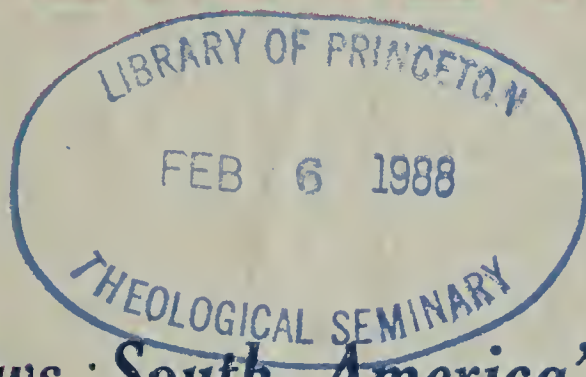


LAP

REVISTA JAVERIANA



“A Padre views South America” JUAN ALVAREZ

Hispanoamérica en Trento ANGEL VALTIERRA

Comprensión Interamericana GUILLERMO GONZALEZ

Cultura clásica del clero F. PARDINAS ILLANES

San Francisco en perspectiva RICARDO PATTEE

Los tumores malignos ERNESTO FRENK

La Medicina en Inglaterra JAIME JARAMILLO ARANGO

Crónica nacional de Cuba RAUL PIÑEIRO

La Pintura en Colombia
El VI Salón de Artistas Colombianos L. R. J.

GLOSAS - LIBROS EXTRANJEROS Y COLOMBIANOS - VIDA NACIONAL
TEATRO - CINE - MUSICA - RADIO - UNIVERSIDAD JAVERIANA

TOMO XXIV - N.º 120 - NOVIEMBRE 1945

JOVENES Y VIEJOS
HOMBRES o MUJERES

**Con una dentadura sana
evitarán sinnúmero de
enfermedades**

**Visite periódicamente
su dentista**

DISTRIBUIDORA
DENTAL

Calle 11 No. 8-49 - 4º. piso
Teléfono 74-17
Bogotá

“La Casa del Dentista”



Pontificia Universidad Católica Javeriana

FUNDADA EN 1622

RECTOR, FELIX RESTREPO, S. J.
VICERRECTOR, CARLOS ORTIZ RESTREPO, S. J.
SECRETARÍA (JOSE RAFAEL ANGULO, S. J.
GENERAL (ULADISLAO GONZALEZ ANDRADE
SINDICO, FELIX PADILLA

DEPARTAMENTO DE EXTENSION CULTURAL

Revista Javeriana

DIRECTORES, JUAN ALVAREZ, S. J. — FRANCISCO J. GONZALEZ, S. J.

CONSEJO ADMINISTRATIVO DE LA UNIVERSIDAD:

RECTOR, VICERRECTOR, SINDICO, DR. JESUS MARIA MARULANDA,
DR. FRANCISCO DE PAULA PEREZ, DON JORGE OBANDO LOMBANA.

FACULTADES ECLESIASTICAS, Decanos:

TEOLOGIA. LUIS CARLOS RAMIREZ, S. J.
DERECHO CANONICO. JOSE MARIA URIA, S. J.
FILOSOFIA. FERNANDO BARON, S. J.

FACULTADES CIVILES, Decanos:

CIENCIAS ECONOMICAS Y JURIDICAS. LIBORIO ESCALLON
MEDICINA. JOSE DEL CARMEN ACOSTA.
FILOSOFIA Y LETRAS. FRANCISCO JOSE GONZALEZ, S. J.
PEDAGOGIA Y CURSO DE VACACIONES. JESUS M. FERNANDEZ, S. J.

FACULTADES FEMENINAS, Decanos:

DERECHO. GUILLERMO OSPINA FERNANDEZ.
FILOSOFIA Y LETRAS. RAFAEL MAYA.

Directores:

ARTE Y DECORACION. SANTIAGO MARTINEZ DELGADO.
COMERCIO LUIS ALBERTO BRAVO.
ENFERMERIA. RAFAEL BARBERI.
BACTERIOLOGIA. JORGE DE FRANCISCO.

PENSIONADO ECLESIASTICO.
HOGAR UNIVERSITARIO PARA SEÑORITAS.

Vida nacional⁽¹⁾

(Del 15 de setiembre al 15 de octubre)

I - Política internacional

En el plano internacional lo más característico ha sido la labor de acercamiento y mayor solidaridad con varias naciones, en particular mediante declaraciones de amistad y tratados y por la incorporación a las Naciones Unidas con la firma de la Carta mundial.

Relaciones colombo-americanas

En la ceremonia de presentación de credenciales de nuestro embajador ante la Casa Blanca, doctor Carlos Sanz de Santamaría, el presidente Truman declaró: «que los Estados Unidos ven en Colombia una de las primeras naciones democráticas de este hemisferio».

Manifestación concreta de este acercamiento, en el aspecto militar, fue la conferencia de los estados mayores de las dos naciones, a cuya instalación en Bogotá concurren, junto con altos oficiales, las principales autoridades civiles. El comité de los Estados Unidos estuvo presidido por el mayor general John Homer, y por parte de Colombia por el general

José D. Solano, jefe del estado mayor. Entre los temas discutidos figuran, según se dice, amplias y fundamentales reformas en la organización del ejército: divisiones triangulares, batallones ligeros de ingenieros motorizados de tipo norteamericano y unificación de los armamentos de los países continentales.

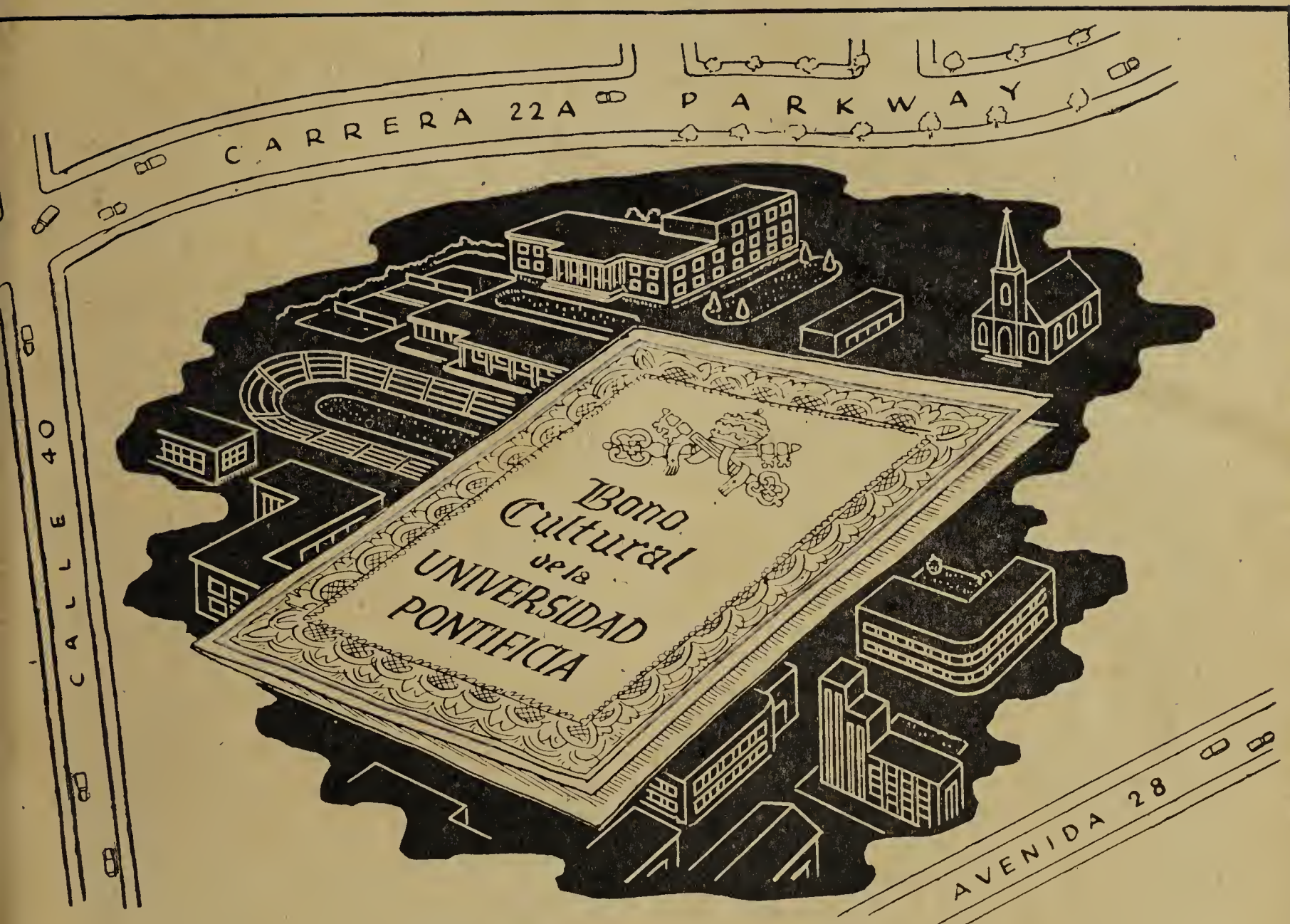
Relaciones colombo-mexicanas

Con motivo de la presentación de credenciales del nuevo embajador mejicano, excelentísimo señor Quintanilla, éste, en su discurso, dijo textualmente:

El mensaje que os traigo, por especial encargo del señor presidente Avila Camacho, es breve y sencillo: «Estamos a vuestro lado». No solo por geográfico incidente, sino porque México y Colombia comparten un mismo territorio ideológico: el de la democracia y de la solidaridad internacional.

Democracia —que no solo se limita a conceder privilegios políticos al individuo— sino que también se propone asegurar bienestar material a toda la colectividad. Democracia, que no sea solo libertad, sino también justicia.

¹ Periódicos más citados: C. *El Colombiano*; D. *La Defensa*; Dp. *Diario Popular*; E. *El Espectador*; L. *El Liberal*; P. *El Pueblo*; Pa *La Patria*; R. *La Razón*; S. *El Siglo*; T. *El Tiempo*.



La Mejor Inversión para sus Economías

es el **BONO CULTURAL** de la **UNIVERSIDAD PONTIFICIA**

6% de interés anual
Sorteos trimestrales
Garantía Hipotecaria

SERIES

- A) Bonos de \$ 1.000 00
- B) Bonos de \$ 500 00
- C) Bonos de \$ 100 00

Agente fiscal: BANCO DE LOS ANDES

Invierta Ud. en la forma más segura sus economías y ayude a la prosperidad y desarrollo de la Universidad del Papa en Colombia.

Dirijase Ud. al Síndico de la Universidad Javeriana, Ap. 445, Bogotá o al Banco de los Andes - Bogotá

A lo que contestó el señor presidente Alberto Lleras, en un discurso lleno de simpatía para la república hermana. De él tomamos el siguiente aparte:

Dentro de algunas semanas la obra cumplida en México por las repúblicas del continente va a buscar formas permanentes en Río de Janeiro. El acta de Chapultepec, síntesis de los principios que profesa la América en las relaciones continentales y con los demás pueblos del mundo, consagró avances en nuestra solidaridad que señalan la conferencia de México como uno de los grandes momentos del panamericanismo. En ella, la resolución de La Habana que reconocía la solidaridad contra cualquiera agresión venida de fuera del continente, se extendió a toda agresión; lo que equivale a convertir la guerra agresiva en un crimen, no solo cuando afecte la seguridad del hemisferio, sino cuandoquiera que se produzca, y quien quiera que sea el agresor. Ese principio va a ascender a la categoría de tratado americano, en la capital del Brasil. Y los procedimientos para hacerlo respetar y para que su vigor no tenga excepciones ni eclipses, acordados en forma provisional en Chapultepec, se establecerán en la próxima conferencia en armonía con la organización mundial a cuya formación colaboraron nuestros gobiernos en San Francisco. No ha terminado, pues, Excelentísimo señor, la tarea conjunta de Colombia y México, y yo estoy seguro de que vuestra presencia entre nosotros será muy útil para la coordinación de nuestros propósitos.

Relaciones colombo-chilenas

De Chile también llegó un nuevo embajador a nuestro país, el Excelentísimo señor Julio Barrenechea. Ya en el discurso de credenciales anunciaba la visita a Colombia del señor Presidente doctor Juan Antonio Ríos: «Dentro de pocos días el mismo Presidente Ríos entregará en su leal abrazo todo el caluroso afecto de nuestro pueblo».

Efectivamente, el día 5 de oc-

tubre llegó a Bogotá, en su viaje hacia los Estados Unidos. Entre los diversos actos militares y sociales figuran desfiles, recepción en la alcaldía, en donde se le declaró huésped de honor, y en el Jockey Club, con las tradicionales visitas al Salto y a la Quinta de Bolívar. En frases de sentido agradecimiento, dijo el Presidente Ríos en la alcaldía «que en cada colombiano había visto un chileno de corazón, y que tenía la impresión de hallarse en su patria con hombres de la misma raza e idénticos anhelos e ideales».

En el banquete ofrecido en su honor, en el Palacio de la Carrera, hablaron los dos presidentes. Dijo el Presidente Lleras, en uno de los apartes de su discurso:

Quiso la Providencia que pueblos de una estructura moral tan idéntica, destinados indudablemente a mantener intensas relaciones y a estrechar su amistad, habitasen dos regiones del globo cuyos productos naturales están casi en condición de cerrar un circuito complementario. Es, por lo demás, el caso general de nuestra América. Pero como toda cooperación en el terreno de las relaciones económicas ha de comenzar por focos nacionales organizados, Colombia y Chile deberían aprovechar eficazmente esta preciosa circunstancia activando un fructuoso intercambio.

El doctor Ríos expresó, en su contestación, toda la simpatía que los chilenos sienten por nuestro pueblo, recalcando los lazos especiales que unen a las dos naciones, pues:

Quiero decir que mi país, tal vez por su situación geográfica terminal, por su soledad tras el elevado muro de los Andes, ha puesto siempre especial empeño en comunicarse y en impulsar toda suerte de relaciones con el continente. Chile tiene fuerte espíritu americano. Por esto mismo, la concurrencia a las decisiones de solidaridad continental adquieren en mi país un

La CAJA COLOMBIANA DE AHORROS abona a sus depositantes el 3 % de interés anual, lejos de todo halago por medio de sorteos, rifas o quiméricas promesas ajenas a la voluntad del depositante.

ALICACHIN

EL PAÑO DE AMERICA



CALIDAD SUPERIOR

PRODUCIMOS LOS MEJORES PAÑOS
PARA VESTIDOS DE HOMBRE Y DE SEÑORA

CALIDADES. ESPECIALES PARA UNIFORMES,
COMUNIDADES RELIGIOSAS, COLEGIOS, ETC.

MANTAS FINAS PARA CAMA
FRAZADAS EN COLORES

100 x 100 LANA

SOCIEDAD INDUSTRIAL DE ALICACHIN

BOGOTA — COLOMBIA

ALMACENES EN BOGOTA:

CARRERA 9.^a N.º 13-26

CARRERA 8.^a N.º 11-03

CARRERA 7.^a N.º 17-10

CARRERA 7.^a N.º 14-03

ALMACENES EN EL PAIS:

MEDELLIN — Parque Berrío

MANIZALES — Carrera 23 N.º 19-48

CALI — Carrera 11 N.º 6-60

TUNJA — Calle 7.^a N.º 4-39

BOGOTA — APARTADOS: POSTAL 2518—AEREO 4138

carácter perfectamente espontáneo y natural. Así como la comunidad americana constituye un cuerpo regional en el sistema del mundo; dentro de ese mismo espíritu, sostengo con Vuestra Excelencia el concepto de que Colombia y Chile deben aproximarse cada vez más en lo económico y en lo cultural. Contribuirán así, con un amplio intercambio, a su mutuo engrandecimiento, y con ello, a la grandeza de América.

Después de su estada en Bogotá, salió para los Estados Unidos gratamente impresionado por los agasajos de que fue objeto.

Relaciones colombo-hispanas

El Ministerio de Relaciones Exteriores de Madrid anunció conjuntamente con el de Colombia que el tratado comercial con Colombia, firmado en 1943, había sido renovado por un año más, en la nota se dice «que a los dos gobiernos les anima el deseo de desarrollar un intercambio comercial recíproco y facilitar las relaciones entre los dos países».

Con motivo de la fiesta de la Raza el excelentísimo señor Gonzalo de Ojeda, Ministro de España en Bogotá, ofreció una recepción a la cual asistieron varios Ministros del despacho y altos personajes del mundo social e intelectual. Terminado el discurso del señor ministro, en que aboga por un acercamiento cada vez más estrecho con la Madre Patria, se dio lectura al cablegrama del Ministro de Relaciones español en el que se comunicaba que España, como homenaje a Colombia, se propone editar la obra completa de la expedición botánica que presidió el sabio José Celestino Mutis. La obra consta de 3.000 planchas, las que se editarán a todo color. Dice así el cable:

«Madrid, 12 de octubre de 1945.—Ministro asuntos exteriores a ministro de Es-

paña, Bogotá.— El gobierno de España, deseando dar una prueba de fraternal amistad al noble pueblo colombiano, ha decidido, con motivo de la Fiesta de la Raza que celebramos hoy 12 de octubre y como homenaje a la ingente obra de José Celestino Mutis, comenzar la edición de las fundamentales obras iconográficas de su expedición botánica al Reino de Nueva Granada, para afirmar así con hechos tan nobles y desinteresados la hermandad cultural de España y Colombia en el día de la hispanidad. El gobierno español se complacerá en ofrecer en su día al de Colombia, la obra completa del botánico Mutis.

Martín Artajo»

La noticia ha sido recibida por nuestros medios intelectuales con gran entusiasmo y este rasgo contribuirá a estrechar más los lazos culturales entre los dos países, pues en frase del ministro Ojeda: «España es un país históricamente americano, con residencia geográfica en Europa, para enlazar el Océano Atlántico».

Relaciones inter-americanas

Dos son los sucesos fundamentales en este terreno internacional. La asistencia de Colombia a la Conferencia de Río de Janeiro, que debía celebrarse el 21 de octubre, y fue aplazada *sine die*, y la discusión en el Congreso y posterior firma de la Carta de las Naciones Unidas.

La delegación a Río será presidida por el Canciller Fernando Londoño y Londoño, que tendrá como acompañantes a los doctores Carlos Lleras Restrepo, Francisco José Chaux, Jorge Soto del Corral, Eduardo Zuleta Angel y Adolfo García García; secretario general de la misma será el doctor Francisco Urrutia Holguín y secretarios segundos los señores Antonio Oviedo y Alfonso Muñoz Botero.

ANTIPALUDICO BEBE, antianémico poderoso (J. G. B.)



ALMACENES LEY, LTDA.

Ofrece su más completo y variado surtido en artículos

PARA REGALOS — JUGUETERIA
ARTICULOS PARA HOMBRE
ARTICULOS PARA SEÑORA

Dentífricos - Loza - Lociones - Medias - Carteras
Artículos para Escritorio
Zapatos - Vinos - Galletas

y todo lo que usted necesite para su hogar



Recuerde: en el LEY cuesta menos, y es mejor



REFORMADO ARTISTICAMENTE, PARA SERVIRLE COMO
USTED SE LO MERECE

Después de amplio estudio y discusión, se aprobó en la cámara la Carta de las Naciones Unidas. Hubo debates movidos con la intervención del representante comunista Gilberto Vieira, que atacó lo que él llama «imperialismo de los monopolios» y la intervención del doctor Ramírez Moreno, al proponer que se distinga entre «ruptura de relaciones e intervención en la política interna de otros países»; el Canciller pidió la aprobación de la carta después de amplia discusión, pues «ha de votarse ilustradamente», carta a la que, según sus palabras, «Colombia ha de adherirse con fervor y entusiasmo»; contra Vieira establece que no hay por qué entrometerse en el gobierno interno de otros países con los cuales hemos tenido y tenemos relaciones amistosas, al mismo tiempo que declara

que Colombia no «será remisa en el cumplimiento de sus obligaciones internacionales». El día 11 de octubre la carta fue aprobada por unanimidad en la cámara y sancionada solemnemente en ceremonia llevada a cabo en Palacio, con asistencia de todos los ministros y diplomáticos el día 24 de octubre.

Varios

El 23 de setiembre, a las pocas horas de llegar a Bogotá, falleció repentinamente el excelentísimo señor Hubert Dussol, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Gobierno de Francia ante el de Colombia.

Se le hicieron todos los honores y los gastos de entierro por cuenta de la nación, según decreto expedido ese mismo día.

II - Política general

El complejo mundo de la política nacional en la última etapa de «apaciguamiento nacional» se caracteriza por un tiroteo de superficie a veces bastante intenso y por una campaña submarina de grandes alcances en torno a las candidaturas y a la orientación ideológica de los partidos.

En las cámaras, que en general adolecen de ausentismo crónico y de apatía pronunciada, se han presentado temas de verdadera trascendencia nacional como la amnistía, el voto obligatorio, los departamentos administrativos, la inmigración y el problema fiscal.

La prensa, en sus secciones editoriales, ha desplegado gran lujo de literatura. Pero por encima de

todo esto hay en el ambiente cargado algo que mantiene tensos los ánimos: la próxima elección presidencial.

Colaboración

En la pasada crónica quedó reseñada «la oferta oficial» para un clima «de concordia nacional», la aceptación de los tres ministros conservadores y las primeras reacciones de los diferentes grupos de opinión dentro de los partidos tradicionales.

Pocas novedades debemos registrar en el primer mes de colaboración; la prensa ha seguido comentando de diverso modo el suceso político. El expresidente López, en declaraciones para *El Co-*

Si es propenso a los catarros; EL PECTORAL SAN AMBROSIO.
(Producto J. G. B.).

La Industria Colombiana de Leches S. A.

«ICODEL»

tiene ya a la venta su leche íntegra en polvo, en tarros de 5 libras y de 1 libra, en la fábrica en Bogotá, calle 13 N.º 36-51. - Teléfono N.º 40-52.

El resultado de los análisis de leche en polvo «ICODEL» y «KLIN» practicados por el doctor Antonio M. Barriga Villalba, Jefe del Laboratorio Nacional de Higiene, fue el siguiente:

«ICODEL»

«KLIN»

Humedad	5.80 %	2.10 %
Cenizas	4.13 »	5.93 »
Materia grasa	30.35 »	28.16 »
Proteínas	24.16 »	25.88 »
Lactosa	30.39 »	37.01 »
Acidez, en ácido láctico	0.98 »	0.75 »
Poder calorífico por gramo en leche en polvo: Calorías. . .	5.150	Calorías	5.012

La muestra de leche en polvo «ICODEL» se conserva muy bien. Según el análisis es leche entera normal.

A. M. Barriga Villalba

**«ICODEL» ESTÁ PARA SERVIRLO
ESPERAMOS SUS ORDENES**

lombiano (IX-18), cree que «su aspiración se ha realizado y que ha triunfado no un hombre sino una política nacional».

Al cerrar esta crónica, en las cámaras se ha presentado un gran debate llamado «el debate de la colaboración». En él los campos se han dividido más aún, pues un gran sector de los parlamentarios liberales ataca duramente al gobierno en su doble plan de colaboración y en lo referente al indulto todavía no se ha despejado el campo, por ahora podemos resumir la situación así: (T. X-24):

Un sector liberal y otro conservador, defendiendo la política del gobierno, votarán el indulto y gustan de la colaboración; otro sector liberal y el conservatismo que sigue la política de *El Siglo*, ataca la colaboración y la política total del presidente Lleras y, por último, está la representación comunista adversa al indulto.

El movimiento anticolaboracionista de ambos partidos no parece tener mucho porvenir.

Amnistía

El asunto de la amnistía o indulto de los presos políticos por los sucesos de Pasto, de julio de 1944, ha corrido suerte varia en el Congreso. Para unos, el proyecto de ley en que se faculta al gobierno para indultar a determinados presos, es «un indulto regateado, mezquino, personalista, y además injusto. El partido conservador no se cansa de reclamar la revisión de los procesos... repudia la pusilánime y equívoca solución del indulto». Así se expresa *El Siglo* en su editorial del 18 de setiembre. Por su parte, *El Tiempo* opina que el indulto «es una iniciativa oficial generosamente inspirada y cuya vigencia habrá de contri-

buir poderosamente al ambiente de cordial entendimiento que el gobierno desea crear entre los colombianos». (T. IX-22). La aprobación sería, añade, una victoria de la sensatez sobre la áspera estrategia.

En la cámara las demoras para la aprobación se producen a causa de la falta del *quórum* reglamentario, con la retirada del recinto de la minoría conservadora.

A mediados de octubre, la fuga del capitán Quintero de la cárcel de Popayán y su huída a Quito, ha planteado un nuevo problema: el de la extradición todavía sin resolver.

En el debate de la colaboración se recrudeció el tema del indulto involucrado con el anterior al lanzarse el grupo anticolaboracionista liberal en unión de los socialistas contra él por considerarle «lesivo de las instituciones democráticas».

Voto obligatorio

Otra de las iniciativas del Congreso, que ha tenido resonancia, ha sido la proposición sobre el voto obligatorio. El ministro de gobierno presentó el proyecto reformatorio de la legislación electoral. Se intenta con él solucionar «la paulatina decadencia del fervor cívico nacional y la peligrosa despreocupación de nuestras gentes por los negocios públicos, esa frialdad e inercia, esquivez ciudadana, casi despego que ocultan el germen de dolencias que pudieran ser fatales para la democracia». (T. IX-28). Este proyecto, que ha sido ampliamente discutido y que está a la consideración de los congresistas, quiere combatir la llamada

Para granos, bubones, furúnculos, recuerde:
JARABE DE GUALANDAY. (Producto J. G. B.).



El Ornamento Litúrgico

BOGOTA, CARRERA 6.ª N.º 10-18

Nuestros ornamentos están confeccionados siguiendo las normas de la Sagrada Congregación de Ritos, y sus adornos expresan los símbolos más auténticamente cristianos.

LISTA DE NUEVOS PRECIOS

Albas en semilino	\$ 25.00 y 35.00
Albas en lino con encajes finos desde ..	60.00
Altars portátiles con todo lo necesario para decir la Santa Misa	300.00
Amitos de lino desde ..	9.00
Bolsas para comunión desde ..	5.00
Bolsas para relicarios desde ..	3.00
Capas bordadas, de 3ª clase ..	55.00
Capas bordadas, de 2ª clase ..	75.00 y 85.00
Capas bordadas a mano, con oro, precios convencionales; las hay muy lindas a ..	220.00
Casullas de 3ª clase ..	30.00 y 40.00
Casullas de 2ª clase ..	75.00 y 80.00
Casullas de 1ª clase, con galón de oro (precios convencionales).	150.00
Conopeos bordados en máquina desde ..	10.00
Cubre copones desde ..	5.00
Copones para 50 formas a \$ 14.00, para 150 a \$ 25.00 y para 250 desde ..	35.00
Cíngulos de seda desde ..	7.50
Cíngulos de hilo ..	4.00
Dalmáticas de 3ª clase ..	60.00 y 80.00
Dalmáticas de 2ª clase ..	150.00 y 160.00
Dalmáticas de 1ª clase, precios convencionales. Las hay el par a	300.00
Estolas sencillas, desde ..	7.00
Estuches con todo lo necesario para el viático y la Extrema Unción ..	62.00
Humerales desde ..	23.00
Incensarios sin naveta desde ..	20.00
Manteles de lino, de 3 metros, y sin encaje, desde ..	28.00
Manutergios desde ..	0.60
Palios a precios convencionales.	
Palias desde ..	4.00
Roquetes sencillos desde ..	6.00
Sombreros «Kuper», de Castor fino a ..	20.00

Además, Señor Cura, tenemos mucho gusto en servirle. Escribanos a nuestra nueva dirección:

El Ornamento Litúrgico

CARRERA 6.ª N.º 10-18

Nuestro lema es: SERVIR

«apoliticidad práctica». Dice un periódico:

Al proponer el gobierno la obligación del voto para todos los ciudadanos, está echando las bases que fundamentarán entre nosotros un nuevo civismo y una nueva y más fecunda noción de la democracia republicana. Puesto en contacto con sus deberes imprescriptibles, constreñido a abandonar su teoría táctica de principios platónicos para enfrentarse con la realidad de sus responsabilidades individuales y colectivas, el ciudadano no tardará en recuperar la perdida fe y la vieja devoción por sus normas tutelares. Con ellas en su espíritu, será lo que debe ser y lo que no ha de olvidar nunca, esto es: un patriota y un demócrata integral.

Inmigración

La conferencia internacional de Dumbarton Oaks asignó a Colombia un cupo de 25.000 inmigrantes. Terminada la guerra se han presentado problemas que obligan a revisar la legislación actual: tal el caso de la admisión en masa de elementos extranjeros.

¿Se debe fomentar la inmigración? ¿Se debe restringir? ¿Se debe seleccionar? En la prensa se ha discutido ampliamente y en las cámaras el ministro de relaciones exteriores, doctor Fernando Londoño y Londoño, fijó los puntos de vista del gobierno en lo referente a la política nacional de inmigración. Abogó por una política en este punto «técnica, previsiva, cualitativa y cuantitativamente».

Hé aquí los dos puntos de vista. Dice *El Tiempo* textualmente:

Una política inmigratoria colombiana, como tan claramente lo expresó el canciller, tiene que ser ante todo eminentemente técnica, es decir, previsiva, si no cauta, en el sentido cuantitativo y cualitativo del vocablo. Ha de estimar con frialdad y franqueza las condiciones actuales del país, vale decir, la aptitud real de su economía, de

su sanidad, de sus vías de comunicación, de sus mercados, de su capacidad financiera, por no hablar de sus posibilidades industriales, agrícolas, mercantiles, antes de abrir las puertas con benevolencia y ligereza absurdas a invasiones de grupos demográficos que el día de mañana pudieran constituir un tremendo problema interno de incalculables proporciones para la república. (T. IX-28).

Por su parte *El Siglo*, ante la dificultad de la selección actual entre los millones de hambrientos, aboga por una política de espera:

Dentro de unos años, cuando la calma y el orden hayan vuelto al mundo, será posible organizar una inmigración racional que resultará benéfica para Colombia. Por ahora la entrada de una pequeña cuota anual de extranjeros, escogidos entre aquellos que tienen parientes dentro del país, constituye la única medida prudente. En estos momentos un intento de inmigración en masa causaría un terrible desequilibrio en la sociedad colombiana y vendría a atacar los fundamentos mismos de la vida nacional. (S. IX-27).

REVISTA JAVERIANA, en su número de setiembre, dedicó su sección de orientaciones a este vital problema.

Elecciones

El 7 de octubre se celebraron las elecciones municipales en todo el país. El gobierno repetidamente prometió plenas garantías. El Excmo. señor Presidente de la República, en su mensaje de posesión, dedicó especial interés a este punto, «base de nuestras democracias».

A las inmediatas, el Presidente Lleras se dirigió al país en una alocución donde afirma que no soportará «ni fraude ni violencia, y que el gobierno popular no perdurará si no se corrigen las elecciones».

Dice textualmente, al reconocer

Le aconsejamos ahorrar lo que pueda, sin privarse de lo que con moderación deba usufructuar. La CAJA COLOMBIANA DE AHORROS le ayudará en la práctica de una sana economía.

COLEGIO
SIMON BOLIVAR

EN BOGOTA

Aprobado por el Ministerio de Educación Nacional

Las matrículas están abiertas desde el 17 de enero y principia labores el 4 de febrero.

ESPECIALIDAD EN

Química, Física,
Idiomas y
Matemáticas

SIN MENOSCABO

DE LAS DISCIPLINAS

CLASICAS

RECTOR:

Gregorio Rentería Mallarino

VICE-RECTOR:

Jesús M. Correa Rengifo

SECRETARIO:

Gustavo Hoyos Giraldo



Dirección: CALLE 8.^a N.º 11-93 TEL. 14-07

Por telégrafo: "SIMON BOLIVAR"

¡MIRELO!

BIEN VESTIDO,
BIEN RECIBIDO



Vístase bien donde

AMAYA

CORTADOR MODERNO

Calle 10 números 6-20 y 6-24

BOGOTA

(Diagonal a la Javeriana)



la trascendencia política en esta materia:

El gobierno no está combatiendo el fraude y poniendo todo su esfuerzo para que haya elecciones puras, simplemente porque esa sea una política accidental recomendable. Sino porque tiene la convicción de que si las elecciones en Colombia no se corrigen, hasta convertirse en un registro honesto de la opinión nacional, no perdurará el gobierno del pueblo; y que esas ocho horas de decisión que le corresponden cada dos años o cada cuatro años, a la inmensa mayoría de nuestros compatriotas, decisión única sobre su propio destino, sobre su propia suerte, serán abolidas para dar pasó a sistemas irresponsables y dictatoriales.

Continúa ponderando las elecciones como instrumento de la democracia, y condena por estéril la violencia «ya que ésta no reemplaza la voluntad popular, sino en forma mentirosa», y termina amenazando con la aplicación severa de las disposiciones del código penal en esta materia, artículos 286, 292, pues

El gobierno está dispuesto a elaborar minuciosas y fundamentales listas negras contra los delincuentes del sufragio, comenzando por los funcionarios públicos que violan las instrucciones de imparcialidad que hemos impartido. No pasará ahora, por lo menos en lo que falta de mi mandato, que los alcaldes y recaudadores, empleados altos o subalternos, destituidos por desleales al pensamiento del Ejecutivo en materia electoral, vuelvan, pasado el debate, a otros cargos. Nó. Ni a los mismos ni a ninguno otro, hasta el 7 de agosto de 1946. El gobierno llevará un registro de todos los infractores de nuestras instrucciones y ninguno podrá después solicitar cargos o empleos administrativos. Cualquier ciudadano tiene desde hoy el derecho de pedir-

me la destitución de quien se filtre a la burocracia contra este propósito. Esto sin perjuicio de que utilicemos todos los recursos del ministerio público para hacer que el Código Penal se aplique severamente a los responsables de delitos contra el sufragio.

A pesar de todos estos esfuerzos, tuvieron que suspenderse las elecciones en varios municipios: Manta, Pacho, San Francisco, Cucunubá, y en otros hubo abstención. El número de votantes, como en los últimos años, fue escaso; «el censo de Bogotá se acerca a los 100.000 electores. En los debates más agitados han votado unos 40.000. Por lo tanto, más de un cincuenta por ciento se abstiene; a veces hasta el ochenta por ciento». (T. x-4).

En las elecciones pasadas, de dos millones con voto, solo ejercieron su derecho 875.000.

Hasta el día 30 de octubre no se conocieron los datos completos y aún ese día los publicados no comprendían a Quibdó y Pasto. Se trataba de renovar la municipalidad en 748 municipios. Votos consignados, 749.147, algo más de 100.000 menos que en las pasadas elecciones.

Liberales de todas las tendencias, 477.847; conservadores, 266.151; comunistas, 16.814; de ellos corresponden concejos de la mayoría 559, de la minoría 173, dos comunistas y catorce mixtos.

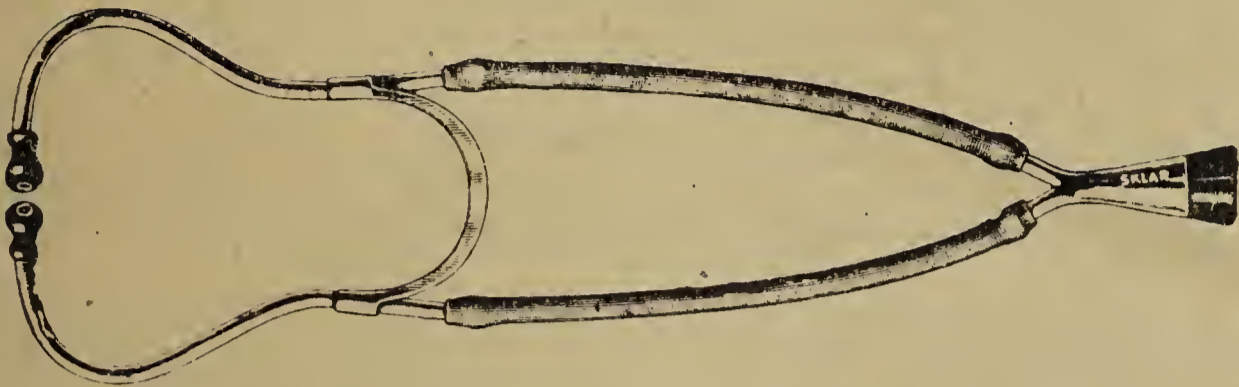
Hé aquí una lista más detallada, según datos tomados de la prensa: (T. x-30).

	Lib.	Cons.	Comtas.	Total
Antioquia	67.332	57.775	790	125.897
Atlántico	26.155	6.178	752	33.085
Bolívar	49.233	15.636	889	66.285
Boyacá	24.872	9.521	86	34.698
Caldas	51.228	46.842	1.085	99.157
Cauca	20.263	8.677	495	29.435
Cundinamarca	50.317	30.159	4.825	85.542

No habrá digestión penosa, tomando DIGESTIVOSA (J. G. B.)

OCASION:

ESTETOSCOPIOS DE ARCO METALICO



Valor de cada uno \$ 5.00

DIRECCION:

Almacén PADCO

CARRERA 9.^a N.º 13-33

BOGOTA

(Edificio Jaramillo)

APARTADOS:

AEREO, 3901. NACIONAL, 1283

TELEGRAFO «PADCO»

TELEFONOS NUMEROS:

40-18 Y 90-36

DEFIENDASE!



*Para combatir los
terribles dolores
— del —
REUMATISMO*

Tome:

JARABE INDIANO

NOMBRE, EMPAQUE Y MARCA
REGISTRADOS

LABORATORIOS FARMACEUTICOS NEISSER

¡ECHE AFUERA LA BILIS!

Si está pálido, si está anémico, si su hígado marcha mal, si necesita modificar las funciones de la digestión, tómese un PURGANTE INDIANO y... afuera con la bilis

Huila	8.984	8.704	270	11	17.958
Magdalena	26.723	10.172	932	181	38.008
Nariño	7.108	4.855	77	12.040
Norte de Santander	16.167	5.057	389	121	21.733
Santander	22.501	9.374	1.308	1.196	34.379
Tolima	34.861	17.628	2.607	1	55.097
Valle del Cauca	53.276	32.861	2.309	254	88.700
<i>Intendencias y Comisariás</i>					
Chocó	2.579	1.128	3.707
Meta	1.509	1.324	2.833
Caquetá	1.029	564	1.593
Totales	477.847	266.155	16.814	2.740	749.147

Total: «en Bogotá no votó sino un veinte por ciento del electorado. Los conservadores mejoran sus posiciones. Los liberales pierden 10.000 votos. Los comunistas retroceden y los gaitanistas siguen camouflados». (T. x-8). Este es el comentario de *El Tiempo*. Para Calibán las elecciones carecen de «atracción, y el comunismo sufrió un fiero descalabro, una aparatosa derrota, el pueblo no comprende la jerga comunista».

Política liberal

La política liberal del mes, dentro del ambiente oscuro y de zancadilla, de pugna electoral, sigue «en su división por tres», de que habló Echandía, pero con un suceso que puede considerarse como la bomba atómica de la temporada política, a saber, las manifestaciones gaitanistas «a la luz de las antorchas alarmantes», la proclamación triunfal en la plaza de toros, y en los últimos días el anuncio de la llegada al país del doctor Carlos Arango Vélez, que se anuncia él mismo como «ave de tormenta». La división liberal continúa porque, según el parecer de un periodista de izquierda

la brecha liberal se agranda. El partido de gobierno, ya no tiene, como creyó que ha-

bría de tener, después de la renuncia del señor Echandía, candidatura única. Tiene dos candidaturas, hostiles, irreconciliables, excluyentes. Ya se ha visto cómo ni la del señor Turbay, ni la del señor Gaitán, logran aglutinar al partido, o siquiera a su gran mayoría. En esas condiciones, es claro que el liberalismo no tendría probabilidades de afrontar victoriosamente al candidato conservador.

Para la corriente unionista de *El Espectador* la cosa es clara, «desde hace largos años hemos afirmado que el partido liberal está fatalmente dividido en dos corrientes aproximadamente iguales, que obedecen respectivamente a la orientación ideológica y disciplinar de los doctores López y Santos». (E. ix-18).

Por tanto la solución vendría del arreglo y la transacción. Con este fin se reunieron «los cuatro grandes», pero los resultados no fueron publicados. Los unionistas siguen desconociendo al doctor Turbay, y por medio de *El Liberal* intentan abrir una brecha en la llamada «decisión espúrea» de la convención liberal y hacer surgir otro candidato. Esta tendencia para el turbayismo es pura división pues

Seguimos en nuestro puesto. Quienes deben reconocer su error al registrar a dónde lleva la demagogía delirante, son los redactores de *El Liberal*. Ahora se llaman unionistas y no tienen palabras con qué en-

Las mejores armas de la mujer son la economía y el ahorro. Unos pocos centavos guardados cada día en la CAJA COLOMBIANA DE AHORROS serán la tranquilidad de su hogar.

Colegio de María

de

Herminia Espinosa J.

Fundado en Bogotá en el año de 1892. Continuará su 54º año de labores bajo la dirección de su fundadora y con la colaboración de un selecto grupo de Profesores.

—oOo—

Este Colegio con aprobación eclesiástica, expide diplomas de BACHILLERATO reconocidos por el Ministerio de Educación Nacional, RESOLUCION N° 475 del 11 de agosto de 1939, y diplomas de PROFESORADO y COMERCIO.

—oOo—

CARRERA 13 NUMEROS 46-53 Y 46-71

BOGOTA, TELEFONO 32-35

TELEGRAFICA «COLDEMAR»

—oOo—

**LAS MATRICULAS SE ABREN EL 20 DE ENERO DE 1946
Y LAS TAREAS EL 4 DE FEBRERO**

—oOo—

Se atenderá cuidadosamente a modelar el corazón según las prácticas de la moral cristiana, a la educación de la voluntad, a fin de vigorizar el carácter; y a que la enseñanza sea activa, sólida, práctica, adecuada a la edad y conforme a los métodos de la moderna pedagogía.

—oOo—

Directora: HERMINIA ESPINOSA J.

Secretaria: ELISA DE ARANGO

carecer la necesidad de la unión. De una unión consistente en que la mayoría del partido se incline ante los personales puntos de vista de una exigua minoría, que no tiene una sola razón válida para incitar al partido a que venga a ellos y siga sus ocultas normas y acepte su candidato ignorado. (T. 26-IX).

Mientras tanto se han lanzado algunos globos de ensayo como los rumores de la presentación de la candidatura del doctor Eduardo Santos, desmentida al punto por su vocero y por el mismo pretendido candidato, pues él «no está dispuesto a volver a atravesar el río», frase que en los mentideros políticos hizo tanta fortuna como la otra que se le atribuye, de que si «Gabriel Turbay se llamara Juan Ramírez, la cosa sería distinta».

En los predios gaitanistas, mientras tanto se producen sucesos notables. La semana gaitanista, con su desfile de automóviles, el 20 de setiembre, desfile de antorchas el 22, que dio con sus millares de manifestantes la nota típica y sorprendente del día, y finalmente la gigantesca manifestación de proclamación en la plaza de toros el 23 con todo el despliegue de masas y banderas. Del discurso del candidato en esta ocasión tomamos textualmente los siguientes apartes:

Restauración moral

Pero ha bastado proclamar que aspiramos a la restauración moral y democrática de la república. Y esta fórmula diáfana y sencilla ha sido entendida por las gentes de Colombia con toda la fuerza real y trascendente que encierra su contenido; solo los que integran y especulan con el país político, no hallan en ella sustancia de mérito, unos por dañada intención y otros por culpable ceguera.

Con fundamento sólido los pensadores y

los exégetas del mundo presente, cuya misión consiste en organizar los elementos dispersos de que se compone la verdad social de un país, nos recuerdan con énfasis que el primordial de los problemas *que afronta la actualidad es el problema moral*.

Luégo sigue atacando al comunismo, y dice:

De ahí que quien le ofreciera a nuestro país, dentro de las circunstancias actuales de su economía heterogénea, de su escaso desarrollo industrial, de su corta evolución en la conciencia histórico-social, de su absoluta ausencia de modalidad técnica en las funciones administrativas, hacer un Estado socialista o comunista, lo estaría engañando con perfidia o con imbecilidad.

Y para concluir, en son de amenaza y de bandera, expone:

... si alguno piensa que por medio de falsos registros y de habilidades de caciques se puede burlar esta vez la conciencia pública, que lo mediten bien antes de llevarlo a efecto; nosotros ya lo hemos meditado y prometemos solemnemente que en Bogotá no se posesionará un presidente que sea hijo del fraude. Nosotros procederemos con toda la energía sancionatoria que el delito se merece. Nunca nos sometemos al delito.

Me habéis querido honrar hasta más allá de toda ambición. Siento que solo por el trabajo y el esfuerzo puedo acercarme a vuestra bondad y así estoy resuelto a comportarme. En esta campaña no debéis pedir, y yo no pediré, que el camino nos sea fácil, sino al contrario, que nos sea cada vez más difícil, para tener ocasión de señalar como buenos, la indomable energía de nuestro espíritu.

Dios sabe que Colombia merece buena suerte; y El no ignora que todo cuanto deseamos es la buena suerte de Colombia.

Como era natural esta semana fue verdadera peste turbadora en el campo del liberalismo; a pesar de querer disminuir la importancia del acto *El Liberal* confiesa «que como espectáculo y como alarde político este acto sí tuvo indiscutible importancia» y «que ese movimiento plantea al señor Tur-

Ninguna riqueza es más querida que la que vino poco a poco. Una libreta de la CAJA COLOMBIANA DE AHORROS es fuente de prosperidad material y espiritual.

Para la estabilidad de su edificio:

aceros para refuerzo

CERTIFICADOS

Para cielos

rasos, cartón

CELOTEX

lo mejor y más económico

Para los últimos toques de la decoración:

Baldosas para muros «INSOLUX»

Pinturas «BERGER» inglesas

¡TEMPLES LAVABLES!

Novedad: PAPELES DE COLGADURA



ALMACEN

ANCLA S. A.

Calle 12 N.º 9-70. - Teléfono Número 92-42

bay, al liberalismo y al país problemas y responsabilidades que exigen una cuidadosa y seria consideración». (L. IX-24).

Para *El Tiempo* «el caso del doctor Gaitán es la última manifestación de ese vicio funesto de los personalismos que tan poderosamente contribuyen al desbarajuste de la organización liberal». (T. IX-26). La inquietud se refleja en toda la prensa, se organizan juntas «de los grandes» y los pequeños. La C. T. C. «condena enfáticamente el movimiento, abandonando ocasionalmente su neutralidad política».

Se piensan en variados candidatos, y surge el espectro del candidato conservador, pues «el volumen que ha tomado el movimiento del señor Gaitán obliga a una rectificación fundamental de la política liberal frente a esas empresas dissociadoras. El programa de restauración moral es una calumnia para nuestra democracia». (T. IX-24).

No hay, pues, duda que en esta etapa de preeleccionismo el suceso del día ha sido la eclosión violenta y de calle de este movimiento del doctor Gaitán.

El mes de octubre trajo otra noticia política de interés. El doctor Carlos Arango Vélez, en cable dirigido al doctor Pedro Juan Navarro, fechado en Roma el 1º de octubre, le comunica su venida.

La exposición «cablegráfica» del doctor Navarro resume así la situación: «Gaitán popularmente enorme. Echandía mantiene renuncia, pero sus partidarios continúan fuertemente enfrentados.

Turbay sostiene su candidatura con dirigentes... peligro conservador». El doctor Arango Vélez, después de agradecer la información y declararse «liberal hasta los tuétanos», dice que vendrá, pues en política él siempre ha sido *ave de tormenta*. Este es el panorama, al cerrarse esta crónica. Dentro del liberalismo, en el medio tormentoso, son muchas las aves de tormenta que se divisan en el horizonte.

Política conservadora

En el campo conservador hay cuatro puntos sobre los que sigue girando la discusión política. El hecho fundamental de la colaboración, el asunto del indulto, actitud frente a las candidaturas y garantías electorales. En la política general se vio la actitud del partido frente a la colaboración y el indulto, rechazado por *El Siglo* como «mezquino» y la petición de la revisión de los procesos verbales.

En el campo colaboracionista el suceso de mayor importancia fue sin duda el banquete dado a los ministros conservadores con el discurso ideológico y explicativo de su actitud del canciller doctor Fernando Londoño y Londoño. Tomamos algunos apartes referentes a la posición que a su juicio debe tener la oposición. Dice textualmente:

El país necesita consolidarse internamente. Para ello son igualmente necesarios un gobierno justo y progresista y una oposición vigilante y patriótica. El gobierno deberá renovar en cada mañana el intransigente empeño de depurar las costumbres públicas, purificar los medios de acción democrática, reconocer y estimular la uni-

El ahorro practicado con constancia e inteligencia, conduce a una vida ordenada, digna y noble. Ahorre usted por medio de la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS.

COLEGIO DEL
SAGRADO CORAZON

**FUNDADO EN 1925 POR DOÑA
JOSEFINA RODRIGUEZ R.**

Abrirá de nuevo tareas en el mes de febrero de 1946
en el edificio situado en la
Calle 16 número 15-58 de Bogotá
Abrirá matrículas el 15 de enero
tareas el 4 de febrero

Dirección telegráfica: «FINE» Teléfono 2-3-1

La Directora, Julia Rodríguez Meneses

SEÑORES CURAS PARROCOS DE COLOMBIA Y DEMAS REPUBLICAS AMERICANAS



La Foto Ariza, de Bogotá (Colombia) está encargada de ayudarles en su misión evangélica para la propaganda del culto católico y para la construcción de nuevos templos. Despacharemos por correo, libre de porte, apartados especiales de artículos religiosos en escudos, medallas, medallones, espejitos de bolsillo, postales etc. Estos apartados son de los siguientes valores: \$ 50,00, \$ 100,00, \$ 200,00 y \$ 500,00. Vendidos en bazares o almacenes de artículos religiosos, las utilidades se multiplicarán de manera milagrosa. Los pedidos deben dirigirse acompañados del respectivo valor a la

FOTO ARIZA

(ARISTIDES A. ARIZA)

APARTADO NUMERO 235 — BOGOTA — COLOMBIA

CARRERA 10 N° 8-42

TELEFONO 602 CENTRO

dad religiosa de los colombianos en el seno del catolicismo, y adelantar toda iniciativa de bien común temporal. La oposición a su turno, vigilará el curso de la administración y denunciará sus inevitables errores; aspirará al gobierno, formulando programas y ofreciendo realizaciones que convengan a la opinión nacional; colaborará en la administración de justicia con participación de su ejercicio supremo; colaborará en el sistema legislativo al proponer sus iniciativas y convicciones como proyectos de ley dentro del Congreso, y, finalmente, se sostendrá en su posición de atalaya de la vida nacional, sin que le ensombrezca el odio, ni la doblegue el interés.

Conforme con estas ideas, vuelve a repetir que como persona particular y sin comprometer al partido él colabora «con miras colombianistas, lo mismo que sus compañeros». Así, sin mayores incidencias, se ha desarrollado el primer mes hasta el 22 de octubre en que se inicia el llamado «gran debate de la colaboración», simultáneamente en la cámara y en el senado; discursos de los ministros Francisco de Paula Pérez y del canciller Londoño por una parte, y de la otra, sobre todo del senador Valencia. Lo característico de esta nueva fase, es que no solo un buen grupo de los representantes conservadores, sino el ala izquierda del partido liberal y los socialistas, se han declarado contra la colaboración y el indulto, aunque por diversos motivos.

El canciller Londoño se llamó a sí mismo «abanderado de la moderación» y su actitud constituye «un ensayo de cultura política que más tarde puede abrir el camino a más amplios programas de concordia nacional».

Por otra parte, añade: «cuando el presidente Lleras falte a su pa-

labra de garantías y libertad en Colombia, me iré del ministerio».

Por su parte, el directorio nacional conservador fijó oficialmente su posición en el manifiesto del 17 de setiembre. Después de asegurar que no hay propiamente división en el partido, sino divergencias accidentales, asegura: «que el punto cardinal de la política conservadora actual es el rechazar la colaboración solicitada por el Presidente de la República en el gabinete ministerial; la junta de parlamentarios conservadores resolvió desautorizar la presencia de los nuestros en el gabinete; tenemos con los conservadores amigos de la colaboración una discrepancia fundamental».

Continúa el documento diciendo que no hay responsabilidad del partido, pues solo «los ministros adquieren un compromiso personal», y termina desautorizando formalmente la colaboración en estos términos:

Por ello este directorio, consecuente con las ideas expuestas y de acuerdo con la voluntad de la junta de parlamentarios, desautoriza de modo expreso la presencia de ciudadanos conservadores en las Carteras administrativas.

Sin embargo, todo este movimiento en ambos partidos no reviste caracteres de profunda división.

Otro suceso importante fue el mensaje del directorio conservador de Caldas, publicado por *La Patria* de Manizales, y reproducido por *El Espectador* de Bogotá, con fecha del 10 de octubre, en el cual se recomienda la conveniencia de que el conservatismo postule candidato propio en las próxi-

El ahorro no es solo riqueza para el hombre; es paz del espíritu, disciplina de la voluntad y prosperidad de la Patria. Así lo entiende la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

- ▶ Aparatos y material para Laboratorios de Química, Física, Bacteriología, Clínicos, de Investigación, etc.
- ▶ Microscopios, micrótomos, lupas, proyectores, colorímetros, refractómetros, etc. «SPENCER»
- ▶ Productos químicos y reactivos analíticos.
- ▶ Medios de cultivo, colorantes, indicadores, etc., de «DIFCO LABORATORIES»
- ▶ Jeringas y agujas hipodérmicas, fonendoscopios, tensiómetros, etc.
- ▶ Termómetros industriales, de Laboratorio y Clínicos; aparatos de control remoto, areómetros, higrómetros, barómetros, aparatos para meteorología, etc. de «TAYLOR INSTRUMENT COMPANIES».
- ▶ Centrífugas «INTERNATIONAL»
- ▶ Maquinaria y aparatos para instalaciones de Laboratorios Químicos, Farmacéuticos, etc., de F. J. STOKES MACHINE COMPANY.
- ▶ Aparatos para destilación de agua «BARNSTEAD»

M. Trujillo Venegas & Cía. Ltda.

BOGOTA
 Calle 12 Nos. 5-75 a 5-79
 Apartado aéreo 3956
 Apartado nacional 1154
 Teléfonos 199 y 502

BARRANQUILLA:
 Calle 40 N.º 41-96
 Apartado aéreo 632
 Apartado nacional 737
 Teléfono 3216

Trujillo & Henao, Ltda.

CALI:
 Carrera 4.ª N.º 10-18
 Teléfono 1358

MEDELLIN:
 Carrera 48 N.º 50-26
 Teléfono 158-43

mas elecciones presidenciales y se sugiere el nombre del doctor Mariano Ospina Pérez para tal fin. La noticia causó revuelo.

El directorio nacional conservador responde a dicho mensaje «rechazando el lanzamiento de candidato conservador a la presidencia de la república», a continuación expone las razones en que se funda: esto resolvería el problema interno del adversario y las garantías efectivas «dejan mucho qué desear».

El mismo doctor Mariano Ospi-

na Pérez ha expresado francamente su inconformidad, pues «considera prematuro e inconveniente el planteamiento del problema, a su debido tiempo deberá ser resuelto por la convención nacional y por las directivas».

Con esta resolución, el partido conservador sigue manteniéndose a la expectativa, presenciando desde barrera las incidencias vistas de la lucha. «No tiene por qué comprometerse por adelantado. Pues el conservatismo tiene todas las cartas en la mano». (S. x-13).

III - Social

En el aspecto social, los hechos más sobresalientes han sido la campaña comunista contra los elementos gaitanistas, con choques en varias ocasiones; la intervención de la C. T. C. en la política, mediante manifiestos políticos; pliegos de peticiones de los navieros y cierta inquietud huelguística que se ha recrudecido en los últimos tiempos.

Como desastres de relieve, hay que resaltar la desgracia del Amazonas, donde perdieron la vida un centenar de brasileños, el hundimiento de un barco en el Sinú y el incendio de Girardot.

La C. T. C., el 15 de setiembre, pide a los trabajadores absoluta neutralidad política en el asunto de las candidaturas, pues «incurren en indisciplina los organismos, etc., que se adhieran a candidatura presidencial alguna».

Más tarde, con motivo de la pro-

clamación del doctor Gaitán las mismas directivas dicen textualmente «que es deber indeclinable e inaplazable de los trabajadores organizados de Colombia rechazar la demagogia fascista del señor Jorge Eliécer Gaitán...». 26 setiembre de 1945. Como era natural, esta declaración produjo el revuelo natural. Para algunos liberales es algo «absurdo, pueril e injusto el punto de vista de la C. T. C.». (T. IX-28)

El doctor Luis Javier Mariño acusa la disposición, por ir contra la ley. La C. T. C. reacciona bruscamente contra «el descarado firmante que con insólita impudicia y cinismo incalificable de fascista redomado», etc., etc. Así el ambiente más o menos calmado ha venido a recargarse con amenazas de huelgas, pliegos de peticiones y paros efectivos en varias industrias. La opinión ha empezado a inquietarse.

El hombre honrado siempre está pensando en la defensa de los seres a quienes ama. En este caso, qué medio más eficaz que una libreta de la CAJA COLOMBIANA DE AHORROS?

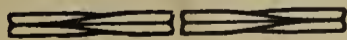
«ESCOMO»



Si quiere estudiar Comercio, estudie en cualquier colegio; pero si desea aprender Comercio y colocarse bien, estudie en la Escuela de Comercio

«ESCOMO»

La Escuela MADRE de las otras escuelas de Comercio del país.



BOGOTA: Calle 14, N.º 6-90. Teléfono N.º 97-28

Apartados: Aéreo, 39-35. Nacional, 25-54

Sin embargo, contra las más elementales consideraciones de patriotismo, contra los más sencillos cánones de la honestidad política, contra los propios intereses de millares de trabajadores, en los últimos días, ya con el pretexto de las recientes elecciones, ya con otros de mera propaganda sindicalista, se ha venido creando en varios y muy importantes sectores obreros un ambiente de caos, de consejas y de arbitrarias sugerencias, como táctica, desde luego conocida, pero no menos peligrosa para el país, propicia al desorden y a la violación flagrante de la legislación social.

* * *

Con motivo de cumplirse sus bodas de oro profesionales, las entidades sociales, universitarias y del comercio, organizaron una serie de festejos al doctor Esteban Jaramillo. En acto solemne, celebrado en el Jockey Club, le fue impuesta la Orden de Boyacá en la categoría de Gran Cruz por el doctor Fernando Londoño y Londoño, designado para el acto por el Presidente de la República. Habló el doctor Carlos Lleras Restrepo, que ofreció el homenaje, y en brillante discurso el doctor Jaramillo contestó agradeciendo el acto de simpatía.

A la vida pública he ido siempre sin odio y sin rencor. Por eso he tenido adversarios, pero no tengo enemigos. Desde joven aprendí que en la aritmética social el amor suma y multiplica, el odio sustrae y divide. Fiel a un partido político, por convicciones profundas y arraigadas, no he podido nunca, debido a una filosofía más trascendental que me brota del alma, anteponer las conveniencias de aquél a los intereses y necesidades de la patria.

Religiosa

Merecen señalarse tres acontecimientos en la vida católica del país: la circular de la Curia Primada sobre las modas y recato en los templos, el gran congreso de Cristo Rey y los actos llevados a

cabo con motivo de las fiestas guadalupanas.

El Excmo. señor Arzobispo Primado recuerda que está en vigencia y debe darse estricto cumplimiento al acuerdo sobre modestia en los vestidos que fue promulgado en la Conferencia Episcopal de 1927 y que se refiere a los vestidos inmodestos en las funciones religiosas, especialmente al acercarse a la Sagrada Comunión. Se dan disposiciones sobre los trajes, «que no sean exhibiciones de impudor» y recuerda a los señores párrocos que puede llegar al caso de negar los sacramentos a los que violan estas disposiciones.

En la prensa tuvo gran repercusión la medida, y en general fue bien recibida por toda la sociedad.

* * *

De gran trascendencia, y revestidos con la mayor solemnidad, fueron los actos que se llevaron a cabo en la capital con motivo del Centenario del Apostolado de la Oración. Como números sobresalientes merecen señalarse la concentración y misa campal en el parque nacional, con asistencia de quince mil niños; los actos tenidos en el Teatro Colombia, de estudio y de afirmación de fe, el desfile grandioso de antorchas y la misa celebrada en la Catedral Primada a media noche, y finalmente la misa de clausura y procesión desde el Voto Nacional a la Plaza de Bolívar, en medio del fervor de millares de personas.

El número central fue la alocución de S. S. el Papa Pío XII, que publicamos en el pasado número de la *Revista Javeriana*, discurso

En la CAJA COLOMBIANA DE AHORROS encontrarán los hombres laboriosos el mejor medio para conseguir su independencia y la tranquilidad de su familia.

Ultimos estilos



de **NEW YORK**

en

CALZADO
LA
CORONA



de paternal cariño, de conocimiento profundo de nuestros problemas, de estímulo para nuestra Patria por parte del Padre de la Cristiandad. Así lo reconocieron los mismos organismos oficiales, que se asociaron al acto nacional. Hé aquí las proposiciones aprobadas:

Proposición

aprobada por el honorable Senado de la República

«El Senado de Colombia expresa su complacencia por la hermosa y cristiana alocución del Sumo Pontífice Pío XII, con motivo del Congreso de Cristo Rey, celebrado recientemente en Bogotá, agradece los altísimos conceptos de Su Santidad sobre el catolicismo del pueblo colombiano, y hace votos por el éxito de su Apostolado universal de paz, de justicia y de concordia.

«Publíquese en carteles y transcribábase cablegráficamente a Su Santidad Pío XII».

Proposición N° 245

«La Cámara de Representantes de Colombia expresa su viva gratitud y profunda admiración hacia Su Santidad Pío XII por su fraternal y emocionante alocución al pueblo colombiano, con motivo del Congreso Nacional de Cristo Rey que acaba de celebrarse en Bogotá solemnemente. Hace los más fervientes votos por el éxito creciente del Apostolado universal de la paz y la justicia, y renueva la filial adhe-

sión de esta católica Nación a la Silla de San Pedro.

«Transcribábase por cable a la Secretaría de Estado del Vaticano, y publíquese por carteles».

Bogotá, octubre 3 de 1945.

Proposición N° 230

«La Cámara de Representantes se asocia a las festividades del Congreso de Cristo Rey, que actualmente se celebran en la capital de la República, reafirma una vez más la soberanía social de Jesucristo y proclama su doctrina como fuente de paz y fundamento de la cultura nacional».

El Santo Padre agradece los homenajes con motivo del Congreso de Cristo Rey

Vaticancity, 9 de octubre de 1945

Excmo. señor Luis Buenahora, Presidente del Senado—Bogotá.

Su Santidad acoge íntimamente complacido homenaje Senado colombiano, y correspondiendo con viva gratitud moción aprobada, otorga con paternales votos Vucencia, miembros bendición apostólica.

MONTINI, Sustituto.

Vaticancity, octubre 10

Excmo. Arzobispo—Bogotá.

Su Santidad encarga Vucencia agradecer Presidente Congreso Cristo Rey sentimientos filial devoción nobles propósitos correspondiendo miembros paternal bendición apostólica.

MONTINI

IV - Económica

Cuestión fiscal

El déficit fiscal de la Nación, al terminar el mes de agosto, subía a quince millones. Según informes del contralor general las rentas ordinarias del Estado, de enero a agosto de 1945, produjeron veinticinco millones de pesos más que en el mismo período de 1939. Se

calcula en ciento cincuenta millones el producido actual, cifra récord. Sin embargo, hay desequilibrio, pues las apropiaciones suben a doscientos millones. Debido al decreto expedido este año, mediante el cual se salda el déficit de 1944 mediante bonos de la Tesorería, el único desequilibrio contable fis-

Lo único seguro del porvenir es lo que reservemos en el presente. El presente y el porvenir están vinculados por el ahorro, representado en una libreta de la CAJA COLOMBIANA DE AHORROS.

El "Laboratorio Londoño Ochoa"

ha recibido nueva organización bajo la atención del Dr. Manuel Fco. Domínguez A. y está en condiciones de dar gusto a la clientela en jugos y concentrados para preparar frescos y cocktails y en la venta de hielo de día y de noche.

Carrera 8ª No. 17-21

Teléfonos 412 y 56-21

En el

Colegio de María Inmaculada

*fundado por las señoritas Isabel y Soledad Casas,
hace treinta y ocho años y dirigido por ellas,*

Continuará desarrollándose, como principal intento, con toda independencia y a un mismo tiempo con el plan de estudios señalado por el gobierno para conferir el diploma de «BACHILLER»,

LA OBRA DE FORMACION TECNICA FAMILIAR

conforme a un programa enderezado a la educación religiosa, literaria, científica, artística, económica e higiénica de la familia. Terminados los estudios pertenecientes a este programa, el Colegio conferirá, sin más exámenes que los que él mismo verifique y apruebe, y con su sola y propia personería, el diploma de

FORMACION TECNICA FAMILIAR

«Ningún ingenio humano ni todos los ingenios reunidos idearán nunca para la mujer, más noble oficio que el que le señaló el Divino Autor de la naturaleza y Soberano Artista de la civilización: el oficio de formadora y reina de la familia».

BOGOTA, CARRERA 8ª NUMERO 7-93

LEASE EL PROSPECTO

cal es algo menos de quince millones, exactamente \$ 14.916.952,46.

Café

El problema del café, convertido en continental, ha sido uno de los puntos más agitados de los últimos días. En los Estados Unidos, el delegado de Colombia señor Adán Uribe Restrepo a la Conferencia Interamericana del Café, hizo importantes declaraciones: «El cafetero de América Latina no pide imposibles, sino reclama un derecho».

«Durante la guerra contribuimos a mantener provistos los mercados de consumo, y si es verdad que algunos de nuestros países no enviaron hombres a los frentes de batalla, el cafetero latinoamericano exponía también su propia vida y la de su familia, produciendo un artículo que le ofrece como retribución hambre, frío, miseria y desnudez.

No sé si será una especie de maldición la que cae sobre el trabajador del café; pero lo cierto es que quien trabaja la tierra con otros cultivos o la explota como pastor solamente tiene mayor retribución, y por consiguiente vive una vida de mejores perspectivas; nosotros buscamos por todos los medios posibles el mejoramiento económico de nuestros pueblos y estamos agotando el último esfuerzo antes de aconsejar a nuestros hombres abandonar un negocio que los destroza físicamente y los mantiene atados al poste de la miseria y de la invalidez económica.

Ha llegado el momento de que los altos funcionarios de los Estados Unidos de América se den cuenta de la injusticia que entraña el hecho de que un obrero norteamericano no pueda comprometerse a trabajar una hora por menos de 40 centavos, y que ese sea el promedio del jornal diario de un cultivador de café latinoamericano».

La Conferencia Panamericana del Café envió al señor Presidente de los Estados Unidos una nota sobre este problema que ha surgido a consecuencia de los controles y precios máximos norteamericanos,

en ella se solicita la intercesión del señor Presidente Harry S. Truman a fin de solucionar el conflicto; «todo ha cambiado en el nivel de vida, y sin embargo los precios de café no se han reajustado a las nuevas circunstancias; por el contrario, los precios han sido rígidamente mantenidos al mismo nivel». Se pide una remuneración justa para este producto del «cual viven 105 millones de seres», que podía ser de un aumento de diez centavos por libra.

Colombia ha exportado ya su cupo correspondiente a este año y los pedidos de Europa son numerosos y a precios más altos que los fijados. Al cerrar esta crónica, se anuncia que las gestiones para elevar el precio han tenido éxito en los Estados Unidos. El estado actual es el siguiente:

En los primeros quince días de setiembre se expidieron licencias con cargo a la cuota cafetera 1944-1945 por 132.712 sacos, con la que llegó el total de sacos licenciados imputables a esta cuota, a 5.460.853, es decir, que el país no alcanzó a llenar totalmente la cuota de 6.023.727 que le fue asignada quedando por licenciar un saldo de 562.924 sacos. Naturalmente para sacar la cuenta definitiva de aprovechamiento de la cuota será necesario conocer más adelante las cifras referentes a la utilización del volumen total de las licencias de exportación expedidas por las Oficinas de Control.

Con las licencias expedidas en la segunda quincena de setiembre imputables al año cafetero 1945-1946, el total de licencias para exportación de café durante este mes llegó a la cifra de 348.708 sacos.

Como es sabido, para el nuevo año cafetero iniciado el 1º de octubre no habrá cuota de manera que la exportación a los Estados Unidos se hará sin limitación alguna (L. X-25).

Arroz

La cosecha de arroz en el Tolima fue en este año espléndida,

La familia, base de la sociedad, debe ser su más constante preocupación. Usted puede defenderla con tiempo, previendo los días futuros con una cuenta en la CAJA COLOMBIANA DE AHORROS.

Instituto Cultural Colombo-Británico

(COLOMBO BRITISH INSTITUTE)

Carrera 7.^a número 24-31



***CENTRO DE CULTURA INGLESA
EN BOGOTA***



Pídanse prospectos e informes
sobre las actividades al
TELEFONO 90-51

PENSION SAN JOSE

Especial para sacerdotes y para familias
honorables sin niños.



La mejor de la ciudad por su amplitud,
higiene y comodidad, con tarifa módica.

Bogotá, calle 12 N.º 5-42 - Por telégrafo: PENSE
Teléfonos: Portería 11-71 - Familia Rodríguez 89-01

según informes llegan a los quinientos mil sacos, por un valor de cinco millones de pesos. (T. IX-18).

Pero por falta de maquinaria y de modo de movilizar estos productos se están perdiendo grandes cantidades de este producto, que el pasado año hubo que importar en grandes cantidades.

Según datos de la Unión Panamericana, Colombia ocupa el tercer lugar entre los productores de arroz en el mundo. Ocupando los primeros puestos Estados Unidos y el Brasil, que producen el 75% del consumo de todo el hemisferio. El consumo anual de los colombianos por persona es de once kilogramos, correspondiendo el primero a la Guayana Holandesa con 105 kilogramos por persona y a Puerto Rico y Cuba con 48 y 57 respectivamente, los Estados Unidos con dos y medio y el Japón con 135 kilogramos por persona.

Petróleo

Del informe rendido en el Congreso por el Ministro de Minas y Petróleos, doctor Jesús Antonio Guzmán, 27 setiembre, se deduce que la participación de la Nación en las explotaciones petrolíferas sube a la cantidad de \$ 3.919.336,16.

La Tropical pagó la cifra de \$ 2.806.714, superior al del año anterior que fue de \$ 1.614.033. La *Petroleum Colombian Company* dio \$ 809.077... Se han perforado nuevos pozos en la región de Santander y los Llanos.

Hierro

El problema de Paz del Río, si realmente se está haciendo algo o no, si tiene perspectivas mayores o menores ha sido tema de acres

y variados comentarios en la prensa.

De las declaraciones del Superintendente Bancario, doctor Héctor José Vargas (T. X-18), enterosacamos que la empresa quiere ser apolítica, que la lejanía del mar hace que el elemento transporte sea más fácil, que las minas tienen una cantidad de 60.000.000 de toneladas, que pueden ser explotadas a tajo abierto y que si se compara con el consumo actual de 500 toneladas diarias, puede bastar para la industria nacional. Finalmente, la restabilidad, según cálculos del Instituto de Fomento Industrial, a la rata de 100 toneladas diarias, tendrían un costo de \$ 3.389.000 pesos y un precio de venta de \$ 6.600.000.

Otros muestran un escepticismo crudo, así Calibán en una *Danza* célebre sobre este tema, apoyado en los informes del ingeniero belga Dryander. El doctor Oliverio Perry hace declaraciones contrarias, intentando probar que las industrias de Paz del Río se harán con maquinarias modernas, y que el costo será reducido. (T. IX-19).

El hierro y el acero de Paz del Río resultarán menos costosos que los introducidos de cualquier parte del mundo, en cualesquiera de los mercados de consumo del país, tomando como base las cotizaciones de preguerra y habida consideración del costo de fletes, así los marítimos para el hierro y el acero extranjeros como los internos de Colombia para el hierro y el acero de Paz del Río. Un dato que tiene elocuencia indudable a este respecto es el que suministran las estadísticas de la importación de hierro y acero y artículos de hierro y acero en 1944, es decir, en el año de mayor restricción en las importaciones. Tengo a la vista el dato suministrado por la contraloría, que desde luego no comprende lo referente a locomotoras, camiones,

El ahorro, además de una virtud, es un ejercicio agradable. Quien desde joven aprende a ahorrar por medio de la CAJA COLOMBIANA DE AHORROS, tiene asegurada la mitad del éxito en su vida.

Funeraria "SAN IGNACIO"

LA MEJOR DE LA CIUDAD

Bogotá, calle 10 número 6-60 — Teléfono 16-69 centro
(Frente al templo de San Ignacio)

Coches Mortuorios de Primera Clase

*Lujosa carroza Auto-mortuoria para servicios fúnebres
dentro y fuera de la ciudad.*

Arreglos de templos para matrimonios y primeras comuniones.

LOS ELEMENTOS MAS LUJOSOS
SERVICIO PERMANENTE
Y ESMERADISIMA ATENCION

EL MEJOR SERVICIO POR EL MENOR COSTO

Venta permanente de toda clase de cirios de pura cera

Sombreros para Eclesiásticos marca KUPER

Precios especiales de exportación a los países vecinos.

Todos nuestros sombreros son fabricados con materiales de *primera*, y están ajustados al sistema europeo. Especiales contra la lluvia y el sol.

Hacemos cualquier modelo de sombreros para religiosos, tales como para Hermanos Cristianos, Hermanos Maristas, Sacerdotes, Seminaristas, etc.

Legítimo Castor, copa romana con tres vueltas de cordones de seda, terminado con dos motas, acabado fino	\$ 20,00
Tope... Copa romana, pelo brillante, con el mismo acabado del Castor ...	\$ 10,00
Fieltro de pelo. Copa francesa adornado con cinta de diez líneas	\$ 6,50
Lana lisa... El mismo acabado y forma que el de fieltro de pelo	\$ 5,50
Banda de falla muy fina, que no descolora, largo 2,50 mts. con flecos de seda.	\$ 7,50
Bonetes de falla o de paño	\$ 2,50
Cuellos de caucho canadienses <i>Waterproof</i>	\$ 1,50
Solapas de paño para cuellos	\$ 0,50

PRECIOS ESPECIALES AL POR MAYOR PARA SEMINARIOS

SEÑORES SACERDOTES: pídanos nuestro catálogo, valiéndose de esta Revista, y con mucho gusto se lo enviaremos *gratuitamente*.

Calle 11 N.º 5-69. Oficina N.º 2 — Bogotá

Unica Agencia autorizada para la venta de nuestros sombreros:

EL ORNAMENTO LITURGICO, Carrera 6.ª N.º 10-18, Bogotá.

autos, maquinarias finas, pues se circunscribe exclusivamente a todo aquello que producirá la siderúrgica de Paz del Río en su primera etapa, importaciones que valieron en este solo año de 1944 la no despreciable suma de diez y nueve millones de pesos en números redondos.

Llantas

La crisis de llantas, causa principal de la carestía de la vida, ha ido solucionándose mediante el envío de las 50.000 asignadas al cupo de Colombia en los Estados Unidos, y por las remitidas del Brasil. Acabada la guerra, nuestro ministro en Wáshington, doctor Carlos Sanz de Santamaría, ha estado trabajando para que se aumente el cupo. Por otra parte, el Ministro de Obras Públicas, doctor Alvaro Díaz, resolvió enviar a Río de Janeiro al director nacional de transportes y tarifas, a fin de acelerar la importación de 30.000 llantas.

Fábrica nacional de llantas en Bogotá

El día 11 de octubre se llevó a cabo la inauguración de la Industria Nacional de Llantas, situada a 25 kilómetros de Bogotá, cerca del Santo de Tequendama. Asistieron al acto el señor Presidente de la República y muchas personalidades del mundo financiero. El doctor Carlos Lleras Restrepo en su discurso hizo el análisis de la labor adelantada y de las proyecciones de la empresa. La producción de la fábrica será de 3.000 llantas mensuales y la distribución empezará a fines de año. La Sociedad Industrial de Llantas S. A. está constituida por capital nacional y extranjero, principalmente en conexión con la Casa *B. F. Goodrich Company*. Las compañías extranjeras explotadoras de nuestro

caucho han prometido dejar en Colombia la materia prima para el funcionamiento de la empresa nacional.

Nacionalización de la Avianca

El día 14 de setiembre, el presidente y gerente general de la Avianca, doctor Martín del Corral, dirigió una comunicación al señor Ministro de Guerra, señor Luis Tamayo, en que le comunicaba la culminación de un anhelo del pueblo colombiano: la nacionalización de la poderosa empresa Avianca. Se hizo la operación mediante el traspaso de cien mil acciones, que fueron suscritas por industriales colombianos, con lo cual la *Panamerican World Airways System* cede sus derechos y la mayoría del capital queda en manos nacionales; para ello, la misma compañía renunció a suscribir 64.000 acciones que le correspondían de las 100.000 emitidas. Dice así un aparte de la comunicación:

La Pan American Airways, con el fin de obtener la nacionalización del capital de la Avianca, hizo la concesión de prescindir de suscribir el 64% que a ella correspondía y autorizó a la junta directiva para colocar dichas sesenta y cuatro mil acciones en personas y entidades colombianas distintas de los actuales accionistas.

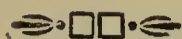
Hoy tenemos el gusto de informar a S. S. que dichas 64.000 acciones han sido colocadas, en su gran mayoría, entre muchas de las más importantes sociedades industriales del país, y entre algunas personas naturales. La colocación de esas acciones se hizo con criterio de la mayor distribución posible en diferentes secciones de la república, lográndose así una vinculación mucho más general de distintas partes del país y de empresas y personas de dichas secciones.

Esta medida ha tenido la mejor acogida en el país. Todo indica que se está pasando la etapa del

Contra Artritis, Reumatismo, Gota, tome ACIDURINA.
(Producto J. G. B.).

ENRIQUE LIEVANO E HIJOS

AGENTES Y DISTRIBUIDORES



ALMADIA

RELOJES GARANTIZADOS



BIG - BEN



CORBATAS - CAMISAS
BRIQUES - JUGUETES



15-17 RUBIES

ALMACEN DEL DIA,
CARRERA 8.^a N.º 11-50 y 11-52

BOGOTA

Lega Hermanos

CASA FUNDADA EN 1900

BUCARAMANGA - BOGOTA

Distribuidores de los mejores paños para vestidos de caballeros y también para comunidades religiosas. Permanente surtido de toda clase de mercancías nacionales y extranjeras.

Somos vendedores de las mejores calidades de botones de tagua.

VENTAS POR MAYOR Y AL DETAL
BOGOTA, CALLE 12 NUMEROS 8-25 Y 8-29.
TELEFONO NUMERO 20-37

coloniaje económico para desembocar en una independencia más o menos amplia. Aporte de capitales extranjeros, pero con la debida subordinación a los intereses nacionales, sobre todo en aquellos ramos de la industria en donde están empeñados fácilmente valores de defensa nacional.

Naturalmente, no se trata de prescindir de la indispensable cooperación del capital extranjero en el desarrollo de las riquezas latinoamericanas, ni del aporte de la téc-

nica en el incremento industrial, porque ello sería imposible, sino de vincular el capital de los nacionales a aquellas empresas que por ser de interés público para cada uno de los países, requieren, de acuerdo con elementales razones de soberanía, un control efectivo por parte de esos mismos países. Es decir, que el capital y la técnica extranjeros no pueden rechazarse arbitrariamente por un concepto exagerado de nacionalismo, pero sí deben subordinarse no solo legal sino económicamente, a cada nación, lo que ya no es imposible, dado el grado de desarrollo que han alcanzado estas repúblicas. Que haya colaboración y no explotación exclusivista. (T. IX-16).

Crónica teatral

por Artús

El doctor Antonio Alvarez Lleras, ha recogido en un pequeño, discreto y elegante volumen, su última obra teatral, *Almas de Ahora*, representada en el Municipal aproximadamente hace un año, y con un éxito realmente envidiable en cualquier autor. La crítica saludó con innumerables elogios —muy justificados— esta nueva pieza del maestro Alvarez, pero no dio en el clavo, en el punto medular, con respecto a la orientación e intención de la obra. Ocurrencia que no es nueva dentro de la crítica nacional, que tiende a circunscribirse a la superficie de la obra o a su estética formal y no al mérito intrínseco de la misma. Esta consideración se había hecho alguna vez en estas columnas, y para consuelo y refuerzo del autor, se ve accidentalmente demostrada en el desilusionado y excelente prólogo que el doctor Alvarez Lleras obsequia a sus habituales admiradores en *Almas de Ahora*. Desilusionado, sí,

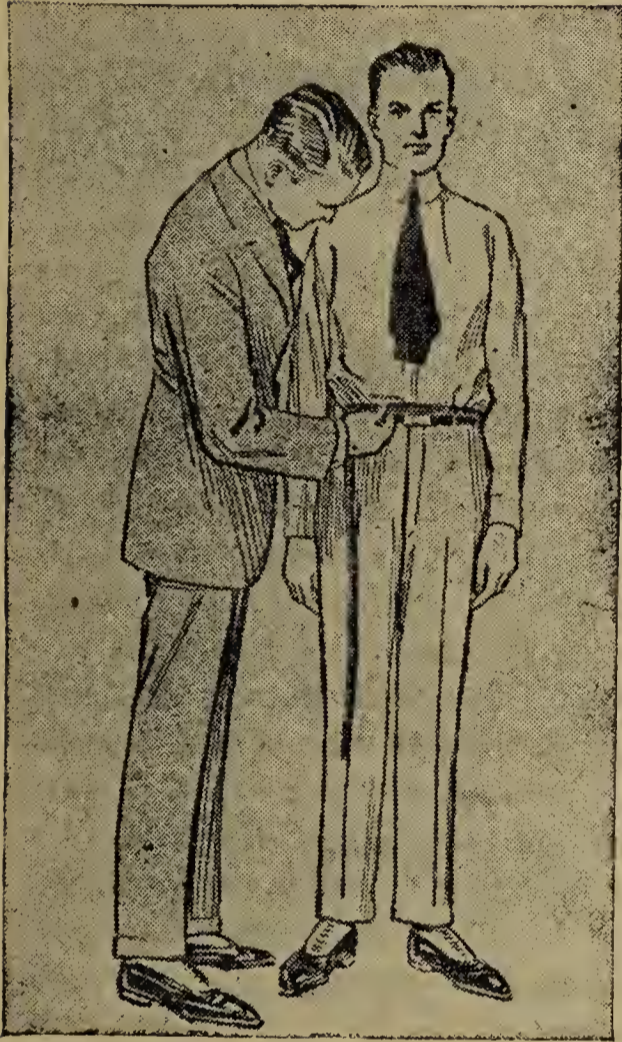
por cuanto el autor ha visto que su obra ha sido elogiada, pero no comprendida. Ha visto que los críticos tratan de torcer y descaminar el objetivo argumental, para darle normas que son de la exclusiva competencia de quien escribe la obra. En términos más claros, el campo de los críticos está limitado por el querer del autor. Pueden anotársele incongruencias, fallas de estilo, contradicciones en los personajes, deshilvanamiento general, pero no puede ordenársele que baje el telón en el primer acto, porque la pieza ha debido terminar ahí. Es el caso, exactamente, de *Almas de Ahora*. Veamos, apresuradamente, el argumento:

Existe un matrimonio, el de Luis Manuel y Gladys; existe la hermana de Gladys, de nombre Dolly; Luis Manuel es el médico y siquiatra eminente y Dolly, es decir la hermana de Gladys, está enamorada de Luis Manuel, cuestión por

REUMASAN es linimento para dolores (Producto J. G. B.)

GRAN SASTRERIA

Oliverio Rodríguez y Cía.



■ Especialidad en ropa fina para niños, con los últimos detalles de la moda y en todas las pintas

■ Uniformes para colegios en paños finos.

■ Vestidos para hombre, sobre medidas.

■ Pantalones blancos, especialidades para desfiles olímpicos.

Atendemos únicamente ropa de primera calidad y con los mejores materiales

Precios módicos



B O G O T A

CALLE 12, NUMERO 8-36 -- TELEFONO 6-47
POR TELEGRAFO «OLIRRO»

cierto bastante grave; Gladys sufre del corazón, su enfermedad avanza día por día, y los cuidados de Luis Manuel su esposo, y los de su hermana Dolly, no bastan para la curación; los síncope frecuentes que la ponen al borde mismo de la muerte, son evitados por determinadas inyecciones; por otro lado, el amor de Dolly hacia Luis Manuel también avanza, y en uno de aquellos síncope de su hermana, oculta las dichas inyecciones, y Gladys muere víctima del ataque cardíaco; es natural que en las intenciones de Dolly, entraba la de borrar de la escena a su hermana, para contraer matrimonio con Luis Manuel. Pero el autor quiso otra cosa: en el segundo acto, Dolly, acosada por la conciencia, no se atreve a dar el paso anhelado, e inesperadamente, realiza su casamiento con un antiguo enamorado suyo. Esta unión fracasa; y vuelve la sombra de Luis Manuel a proyectarse en la vida de Dolly; la fuga parece inminente, y, cuando también podría pensarse que el desenlace será la unión de Dolly y Luis Manuel, el autor, que va en pos de una tesis, que se ha trazado un camino recto en su obra, levanta la muralla del deber y de la fidelidad en Dolly, quien decide permanecer al pie de su esposo legítimo y Luis Manuel se va. Este es el jugo del argumento.

Y aquí de la crítica y de los críticos. Se le dice a Alvarez Lleras: el autor planteó y armó y resolvió el problema en el primer acto con la desaparición de la hermana, es decir, de uno de los personajes centrales; lo demás, sobra, es inútil, superfluo, porque de ahí en adelante, no hay problema ni para el autor ni para los amantes. Sucede todo lo contrario, para nosotros: Alvarez Lleras, bien hubiera podido facilitarse el trabajo y hacer contraer matrimonio «a los amantes», en el

primer acto; pero él es dueño de su obra, en primer lugar y, en segundo, complicó la trama deliberadamente, al casar a Dolly con su enamorado de antes. ¿Para qué? Para confluír hacia su propósito moralizador, que tanto ha desagradado a los críticos ansiosos de novelón francés estilo siglo XIX.

* * *

No es pues, posible, descoyuntarle la obra al autor, ni se le pueden subvertir el orden de los actos, ni cerrarle el paso a la trama en el punto ambicionable por los críticos y los espectadores. La obra es un hecho cumplido. En cambio corresponde hacerle las observaciones generales sin sobresaltar los predios del autor. *Almas de Ahora*, tiene un argumento perfectamente hilvanado; va a demostrar y a condenar el ambiente de frivolidad actual. Aquí debemos hacer un elogio sin reservas al autor, por la habilidad descriptiva de los escenarios, que son cuadros de costumbres modernas admirablemente trazados; los personajes encajan con la psicología que quiso imprimirles, si bien es cierto que Dolly, no es mujer tan sencilla en el fondo, como lo quisiera el autor; hay mucho de bachillería en esta heroína, mucho de petulante en su manera de comentar la explosiva literatura de Freud y Nietzsche; para ser sinceros, Dolly es el personaje más confuso de la obra y menos agradable por determinados aspectos; otro lunar que advertimos es los nombres de Gladys, Dolly, puestos quizá por el autor, para destacar ese pésimo gusto contemporáneo de bautizar nuestra gente con nombres extraños al enorgullecedor mundo hispano, tan castizo, tan altivo. Y un tercer lunar que es, sin duda, el trascendental: el doctor Alvarez se propuso —como en todas sus obras— el triunfo de la moral:

ACABA DE SALIR!

LAS SUCESIONES

por HERNANDO CARRIZOSA PARDO

Acabamos de poner en circulación la TERCERA EDICION de esta obra, el único manual de doctrina y legislación sucesorial completo que existe en castellano, con nuevas adiciones y reformas hechas por el autor.

Valor del ejemplar en rústica	\$ 6.00
Por correo	6.30

UNA OBRA FUNDAMENTAL

para el conocimiento de la historia y de la organización constitucional de Colombia y de las más modernas doctrinas del derecho público:

DERECHO CONSTITUCIONAL COLOMBIANO

por FRANCISCO DE PAULA PEREZ

Actualizada con un apéndice que contiene el texto de la nueva constitución y un cuadro completo de concordancias entre el texto original de la constitución de 1886 y sus diferentes reformas hasta hoy.

Valor del ejemplar	\$ 3.50
Por correo	3.70

Solicítela en todas las buenas librerías del país.

Editores y distribuidores:

LIBRERIA VOLUNTAD

Bogotá, Calle 12 Número 7-39 — Apartado 2555 — Teléfono 72-97
Medellín, Esquina de la Veracruz — Apartado 42 — Teléfono 127-72

Revista Javeriana

TOMO XXIV

NOVIEMBRE 1945

NUMERO 120

Directores JUAN ALVAREZ, S. J. - FRANCISCO J. GONZALEZ, S. J.
Gerente FILIBERTO GODOY Ch. - Director de Imprenta: M. F. Jaramillo A.

Admón.: Calle 10 No. 6-57. Tel.: 53-75 - Apdo. 445 - Telégrafo: REVISTA JAVERIANA, Bogotá

IMPRESA Y EDITADA POR EDITORIAL PAX - BOGOTA

Sumario:

<i>A los abogados del país</i>	257
ORIENTACIONES:	
<i>Católicos del norte y católicos del sur.</i>	Juan Alvarez 259
ARTICULOS DE FONDO:	
<i>Hispanoamérica en el Concilio de Trento</i>	Algel Valtierra 265
<i>Bases esenciales de la Unión Interamericana</i>	Guillermo Gonzáles Q. 276
<i>Las humanidades clásicas en la formación del sacerdote contemporáneo</i>	Felipe Pardini Illanes 288
<i>Perspectiva de San Francisco.</i>	Ricardo Pattée 299
<i>Algunas consideraciones sobre la patogenia y el tratamiento de los tumores malignos.</i>	Ernesto Frenk 304
<i>Sir Alexander Fleming y la penicilina</i>	Jaime Jaramillo Arango. 310
<i>Crónica de Cuba.</i>	Raúl Piñeiro 319
GLOSAS:	
<i>La fiesta del Papa</i>	Fernando de la Vega 321
<i>John Henry Newman</i>	Francisco José González 324
REVISTA DE LIBROS	327
LIBROS COLOMBIANOS.	332
INDICE DEL TOMO XXIV	333
INDICE DE LIBROS	335

SUPLEMENTO:

Vida nacional (210) — Crónica teatral (244) — Crónica musical (250) — Notas de la pantalla (260) — El VI salón de artistas colombianos (262) — Boletín de radiodifusión (continuación) (268) — Crónica de la Universidad (276)

LA REVISTA SE PUBLICA TODOS LOS MESES, MENOS EN DICIEMBRE Y ENERO

Suscripción anual para Colombia \$ 4-00

„ „ „ el Exterior \$ U. S. 3-00

A nuestros colegas abogados del país, amigos de la Pontificia Universidad Católica Javeriana

Ha llegado el momento de prestar un apoyo decisivo a la Universidad del Papa en Colombia. Fue fundada la Universidad Javeriana en 1622 por la Compañía de Jesús, portaestandarte de la cultura en estas tierras de América; restablecida en 1930 y elevada por Su Santidad el Papa a la dignidad de Universidad Pontificia en 1937. Su vasta labor católica y cultural se ha impuesto en nuestra patria y es altamente apreciada más allá de sus fronteras.

Crece la Universidad Pontificia Javeriana día por día con sus facultades eclesiásticas, sus facultades civiles de Derecho, Ciencias Económicas, Medicina y Filosofía y Letras y sus facultades femeninas, pero actúa con grandes dificultades, dispersa a todo lo largo de nuestra capital. Es hora ya de que tenga sus propios edificios, campos de deporte, residencias de estudiantes, bibliotecas etc., en sitio atrayente y decoroso, que sea y se llame la Villa Universitaria Pontificia.

El Rector Magnífico de la Universidad, con un gran esfuerzo, ha conseguido un espléndido lote de diez fanegadas en el lugar más céntrico de la ciudad, y para empezar en él la urbanización y construcciones, la Universidad ha lanzado una emisión de bonos por valor de \$ 500.000.

Por la presente hacemos, pues, a nuestros colegas un llamamiento para que, valiéndose de su influjo en las empresas y con los inversionistas, apoyen los bonos culturales de la Universidad Pontificia en Colombia, que son una magnífica inversión.

La seguridad de la inversión es absoluta y garantizada con hipoteca constituida a favor de los tenedores por escritura pública. El interés es de 6%; la amortización, por sorteos trimestrales; el pago de los cupones y de los bonos premiados está a cargo del Banco de los Andes, que es el agente fiscal de esta emisión. Pero la suscripción de este empréstito no alcanza sino para empezar las grandes obras que va a realizar la Universidad del Papa en Colombia en los próximos años.

Por eso queremos hacerlos también una invitación para que llaméis la atención de vuestros clientes hacia esta grande obra, a fin de que la tengan en cuenta al hacer sus testamentos. En Chile, donde existe también una Universidad Católica, se ha extendido la costumbre de que todo católico deja un legado pequeño o grande para ella. ¿Por qué no empezamos a formar en Colombia un ambiente semejante? Todos sabemos que las grandiosas Universidades Católicas de los Estados Unidos se deben a los grandes donativos y legados que los católicos angloamericanos hacen constantemente para ellas.

Colombia ya es un gran país; un gran país católico, y debe tener por lo menos una gran Universidad Católica. Y si por ser colombianos sostenemos gustosamente con el pago de impuestos la Universidad Nacional, por ser católicos debemos sostener fervorosamente también, con voluntarios y generosos aportes, nuestra Universidad Católica.

Liborio Escallón, Decano de la Facultad de Derecho.

Francisco de Paula Pérez,
Ex-Decano.

Profesores:

Esteban Jaramillo

Manuel J. Ramírez Beltrán.

Félix García Ramírez.

Jesús Restrepo Olarte.

Jesús María Marulanda.

Emilio Robledo Uribe.

Hernando Carrizosa.

Manuel Vicente Ortiz.

Félix Padilla.

Camilo de Brigard Silva.

Alfonso Pérez P.

Fulgencio Lequerica Vélez.

Alfredo Cock A.

José J. Gómez R.

José Antonio León Rey.

Leopoldo Uprimny.

Manuel A. Alvarado.

Luis Eduardo Páez.

José Antonio Montalvo.

Eliseo Arango.

Guillermo Uribe Cualla.

Indalecio Liévano Aguirre.

Jorge E. Gutiérrez A.

Juan de Dios Higueta.

Hermann Meyer L.

Luis Alberto Bravo.

Alberto Zuleta Angel.

Rodrigo Noguera Laborde.

Mariano Ospina Pérez.

Daniel Villaneda Soto.

Arcadio Plazas.

Manuel José Forero.

Alfredo García Cadena.

José Alvarez Aguiar.

Gonzalo Gaitán.

José María Villarreal.

Guillermo Ospina Fernández.

Manuel A. Luque Peña.

Pablo Jaramillo Arango.

Manuel Barrera Parra.

Uladislao González Andrade, Secretario de la Universidad.

Gustavo Lombana Vargas, Secretario de la Facultad de Derecho.

Católicos del norte y católicos del sur

por Juan Alvarez, S. J.

QUIENQUIERA que encare la realidad católica de América Latina con plena objetividad halla mil razones de optimismo. En medio de dificultades abrumadoras de todo orden, y como por milagro, esta porción del continente sigue siendo católica ciento por ciento. En dondequiera florecen las grandes obras católicas bajo una jerarquía nacional rodeada del respeto que se tributa a la dignidad y a la inteligencia. Hay un crecimiento casi anormal, y un afán de marchar al compás de los tiempos que multiplica las actividades en tal forma que de mil puntos llegan llamadas urgentes e inaplazables que no dan tregua. Con lo cual tenemos ya un interrogante serio para la cimentación sólida de nuestra vida católica. Estamos a merced de un tráfigo vertiginoso que nos está robando la calma indispensable para planear siquiera nuestras tácticas para la jornada inmediata, y la calidad de nuestra labor se resiente de ello en tal forma que se presta para interpretaciones aberrantes y desorbitadas. En realidad lo que hay en el fondo es una tremenda escasez de clero, y esta sí que es una incógnita para hacer pensar y para suscitar nubes oscuras en el horizonte de nuestro porvenir religioso.

Quiero referirme a ciertos puntos de vista norteamericanos acerca de nuestro catolicismo latino, y en particular al libro reciente del P. Peter Masten Dunne, S. J., titulado *A Padre views South America*¹. Tanto el Padre Dunne como varios distinguidos visitantes católicos del Norte y otros escritores han enfocado este problema magno nuestro y se preguntan con angustia, por qué hay tal escasez de clero en América Latina. Con optimismo doctrinal y ejemplarizante se nos presenta el caso de los Estados Unidos con sus 37.000 sacerdotes, sus 144.000 monjas, sus 139 universidades católicas y sus 4.600 periódicos, fuera de multitud de obras grandiosas y admirables. Según estos autores, en los Estados Unidos hay mayor número de vocaciones porque allá el sacerdote está más en contacto con el pueblo y porque existe una clase media mejor cultivada, cosa que no parece tener lugar en América Latina.

En realidad, las cifras arrojan un saldo bien desfavorable contra nosotros. Brasil, por ejemplo, para 41.000.000 de habitantes no dispone sino de 5.000 sacerdotes. Guatemala, para atender a casi cuatro millones de católicos, sólo posee 120 sacerdotes. Hay diócesis tan desamparadas como la de Florida y Melo en Uruguay, donde para 500.000 habitantes no hay más que 36 sacerdotes, caso que en relativa proporción puede aplicarse desde Mé-

¹ Bruce and Comp. — Milwaukee, Mo. 1944.

jico hasta Chile. Podríamos multiplicar de esta forma las estadísticas desoladoras.

No es el problema de la escasez de clero cuestión que se afronte por primera vez ahora, ni son los primeros en darle la enorme trascendencia que tiene estos observadores norteamericanos. Hace más de 20 años escribía un sacerdote chileno al Director de la revista francesa *Le Recrutement Sacerdotal*: «¡Sacerdotes, sacerdotes! Aquí habría que clamar desde los tejados para que al fin se abran los ojos sobre un mal de que sufre desde hace años la Iglesia de Chile». Y ¿qué país no viene diciendo lo mismo desde el siglo pasado?

Para nosotros resulta de enorme y actual interés discutir con nuestros hermanos del norte, dispuestos a ayudarnos con su generosidad congénita, estos interrogantes de la Iglesia católica iberoamericana. Desde luego hay muchos puntos sustanciales en que disentimos rotundamente de su manera de enfocar estas cuestiones nuestras. Nos adelantamos a decir que hay una manera de abocarlas bastante ligera, por no decir ingenua. En general, tanto el P. Dunne como otros especialistas en temas latinoamericanos, demuestran a pesar de cierta suavidad en sus expresiones, un pesimismo alarmante respecto a nuestra situación. Por otra parte, resalta una tendencia, muy natural en estos momentos, a querer enseñarnos la clave de solución de muchos problemas que no tienen de común sino la denominación, y por consiguiente esa clave resulta inoperante por estos mundos de Dios. ¿Que por qué no tenemos más clero? No es justo decir que el clero latino está al margen del pueblo. Ese es un punto de vista turístico y supone un desconocimiento de la vida parroquial de nuestras aldeas que paraliza la capacidad de un juicio certero. En cuanto a la clase media, nos atrevemos a afirmar que existe en América Latina una clase media si no tan numerosa sí mucho más recia en su contextura moral y política que la de los Estados Unidos. Bastaría recorrer la lista de los jefes de Estado o de la jerarquía católica de América Latina, para convencerse de que en su máxima parte procede, no de esa aristocracia criolla de los manuales de historia norteamericanos, sino de la entraña misma de nuestro pueblo, del hogar modesto que vive como puede el Evangelio, de la familia numerosa que desconoce ciertos vicios refinados de otras partes y que conserva todavía un carácter sagrado entre nosotros. Es esta la obra cumbre de la colonización española, y desgraciadamente no vivimos nosotros lo suficientemente orgullosos de esa herencia. Recuerdo la admiración que causó una encuesta familiar hecha entre seminaristas en Europa, el ver el número de hermanos que aparecían en las familias de los latinoamericanos. No solo admiración, sino hasta extrañeza.

Se olvidan completamente las causas de la situación real de la Iglesia latinoamericana cuando se nos reprochan ciertas fallas en la organización y en nuestro ministerio. La vida católica de estos pueblos sufrió choques violentísimos como el de la supresión de las misiones jesuíticas, con-

tragolpe del enciclopedismo francés. Al venir la independencia la situación de desconcierto por parte de la Iglesia se prolongó demasiado por mil causas, y ya cuando se normalizó esa situación y se pensó seriamente en rehacerse, se desencadenó una persecución sin ejemplo contra la Iglesia católica, cuyos frutos estamos cosechando todavía, pues aún hay países donde predomina un anticlericalismo trasnochado y laicista. No hay que atribuirle la causa de todos nuestros males al patronato que hizo entonces más bien que mal, y que aunque no case con nuestros puntos de vista contemporáneos, realizó una obra que se encargaron de destruir los que vinieron después. La masonería viene trabajando estos países durante toda su vida independiente, en una forma que ignoran los católicos de los Estados Unidos. Tratar pues de atribuir a la Iglesia parte siquiera de la culpa en esta trágica realidad presente, denota por lo menos cierta carencia de imaginación, incapacidad de discurrir al margen de los textos.

En vez de admirar una Iglesia que en casi todos los países sufrió el siglo pasado la persecución y el despojo salvaje, y a pesar de todo ha logrado sobrevivir y conservar casi intacto su rebaño, se entra por el camino fácil de las comparaciones y se trata de abrumarnos con números y con ejemplos que no nos sirven porque el proceso orgánico nuestro difiere profundamente del de la Iglesia católica en los Estados Unidos. Si hay dos términos que no sufran cotejo es la forma cómo el catolicismo penetró y se desarrolló en el norte y en el sur. La tarea nuestra fue siempre mucho más ponderosa. Una Iglesia deshecha y perseguida que trata de mantener sus derechos y conservar dentro del evangelio a un continente de razas en vía de civilización, y una Iglesia formada por inmigrantes civilizados que llegan a un país de recursos económicos casi infinitos, no pueden compararse, ni hay título para adoctrinar en cosas fundamentales, como tampoco para sugerir métodos que por las condiciones peculiares de una y otra parte de América difieren radicalmente.

Apenas salidos o en vías de salir de una situación caótica la Iglesia ha procurado en América Latina ir construyendo sus seminarios, trata de implantar la acción católica, y se propone dotar en la forma mejor sus equipos culturales. Ahí están sus obras del Seminario Pío Latino Americano de Roma, está el Seminario de Montezuma en Nuevo Méjico, están las universidades católicas de Santiago y Lima y Bogotá, y así otros institutos y obras trascendentales en todos los campos de actividad católica, que dentro de la pobreza de nuestros recursos y de la escasez de personal, denotan un esfuerzo casi heroico apreciableísimo. Pero no tiene la culpa la Iglesia de que en Méjico no haya seminarios; no hemos contribuído para nada en el laicismo que tuvo hasta hace poco la escuela argentina; sufrimos leyes persecutorias y limitadoras en muchos otros, cuando no la benevolencia enguantada que estila la masonería en este siglo. Pero no por eso hemos arriado las banderas, y tenemos en este mismo siglo un martirologio que es la página más bella de esta Iglesia latinoamericana,

y que puede servir de ejemplo al mundo entero. Quizás esto pueda darles alguna idea a nuestros amigos del norte de nuestra actitud defensiva y de nuestra desconfianza en varios campos. Si fuéramos a responder con cargos a ciertas tachas que ligeramente se nos señalan, recordaríamos a los católicos norteamericanos la frialdad y el poco coraje que demostraron ante la sangrienta persecución mejicana. Ni hay para qué formularnos tampoco la pregunta de por qué países católicos han soportado tanto tiempo gobiernos laicistas. Porque podríamos a nuestro turno preguntarles cuál es el papel que en la política de su país representa una fuerza tan formidable como la católica. Pero no se trata de esto, ni es hora de recriminaciones.

LA CUESTION DEL PROSELITISMO PROTESTANTE

Hay ahora sobre el tapete un tópico importante que también se está debatiendo en ambas porciones del hemisferio, a saber, la propaganda proselitista del protestantismo norteamericano. Resulta de una ingenuidad rayana en la ineptia la manera como algunos católicos norteamericanos han enfocado este problema. Es verdad que hay honrosas excepciones. Pero he tenido ocasión de conversar acerca del problema con algunos católicos destacados del norte y he visto con sorpresa en casi todos una manera desde luego muy diversa a la nuestra en la apreciación del problema, y un simplismo aterrador. Nosotros rechazamos en toda América latina el proselitismo protestante, no por ser algo norteamericano como se figuran algunos, sino como un peligro real contra la unidad de la fe que apreciamos por sobre todo, y que en nuestro real sentir es cuestión de vida o muerte para nuestro ser cultural y político. Pero además lo rechazamos como un insulto a nuestra dignidad. No puede pasar inadvertido para los católicos del norte el hecho de que nuestra jerarquía latinoamericana en bloque ha llamado la atención a los católicos y los ha incitado a la defensa en todos los órdenes. Tanto en la Iglesia como en los gobiernos y entre los particulares hay menos que buenas palabras para este nuevo género de invasión espiritual.

Pero se nos dice, muy amigablemente por cierto y no sin cierto tono doctoral: no hay que exasperarse; la emoción no resuelve nada; hay que ser realistas, tolerantes; eso es lo culto, lo civilizado; lo demás es indicio de poca madurez política. Ahí está el ejemplo de los Estados Unidos. Los protestantes son excelentes personas, y son los autores de las leyes amplias de tolerancia para la minoría católica. Más aún, se llega a sugerir, que eso ni más ni menos era lo que al catolicismo de nuestros países le estaba haciendo falta. En cuanto a soberanía, ese es un prejuicio, ya que hay vínculos mayores de nacionalidad que la religión. Ahí está el ejemplo de los Estados Unidos.

No estamos de acuerdo. Increíble parece que haya historiadores que ignoren la manera cómo se formaron estos pueblos, y que después de tan-

to ver y leer, y aun afirmar que España mandaba a sus colonias lo mejor que tenía, no sean capaces de una visión de conjunto para apreciar la obra realizada por la Iglesia católica durante tres siglos. En estos días totalitarios de verdades oficiales y de pensamiento estandarizado, caen muy mal ciertas afirmaciones. Pero la verdad es que la epopeya católica de este continente ibérico, no tiene cotejo en toda la historia de la Iglesia, y apenas puede compararse con la mejor edad media benedictina. En ese sentido mejor es no intentar un cotejo entre las dos porciones del hemisferio occidental.

En los Estados Unidos crecieron juntos, lado a lado, protestantes y católicos, con predominio siempre de los protestantes. Predominio que en más de una ocasión no fue todo lo manso, ni todo lo tolerante que se imaginan los que leen la historia en manuales. Hay hechos demasiado recientes para comprobarlo. Nosotros en cambio, somos no digo la mayoría, sino que somos todo. La Iglesia católica que empezó a sacar de la selva maternalmente a estos pueblos hace cuatro siglos, continúa todavía su tarea, interrumpida por el trato que dieron a los misioneros los apóstoles de la tolerancia y los enemigos del fanatismo. En los santuarios de Luján y de Guadalupe, como en todos los de América latina, flotan unas banderas que le dicen al más ciego el papel que en la formación de estas naciones tuvo la religión católica. Es historia reciente en demasía para que tan pronto se olvide el hecho de que al golpear los sillares del santuario se bamboleaba la bandera de la soberanía. Pues bien. Ahora se organizan trusts económicos poderosos dizque para libertarnos del yugo religioso romano, y para llevar la luz del evangelio a países que carecen casi totalmente de ella, como dicen nuestros pastores proselitistas. Y eso no lo podemos tolerar. Y es que la tolerancia que se nos predica puede muy bien ser útil, lo cual también merecería discusión en cuanto a causas y efectos, para los Estados Unidos, donde hasta ahora los católicos se dan por bien servidos de no ser eliminados; aquí entendemos la tolerancia no como una actitud corderil que ha entregado todas las armas de defensa y como una renuncia total a la lucha. La entendemos como monseñor Fulton Sheen, campeón excepcional del ideal católico de los buenos tiempos en los Estados Unidos, poniendo por sobre todo la verdad, respetando el error invencible, pero rompiendo todo velo de conveniencias hipócritas cuando detrás de ese velo se agazapa la mala fe. No podrá citarse un caso de intolerancia civil en América latina para aquellos que profesan credos distintos del nuestro; pero la nueva situación planteada por el proselitismo protestante es de una desvergüenza tal, que para aceptarla como quisiera que la aceptáramos el P. Dunne, se necesitaría que renunciáramos a lo último a que puede renunciar la persona humana, que es su propia dignidad. Mejor fuera que se callaran los católicos norteamericanos que piensan en esa forma, porque no nos están prestando ningún servicio, y están desorientando la opinión pública de los Estados Unidos con una irresponsabilidad que apenas se salva en la incomprensión y en la ignorancia.

No toleramos la campaña proselitista protestante, porque pensamos que el vínculo más poderoso de nuestras nacionalidades es la religión católica de nuestros padres, como lo fue para Irlanda y Polonia, aunque no lo sea para los Estados Unidos.

LOS REPAROS A NUESTRA LABOR CATOLICA

No puede decirse con verdad que la Iglesia trabaja poco, ni que su organización es deficiente. No es, ni puede ser por mil razones, como la de los Estados Unidos. Más aún, el ejemplo norteamericano va a perjudicarnos, si como es de temer, se apodera de nosotros la furia imitativa. Antes era la imitación importada de organizaciones católicas extranjeras y en particular europeas, que produjo en los cuadros de la acción católica de varios países el desconcierto y el fracaso, por no haber atendido las amonestaciones que contra la imitación servil hizo tantas veces Pío XI. Ahora le llega el turno a lo americano. Eso de querer resolver todos y cada uno de nuestros problemas en la forma en que han sido resueltos en los Estados Unidos es un recurso carente de pragmatismo, por decir lo menos, y una lamentable falta de imaginación.

Es claro que con una escasez de clero como la que estamos contemplando, no podemos atender debidamente a todos los campos de la organización católica y de la catequesis. Pero hay muy buena y sólida instrucción religiosa desde los púlpitos en nuestras parroquias rurales. Eso de los sermones teatrales, que no es vicio peculiar exclusivamente de nosotros, es acontecimiento que ocurre de año en año en estas tierras de Dios.

Gastamos dinero sin consideración en la suntuosidad de nuestros templos, en coronas de oro y en cetros preciosos para las imágenes famosas de los santuarios y centros de romería. Ni hay por qué escandalizarse. No creemos que se vaya a resolver la cuestión social porque se dedique más bien a los pobres ese dinero. Cada cual tiene sus gustos, y si nosotros tenemos este refinamiento, cuyas causas se haría bien en profundizar, hay norteamericanos que gastan millonadas en colecciones raras y en museos artísticos.

No cabe duda que el viaje del P. Dunne fue muy agradable como lo demuestran ciertos hallazgos que hizo por acá y que debieron hacer vibrar su devoción por la historia. Las páginas que le dedica a Bogotá están llenas de admiración. Pero el hombre está doblado en él por el profesor, ama demasiado ciertos puntos de vista en que fue educado y de los que ya parece incapaz de desprenderse, y tiene constantemente un tono doctoral que a decir verdad no es la actitud corriente entre sus connacionales. A los cuarenta años, dijo alguien, ningún hombre es discípulo de otro hombre. Y lo mismo le sucede al catolicismo latinoamericano, que ya pasa de los cuatrocientos años, y tiene a su favor, a pesar de los pesares, una hoja de servicios dentro de la Iglesia de Cristo y realizaciones formidables de todo orden, que no está dispuesto a renunciar por una falsa tolerancia con amigos y enemigos.

Hispanoamérica en el Concilio de Trento

Un centenario glorioso: 13 de diciembre 1545-1945

por Angel Valtierra, S. J.

Leopoldo von Ranke, el historiador protestante del pontificado romano, afirma categóricamente que en los «tiempos modernos, si no en todos, el de Trento es el más importante de los concilios». Las actas de aquella trascendental asamblea así lo reconocen. Comienzan solemnemente: *Omnium generalium conciliorum in Ecclesia Catholica habitorum nec per longius tempus productum, nec diutius expectatum desideratumque est quam Concilium Tridentinum*. De todos los concilios generales habidos en la Iglesia Católica ninguno ha sido tan esperado ni tan vivamente deseado como el Concilio Tridentino.

El 13 de diciembre de 1545 tuvo lugar la primera sesión. Esta fecha intentamos recordar. Aquel día solemne, con asistencia de los legados y Padres, se celebra una misa pontifical en la iglesia de la Santísima Trinidad de Trento. Se da lectura a una carta del emperador, y luego se lee la bula de convocación; ante la expectación del mundo cristiano y el silencio recogido de los asistentes, el Cardenal Legado pregunta a los Padres reunidos «si estiman conveniente empezar y declarar abierto el Sacro y General Concilio Tridentino en honor y gloria de la Santa e Individual Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, para incremento y exaltación de la fe y religión cristiana, para la extirpación de las herejías, para la paz y unión de la Iglesia, reforma del Clero y pueblo cristiano» y todos los Padres responden afirmativamente *Responderunt, placet*. Y con esta breve sesión quedó abierto el grandioso Concilio de Trento. Después de cuatro siglos suenan esas palabras como la austera voz de la Iglesia llena de realidades luminosas en la línea trasparente de sus dogmas y en la augusta severidad de su reforma inmaculada; hoy como ayer Trento es síntesis de esperanzas y bastión donde se estrellan las soberbias de carne y divinización humanas.

Trento. Esta palabra está asociada a una época desgarrada y contradictoria, brochazos sombríos de la cristiandad rota en Europa y epopeyas de sangre y espíritu en la América virgen; páginas de un imperio hispano donde el sol no se ponía y amarguras tremendas en las conciencias selectas; ocaso de un renacimiento que dejó hastíos y ansias insatisfechas y profunda aspiración de reforma interior y exterior a base de orden y sacrificio.

Trento. Síntesis de un trozo de historia intensa, encrucijada de destinos y de rutas a través de razas que se separan; valla de egoísmos y refugio sereno de inquietudes dogmáticas, disciplinarias y místicas.

Trento que brilló en su época como faro de pueblos y que hoy día sobre todo en nuestro mundo latino debe ser bastión de fortaleza y guión de destinos enraizados en tradiciones que son espíritu y continuidad profunda.

MOMENTO HISTORICO

La historia de este período parece condensarse en cuatro figuras: Lutero, Carlos V, Paulo III y la masa anónima del *pueblo fiel* que como en el antiguo teatro parece seguir con su voz augusta de aprobación o con la presión inquieta de sus anhelos toda la marcha del cristianismo que entonces sobre todo constituía el alma del mundo occidental.

Lutero: La figura que tuvo la desgracia de recoger en su persona todas las multiformes claudicaciones de la carne y del espíritu y todos los descontentos antilatino en forma grosera de odio a Roma, desencadena en la Europa del siglo XVI la revolución más intensa que el mundo conoció. Pocos meses antes del Concilio escribe un panfleto *Contra el Papado de Roma fundado por el diablo*, en lenguaje de taberna y con la emotividad de su carne bullente desatada en rencor. Llama al Pontífice Supremo «asno farsante y enemigo de Dios, infernalísimo padre, habitación corporal de Satanás... y agrega que es inútil hablar *de concilios y reforma*. Hay que destruir el Papado».

Esto escribió en marzo de 1545.

Este pobre hombre «mezcla terrible de cinismo y de candor, de oración y libertinaje», el frailuco como despectivamente le llamaba Carlos V, la mañana del 18 de febrero de 1546, mientras el concilio delibera con la serena voz de la Iglesia Universal, deja de existir; detrás de él un mundo en llamas, sangre de campesinos y tiranuelos sensuales al estilo de Enrique VIII...

Carlos V, una de las figuras más combatidas y discutidas, pero a quien la crítica moderna va haciendo justicia, no es el guiñapo a las órdenes del Papa como decía Lutero, ni el fracasado amargado de Besold, sino el cristiano que pudo equivocarse y se equivocó de hecho en muchas cosas, pero que en frase de Menéndez y Pelayo se «le podrá calificar de fanático, pero nunca de hereje. El dijo: Yo no quiero reinos tan caros —los príncipes alemanes le prometían ayuda contra el turco a cambio de libertad religiosa— como esos, ni con esa condición quiero Alemania, Francia, España e Italia, sino a Jesús Crucificado, mis reinos, mis amigos, mi cuerpo, mi sangre, mi vida y mi alma quiero emplearla en favor de la Cristiandad».

No en vano corría por sus venas sangre de la gran Isabel.

El es uno de los grandes forjadores del Concilio de Trento.

Paulo III. El Papa Farnesio, que sucede a los Médicis renacentistas, es el primer papa de la Contrarreforma. De juventud mundana, su madurez se ha purificado y pasa a la inmortalidad con dos realizaciones inmortales: apertura del Concilio de Trento y aprobación canónica de la Compa-

ña de Jesús. Tras largas negociaciones, el 19 de noviembre expide la bula *Laetare Hierusalem*, convocando al Concilio.

Por los caminos de toda Europa corren mensajeros jubilosos anunciando la noticia, en los claustros de las célebres universidades hay grupos que comentan, los teólogos más ilustres, profesores de prima de Lovaina y Salamanca, escritores y polemistas, preparan sus ingenios sutiles... y en las mismas selvas americanas, con sus bohíos nuevos donde se alza una tosca cruz de madera, resuenan confusos y jubilosos días de triunfo y de esperanza.

Es la voz de aquel cuarto personaje: la voz del pueblo cristiano ajeno a los refinamientos renacentistas que llora con sus misioneros rurales, que vibra con la palabra apostólica de un Beato Avila, pueblo que ha sentido toda la angustia de la cristiandad dividida por el cisma, pueblo de donde han salido vírgenes para el claustro y doctores ilustres... pueblo occidental y latino que siente el latigazo de la herejía protestante como un desgarrón de 16 siglos de profundidad.

Por eso es Trento históricamente considerado:

Voz de contrarreforma contra la apostasía desatada en la inteligencia y en la vida. Armas imperiales rematadas por una cruz y rumor de plegarias de un pueblo que se siente fuerte y robusto con su fe calumniada.

La cristiandad toda había pedido un concilio, y el concilio llegó. El fin de la Edad Media coincidió con la crisis religiosa más aguda. Los tres poderes sintetizados en tres palabras: *Sacerdotium, Imperium, Studium*, sufren el golpe de Marsilio de Padua, Hus y Wiclef y la fuerza disociadora de un Ockham. En una palabra, se ataca al *Pontificado* por el cisma y los pseudoconcilios, al *Imperio* con los brotes revolucionarios y anarquistas y a la *escolástica* con el descrédito sofístico y por una mística que tiende a desligarse de la idea para sumergirse en una luz interior sin guía donde hay visiones que son reflejos de dioses antiguos.

TRENTO, PERSONAJES Y TEMAS

Trento como Nicea, Efeso y Roma pasará a la historia como ciudad ecuménica. Esta villa italiana pertenecía al emperador, «de este modo podía decir éste a los luteranos que el Concilio se celebraba en Germania, al mismo tiempo que los latinos encontraban en la ciudad tirolesa ambiente propio».

Trento, según Massarelli, era una villa situada en la planicie de un valle entre escarpadas montañas y a orillas del Adige con 1.500 casas, bellos palacios y amenas colinas; a pesar de toda esta poesía, concluye así: Trento es la sentina de los tudescos y el refugio de los desgraciados italianos.

El día de la apertura, las listas oficiales sólo nos dan 91 asistentes. Tres legados, un cardenal, veintiún obispos, cinco generales de órdenes, un auditor de la rota, un promotor, cuatro presbíteros seculares, treinta y cuatro teólogos religiosos, nueve doctores seculares y ocho nobles y varones: con voto deliberativo sólo 34... asistencia pequeña si se la compara con los de la tercera época que llegaron a ciento noventa obispos, con más de cuatro mil personas de séquito; en la sesión final tuvieron voto doscientas cincuenta y cinco personas. El Concilio tuvo en total veinticinco sesiones en sus tres períodos.

1º—13 de diciembre de 1545 a 11 de marzo de 1547, con ocho sesiones, bajo Paulo III.

Las tres primeras sesiones fueron preliminares, la cuarta dedicada a la Sagrada Escritura y la célebre quinta al pecado original. En las sesiones sexta y séptima, ya se mezclan cuestiones morales. La sesión sexta fue sin duda la central del Concilio, con el famosísimo decreto sobre la justificación. La séptima, importantísima también, trata de los sacramentos en general y bautismo y confirmación en particular. En la octava se decide trasladar el Concilio por causa de la peste. Las sesiones novena y décima se tuvieron en Bolonia; en ellas no se discutió nada importante.

2º—1551 a 1552 bajo el reinado de Julio III con seis sesiones de la mayor trascendencia dogmática y reformatoria, pues los Padres se ocupan de la eucaristía, de la penitencia y de la reforma de los clérigos. Las guerras de los protestantes y las discordias de los príncipes cristianos reacios a la promulgación de lo establecido produce una nueva suspensión hasta 1562.

3º—1562 a 1563 con nueve sesiones, bajo el reinado de Pío IV.

En estas reuniones últimas se discuten temas tan vitales, como el Sacrificio de la Misa, el orden y el matrimonio, las indulgencias y reformas tales como los beneficios eclesiásticos, los seminarios y los matrimonios clandestinos. Muchos son los temas que se podrían desarrollar con motivo del Concilio de Trento; en estas líneas vamos a circunscribirnos a una somera evocación de la parte que tuvo Hispano-América en el Concilio y la repercusión posterior en su vida íntima.

PUEBLOS LATINOS

Hoy día, al finalizar la segunda guerra mundial, se presenta, con caracteres inquietantes, un grave problema: el porvenir y la supervivencia de los pueblos latinos. Los cuatro grandes de la tierra representan en sus pueblos el 80% del globo. Delante de una población de más de 1.300 millones ¿qué representan los 200 millones de latinos?

Estos pueblos ¿están llamados a desaparecer al menos como entidades representativas que pesan en el concierto de las naciones? ¿Se cumplirá la fatídica predicción de Spengler?

Ante los boquetes ruinosos de sus iglesias y castillos medioevales, de sus museos repletos de historia, parece ceñirse sobre esos pueblos, reyes destronados, toda la maldición de su pobreza.

El balance de 1945 es desconsolador, pero tal vez pueda arrojar luz sobre el presente el resplandor latino de ayer.

Porque el pueblo latino tuvo días de gloria material y moral. Si los pueblos se miden por sus hombres y por sus instituciones, unos pueblos que han producido hombres como Séneca y Teodosio, Carlomagno y S. León, Isabel de Castilla y San Francisco de Asís, Juana de Arco y Santa Teresa, César y Napoleón, Felipe II y Miguel Ángel, San Agustín y Dante, Cervantes y Pascal, Velásquez y Galileo, Colón y Magallanes, Palestina y San Ignacio... no pueden perecer; en la savia de sus inmensas vidas hay epopeya inmortal.

Pueblos que han producido obras como la *Divina Comedia* y la *Summa Teológica*, *El Quijote* y *Los pensamientos*. Catedrales como San Pedro

y Burgos, Nuestra Señora y Milán. El milagro del juicio final y los mundos de Rafael, Murillo y Fra Angélico, no pueden morir en un oscuro zaguán.

Pueblos que legaron civilizaciones como la de América —no la trasplantada, sino la injertada en mezcla de razas— y Filipinas, Goa y Bombay y que en maravillosas síntesis dieron al mundo instituciones como las de San Benito, Francisco de Asís, Santo Domingo, San Ignacio, Santa Teresa, San Vicente de Paúl y San Juan Bosco, Beato Claret y San Juan de Dios... pueblos de esta fortaleza no pueden perecer.

Hay un optimismo profundo en la trayectoria de esas naciones. Hay en los pueblos latinos una visión de conjunto de la vida integral, espiritual, extremista si se quiere como todas las entregas totales, visiones claras de la vida como los cielos de Nápoles, de La Riviera o de Sevilla, mística como las noches de verano de Avila o las soledades de la Umbría, desinterés como las llanuras castellanas por donde fue el Cid y se siente al gran manchego desfacedor de entuertos o como las caravanas de cruzada con vanguardia de niños y arengas de monjes iluminados... visión de la vida no gregaria y por eso tal vez débil en el mecanismo de la tuerca moderna, personalidad libre hasta lo anárquico que hace de la persona el ideal y de la libertad un culto, desde el pordiosero con alma de aristócrata de las calles de Toledo hasta el despreocupado siciliano que duerme al sol feliz con su guitarra y su cielo.

Y como síntesis en el punto que estudiamos: Trento es uno de los monumentos más gigantescos levantados en su mayor parte por las nerviosas manos latinas.

La iglesia docente, integrada por los obispos bajo la autoridad del Sumo Pontífice, es infalible en sus decisiones sobre el dogma y la moral. No se trata de una nueva *revelación*, sino de una *asistencia* del Espíritu Santo para que no yerre.

El depósito de las verdades sobrenaturales quedó completo y definitivo con la muerte del último de los apóstoles. Por consiguiente, la misión del Sumo Pontífice y de los concilios ecuménicos en sus definiciones, no puede ser la promulgación de dogmas nuevos, no contenidos formal o virtualmente en la primitiva revelación de Jesucristo, sino la custodia, desarrollo y aplicación del divino depósito a las necesidades de los tiempos. De aquí se sigue que el trabajo humano de estudio de las fuentes sagradas de la revelación, que son la Escritura y la santa tradición, sea indispensable. Lo divino y lo humano se conjugan maravillosamente en una definición solemne de la Iglesia, pero en tal forma, que a pesar de las interferencias políticas, de las pasiones humanas y de los intereses terrenos, en último término, la decisión dogmática, por obra de la asistencia de Aquel que prometió estar con sus pastores todos los días hasta el fin de los siglos, estará libre de todo error y será inmodificable.

Cuando hablamos, pues, de un concilio español por el predominio providencial de los teólogos ibéricos en él, contemplamos sólo el aspecto humano, preparatorio y contingente, pero necesario, de la obra divina.

HISPANOAMERICA EN TRENTO

Ramiro de Maeztu afirma «que el día 26 de octubre de 1546 es, a su juicio, el día más alto de la historia de España en su aspecto espiritual;

fue en ese día cuando el español Diego Laínez pronunció en el Concilio de Trento su discurso sobre la justificación. Lo que allí se debatía realmente era nada menos que la unidad moral del género humano».

Un autor afirma que en la vida de la humanidad ha habido dos cuestiones trascendentales: La reforma y el Concilio. La primera fue obra germánica; la segunda española. El encuentro de estas dos tendencias no ha terminado aún. Menéndez y Pelayo echaba de menos la historia del Concilio de Trento. Está para publicarse la biografía de más de 150 españoles que asistieron al Concilio. Reconociendo todo el valor ecuménico del Concilio, y sin visiones lugareñas, podemos sin embargo decir que en Trento quedó fijada para toda la eternidad el alma hispánica con sus genios teológicos, con las ideas que cristalizaron, con la orientación definitiva que matizaron los planes de ataque frente al protestantismo ulterior. Autores como Walsh, Schneider, W. Lewis, L. Pfandl han impuesto en los últimos tiempos la verdad en estos puntos delicados, y si bien es verdad que algún historiador de fama ha pretendido oscurecer y parcializar con miras raciales la gloria hispánica, la culpa no está en lo que dice, sino en la despreocupación y abandono de fuentes fundamentales que no quiso conocer.

La España del siglo XVI ante todo era un pueblo de teólogos y soldados que echó sobre sus hombros la titánica empresa de salvar con el razonamiento y con la espada la Europa latina de la nueva invasión de bárbaros setentrionales.

Matamoros escribe ditirámbicamente del siglo de oro: «Lo más erudito, preclaro y divino que en estos tiempos tuvo España son los teólogos», y los grandes teólogos fueron a Trento; de cinco teólogos pontificios, cuatro eran españoles. Y San Carlos Borromeo escribía del episcopado español al Sumo Pontífice: «Ya sabe V. S. que sin los obispos españoles se hará un Concilio poco fructuoso», y el Cardenal de Lorena comunicaba a Pío IV: «porque hablando en verdad, ellos, los obispos españoles, son personas de mucho valer y en ellos solos, y en algún italiano, aparece mucha mayor doctrina que en todos los otros». Testimonios de extraños que viene a confirmar la frase lapidaria del gran Menéndez y Pelayo: «el Concilio de Trento fue tan ecuménico como español».

El emperador Carlos, que tomó como su lengua el castellano, tuvo una obsesión: defender la cristiandad.

Carlos V mandó como representante suyo a don Diego Hurtado de Mendoza, el aristócrata mecenas de los humanistas, rumboso andaluz que conocía la política italiana fraccionada y ardiente como ninguno, y como consejeros al marqués de Villafranca, Francisco de Toledo y al célebre madrileño Francisco Vargas, sabio universal, con amplios conocimientos teológico-jurídicos. Su influjo en todas las negociaciones conciliares fue inmenso. Junto a estos hombres de Estado, aparece la figura sobresaliente del obispo de Jaén, Pedro de Pacheco, elegido Cardenal el mismo año 1545, virrey más tarde de Nápoles, eclesiástico digno, espléndido, gran defensor de los privilegios de la Sma. Virgen, y que hubiera sido elegido Papa en sentir de Pastor el año 1559, si no hubiera sido español. Al Cardenal Pacheco le acompañaban dos teólogos eminentes, gloria de la ciencia española: los franciscanos Andrés Vega, profesor de Salamanca, y Alfonso de Castro.

El Cardenal Pacheco figura a la cabeza del grupo de obispos españoles; a su lado están, en primera línea, el obispo de Calahorra, Bernal Díaz y don Diego de Astorga; Juan de Salazar y don Pedro Agustín. Entre los teólogos religiosos en estas primeras sesiones, sobresale el sabio dominico, confesor del emperador, Domingo de Soto, el cual redactó las seis primeras sesiones del Concilio.

Andrés de Vega, figura de primer orden, cuyo opúsculo sobre la justificación repartido a los Padres unos meses antes de las deliberaciones fue la base sobre la que trabajaron ingenios españoles tan poderosos como Domingo Soto, Ayala, Laínez, Castro, Pacheco y Alfonso Salmerón; deliberaciones que culminaron con el asombroso decreto, maravilla de síntesis y de claridad, «obra cumbre de la teología moderna», en frase de un comentador contemporáneo.

Claridad latina y profundidad sintética, donde la tradición de los santos Padres, especialmente de San Agustín, se entrelaza con la Sagrada Escritura en un haz de luz delicada y sublime, todo ello cristalizando en una fórmula de austeridad emocionada y de unción religiosa profundamente trascendente. Decreto de la sesión sexta, del cual dijo Harnack: «se puede dudar si la reforma se hubiera desarrollado, si este decreto se hubiera dado en el Concilio de Letrán al comenzar el siglo XVI y se hubiese hecho en realidad carne y sangre de la Iglesia». Laínez, otro de los genios de Trento, del que confiesa Ranke que «combatía como un libro, lleno de doctrina y de vigor, y que arrastraba a la mayor parte de los teólogos tras él», en el celeberrimo discurso que comentaba Maeztu contra Seripando, se reveló como la inteligencia magnífica que parecía recoger la voz de mil disputas en los claustros de Salamanca y Alcalá, y todos los silencios fecundos de noches de vigilia sobre la Biblia, los Padres y en especial sobre el ingenio cumbre de Santo Tomás de Aquino.

Se ha dicho, y se dice, que la fe se hizo en el siglo XVI, escolástica y mística española y que la reforma es obra de España. Si esto significa labor al margen de Roma, es falsa y tendenciosa la afirmación, pero si con ello se pretende decir que de España procedió el aliento más fuerte contrarreformístico, no deja de tener la proposición verdadero fundamento histórico.

Cisneros fue una especie de adelantado de la Reforma, y entre otros mil el Beato Avila se revela a la luz de los últimos documentos, no sólo como el misionero de alcances pueblerinos, sino como el mentor del Cardenal Guerrero de Granada, al que dio dos memoriales llenos de visiones certeras y que luégo, en más de veinte puntos de reforma del Concilio, se ve textualmente el aliento del apóstol de Andalucía. El arzobispo de Granada, don Pedro Guerrero, que sobresalió sobre todo en la segunda convocatoria, era un prelado grave, docto, espiritual y caritativo hasta el derroche, verdadero modelo de obispos; quiso llevar al B. Juan de Avila al Concilio; al no poder éste asistir, se hizo su portavoz.

Las universidades españolas, con sus colegios mayores, mandaron representaciones lujosas; como ejemplo tenemos el caso del colegio de San Ildefonso, de Alcalá, del cual asistieron treinta y tres doctores. Poco a poco van llegando figuras de primer orden: Luis de Carvajal, Juan de Arce, Alfonso Torres, que tendría una actividad destacada en los tratados de la Eucaristía, Maluenda, los dominicos Chaves y Carranza y sobre todo el celeberrimo Melchor Cano, rey de la teología positiva. Los franciscanos

Alfonso Castro y Juan de Ortega. Tal fue la afluencia de españoles que ya para la segunda reunión, de cuarenta y cinco doctores, veintiuno eran hispanos.

Vargas escribía al Cardenal Granvella: «que todo el Concilio conviene en que la selección es admirable, y que si vienen los protestantes hallarán sujetos que les respondan», y a Felipe II le escribía más tarde: «los doctores españoles son los que principalmente se han señalado».

Como síntesis hé aquí la estadística de la última etapa. La concurrencia fue de ciento cuatro prelados y teólogos, entre ellos cinco embajadores seculares y setenta y ocho eclesiásticos, tres arzobispos, veintisiete obispos, dos abades, dos generales de órdenes, cinco teólogos pontificios, diez teólogos del rey, dos doctores canonistas y cinco por el rey, más veinte teólogos religiosos. Está para salir el *Corpus Hispanicum Tridentinum*, con las semblanzas de 163 asistentes españoles al Concilio.

La tradición española, tan alta desde Osio en Nicea, quedaba asegurada. En la mayoría de los problemas dogmáticos de Trento, la inteligencia hispana dejó huellas profundas.

1.—En el grandioso decreto de la justificación de la sesión sexta, el documento más trabajado del Concilio —su elaboración duró siete meses— con sus dieciséis capítulos y treinta y tres cánones tuvieron parte fundamental Andrés Vega, como vimos, quien redactó el primer esquema; el P. Laínez, quien atacó a Seripando y cuyo discurso agradó tanto a los Padres que tuvo que ponerlo por escrito en un breve tratado, teniendo la honra —distinción única— de ser incluido palabra por palabra en las actas del Concilio, y el P. Domingo Soto, quien victoriosamente discutió con Catarino acerca de la certeza de la justificación en su doctrina tradicional.

2.—En la célebre sesión quinta, sobre el pecado original, se distinguió sobre todo el Cardenal Pacheco, al defender los privilegios de la Santísima Virgen, su fe ardiente en la Inmaculada era eco de su patria, donde este misterio era algo que llegaba al alma de los letrados con sus votos de defensa y al alma popular, donde María Inmaculada presidía las plazoletas sevillanas. Laínez y demás teólogos le apoyaron con calor.

3.—El Cardenal Cervini encomendó a los Padres españoles Laínez y Salmerón otra obra de importancia. Se trataba de formar un índice de todos los errores protestantes acerca de todos los dogmas para consideración del Concilio, igualmente lo que se hubiera establecido sobre esto en los pasados Concilios y en la patrística para que los Padres tuvieran como un epítome antídoto a su consideración. El día 17 de enero pudo el Cardenal leer a los asistentes este magno trabajo.

4.—En las discusiones de los sacramentos, sobre todo de la penitencia y eucaristía, la obra de los Padres Torres, Laínez, Cano y Soto fue prodigiosa. Se discute si todo el esquema de la penitencia, tal cual está hoy redactado, se debe al P. Laínez; los últimos estudios sobre el Sacrificio de la Misa vienen a concluir que el esquema del Sacrificio de la Misa fundamentalmente fue la obra de Torres.

5.—En la parte disciplinar se distingue sobre todo el arzobispo Guerrero, eco del B. Avila, en más de veinte puntos fundamentales, tales como erección de seminarios, reforma de clero, etc., están calcados del memorial de Avila. El P. Laínez, ya general de la Compañía de Jesús,

tuvo, al llegar al sacramento del Orden, una brillantísima intervención a favor del Romano Pontífice.

Hé aquí solo esbozados algunos puntos de esta prodigiosa obra hispana; falta el estudio completo de este interesantísimo punto.

Cada universidad, cada silla episcopal, cada orden religiosa, toda la correspondencia diplomática de esa época contiene un material inédito en su conjunto y que viene a confirmar cómo las mentes de aquellos españoles católicos supieron poner el alma latina, el alma hispana, al servicio del gran Concilio, guión de unidad y barrera definitiva contra la herejía, que avanzaba como ciclón sobre Europa.

En Trento estuvo el alma de España romana. La cristiandad no puede olvidar estos servicios de los decadentes pueblos latinos; los protestantes tampoco lo olvidan, y hay una misteriosa correlación entre los ataques de ayer y de hoy. La leyenda negra tuvo su origen en los odios re-concentrados de los vencidos de la idea, y la materia sigue intentando aplastar al bullente resplandor del enemigo pequeño, pero inteligente.

El día 30 de diciembre de 1563 Pío IV confirmaba los decretos de Trento y ordenó redactar la fe Tridentina. Desde ese día el Concilio fue el alma de la cristiandad. Surgieron seminarios florecientes, pontífices al estilo del gran Pío V, obispos como San Carlos Borromeo, luchadores como Ignacio de Loyola, el jefe de vanguardias al servicio del vicario de Cristo; almas como la de Sta. Teresa, la gran castellana que llevó en su espíritu ancho como las llanuras de su tierra y roqueño como las murallas de Avila; ardiente como los rastrojos caldeados de agosto, el ideal de reforma íntima y dinámica que puso al servicio del Romano Pontífice. Escolásticos de los siglos XVI y XVII, cada uno de los cuales llenaría una época. Melchor Cano, Fonseca, los Salmanticenses, Suárez, Valencia, Medina, Báñez, Molina, Vásquez, Ruiz de Montoya, Alvarez, Maldonado y cien más geniales. Esa escolástica tan despreciada por mal comprendida, que hizo escribir a Domingo Soto desde Trento: «vuestra merced sepa que en todo el mundo hay necesidad que se sepa teología, la cual aquí han vuelto en lenguas, y yo la he harto clamado, y antes no tenían en tanto la teología escolástica y ya la empiezan a tener en mucho». Si el Concilio repercutió en la vida intelectual, no fue menor su influjo en la espiritual y mística: Santa Teresa y San Juan de la Cruz, San Ignacio y Alvarez de Paz, Fr. Luis de Granada y Juan de los Angeles, el P. La Puente y tantos otros portadores de una nueva vitalidad.

El alma de España no sólo estuvo en Trento, sino que Trento fue el alma de España, y más que los famosos tercios y que la inquisición, fue Trento la barrera contra el torvo protestantismo antirromano en su esencia, antisocial en sus consecuencias y antioccidental en sus dogmas, protestantismo que quiso y no ha dejado de soñar con apoderarse de las fuertes casamatas latinas.

AMERICA EN TRENTO

América 1492... Trento 1545: apenas cincuenta años de diferencia. ¿Qué relaciones tuvo esta América que vio la epopeya de los conquistadores y la asombrosa entrada a la fe de pueblos rudos, que al cabo de unos años se volvían niños con el alma abierta a ideales impresentidos por los sacerdotes del sol y de la sangre humana, con Trento?

El Cardenal Pacheco, en carta al emperador Carlos, le decía: «También parece necesario que viniesen algunos prelados de Indias, porque como éste sea el primer Concilio general que se hace después que se ganaron, de más que sería justo asistir a él».

América iba a ser la región fértil que Dios mandaba a la cristiandad en compensación por las pérdidas de Europa.

Un cristianismo ingenuo como el que describe el obispo de Tlascala, Fr. Julián Garcés, en carta a Paulo III, hubiera conmovido a más de un prelado renacentista. Sin embargo, por una u otra razón, de América no pudo ir un solo prelado al Concilio.

Para 1542 había ya diecisiete diócesis, entre ellas las de Santa Marta y Cartagena. Pero el costo del viaje, el abandono de cristiandades jóvenes, la presencia de los prelados para cortar abusos, impidió la asistencia.

Tenemos, sin embargo, documentos en los cuales los prelados de América mostraban su disposición. Escribe el obispo de Méjico, Zumárraga: «Nosotros desearíamos estar presentes, no obstante los peligros y la gran distancia que nos separa...», y los obispos de la Nueva España escriben entre otras cosas a Carlos V: «Estamos aparejados aunque más distantes estemos de ir a cumplir lo que los sagrados cánones nos mandan, e la jución de nuestro Sumo Pontífice y cabeza de la Iglesia desea...».

Prelados que muestran esta veneración a la silla apostólica, debían ser magníficos pastores, y a través de esas líneas se alcanza a vislumbrar la delicadeza y fuerza que debían poner en inculcar esto mismo a los neófitos del nuevo mundo...

El emperador consiguió un breve pontificio, en que les eximía de esta obligación de asistir al Concilio. Sin embargo, hay tres nombres ligados a Trento: don Vasco de Quiroga, obispo de Michoacán, que partió para el Concilio y por dificultades de viaje tuvo que volverse. Iguales deseos tuvo don Juan del Valle, obispo de Popayán, que creía deber suyo «ver la manera de compensar a los indios conquistados... pedir compensación de ello... y, añade, *poner dudas al Concilio*»¹.

Y finalmente, un obispo también del Nuevo Reino que sí estuvo en Trento, aunque no era por ese entonces Pastor de América. Fue éste Fr. Francisco de Benavides, obispo que fue de Cartagena de Indias, trasladado de allí a Mondoñedo, en España, y de allí a Trento.

Se puede decir, pues, que el alma episcopal de América estuvo presente en el Concilio, y que las nuevas cristiandades pedirían impulsados por sus celosos pastores la unión para el mundo... y los nombres augustos y misteriosos para ellos de Paulo III, Julio III y Pío IV serían recogidos con la veneración de lo lejano y la adhesión que perdura al Padre bueno de la Iglesia Romana.

Una prueba de esta milagrosa piedad, fue el reconocimiento que se hizo a las disposiciones de Trento.

El 20 de abril de 1567, el arzobispo de Lima, Fr. Jerónimo de Loaysa, escribe a Felipe II:

«El santo Concilio de Trento se recibió en la Iglesia Mayor de esta ciudad con la más solemnidad que podía ser. El mismo día se publicaron

¹ Colección Torres de Mendoza, T. v, pág. 496

en *romance*, en la misma Iglesia, los decretos que pareció que convenía que el pueblo supiese...».

Siguieron los Concilios provinciales, tan recomendados; en el primero, de Lima: «el arzobispo de rodillas, teniendo en la mano los decretos del Concilio, los puso luégo sobre su cabeza y proclamó su obediencia y sujeción a la Iglesia y al Romano Pontífice, su cabeza, y así hicieron todos los obispos».

¡Qué grandeza y qué fecundidad la de estos actos de nuestra primitiva Iglesia, que puso cimientos de romanismo tan fuertes en nuestro pueblo sencillo... podían venir un día las tormentas!

Aquellos magníficos decretos dogmáticos de Trento caían sobre la fe robusta de los conquistadores, y la tierna de los indios con toda la eternidad de la tradición fecunda e incommovible.

Aquí la reforma no tuvo resistencias, escribe Torquemada: «El emperador escogió y proveyó tales, tan pobres y tan humildes obispos, que más parecían iguales con el pueblo que prelados».

Pequeños detalles. Soberanas minucias al lado de ciertas reformas europeas. El capítulo del vestido de los clérigos fue uno de los puntos batallones: «Ordenamos —dicen los obispos mejicanos, deseosos de aplicar la modestia en el vestir— que los dichos clérigos no traigan guantes adobados, ni perfilados con sedas de color, ni picados, ni sombreretes, ni botas picadas, ni guarnición de seda, ni ropa con falda, sino redonda sopena de habella por pérdidas... pero permitimos que los que las tengan hechas gocen de ellas por tiempo de un año y nada más».

No podemos seguir las disposiciones de aplicación inmediata tan notables y tan curiosas que los Concilios provinciales de toda América promulgaron siguiendo a Trento. Una cosa es cierta: si en alguna parte aquí, Trento fue el alma espiritual de América, y por la gracia de Dios sigue siéndolo hoy cuando los congresos eucarísticos de Lima, de Bogotá, de Buenos Aires proclaman con la voz de la hostia viva la supervivencia grandiosa del misterio del altar, uno de los ejes Tridentinos; cuando al Pontífice de Roma se le oye con la más conmovida veneración; cuando la Virgen Morena de América reina con su inmaculado poderío. En esta evocación de aquella epopeya cristiana, cuyo cuarto centenario vamos a celebrar, no hay sino algunas sugerencias borrosas.

En Trento estuvo el alma hispanoamericana con todo el esplendor de su vitalidad intelectual y emocional, y él fue el faro y el yunque en donde se templó la resistencia a la invasión antirromana.

Trento fue en aquellos días, y sigue siendo hoy, el alma de nuestra mentalidad católica y de orientación religiosa que en su unidad mantiene unidos nuestros pueblos en unidad de fe y de Cabeza Visible.

Trento —de aquí la tremenda actualidad de hoy día— debe ser, en medio de la crisis contemporánea, lo que fue en su tiempo: barrera contra herejías dissociadoras y oscuras fuerzas raciales. Afirmación de romanidad, que dice continuación milenaria y cultura a base de tradición y fe. Trento en 1945, como en los días turbios de 1545, tiene todo el poder evocativo de la firmeza, del vigor mental, del castillo defendido con tesón, de la vitalidad cristiana que en sí misma encuentra las fuentes perennes de renovación, de estabilidad y de grandeza.

Bases esenciales de la Unión Interamericana

por Guillermo González Quintana, S. J.

Quisiera en este artículo trazar una línea nítida de pensamiento, que llevara a los lectores al centro mismo de lo que, a nuestro juicio, puede y debe constituir la base amplia y sólida de una comprensión y acercamiento cordial entre las dos Américas.

Esfuerzos sinceros de marcada tendencia objetiva, han hecho algunos visitantes de este país para entender a las naciones del Sur. Para ello se han acumulado estadísticas y hechos, se ha estudiado la complicada composición racial, los recursos económicos, las manifestaciones del progreso material. Creemos, sin embargo, que todos esos aspectos por su naturaleza cambiante y fenoménica, por la facilidad de ser interpretados de maneras muy diferentes según las diversas categorías mentales de los autores, por la tendencia muy explicable de someter al propio sistema de valoración a estos hechos históricos y culturales que son las manifestaciones del alma y de la estructura espiritual de nuestros pueblos, no pueden dar, y no dan ciertamente, la expresión esencial, el punto de apoyo sólido y durable para fundar una amistad sincera que todos deseamos, y que tenga verdaderas proyecciones históricas, y no desemboque rápidamente en conflictos irremediables, por el choque violento contra la fuerza imponderable, por ser espiritual, pero realísima, que anima y explica los diversos fenómenos estudiados.

De ahí el desencanto con que cerramos los latinoamericanos algunos libros acerca de nuestras cosas, y nos digamos en el interior de nuestras conciencias, y al comentarlos con nuestros amigos: «No nos han comprendido, nuestra más íntima esencia ha pasado inadvertida. Hay hechos reales, estadísticas fieles, etc., pero *¿eso es un pueblo?*».

La verdad y seriedad de estas reflexiones, y de las que haremos en el cuerpo del artículo, hará ridícula la objeción frívola de quien piense, que los americanos del sur nos sentimos insatisfechos de estos juicios, por la vanidad propia de los individuos y pueblos, que no desea ver su propia figura sino su figura idealizada. Creemos, por el contrario, y es fenómeno tangible en nuestras tierras, que muchas veces como pueblos jóvenes, ansiosos de progreso, y que tienen por consiguiente sus puertas abiertas a todo avance cultural, menospreciamos con demasiada ligereza nuestros propios valores, y admiramos todo lo extranjero, aunque pueda ser el veneno que mate nuestra auténtica cultura.

Otra dificultad no menos grave, es la que pudiéramos llamar la «pul-

verización» del problema. Es decir, se describe con esmero la heterogeneidad, por ejemplo, de las razas, que se eslabonan por pasos casi insensibles desde el indio puro y el negro, pasando por los intermedios variadísimos del mestizo y el mulato, hasta la pura sangre española o europea, y de allí se saca una impresión de disgregación, de pugnacidad interna, de diferencia de fisonomías espirituales, que en vez de aclarar el problema, lo hacen ininteligible. Y lo que hemos dicho respecto a este punto particular, lo podríamos ampliar en otros varios.

Sin duda ninguna al lector que reflexione sobre las líneas anteriores, aparecerá nítidamente la complejidad del problema, pero al mismo tiempo se formulará tres preguntas obvias:

Primera—Dada esa variedad étnica y geográfica, y los diferentes aspectos, tendencias y composición de las diversas naciones latinoamericanas, ¿tienen ellas fundamentalmente un solo espíritu, una fisonomía espiritual inconfundible, que permita tratar el problema en conjunto, o hay que acudir a cada nación, y aún en ellas, habría que acudir a sus varios componentes para poder alcanzar la comprensión de nuestros hermanos del Sur?

La segunda pregunta está íntimamente eslabonada con la primera: dado que se dé una fisonomía espiritual propia en Hispanoamérica, ¿cuál sería la base —no digo los métodos que pueden ser múltiples— que nos permita una interpretación fiel de ese espíritu?

Y la tercera, que es vital para los hombres de buena voluntad de las dos Américas: ¿cuáles son, en consecuencia, la base o bases fundamentales para nuestra mutua comprensión?

I

Para responder a la primera pregunta, convido a los lectores a pensar sobre tres hechos generales e incontrovertibles, comunes a toda la América hispana.

En primer lugar su *unidad de fe*, que nació y se desarrolló precisamente en el tiempo en que empezaron las grandes luchas religiosas de la edad moderna. Esta unidad de fe es cosa incontrovertible hasta nuestros días, y ha cubierto y penetrado el no despreciable espacio de cuatro siglos de la historia de nuestros pueblos. Se puede decir que como pueblos hemos nacido y crecido en ella.

Me doy perfecta cuenta, que este hecho primordial y la importancia histórica que tiene pueda no ser comprendido suficientemente por los que no profesan esa fe, y aún viven imbuídos en prejuicios contra ella. Pero un sincero y generoso anhelo de objetividad les podrá hacer palpar la importancia histórica de este hecho. Para nuestros hermanos católicos norteamericanos, es un hilo de oro que los conducirá con seguridad hasta lo más interior de nuestro modo de ser como pueblos y como individuos.

Sugiramos aunque sea algunas ideas sobre este hecho, que a los ojos de cualquier pensador desapasionado, constituye una de las páginas más gloriosas de la historia de la Iglesia católica. Nadie que conozca la historia podrá negar la capacidad educadora de la Iglesia católica, y su poder multiforme y activísimo para fundar una cultura auténtica. Y esto ha sucedido

en Hispanoamérica. Al lado de las incipientes colonias españolas, los misioneros católicos, con sus trabajos heroicos, fueron incorporando paulatinamente a la Iglesia y a la civilización a los primitivos habitantes de esas tierras. Después la Iglesia, ya constituida, ha seguido hasta nuestros días esta misión gloriosa de cultura y catolización, infiltrando en la inteligencia, en la conciencia, y en los sentimientos de nuestros pueblos sus sublimes enseñanzas sobre Dios, el mundo, las sociedades, la familia, el hombre en sus relaciones individuales y con sus semejantes, en una palabra, una impulsión incontenible hacia los valores espirituales.

¿Qué tiene, pues, de raro que en la gama variadísima de razas y circunstancias geográficas, se haya formado a todo lo largo y ancho de Hispanoamérica, un tipo espiritual perfectamente reconocible y definido, y una unidad espiritual que esconde su raíz en lo más sagrado del hombre, que es la conciencia?

¿Qué tiene, pues, de raro que de pueblos así unidos en mentalidad e ideales, haya brotado un modo de pensar, de obrar y de sentir, que aunque dejando ver las múltiples diferencias étnicas, que le dan a veces belleza y novedad maravillosas, en su fondo es una misma irradiación de un pensamiento?

Estúdiense si no, desde este punto de vista, el movimiento intelectual, el arte culto y popular, los movimientos sociales y las aspiraciones de nuestros pueblos, sus relaciones sociales y familiares para que este hecho adquiera un volumen y una trascendencia incomparable.

Y aquí una palabra para recabar aún de nuestros hermanos los católicos una justicia más amplia para la labor de la Iglesia hispanoamericana que ha llevado sobre sus hombros, y lleva aún una obra gloriosa pero ardua y a las veces heroica, en medio de circunstancias que no tienen par en otras latitudes y otros pueblos, y a las que las minorías anticatólicas, enmarcadas fuertemente por las fuerzas universales hostiles a la Iglesia católica, han hecho subir más de una docena de veces al calvario, y ha sufrido los cargos más contradictorios, desde los de negligencia e inactividad hasta los de dominadora y esclavizadora de los pueblos, a quienes ha dado unidad, conciencia de sí mismos y una cultura espiritual que puede presentarse con honra enfrente de cualquier otra cultura.

Así, pues, aunque en nuestros pueblos exista una diversidad grande en la instrucción científica, que va desde el analfabetismo en nuestro pueblo rural ínfimo, hasta las altas culturas humanísticas y científicas de nuestros hombres intelectuales, existe sin embargo una unidad y apreciación fundamental de todos los valores humanos, y una agrupación firme y decidida alrededor de los principios espirituales católicos, que en nuestro pueblo ínfimo se traduce en una fe tranquila y arraigada, en una piedad a veces profunda y heroica, en una visión sobrenatural que transforma en esperanza ultraterrena los sufrimientos de su vida a veces pobrísima y austera, y que tiene su expresión material en los con frecuencia bellos y amplios templos parroquiales, que él ha construido y adornado con un amor, una generosidad y una humildad de sentimientos insospechada para quien no conozca y haya tratado, como lo hacen los sacerdotes, a nuestras ínfimas capas sociales.

En nuestras apartadas regiones rurales, es a veces de tal manera central la vida religiosa, que para muchos individuos la instrucción espiritual

es lo único que ha llegado a sus inteligencias, ennobleciendo, elevando y alegrando su existencia llena de privaciones. Y aunque en el terreno material y social, la Iglesia ha hecho esfuerzos magníficos, sin embargo la magnitud de la obra, los despojos y contradicciones y las dificultades inherentes a tal empresa, dejan todavía un amplísimo margen para esta actividad secundaria de la Iglesia iberoamericana. La empresa que ha llevado de levantar religiosa, y por consiguiente culturalmente, razas tan diferentes, en medio de circunstancias especialmente difíciles, no puede carecer de fluctuaciones ni de sombras, pero ellas demuestran más claramente su obra gigantesca reconocida por la generalidad de nuestros pueblos, y aún en horas de sinceridad y de pensamiento objetivo, por sus propios adversarios internos y externos.

Y aquí es la ocasión de insinuar —pues la brevedad de un artículo no permite mayor extensión— las ideas directoras que han de presidir la respuesta a una objeción que brota naturalmente después de oír las consideraciones anteriores, y puede formularse en los siguientes términos: «¿cómo se explica que en pueblos de tan inmensa mayoría católica, según expresan sus más recientes estadísticas (80%, 90%, 99%, etc.), puedan existir persecuciones a la Iglesia, y en general hayan sido conducidos por hombres apóstatas de su religión y de ideologías y prácticas, que son directamente opuestas a las ideas expresadas anteriormente?»

La respuesta puede ser múltiple y compleja, pero en sus líneas generales para los conocedores de nuestra historia interna, es de una evidencia meridiana.

1.—Es un hecho histórico de fácil comprobación que desde la independencia hasta nuestros días, las demostraciones antirreligiosas no han sido brotes espontáneos de nuestros pueblos, en el sentido de que sus dirigentes han pertenecido siempre a la clase directora, y han desencadenado sus persecuciones en virtud de principios extranjeros. Las gravísimas persecuciones padecidas por la Iglesia latinoamericana a todo lo largo del siglo XIX, fueron producto único de la revolución francesa y su trasplante salvaje a nuestro medio. Basta, para hacer evidente este hecho, leer los documentos públicos, los discursos, las proclamas de los jefes de esa revolución, para comprobar claramente la filiación de esas ideas y actitudes. Nuestros pequeños Voltaires y Robespierres, bebían ampliamente sus ideas en las fuentes del Enciclopedismo, y copiaban sangrientamente los procedimientos de la revolución. Ni una idea que se pudiera decir que brotaba originalmente del fondo de nuestros pueblos. Y lo que digo respecto de la revolución francesa, lo digo también acerca de todas las ideologías modernas extrañas a nosotros, y de toda la argumentación y fraseología, con que en otras regiones se ha querido cubrir de escarnio e impedir la obra de la Iglesia. Estos dirigentes han bebido en Europa en el curso de su educación, o en los libros europeos estas ideas, y quieren trasplantarlas a nuestro suelo, produciendo, como es natural, en nuestro medio ambiente, convulsiones sangrientas.

2.—No es tampoco un fenómeno peculiar de Hispanoamérica que, como analizaremos en seguida, tiene una fisonomía espiritual idealista, que parte de su pueblo, en momentos históricos propicios, pueda ser arrastrada por ideas y frases que parece contener un amplio sentido espiritual. Así, v. g. en Colombia, en el siglo pasado, bajo el sublime lema de «Libertad, igualdad y fraternidad», se esclavizaba y expoliaba a la Iglesia, se ne-

gaban los derechos a gran parte de los ciudadanos, y había ciudadanos parias y ciudadanos con exorbitantes garantías, y en nombre de la fraternidad se ensangrentaron no una, sino muchas veces, sus campos y sus montañas. La fascinación por parte de un pueblo por ideas o palabras que sueñen a grandes realizaciones, no es un fenómeno extraordinario. El pueblo presta con frecuencia su entusiasmo, su sacrificio y su fuerza, a hombres e ideas que no comprende del todo y que no analiza nunca. Así, por ejemplo, en algunas naciones del sur, es clásica la distinción entre los liberales doctrinarios, o sea los que a plena conciencia aceptan los principios liberales condenados por la Iglesia, y estos son todos de la parte dirigente del liberalismo, y los liberales a quienes una intensa y continua propaganda les ha hecho creer que están únicamente al servicio de un ideario y de un partido *estrictamente político*. Esto ha motivado que la Iglesia reconozca la profunda diferencia que existe entre estos dos componentes, y tenga directivas claras de la misma Santa Sede, cuando se trata de las conciencias de los unos y de los otros.

3.—Llegamos ahora a indicar una razón que, en los tiempos presentes, es difícil que no se preste a aviesas interpretaciones, pero que actúa también como causa principalísima en el asunto que nos ocupa. Esta causa es la pseudo-democracia de muchos de los países latinoamericanos. No tratamos de la democracia en sí misma, la cual cuenta no sólo con el respeto, sino con la adhesión fervorosa de todos los miembros de la Iglesia en los países del sur, respeto y adhesión que sufre una prueba histórica innegable, sino de la democracia como se practica, o se realiza, o se ha realizado históricamente en muchos de nuestros países. Y ¿cuál es esa práctica? Es bien sencillo explicarla. Se funda en dos principios y en diversos métodos que dan resultados infalibles. Los principios son:

a)—La democracia no consiste en la voluntad popular razonable que exige el bien común, consiste únicamente en adquirir una mayoría de votos en los órganos del gobierno, exprese o no exprese esta mayoría el anhelo razonable de los pueblos.

b)—El orden jurídico está desvinculado del orden moral, de tal manera que lo que determine la mayoría de los cuerpos legislativos, aunque pugne con los principios más fundamentales humanos, es *legal*, y esto basta aunque de ello resulte la esclavitud de los pueblos. La razón, la justicia, la equidad, la dignidad de la persona humana, nada valen. Para la *legalidad* basta un voto más que el del adversario.

Y ¿cuáles son los métodos para adquirir este voto más, que hace omnipotentes, infalibles y dueños de las conciencias y de los derechos de todos los ciudadanos al grupo que lo posee? Son muy diversos, pero puedo insinuar dos:

a)—La vía del crimen, de la intimidación, del fraude. Y ante este método las grandes mayorías de ciudadanos probos, honrados y verdaderamente deseosos del bien de su patria, no tienen qué hacer, pues ellos no pueden ni quieren combatir con las mismas armas de sus adversarios, sin principios y sin conciencia.

b)—La vía de la división de los buenos ciudadanos, que se procura por todos los medios y aprovechando los errores de sus dirigentes. Así resulta que fracciones insignificantes disfrutan del poder mientras la mayoría del pueblo no tiene verdadera representación.

En resumen: no es la razón, ni la justicia, ni el bien común, ni mucho menos las mayorías las que mandan. Esto es sin duda la negación misma de la democracia que todos anhelamos.

Yo pienso que si un paciente y objetivo investigador de estas tierras hiciera un estudio a fondo de las elecciones verificadas en Hispanoamérica, a lo largo de su vida republicana, resultaría por la fuerza misma de los hechos, la requisitoria histórica más formidable, contra lo que se podría apellidar con justo título: «El disfraz del totalitarismo».

De las reclamaciones enérgicas que los ciudadanos honrados han hecho de sus derechos y del respeto a la justicia y a la moral, y su rechazo enérgico de aceptar como democracia semejantes prácticas, ha resultado en estos últimos tiempos que estos ciudadanos y la Iglesia son «quintacolumnistas», «fascistas» y «falangistas». Todo el que proteste contra tales abusos de nuestra pseudo-democracia, debe estar resuelto a ser tratado como mercancía de este género.

Creo, pues, que con estas breves reflexiones, queda respondida satisfactoriamente la objeción propuesta. Y pasemos ahora al otro hecho que da una unidad espiritual a Hispanoamérica.

Su unidad de lengua.—Seré esquemático en este punto, aunque quiero advertir de paso que la diferencia de lengua que existe en Suramérica en el Brasil, no modifica en nada las conclusiones siguientes, pues aun la persona menos instruída en historia conoce que la civilización portuguesa, en sus puntos esenciales, no difiere de la española. Valga esta observación también, para cuando hablemos de la unidad de gobierno.

La lengua es una expresión de determinada forma de pensar y de sentir. Por ella se liga el hombre estrechamente con sus antepasados y con sus conciudadanos, y recibe por consiguiente, por su medio, los criterios fundamentales para su pensamiento, y los modos peculiares de sentir y de expresarse. Ella es la tradición actualizada y concreta.

Por la lengua española (y dígame otro tanto de la portuguesa), han recibido, pues, los pueblos del sur, como herencia propia, la fuerte y secular tradición del pensamiento hispano, de su historia y de sus ideales, en una palabra, toda su cultura, que por medio de la lengua se ha embebido aún entre nuestra ínfima clase social.

Este hecho es tangible en toda la historia de la literatura hispanoamericana, ya sea ella culta o popular, de tal manera que en nuestro pueblo sencillo, que está menos expuesto a los avances literarios de la lengua se encuentran en uso muchas palabras y expresiones del español antiguo, y sus coplas y cantos populares contienen variantes y reminiscencias inequívocas de los romances y cantos populares españoles.

¿Qué quiere decir esto, y lo demás que se pudiera añadir, en tan vasto tema, sino que este otro medio de unión da a Hispanoamérica una fisonomía propia y común?

* * *

El tercer hecho es la unidad de gobierno español, prolongado ininterrumpidamente durante tres centurias.

Por este medio se encarnó y afianzó más la acción de la cultura hispánica en nuestro continente, y España, con la fuerza innegable de su espíritu, adaptó y plasmó indeleblemente el carácter peculiar de nuestras instituciones nacionales y sociales, dejando en ellas un ideal común, y una forma sustancialmente idéntica de aspiraciones.

Como consecuencia de los tres hechos históricos enunciados: unidad de fe, de lengua y de gobierno, que presidieron y tutelaron el nacimiento y evolución de nuestras nacionalidades hasta su plenitud en nuestra independencia, se desprende la respuesta clara a la primera pregunta: hay una unidad cultural y una fisonomía espiritual en toda Hispanoamérica, que se refleja claramente en todos los aspectos de sus pueblos. Sus manifestaciones son varias y diversas según los componentes étnicos y geográficos, y la ruta histórica independiente de las diversas naciones del sur. Pero ese pliegue mental y de sentimiento inconfundible e indeleble, se encuentra en todas las naciones de la América hispana, y en cada una de ellas en todos sus individuos por compleja que sea su diversidad racial.

Ignorar estos hechos y sus consecuencias históricas, es ignorar totalmente a Iberoamérica.

Otro problema bien diferente y a la vez complicado y difícil, es el tratar de definir la cultura resultante de estos hechos en todas sus manifestaciones. Pero no es tan difícil el marcar las líneas generales del tipo espiritual humano resultante, pues las causas históricas que lo crearon, tienen características muy pronunciadas. Estas líneas generales podrían esbozarse así en su forma positiva y en sus defectos contrarios:

1—Una tendencia resueltamente espiritual e idealista, que es lo que en España y América llamamos «Quijotismo». Se prefiere perder todo, y aún la propia vida, por lo que se juzga verdadero, justo y honorable. La verdad, la justicia y la honra, tanto nacional como individual, no se deben sacrificar a nada. En concreto, esta jerarquía de valores se traduce enunciándola en forma descendente: fe, patria, hogar, honor, vida, bienes materiales.

2—Un predominio de la lógica y de la pasión puesta al servicio de esta lógica, que hace difícil al español y al hispanoamericano el encontrar un medio entre el sí y el nó. Los principios se llevan hasta sus últimas consecuencias de una manera apasionada. En los pueblos del sur se añade a esto una susceptibilidad nacida de su mayor emotividad e imaginación.

3—Un fuerte sentido del valor de la persona humana, por humilde que sea, nacido sin duda del elevado concepto que tiene la Iglesia católica de ella, pero que puede degenerar en individualismo obstinado y en orgullo tenaz.

4—Una marcada afición y facilidad para los estudios especulativos y literarios, junto con cierta negligencia y falta de interés para los estudios prácticos en nuestras clases intelectuales, y la misma falta de practicismo y negligencia para la adquisición de los bienes materiales en nuestra clase ínfima, aunque en ella se encuentran notables cualidades artísticas y un espontáneo y natural sentido de las ideas espirituales.

5—Una gran riqueza y complejidad de vida sicológica, alimentada principalmente por la imaginación singularmente activa, y un temperamento pasional y sensible no en el sentido peyorativo de estas palabras.

6—Paciencia, valor, desprendimiento y generosidad y a veces derroche de heroísmo cuando lo exige la causa o el ideal a que se sirve. Demostración bien clara de esto son nuestras lamentables guerras civiles que han puesto de relieve, de modo general, estas grandes virtudes.

No se crea sin embargo que queremos hacer un cuadro de buenas cualidades y que ocultamos nuestros propios defectos y deficiencias. La sinceridad con que estamos hablando y la benevolencia del pueblo norteamericano que quiere entendernos plenamente, exige que pongamos el correspondiente cuadro de sombras.

Y en primer lugar notemos los defectos que son la contraparte de las buenas cualidades arriba indicadas. Basta exagerar cualquiera de ellas para que aparezca el defecto correspondiente: excesivo idealismo, extremismo, individualismo, imaginación y sentimientos no justamente regulados por la razón.

A esto se añade en nuestro pueblo ínfimo, sobre todo en las regiones en que predomina la raza indígena, ciertos vicios inveterados, como la embriaguez, la falta de higiene, la negligencia en el trabajo agravada por la desnutrición, lo enervante de los climas, las enfermedades tropicales y la fertilidad de tierras inmensas para el número de habitantes, que no exigen gran trabajo para que produzcan el alimento necesario, y como consecuencia la imprevisión para el futuro.

Estos vicios han sido combatidos en parte, pero las perturbaciones políticas han entorpecido no poco esta obra indispensable en nuestros pueblos. Son necesarias las medidas legislativas y el acabar radicalmente con la explotación de estos vicios del pueblo, como medio para obtener trabajadores que exijan muy pocas prestaciones sociales, y se contenten con ínfimos salarios, o constituyan una fuente de ingresos al erario público por concepto de impuestos.

En Hispanoamérica se impone, pues, más que en ninguna parte, una sabia política social que eduque al pueblo, le enseñe la higiene, y lo proteja contra las enfermedades de los climas mortíferos, desarraigue sus vicios y lo estimule a un trabajo metódico de acuerdo con los adelantos modernos. Esta situación social tiene causas históricas profundas y largas de explicar, y aunque se ha hecho bastante por remediarlo con más o menos éxito en los diferentes países, aún queda mucho por hacer, y es obra que exige la cooperación de todos los ciudadanos, de la Iglesia y de los gobiernos.

Todas estas virtudes y vicios no son un esquema a *priori*, sino son de observación facilísima, no sólo para quien conozca nuestras tierras personalmente, sino para los que han leído la historia o la literatura de Hispanoamérica, o han tenido que tratar con suramericanos.

Claro está que este esquema tiene todos los provechos y defectos de un esquema, y más al pretender abarcar una fisonomía espiritual tan rica y variada en sus manifestaciones, y encarnada en pueblos tan complejos por su misma composición, pero son líneas directrices esenciales y rasgos comunes inconfundibles.

No es raro, pues, que dados estos factores que hemos analizado, se sienta correr a través de Iberoamérica, sobre todo en sus juventudes, una corriente de pensamiento que trata de definir y exponer, eso que todos llevan dentro del alma, y que las circunstancias actuales del mundo, en su

lucha fragorosa de ideologías y sistemas, impone como un deber a todas nuestras agrupaciones nacionales.

Es un hecho literario hoy día la exposición en formas variadísimas de estos temas, de viviente actualidad para todo el continente suramericano. Y este hecho literario, viene a reforzar la prueba que hemos dado del espíritu común que anima a estas naciones hermanas.

Para terminar este punto, quiero hacer una observación que puede servir de respuesta a lo que se llama el problema indígena en Suramérica.

De la existencia de razas indígenas, en los países del sur, no se puede sacar ninguna conclusión general para determinar la fisonomía común de estas naciones, por la sencilla razón de que ni cuando llegaron los españoles, ni mucho menos ahora en que la raza española se ha mezclado ampliamente con las razas indígenas, existió nunca en Iberoamérica *una sola raza indígena* con una cultura definida. Existían tribus más o menos numerosas, de muy variable tipo cultural y racial confinadas en determinadas secciones de los actuales países, y la mayoría de ellas en estado absolutamente salvaje y nómada.

Los únicos grupos que se pueden destacar como más civilizados son el Azteca, el Inca y el Chibcha. Este último grupo, en su tipo puro, ha sido absorbido casi totalmente por la raza española, por lo menos en uno de sus grandes centros, de tal manera que es difícil, aun para los eruditos, reconstruir su lengua.

De aquí que sea inútil e imposible buscar una característica común de Hispanoamérica por este aspecto, pues ni existió ni menos existe aún, cuando la mayoría de sus habitantes pertenecen a la raza española o a la raza nueva, que surgió de la unión legítima bendecida por la Iglesia del indio y del español.

Aquí sí que el problema no solo deja de ser continental, sino aun nacional, pues es muy variable dentro de cada nación la composición étnica de sus regiones.

Esta observación nos muestra, pues, que para el asunto que nos ocupa de una inteligencia y política continental, este punto carece de interés, máxime si se considera que las clases directoras pertenecen en su totalidad a la raza española o a la mestiza, y que los grupos indígenas han quedado encuadrados, ennoblecidas sus aspiraciones religiosas y civiles por la fe católica y la superior cultura de España.

El problema indígena, en las pocas naciones que se puede llamar tal, es simplemente un problema social de elevación económica, de higiene y elementos de cultura externa, en ninguna forma problema de pugna de culturas.

Los movimientos indigenistas que han surgido en uno u otro país de la América del Sur, y que jamás han tenido sentido continental, han sido o movimientos bien encaminados para mejorar las condiciones sociales, o agitaciones con fines políticos de las minorías de que hemos hablado más arriba, para alcanzar el deseado voto de mayoría.

El aspecto indígena no define, pues, en sus rasgos culturales, a Hispanoamérica, ni a sus naciones. Es simplemente un problema interno, regional, no de cultura, sino social.

II

Puesta la base firme de la unidad de una cultura perfectamente definida en América del Sur, y enumerados los elementos esenciales característicos, es fácil responder a la segunda pregunta propuesta: ¿Cuál es la base —no digo los métodos, que pueden ser múltiples— que nos permita la interpretación fiel de ese espíritu?

Y ante todo excluyamos dos bases erróneas. Una es querer valorar la cultura de Hispanoamérica por el progreso industrial o económico. No sólo se ve que esta base es errónea por las ideas arriba expresadas, sino porque es una base enteramente inadecuada para medir una cultura *humana*, que tiene que ser en su esencia específicamente espiritual como es el hombre.

Hoy día, con una demostración histórica irrefragable, queda desvanecido el sofisma ingenuo de que este progreso material implica no sólo una más elevada concepción religiosa, sino una mayor cultura en su sentido espiritual y humano, pues ahí tenemos al Japón, pueblo de absoluta mayoría pagana, que en un lapso sorprendentemente corto de tiempo, se ha puesto a la altura en esta materia, de los grandes países occidentales. Y en grandes naciones, partidos políticos con ideologías ateas o absolutamente destructoras de los principios básicos de una cultura auténtica, han logrado poner en pie enormes recursos industriales con los más adelantados refinamientos técnicos.

Esto indica claramente que las causas de un progreso material son diferentes de las que constituyen una gran cultura, y sería relativamente fácil señalar esas causas. Enumeremos algunas: grandes capitales, riqueza y accesibilidad a las materias primas, abundancia de mano de obra, facilidad en los medios naturales de transporte, dirección atinada de los gobiernos desde que comenzó la era industrial en el siglo pasado, etc. Y estas consideraciones las confirman el crecimiento gigantesco de ciudades y pueblos cuando vienen a ser centro de intercambio comercial o puntos vitales de comunicación nacional o mundial, o están cerca a grandes yacimientos de riqueza natural, sin que haya presidido o motivado su crecimiento ninguna idea en el orden de la cultura.

Lo anterior —entiéndase bien— no significa que se desprecie esta manifestación del esfuerzo y de la inteligencia del hombre, coadunada a factores naturales o a hechos económicos más o menos complejos. Significa solamente un deslinde de causas y efectos, necesario para la inteligencia del problema que estudiamos.

Así, pues, quien pretenda valorar la cultura suramericana con esta base, sufrirá un lamentable error, porque por este camino lo único legítimo que se puede inferir, es que han faltado determinadas causas económicas, naturales o políticas.

Ni la Iglesia, ni la gran cultura española injertada en Hispanoamérica han sido o pueden ser obstáculo para un desenvolvimiento aun gigantesco en esta materia. Por el contrario, tanto la Iglesia con sus enseñanzas sociales, como lo heredado de España —en un tiempo la nación más poderosa del mundo— presentan un amplio marco, donde sin los errores inhumanos del materialismo industrial, se desarrolle dentro de la verdadera jerarquía de los valores, un gran progreso material.

Pero aun en este respecto tiene Suramérica algo y aún mucho que puede presentar con modestia, pero con legítimo orgullo a observadores no superficiales, y que tengan en cuenta las causas históricas y las dificultades enormes por las que ha tenido que pasar, para establecer un firme progreso en este sentido. Por ejemplo: la estabilización de sus nacionalidades independientes, y por lo tanto de sus relaciones comerciales con naciones ya equipadas para la lucha económica, extensión de sus territorios para el pequeño número de habitantes, configuración geográfica montañosa, que exige un esfuerzo enorme para la construcción de vías de comunicación, climas mortíferos y enfermedades tropicales propias de ellos, ausencia de grandes capitales, deudas exteriores subidísimas, motivadas por la guerra de independencia y las guerras civiles, competencia de la industria extranjera, adaptación de los medios industriales y técnicos a las circunstancias especiales de sus climas y regiones.

Otra base errónea es la base de lo «típico», es decir, la que presenta a Suramérica bajo el aspecto indígena únicamente, presentando como nota común de las naciones o del continente, determinados tipos raciales o costumbres indígenas regionales. Con esta base resultarían «típicos» de Hispanoamérica las cosas más contradictorias, pues tan «típico» es el hidalgo español, o el labriego de raza blanca, como el indígena de las variadísimas razas, o el mestizo o el mulato o el negro. Lo único «típico» de las naciones del sur, es su complejidad racial por la que circula una misma corriente civilizadora.

De esa base «típica» salen esas interpretaciones de nuestra cultura tan superficiales e ingenuas, por no decir injuriosas. Ya es el imprescindible «bailecito» indígena, o la miseria social, o las músicas o canciones de arrabal, que adquieren en virtud de las observaciones de algún negociante, o de desocupados viajeros la representación «típica» y genuina de ese *ignotum quid* o «Africa a la mano», que es para muchos Suramérica.

A Iberoamérica no se la puede definir ni por lo bajo, ni por lo alto, ni por el medio, solamente por su totalidad espiritual.

Concluyamos, pues, que la única base racional para interpretarnos es el estudio de las grandes causas históricas, que han obrado durante largo tiempo sobre nuestros pueblos, y sus efectos reflejados en nuestras aspiraciones continentales, nacionales, sociales e individuales; aspiraciones que son legibles y concretas en nuestra historia, en nuestro *verdadero* arte tanto culto como popular, en los libros de nuestros pensadores en los movimientos auténticos de nuestros pueblos, que expresan su fe o su amor patrio, en la constitución y costumbres de nuestras familias, en los conceptos que tiene el hombre del sur de los grandes problemas humanos, en su actitud frente a la vida.

En una palabra: estudios serios religiosos, históricos, literarios, artísticos, sociales, psicológicos, ya generales o particulares conducirían a la definición más precisa y exacta de la cultura suramericana, que hemos esbozado en sus grandes perfiles en la respuesta a la primera pregunta de nuestro estudio.

Pero confesamos que esta obra es propia de pensadores, de historiadores, sociólogos, artistas y psicólogos, y no obra de turistas en viaje de placer, ni de repórters ansiosos de llenar de observaciones «típicas» sus libros de notas, o de imágenes «típicas» sus placas fotográficas.

III

La respuesta a la última pregunta: ¿cuáles son las bases fundamentales para nuestra mutua comprensión? está embebida en las consideraciones anteriores. Sin embargo, una respuesta categórica se impone.

Queremos ante todo conservar nuestra fe con todo lo que ella implica. Y contra esta base no pueden militar las reclamaciones de las minorías anticatólicas, pues nuestras estadísticas muestran claramente esta resolución firme de nuestros pueblos (80%, 90%, 99%, etc). Y este sí que es un plebiscito absolutamente veraz y democrático, pues sobre la conciencia del que llena un esquema de censo no se ejerce ninguna presión indebida.

Queremos conservar nuestra lengua, depósito sagrado de nuestras tradiciones y aspiraciones, y que refleja un tipo cultural de recio tinte hispánico y al mismo tiempo original.

Queremos conservar nuestra independencia soberana de Naciones. Y en este sentido hay una unidad vigorosa, y un sentimiento tan unánime en cada uno de nuestros países, que parecería increíble a quien no nos conociera íntimamente y atendiera sólo a la heterogeneidad de sus componentes. El sentido de Patria es central en nuestros pueblos.

Decididamente Hispanoamérica ha perdido su mentalidad de colonia, y ni quiere ni se puede intentar el colonizarla espiritualmente. Sería uno de los más graves errores históricos, y de resultados imprevisibles por la magnitud de la catástrofe.

Así, pues, sobre estas bases se puede construir cualquier cooperación.

En el terreno internacional podemos y queremos unirnos estrecha y fraternalmente con las naciones a quienes nos ligan lazos históricos o geográficos, y que nos respeten y comprendan.

En el campo económico no aparecen dificultades insalvables, pues ellas serían superadas por los especialistas en estas materias. Bien sabido es que las puertas de la economía de una nación se pueden abrir o por la amistosa cooperación, guardando los justos límites de la honradez y equidad, o por la violencia, haciendo saltar los cerrojos protectores. Es en resumen el traslado a la vida internacional de las relaciones económicas o entre hombres honrados y leales, o entre éstos y sus expoliadores.

En el campo esencial de que hemos hablado, no hay sino una única solución: la comprensión y el respeto mutuo y cuidadoso en todos los aspectos en que entran en juego estos valores fundamentales. Pues las puertas que custodian los valores espirituales, tanto de los pueblos como de los individuos, sólo se pueden abrir desde el interior, y no hay poder humano material que pueda vencer una resistencia espiritual, firme y consciente de sí misma.

Finalmente, una amistad que sólo atienda al campo económico, o ignore o pugne contra ese otro campo esencial, no es amistad sino conveniencia o lucha sorda de valores, que durará tanto cuanto dure la conveniencia, o hasta cuando las fuerzas espirituales destruyan en forma incontenible aquello por lo que se las quiere sacrificar.

La verdadera amistad se anuda siempre entre los individuos y pueblos por los invisibles, amplios y generosos valores del espíritu.

La amistad fraternal entre las dos Américas, reposará, así lo esperamos, sobre esta única base indestructible.

Las humanidades clásicas en la formación del sacerdote contemporáneo

por Felipe Párdinas Illanes S. J.

La Universidad de Harvard ha publicado, a principios de agosto, un volumen titulado *General Education in a Free Society*, que encierra el más concienzudo estudio realizado en Estados Unidos en previsión de una reforma radical del sistema educativo de ese país. (Cfr. comentario de *Time*, agosto 13, pág. 58). Esta investigación nos interesa por la importancia concedida en ella a las ciencias humanas. El problema que tenían ante sí los doce hombres comisionados por Harvard, era la solución de la antigua disputa entre Jefferson y Jackson, modernizada por vocacionalistas y deweyanos de una parte, tradicionalistas, capitaneados por Hutchins, de otra. Jefferson se inclinaba al cultivo y educación especializada de individuos excepcionales; Jackson tendía a levantar el nivel cultural de los hombres y mujeres del pueblo. Prácticamente, Dewey y la escuela vocacionalista se inclinan al individuo especializado a su vocación o a sus circunstancias; Hutchins defiende un núcleo ideológico común para todos. Porque la disputa entre especialidades y cultura general se combate precisamente en torno a eso: ¿Deben todos los hombres poseer un patrimonio común de ideas humanas que haga posible la mutua inteligencia? La respuesta de Harvard es afirmativa, y prescribe una reforma de las High-Schools (prácticamente nuestra secundaria preparatoria) a base de esa idea.

Esta noticia nos introduce al problema que pretendemos estudiar: ¿qué importancia tienen las humanidades clásicas en la formación de los futuros sacerdotes?

En México, nuestros seminarios han sufrido un largo calvario, y no es el momento de analizar el pasado, sino de prever el porvenir en que quizá la libertad venga en ayuda de esa importantísima tarea. Deseamos plantear el problema sobre todo para México, pero desde documentos universales de la Iglesia y la experiencia secular de la historia.

II

Y no será ocioso determinar desde un principio qué entendemos por humanidades clásicas, ya que, como sucede a muchas ideas generales, con las discusiones han ido perdiendo las nobles aristas de su figura original.

Humanidades es palabra fácil de entender y que el humanismo del siglo xv difundió por occidente resucitando su viejo sentido. Humanidad es

un hermoso vocablo latino que dice un acabado tipo de hombre. Los romanos heredaron el caudal cultural de los griegos clásicos, y de ellos aprendieron a humanizar el universo, lo mismo el supramundano, que el civil de la Polis. El sistema griego de educación, sobre todo a partir de la creciente racionalización de los sofistas, se orientó industriosamente a obtener en las nuevas generaciones atenienses hombres helénicos perfectos. Observemos cuidadosamente un hecho definitivo en la historia de las humanidades al intervenir el ideal cristiano de la vida: *las humanidades no son para los antiguos útiles de instrucción, sino forja de educación*. Al enseñar lo que hoy llamamos *Humanidades*, no pretendían almacenar en el cerebro del educando multitud de conocimientos (instrucción) sino *educar* armoniosamente sus facultades y su ser de hombre: no pretendían que *supiera* muchas cosas, sino que *fuera y viviera* perfectamente su vida humana. Por tanto, las humanidades abarcaban disciplinas intelectuales y gimnasia moral y física, conforme a un excelso ideal de hombre, que era la más preciosa criatura del universo. Hombre sujeto a ciertas normas morales, emanadas de su mismo ser de hombre, cuya trasgresión obstaculizaba el perfecto desarrollo humano. Así se entiende que el ápice de aquella educación fuera la oratoria: *Nemo orator nisi vir bonus* diría uno de los grandes clásicos latinos explicando la estima del hombre antiguo por la elocuencia. Concebían ésta no sólo como profesión que exigía extraordinaria información, sino como capitania humana, lograda a fuerza de una continua disciplina mental y moral, que colocaba al orador en la cumbre de lo humano, capacitándolo para guiar humanamente a los hombres, de hablar a todas sus pasiones llevándolas a fines nobles y elevados. El orador era un altísimo ideal humano, armónico, activo, su ademán gracioso y mesurado provenía de un dominio perfecto de sí mismo, su pensamiento disciplinado y certero de una larga formación intelectual; la elocuencia era la escuela de tal tipo humano. Así entendemos el aspecto moral y disciplinar de las humanidades antiguas.

Al venir el cristianismo al mundo, anunciando un nuevo código de moral, rutas nuevas a la inteligencia, jerarquías desconocidas, basadas en una misión sobrenatural, ejercicios ascéticos empeñados en el dominio de pasiones que los antiguos divinizaban, proclamando sus dos enseñanzas realistas que transformaron el cosmos antiguo: el pecado original y la libre Providencia de Dios sobre el mundo —ejes del humanismo cristiano —las humanidades clásicas, que ignoraban el mundo sobrenatural, la caridad universal, la falsedad de la Moira, sufrieron un sacudimiento. No faltaron desde los primeros siglos retóricos y poetas cristianos que utilizaron la técnica antigua, ya en decadencia, inspirados por un nuevo espíritu. La luz misteriosa de lo sobrenatural se difundió por el mundo y el hombre fue llamado a ser participante de la vida divina al aparecer sobre la tierra la benignidad y la humanidad de Cristo Nuestro Señor. El tipo humano, desde ese momento, sería algo sobrehumano. Su perfecto ejemplo sería Cristo mismo, Palabra increada del Padre; la vida humana sería elevada por la acción poderosa de la gracia y del Espíritu Santo a cumbres hasta entonces insospechadas. El hombre perfecto sería el que poseyera la más plena humanidad elevada por la más rica acción de la gracia, con su incomparable cortejo de virtudes. El aspecto moral de las humanidades clásicas quedaba liquidado y solo podrían conservar sus recursos educativos naturales de la inteligencia, del gusto, de la voluntad, en general de la sicología humana.

Siglos duró la querrela —perdurable pasión del cristianismo sobre la tierra— entre el hombre natural y el hombre sobrenatural. Pero un día ciertos caballeros romanos, al salir del circo, descubrieron asombrados que era más noble el ermitaño que el atleta; el esclavo podría engrandecerse sobre el caballero. Ese día las humanidades tomaban un nuevo rumbo.

San Agustín moría al comenzar el siglo v, mientras los vándalos sitiaban su sede de Hipona. Fue el más grande humanista cristiano de la antigüedad, quien experimentó y realizó con más espléndida grandeza en sí mismo la lucha entre el hombre natural y el sobrenatural, entre *La Eneida* y el Evangelio. Su *Ciudad de Dios* es el testamento cristiano del imperio romano. Era discípulo de escuelas paganas, pero su espíritu cristiano aprendió en Virgilio la belleza del hombre, su contemporáneo, que debía conducir a Cristo.

Agustín moría al iniciarse una nueva era en el mundo. Contra el derecho y la medida, contra la ciudad y la calzada, contra el refinamiento de Roma galopaban ya por los caminos militares del imperio, pero en sentido inverso las tribus bárbaras, creyentes ciegas en la violencia, en el instinto, en la fortaleza como factores supremos de la historia. Al instalarse el bárbaro en Roma, en Ravena, en Barcelona —aunque ese bárbaro se llamara Teodorico el Grande— las humanidades occidentales, el tipo de hombre grecolatino, mecido al nacer con cantilenas de Homero y Hesíodo, crecido bajo el fresco laurel de Olimpia, experimentaba una nueva transformación. La síntesis del romanismo cristiano y el germanismo bárbaro, crea como supremo tipo humano el señor, el caballero. No era ya el escenario elegante y digno de la Polis griega, sino el castillo o la ciudad amurallada el ambiente de educación donde se forjaba la humanidad reflejada en los Niebelungen, en el Canto de Rolando, en el poema del Cid. La violencia que llegara de Asia —de la Asia próxima de las mesetas Uraloaltáicas y de las ásperas estepas del Turkestán— a envenenar los pueblos pastorales del norte europeo fue bautizada y domeñada no por el hombre pagano, retórico o jurista, que desapareció en los escombros, sino por la dulce voz del misionero cristiano que les llevaba una luz y un mensaje venidos del corazón de la Santa Trinidad.

Es curioso observar que mientras el hombre medioeval era violento y desmesurado, aunque su tipo ideal era la fuerza dominada por la caballerosidad, el viejo hombre grecolatino se refugiaba en los montes benedictinos para buscar la nueva reconciliación del romano-helenismo cristianizado con el germanismo. Aún en este rápido esbozo de la historia del humanismo, no podemos omitir el nombre de Monte Cassino, ni el recuerdo de la regla de San Benito. Benito era de Nursia por nacimiento, pero era profundamente romano de espíritu. Huyendo de Roma, junto a la villa neroniana de los lagos del Aniene, fundó Subiaco, primera tentativa de su orden.

Cuando de Cassino bajaron Mauro y los manípulos misioneros benedictinos que se difundieron por Europa, el hallazgo había sido realizado. El monje y el caballero son los tipos eternos de la cristiandad medioeval. El monje más latino, el caballero más germánico. El monje llevaba la Abadía y con ella la moral, el dogma cristiano, la escuela, el canto, los manuscritos clásicos. El *Cænobium Vivarense* en Calabria, Ravena, Lerins,

Beck, York, Aquisgrán serán los hogares de humanismo occidental, cuna de los renacimientos medioevales.

Esta visión de conjunto y una alusión a los *mesteres de juglaría y clerecía*, que dieron origen a las literaturas líricas nacionales, nos advierten que el Renacimiento del siglo xv no es una explosión inesperada, sino el desembocar de un río cuyos lejanos hontanares son las abadías medioevales¹. Se entiende también por qué la cultura grecolatina, médula del Renacimiento literario posterior, queda indisolublemente ligada a la Iglesia, su salvadora.

Pero de esas mismas abadías y monasterios, de las escuelas episcopales y capitulares comenzaron a salir hombres insatisfechos con el tipo caballeresco y monacal. Inspirados por subitáneos descubrimientos de manuscritos, ruinas, fragmentos y reliquias del antiguo paganismo, cayeron en la cuenta de que occidente caía más allá de los castillos feudales, en los pergaminos platónicos y en las estrofas horacianas. Así se fortalece, ya en atmósfera cristiana, pero con ademán de suprimir lo medioeval, la vuelta a la antigüedad grecolatina que llamamos renacimiento y que había sido iniciado más o menos tímidamente muchos siglos antes.

Bajo la égida de la Iglesia, cristianos a veces sólo de nombre, pulularon entonces por Europa hombres que creyeron poder rehacer el antiguo tipo de hombre, aunque conformándolo al cristianismo. Erasmo es máximo ejemplar; Tomás Moro, el tipo cristiano; Machiavelli, la realización política; César Borgia, el hombre de acción. Un posible paralelo entre Erasmo y Borgia nos conduciría a luminosas consecuencias.

Es un momento considerablemente trascendental en la historia de las humanidades y de la cultura occidental. La medida racional, la sobriedad helénica embriagó a muchos de esos humanistas y fracasó una vez el experimento de síntesis entre el perfecto hombre natural y el sobrenatural. El pagano libró su velamen a los vientos nuevos que soplaban desde la antigüedad pagana y el experimento concluyó terriblemente en el saqueo de Roma y por otras vías en la reforma luterana.

Pero el esfuerzo no se perdió. El Concilio de Trento, los Jesuítas, el Renacimiento barroco, recogerían lo que podía salvarse del legado clásico y volvería una vez más a intentarse la reconciliación, hasta que el impacto de la civilización capitalista desvió el ideal humano hacia la obtención en serie del *homo faber*, del *homo œconomicus*, metalizado e individualista.

A través de este esbozo elemental descubrimos las humanidades clásicas grecolatinas, ya cristianizadas, como heredad espiritual de occidente, como configuración espiritual y humana, urbanidad política, conjunto de virtudes que hacen agradable y digna la vida ciudadana.

Por de pronto colegimos que humanidades no significa ciencia lingüística. Un filósofo universitario y un mal latinista pueden equidistar de las verdaderas humanidades. Entendemos el valor educativo de la oratoria clásica, con su hermoso contenido humano y moral. Caemos en la cuenta de que las humanidades no son asunto puramente literario, sino de educación integral. Advertimos que los clásicos grecolatinos no son los únicos canales —aunque sí los manantiales remotos— de donde llega

¹ Cfr. Gerald G. Walsh —*Medieval Humanism*— Macmillan, 1942, pág. 38 ss.

a nosotros esa visión occidental del hombre. Finalmente es claro que para un cristiano el hombre de la antigüedad clásica, aún dotado de excelentes virtudes naturales no puede ser un ideal. Podría proveer de una base humana, natural, pero sobre ella o mejor dentro de ella vigorizándola y elevándola ardería la llama de la verdadera vida, la sobrenatural.

III

Tiempo es ya de acercarnos más al tema del presente artículo. Pero antes es menester distinguir nítidamente dos períodos en el estudio eclesiástico de las humanidades grecolatinas. Cuando el latín era lengua oficial y popular y vagaban aún por el ambiente las categorías humanas de la Grecia clásica trasvasadas a recipientes romanos, el clérigo del imperio no necesitaba extraordinario tesón para asimilárselas. Pero cuando los nuevos pueblos bárbaros exigieron una adaptación del patrimonio litúrgico o escriturístico de la Iglesia a sus lenguas, o cuando dijeron sus primeros balbuceos los romances modernos, el problema se planteó con perfecta claridad. Roma se impuso por su aureola sobrenatural y natural; respetuosa de la vieja tradición de las comunidades orientales cristianas, inició su largo magisterio latino a todos los levitas de las tierras occidentales.

Pero inmediatamente aparece un punto capital en la discusión: ¿iba a enseñar el latín como instrumento de lectura o para formar en los clérigos de occidente la base humana del hombre de esta cultura? El dogma y la moral católicos serían predicados a todos los hombres, pero la cultura clásica, transmitida a los clérigos de occidente, los proveería de las formas esenciales de pensamiento, de juicio armónico, de urbanidad, herencia de Roma y Grecia.

A la verdad no estamos en circunstancias de resolver satisfactoriamente esa cuestión a base de un estudio estrictamente documental; pero creo puede obtenerse una respuesta cierta entreviendo la realidad de aquellos tiempos y de otros más recientes a la luz de algunas fuentes que han llegado hasta nosotros.

En primer lugar es claro que se enseñaba el latín para hacer accesibles al educando los documentos tradicionales eclesiásticos y la literatura culta que se escribía toda en latín. Pero nos interesa investigar si se percibió entonces —estamos por de pronto tratando de la Edad Media— más allá del valor utilitario el elemento educativo humano que encierran las humanidades.

El ambiente de universidades, abadías, escuelas capitulares y aún conventos de monjas donde se cultivaban las letras clásicas con celo juvenil no dejan lugar a duda sobre este punto. Recordamos aquella monja Hrotswitha (932-c. 1.002) del convento de Gandersheim en Sajonia que, rodeada de libros clásicos, componía sus poemas y un día presentó uno a su abadesa, con estas graciosas líneas:

*Hanc quoque sordidulam tenta purgare Camenam
ac fulcire tui flore magisterii.*

Los alegres poetas Goliardos, trashumantes universitarios, producto de las escuelas italianas de entonces, que vivían una existencia libre y descui-

dada, escribían picantes estrofas latinas donde nos conservaron juguetones fragmentos de la vida medioeval escolástica. Recordemos una:

*Meum est propositum in taberna mori
ut sint vina proxima morientis ori.
Tunc cantabunt lætius angelorum chori:
«Sit Deus propitius huic potatori».*

Recordemos ahora una curiosa carta de Carlo Magno a los metropolitanos de los Francos, de la cual solo citamos un párrafo¹:

Optamus enim vos, sicut decet Ecclesiæ milites, et interius devotos et exterius doctos bastosque bene vivendo et scholasticos esse bene loquendo, ut, quicumque vos propter nomen Domini et sanctæ conversationis nobilitatem ad videndum expetierit, sicut de aspectu vestro ædificatur visus, ita quoque de sapientia vestra, quam in legendo seu cantando perceperit, instructus omnipotenti Domino gratias agendo gaudens redeat. El emperador germánico exhortaba a su clero a revestirse de las categorías humanas y sobrenaturales perfectas que glorificaran a Dios.

En el Concilio Romano de 826 se inscribió el canon 34º: *De quibusdam locis ad nos refertur non magistros, neque curam inveniri pro studio litterarum. Idcirco in universis episcopis subiectisque plebibus et aliis locis, in quibus necessitas occurrerit, omnino cura et diligentia habeatur, ut magistri et doctores constituentur qui studia litterarum liberarumque artium ac sancta habentes dogmata, assidue doceant, quia in his maxime divina manifestantur ac declarantur mandata*² Se conserva también el título de un decreto de otro Concilio Romano, bajo Gregorio VII, en 1078: *Ut omnes episcopi artes litterarum in suis ecclesiis doceri faciant.* (Ibid. Nº 83).

Sabida es la recomendación del Concilio de Trento sobre la instrucción gramatical de los futuros clérigos³.

Pero si queremos entender ya en tiempos recientes la mentalidad de la Iglesia en este punto, debemos acudir a documentos de los Pontífices de los últimos tiempos. Hé aquí algunos:

Leemos en una carta de León XIII⁴ sobre el fomento de los estudios literarios entre los clérigos: *Verum quoniam permagna doctrinae pars et ad cognitionem iucunda et ad usum urbanitatemque longe fructuosa, humanioribus litteris continetur, idcirco nunc ad illarum incrementa nonnihil constituere decrevimus.* Enumera después la importancia de tal estudio tanto del latín como del griego, y concluye reuniendo los vigorosos esfuerzos de la Iglesia, y en particular de la Sede Apostólica. *Et in tam longo Pontificum ordine vix reperiatur, cui non debeant litterae plurimum,* en favor de tales estudios⁵.

En su encíclica al clero y obispos de Francia *Depuis le jour*, de 8 de setiembre de 1899, dice lo siguiente: «Efectivamente, es propiedad de las bellas letras cuando son enseñadas por maestros cristianos y hábiles, el

¹ *Monumenta Germanica Historica*. Epist. 5-601 ss.

² *Enchiridion Clericorum*—S. C. de Sem. et Stud. Univ.—Typ. Polig. Vatic, 1938—Nº 77.

³ *Concilii Tridentini Actorum*. Pág. 6ª Ehses-Herder 1934. Tom. 9º, pág. 629.

⁴ *Plane quidem intelligis*, al Card. Vicario de la urbe, 20 de mayo de 1885.

⁵ *Ench. Cler.* 401 ss.

desarrollar rápidamente en el alma de los jóvenes los gérmenes de la vida intelectual y moral, al mismo tiempo que contribuyen a dar al juicio rectitud y anchura, al lenguaje, elegancia y distinción». Y en un párrafo hermoso les recuerda cómo a los estudios clásicos debe la Iglesia de Francia los hombres eminentes del pasado: Petau, Thomassin, Mabillon y Bossuet¹.

Benedicto XV envió, por medio de la congregación de seminarios y universidades de estudios, a todos los obispos de Italia un *Ordinamento dei Seminari*, en 26 de abril de 1920. En ese documento se vuelve a insistir en el valor educativo de la enseñanza clásica: «Por tanto en el curso gimnasial (humanístico) de los seminarios de Italia, la materia, que después del catecismo y la historia sagrada, debe tener preponderancia genuina y constante es la literatura, especialmente latina e italiana; y la enseñanza del gimnasio (estudios precedentes a la filosofía) debe ser prevalentemente literario, esto es, debe tener por fin la disciplina del pensamiento y de la expresión del pensamiento, que es la palabra oral o escrita. La preferencia de las letras sobre otras materias no está fundada únicamente en las exigencias del ministerio eclesiástico, sino también en la eficacia que las mismas letras tienen en la formación de los jóvenes, puesto que la lengua latina (y por semejanza la italiana) concurren eficazmente al perfeccionamiento de la facultad de pensar, preparando así al estudio de las ciencias filosóficas y teológicas»². Este último documento contiene particularidades italianas, pero es clara la doctrina general que expone respecto al valor humanístico de estos estudios.

IV

Sin haber pretendido, ni mucho menos, agotar la documentación, podemos ya determinar más concretamente la importancia de estos estudios en la formación sacerdotal ya que las premisas que hemos adelantado nos allanan el sendero.

En las *Constitutiones Seminariorum Clericalium ex Codice Piano-Benedictino omnium gentium Sacris Institutis accomodatæ*, recogidas y comentadas por el sacerdote A. M. Micheletti (Marietti, Turín, 1919), se exponen concisamente las razones esenciales del curso de gramática latina: Art. 580, pág. 146. *Linguam praesertim latinam alumni accurate addiscant³, quæ signanter viris ecclesiasticis est necessaria, quum non tantum cotidiana Ecclesiae lingua sit, sed et eius patrimonium litterarium, iuridicum, liturgicum et pastorale latino sermone custoditum sit.*

Pero hemos visto que el estudio de las humanidades clásicas no puede tener como objetivo único «aprender latín», aunque ciertamente si esto se lograra satisfactoriamente no sería éxito despreciable.

Ni siquiera agota el tema de la importancia de estos estudios la mejor preparación que proporcionan para los cursos superiores de filosofía y teología.

Es cierto, además, que las humanidades grecolatinas bien estudiadas

¹ Enchir. Cler, 593-594.

² Ench. Cler, 1096.

³ Cfr. C. I. C. Cn. 1364, parágrafo 2.

relacionan el espíritu del estudiante con las categorías esenciales de occidente, pero este aspecto queda impreciso y solo una vasta discusión podría aclararlo más de lo que hemos intentado hacerlo en otra parte de este artículo.

La importancia capital de las humanidades, cuando se estudian a fondo, como lo vimos ya en algunos de los documentos pontificios citados, consiste ante todo en dotar al estudiante de una vigorosa personalidad intelectual, de una armonía psicológica para su desarrollo ulterior, que es serena medida de las cosas y no artificioso equilibrio, de una formación preliminar del gusto artístico que lo capacita para juzgar y comportarse con masculina elegancia hasta en detalles mínimos de su vida. Nada mejor para resumir estas ideas que el párrafo del P. Jaime Castiello donde expone «la actitud humana, como la prerrogativa más alta de una educación clásica»¹ «El hombre que se haya relacionado con la cultura de Roma y Grecia, el que haya entrado en contacto con sus personalidades vivas, no con las meras palabras o expresiones verbales, de sus genios intelectuales, filosóficos, artísticos y políticos, poseerá normas admirables de juicio en arte, literatura, derecho, vida social, historia y política. Habrá asimilado lo mejor y más puro que existe en el hombre, desde un punto de vista natural... Pero como la juventud debe cristianizarse, es necesario ante todo hacerla humana y espiritual. Y un íntimo contacto con la cultura clásica, logrado bajo guías cristianos, da un conocimiento exacto, interior, casi experimental de lo que es espiritual. Algo que no podrá ser reducido a número, peso, espacio o tiempo...».

Deseamos detenernos aún un momento para recalcar algunos de estos aspectos, que contienen lo esencial de este trabajo.

Hablamos de la personalidad intelectual que forman en el estudiante los clásicos. Solo una obtusa visión del equilibrio humano en el escritor clásico puede interpretarlo como aplacamiento de la fuerza de sus facultades bajo el peso rectilíneo de una norma. El escritor clásico sobresale precisamente porque posee una personalidad vigorosa para concebir y crear, sin dejar a un lado la naturaleza humana. Ahora bien: es un hecho de fácil observación en nuestros medios culturales, que muchos jóvenes de excelentes capacidades intelectuales para percibir y resolver los problemas filosóficos o teológicos, carecen lamentablemente de pensamiento propio, o lo que quizá no es menos frecuente, cuando quieren «pensar con su cabeza» pierden tan sin medida las relaciones de unas ideas con otras, la ponderación de valores, que resultan partos de los montes o ridículos monstruos intelectuales. La filosofía da hasta cierto punto esa personalidad intelectual, pero para eso exige una preparación madura; de otra suerte, los discípulos se convertirán en repetidores del maestro o del libro de texto aún en detalles triviales. Un defecto tan divulgado entre los estudiantes, el memorismo, proviene entre otras causas de la carencia de una buena educación clásica. Podría multiplicar ejemplos, pero me limito a una observación general. Durante los siglos XVI y XVII el pensamiento hispánico ocupó en filosofía, teología, derecho, escritura, filología, táctica militar, etc., un lugar preeminente que hoy se ha perdido. Obsérvese por el contrario el renacimiento, equivocado si se quiere, pero de indiscutible influjo en occidente, del pensamiento alemán a partir de su concienzuda educación

¹ *A Human Psychology of Education, Sheed and Ward, New York, 1936, pág. 192.*

en el pensamiento helénico a fines del XVII y principios del XVIII. No creo que pueda dudarse que una de las características del pensamiento alemán es su personalidad, a pesar de las paradojas de Goethe que no pudo conocer lo que escribirían hombres que nacieron después de él; pues bien: la historia de la educación y de la cultura alemana nos pone de manifiesto la influencia de las humanidades clásicas, sobre todo helénicas, en ese florecimiento cultural y en la formación de sus grandes pensadores y sabios. El protestantismo y otras causas extrañas influyeron en su desvío, porque no olvidemos que las humanidades clásicas deben completarse, no son el todo, pero ellas dieron lo que podían dar a los mejores cerebros alemanes.

Antes de concluir es menester volver a León XIII, que en su documento arriba citado *Plane quidem intelligis*¹ dice lo que sigue:

Quod primo loco illuc pertinet, ut suum Clerus, teneat decus: est enim litterarum laus multo nobilissima; quam qui adepti sint, magnum aliquod existimantur adepti; qui careant, præcipua quadam apud homines commendatione carent. Ex quo intelligitur, quale esset illud Iuliani Imperatoris callidissimum et plenum sceleris consilium, qui ne liberalia studia exercerent christianis interdixerat. Futurum enim sentiebat, ut facile despicerentur expertes litterarum, nec diu florere christianum posse nomen, si ab humanitatis artibus alienum vulgo putaretur. Isti quidem eruditionis fructus nominatim sunt a Basilio et Augustino collaudati, sapientissimeque Paulus III decessor Noster scriptores catholicos inbebat stili elegantiam assumere ut hæretici refellerentur, qui doctrinæ laudem cum litterarum prudentia coniunctam sibi solis arrogarent». La consideración que para nuestros tiempos sugieren estos renglones del inmortal Pontífice humanista, no por ser la última, es la de menos importancia.

Para algunos podría ser ingenua la afirmación de que una deficiente preparación literaria en el clero —sobre todo el dedicado al cultivo espiritual de las clases cultas— puede dar por resultado un abandono de la fe y una descristianización ulterior de la cultura. Desgraciadamente no solo están respaldándola las palabras de León XIII, sino una triste experiencia histórica. Hoy en día el campo cultural está casi exclusivamente en manos del enemigo. Este fenómeno no es de hoy: hace dos siglos o tres la cultura occidental era cristiana; hoy está descristianizada. ¿Qué ha ocurrido en ese intervalo? Repasemos las grandes revistas mexicanas, el teatro, la novela, la pintura, la misma atmósfera cultural mexicana: qué pocos nombres, qué pocas obras valiosas y al mismo tiempo auténtica e inspiradamente católicas. Más aún: aunque muchos vivan al margen de esta realidad, en México vivimos los días que preparan —si no lo impide una catástrofe nacional— un renacimiento cultural mexicano. ¿Habrá quién se atreva a afirmar que por los indicios ese renacimiento será de signo católico o más bien deberemos reconocer —sin entrar por el momento en más detalles— que tiende a ser anti o al menos acatólico? Pues bien: a la generación juvenil que a lo largo de estos años comenzará su entrenamiento sacerdotal, tocará en suerte afrontar esta grave crisis. De su educación dependerán en buena parte los resultados.

¹ Enchir. Cler. 462.

V

Pero sería poco cuerdo cerrar este ensayo sin una alusión, por fugitiva que sea, el aspecto práctico del problema. ¿Cómo enseñar las humanidades para obtener el fruto deseado? No sería ocioso referirnos a una bibliografía para recomendar obras interesantes sobre este punto, pero se verá que tal enseñanza requiere una vasta preparación que no se agota en la lectura de manuales, ni aún de obras importantes.

Si consultamos de nuevo las constituciones de los seminarios a que nos hemos referido arriba, encontraremos desde luego¹ que se dedican cinco años a estos estudios, amén de una prolongación durante el curso de filosofía (Art. 597-602). Incluye tres años de gramática, uno de humanidades y otro de retórica. En muy pocos seminarios mexicanos, el curso abarca esos cinco años dedicados a las humanidades, pero, como dijimos, vamos al porvenir en que quizá sea posible lograrlos.

Creo sinceramente que en menos de cinco años de verdadero curso humanístico, supuesta sobre todo la preparación deficiente con que llegan al seminario muchos jóvenes, será extraordinariamente difícil, para no decir imposible, lograr en ellos una formación humanística completa².

Porque esa formación incluye más que el aprendizaje de la lengua, por racional que este sea. Hemos visto que el curso debe tender a formar en el estudiante una actitud espiritual, una forma de pensamiento, refinar su gusto, inculcarle la medida justa, para lo cual el mero aprendizaje lingüístico no puede contribuir mucho si no es ayudado de una inteligente prelección y de imprescindibles composiciones.

El curso de humanidades, por tanto, además de dar al alumno un conocimiento serio, y en cuanto sea posible profundo de las lenguas y literaturas clásicas debe ser una introducción a la cultura, al arte, a la vida y costumbres, a la religión e historia antiguas. Léase por ejemplo el libro de Jäger, *Paideia*, (Fondo de Cultura Económica, México, D. F.), para entender lo que puede hacerse en una buena prelección con muchachos bien preparados.

Un libro de la Eneida, un diálogo de Platón, las obras de César, Sófocles, Quintiliano, Homero proveen al profesor que conoce su tema de inmejorables ocasiones para informar al discípulo de esos conocimientos. ¿O se creará que una oración ciceroniana contiene mayor fuerza educativa que una serie de clases sobre la Acrópolis ateniense y su historia? Evidentemente, y ese será otro obstáculo no despreciable, tales explicaciones exigen material escolar moderno: bibliotecas y revistas, diagramas, dibujos, mapas, proyecciones, películas, maquetas, etc. El busto de Júpiter capitolino, la Villa Adriana en Tívoli, la historia de los arcos romanos de Triunfo encierran lecciones maravillosas cuando se las utilizan debidamente.

Por tanto una de las tareas más importantes del profesor de humanidades sería no sólo elegir textos de hermoso lenguaje, sino también de profundo sentido cultural.

¹ Micheletti-Marietti, pág. 226.

² Véase sobre los diferentes niveles de formación humanística que pueden obtenerse la observación del P. Castiello, o. c. pág. 183.

Notemos de paso que la traducción integral es uno de los más brillantes y completos ejercicios intelectuales. Cuando no queda reducida a una traslación verbal aproximada, sino es búsqueda cuidadosa del pensamiento y de la palabra exacta, castiza reproducción del lenguaje y de la idea, hasta llegar a la esencia del estilo y del carácter del autor, sin pasar de largo los resquicios por donde asoma el alma de la cultura o de la raza a que pertenece, será instrumento finísimo de educación mental¹.

Todo esto supone, además de una profunda y concienzuda preparación de parte de los maestros, una inteligente organización de los estudios. Quizá haya que establecer, además de las prelecciones y composiciones, Seminarios o círculos de discusión más libre entre maestro y discípulos, que completen, al menos en los más aventajados, esa formación. (Consúltense los puntos de discusión que propone el P. Castiello en su libro tantas veces citado, pág. 225 ss.). Se comprende que quien la ha recibido así, esté excelentemente preparado para los cursos superiores de filosofía y teología.

Quizá fuera útil añadir una aclaración respecto a los clásicos de las literaturas nacionales. Preferimos remitirnos en todo a la página del P. Castiello, donde discute atinadamente este punto².

VI

No creemos poder terminar mejor este prolongado ensayo, que con las hermosas palabras de León XIII al clero francés en su ya citada encíclica *Depuis le jour*. Traducimos del texto francés: (Enchir. Cleric. 595).

«Si desde hace varios años, los métodos pedagógicos de los establecimientos del Estado reducen progresivamente el estudio de la lengua latina y suprimen los ejercicios de prosa y poesía que nuestros predecesores estimaban con justa razón, debían tener amplio campo en los cursos de colegios, los seminarios menores se pondrán en guardia contra estas innovaciones inspiradas por preocupaciones utilitarias y que resultan en detrimento de la sólida formación del espíritu. A esos antiguos métodos, justificados copiosamente por sus resultados, Nos aplicaríamos gustosamente la palabra de San Pablo a su discípulo Timoteo, y con el Apóstol os diríamos, venerables hermanos, *Depositum custodi* (D. Tim. 6,20) con celoso cuidado. Si un día, lo que Dios no quiera, debieran desaparecer completamente de las escuelas públicas, que vuestros Seminarios menores y colegios particulares velen por ellos con inteligente y patriótica solicitud. Imitaríais así a los sacerdotes de Jerusalén, que deseando sustraer a los bárbaros invasores el fuego sagrado del templo lo ocultaron, de suerte que pudieran encontrarlo y devolverle todo su esplendor, pasadas las jornadas difíciles».

Quiera Dios que nuestros seminarios sigan siendo, como lo fueron en tiempos de paz y libertad, los guardianes celosos de ese tesoro de nuestra cultura nacional, base humana de un catolicismo integral, al paso con los tiempos que la Providencia divina nos destinó.

¹ Véase por ejemplo: *Pour mieux comprendre l'antiquité classique*.—L. Laurand, París.—Auguste Picard, 1936.

² *A Human psychology*, pág. 118 ss.

Perspectiva de San Francisco

por Ricardo Pattée

III

Nos queremos concretar en este tercer artículo sobre la Conferencia de San Francisco a examinar la perspectiva que se nos abre para el triunfo de sus normas y el establecimiento efectivo de una paz duradera. Es arriesgado por cierto formar un juicio *a priori* acerca de la efectividad de la organización mundial cuyas bases y constitución se hallan expuestas en la carta orgánica de San Francisco. Sin embargo, cierta perspectiva se nos ofrece, basada en la realidad que hemos venido considerando, e inherente, para decirlo así, a la naturaleza del documento mismo.

Hemos afirmado que en su esencia, despojándolo de toda retórica y de todas las florideces de una oratoria optimista, la carta de San Francisco representa la decisión de los países del mundo de colocar los destinos de los pueblos en manos de cinco potencias. La seguridad y la paz dependen exclusivamente de esas cinco naciones. Con ellas puede haber acción contra la agresión, sin ellas, ninguna acción es posible. La voz de los pueblos pequeños y medianos puede levantarse en la asamblea general para plantear y discutir, pero jamás para actuar. No es, sin embargo, enteramente despreciable, esta función de discutir, puesto que en el mundo moderno, con las facilidades de comunicación que abundan en todas partes, tenemos una necesidad imperiosa de una tribuna internacional donde los problemas puedan traerse a discutir. El mero hecho de que ha de existir esa tribuna y el delegado de Etiopía, de Irak, de Luxemburgo o de Liberia puede levantarse y hablar, es algo que merece nuestro respeto más completo por ser un precioso instrumento para la formación de una opinión pública y una manera necesaria y eficaz para movilizar en un momento dado la conciencia del mundo en torno a no importa qué cuestión.

Pero esa ventaja que es algo intangible y hasta imponderable, no puede compararse en importancia con el poder vivo y efectivo que tienen concentrado en sus manos los cinco grandes. Los soviéticos en San Francisco argumentaron que en el mundo de hoy la autoridad debe guardar una proporción exacta y precisa con los recursos, la fuerza y la capacidad material para aplastar la agresión. Añádase a ésto la tesis soviética de que el sacrificio de cada nación le autoriza también al ejercicio de una cantidad mayor de poder, y vemos claramente la intención de esta potencia de concebir su función como el homenaje a su extensión territorial, sus recursos humanos y materiales y los sacrificios ilimitados que sobrellevó durante los años aciagos de la invasión y la ocupación alemanas. La fuerza de au-

toridad y sobre esta premisa solamente las fuertes y las poderosas entre las naciones pueden aspirar legítimamente a ejercer la plenitud del poderío.

Lo más grave no es simplemente que estas cinco naciones posean la autoridad. Podría argumentarse con cierta razón, que la paz hoy en día es obra de la voluntad de los que pueden efectuar la guerra. No son las naciones pequeñas las que perturban la paz del mundo, a menos que no se hallen apoyadas por una o más de las grandes. La guerra moderna, para ser desencadenada necesita de la voluntad bélica de una potencia de primera magnitud. Faltando esta voluntad, no hay peligro verdadero, máxime si estas naciones poderosas están dispuestas a impedir que las pequeñas se den el lujo de entrar en conflictos entre sí. De modo que no es del todo descabellado reconocer algunas ventajas en la existencia de la estrecha alianza entre los cinco grandes de hoy. El comandante Stassen, uno de los delegados norteamericanos más brillantes e informados, en una conferencia de prensa, ofrecida en San Francisco, analizó el problema en estos términos: «¿Para qué sirve una organización internacional? Para impedir la agresión y mantener la paz seguramente. ¿Contra quiénes se necesita que haya una fuerza para impedir la agresión? ¿Contra Afganistán o Irán? Seguramente que no, pues ellos de suyo no amenazarán jamás a la paz generalmente. Es contra una nación poderosa y capaz de liberar una guerra de escala grande. Sin embargo, ¿es posible aspirar a que haya una liga de naciones capaz de tomar acción contra una potencia grande a petición, digamos de una nación pequeña? Evidentemente no. Porque no hemos llegado a un concepto de democracia mundial tal en que la decisión de dos terceras partes de la asamblea general sea suficiente para que cuatro de las potencias grandes tomen acción contra la quinta, que ha sido juzgada culpable de una violación de los estatutos de la Liga y ha llevado su pleito al terreno de las armas. Llegamos lógicamente a la conclusión de que la paz mundial depende de la unanimidad del punto de vista de las poderosas. Si esta unanimidad deja de existir, entonces se nos plantea el problema de la disposición de las otras potencias de aplicarle a la quinta sanciones severas. Lo cual equivale a provocar una guerra mundial, que es precisamente lo que se quiere evitar. Por lo tanto el comandante Stassen concluyó que si una potencia de las grandes se lanza por el camino de la agresión, no hay Liga de Naciones u organización que valga la pena. El mundo volvería irremediablemente a un estado de guerra general como consecuencia de esta acción. Así es que no podemos aspirar a un grado de perfeccionamiento que es inasequible en la actualidad. Mejor es que exista un arreglo mediante el cual las cinco marchen en armonía e impongan la paz, a que haya un arreglo perfectamente democrático en que todas las naciones, grandes y pequeñas, participen por igual, pero cuyas decisiones traerán inevitablemente la ruptura entre la solidaridad de las grandes.

Hé aquí sintetizado, no mi punto de vista particular, sobre este problema, pero un análisis realista y honrado de lo que se pensaba. En el mundo actual, que a todas luces no ha llegado a comprender lo que es la comunidad internacional y menos aún la convivencia internacional, no hay más que un modo de asegurar la paz —asegurarla, por cierto, dentro de las frágiles probabilidades que siempre privan en los asuntos humanos, y ese método es confiar en las potencias que más pueden hacer para llevar a cabo la guerra y más pueden hacer para impedir que estalle.

Ahora hay otro problema envuelto, que no habrá escapado a la atención de ningún lector. La carta de San Francisco especifica cuáles son las potencias que han de considerarse como las cinco grandes. Hé aquí nuevamente un caso interesante de «congelación». Una Liga de Naciones que ha de durar indefinidamente y que ha sido organizada no para una década o dos, sino para generaciones, coloca en los puestos claves a cinco países que son las potencias de hoy, pero que nadie asegura sean las potencias de mañana. Es tomar lo efímero y transitorio como base de lo permanente. Es como si en pleno siglo XVII se hubiese organizado una sociedad de naciones y un consejo de seguridad, y en él se hubiese colocado a Suecia, entonces en tiempos de Gustavo Adolfo una de las primeras potencias de Europa. Al perpetuar ese estado de cosas, tendríamos a Suecia permanentemente entre las naciones de primera magnitud, a pesar de que ya para el siglo siguiente, su poderío en Europa había menguado y su prestigio internacional había caído en completa decadencia. No es un punto tal vez de los más importantes, pero también es menester que observemos que este dato confirma la tesis general de que la nueva organización es demasiado del momento histórico en que fue creada, que refleja un estado de cosas y de ánimo que no puede durar. El peligro consiste en que venga a ser precisamente una agencia para la imposición de las condiciones de las naciones victoriosas y no un gran instrumento para la implantación de la justicia y del derecho.

Para los católicos tiene que ser motivo de honda preocupación la conformidad de esta carta con el pensamiento pontificio en materia internacional. Confesamos que si fuéramos a medir rigurosamente los principios enunciados con claridad y humanidad por el Romano Pontífice desde la alocución de navidad de 1939 a esta parte, encontraremos numerosísimos puntos de discrepancia. El Santo Padre ha pedido con creciente insistencia que los odios y los rencores desaparezcan; que la fraternidad humana vuelva a constituir el verdadero sentir de los hombres; que el abismo que media entre vencidos y vencedores deje de existir y que la universalidad constituya el principio de la organización. La conferencia de San Francisco parecía ser muchas veces simplemente un conciliábulo de los dirigentes de la propaganda de guerra. Allí se hablaba de países fascistas; allí el comisario Molotov, con esa desfachatez que ya asociamos con el vocabulario soviético y comunista, clasificó los países según su mayor o menor influencia nazifascista. Allí se trató del asunto de España en una forma poco decorosa para una asamblea de esa dignidad, buscando con un empeño casi pueril una fórmula que excluyera al generalísimo Franco. En vez de colocarse bien por encima de cualquier contingencia momentánea, los estadistas —muchos de ellos por lo menos se perdieron en esa maraña de politiquería internacional del momento, ajustando sus conceptos eternos a las necesidades de satisfacer una opinión pública que quería palabras duras para Franco y condenas a todos los que no pensasen como el izquierdismo del día.

De los países vencidos, ni una palabra. Claro está que por el momento están fuera de toda jurisdicción. Sin embargo, hay que pensar en su incorporación, puesto que ya se ha comprobado que una Europa en que la nación alemana no desempeña su papel legítimo, es una Europa destinada al caos, a la confusión y el eterno disloque. Noventa millones de alemanes forman un bloque humano demasiado importante para ser descartado.

Cuando venga el momento en la vida de la organización de las Naciones Unidas, de tratar el grave problema de la vida económica de Europa, será imposible evitar la necesidad de arrostrar valientemente la cuestión alemana. Y se planteará la cuestión en términos precisos: o una Alemania que colabore y que funcione dentro del espíritu del organismo, o una Alemania resentida, alejada y capaz de buscar en quién sabe qué atavismo, un resurgimiento nacional.

Para los católicos también nos interesa de una manera extraordinaria el papel de la Unión Soviética. No podemos desinteresarnos en este nuevo factor en Europa. No sé si hemos reflexionado lo suficiente sobre el punto de que, como consecuencia de la guerra actual, dos potencias europeas que determinaron la transformación continental desde 1870 han desaparecido, desplomándose para dejar un inmenso vacío en el centro de Europa: Alemania e Italia. La paz internacional de Europa cambió cuando en 1870 estas dos nacionalidades lograron su unidad política y se asomaron al mundo como potencias de primer orden. La historia de los últimos setenta y cinco años no es otra cosa sino la pugna entre estas naciones tardíamente unificadas y algo advenedizas para lograr su «sitio en el sol», según la expresión algo trillada de Guillermo II. Hoy en día, con la desaparición de las dos potencias, una nueva fuerza ha surgido, que es la Unión Soviética. Y con ella tenemos que contar, quiérase o no.

Su poderío es innegable. Su territorio es invulnerable. Su fuerza militar ha sido ampliamente comprobada. Su industrialización ha avanzado a pasos gigantescos. Su expansionismo no conoce límites, puesto que se manifiesta en Asia y en Europa. Si bien es verdad que tenemos que vivir en el mundo con estos doscientos millones de seres humanos, y un mínimo de convivencia es inevitable, puesto que no podemos realizar ninguna sucesión del planeta, entonces urge que examinemos, sin ningún emocionismo, el problema que tenemos delante. Y es un problema directamente relacionado con la organización internacional que se acaba de crear y nuestra participación en ella.

No puede haber grandes dudas de que el prestigio soviético está creciendo. Lo vemos en todos los países de América. Lo vemos en la ola de calumnias y de mentira, que va en aumento contra todo lo que los izquierdistas tildan de «reacción» y «nazifascismo». Lo vemos en la insolencia de nuestros izquierdistas criollos que manejan un léxico de injuria que difícilmente ha sido superado jamás. Esta gente se escuda en gran parte detrás de la Unión Soviética. Rusia viene a ser la medida de todas las cosas. La más leve crítica obliga a uno a refutar la acusación de fascista. Rusia se ha convertido no solamente en un factor político e internacional, sino en un fetiche, en una consigna y en un grito de combate. Para nosotros, el problema reviste una gravedad excepcional, y sería hasta ocioso insistir sobre el particular, porque no creo que en ninguna parte haya católicos que ignoren lo que significa la hora actual. Y es útil que reconozcamos a la vez que replicar con otras injurias a nada conduce. Si seguimos la táctica clásica de denunciar el bolchevismo; atacar la Rusia impía, condenar en términos virulentos el ateísmo oficial del marxismo, no vamos a llegar a ninguna parte. Porque nuestra dificultad estriba en que no podemos combatir una tendencia nueva con argumentos viejos. No es la ortodoxia comunista que avasalla hoy en día. Es la combatividad y la agresividad de una política nacional que el distinguido mexicano, Efraín González Luna,

ha llamado «inmoralismo soviético». Estamos frente a una fuerza que no emplea nuestro lenguaje, no piensa en nuestros términos y no comparte nuestros conceptos. Lo extraordinario es que los que no comulgan con nosotros religiosamente, dejen de reconocer el abismo mental que existe entre los soviéticos y el mundo occidental, y que pedir que actúen a base de nuestro pensamiento político o ético, es pedir lo totalmente imposible. Con el mundo árabe guardamos muchos puntos de contacto, con los heréticos también muchos, pero con la mentalidad marxista hay una distancia tan tremenda que el uso de las palabras más corrientes: justicia, paz, derecho, etc., ya no tienen el mismo significado.

¿Significa esto que abogamos por una política de hostilidad sistemática contra la URSS? De ninguna manera. Nadie en sus cabales puede ser partidario de una cruzada contra la Unión Soviética en estos instantes. Nadie puede querer una tercera guerra mundial. Lo que creo firmemente es que en un mundo en que tenemos necesariamente que estar en contacto con los soviéticos, es infinitamente mejor que tengamos esos contactos a través del organismo internacional que independientemente. En la nueva Sociedad de las Naciones, establézcase donde quiera, los delegados soviéticos estarán en contacto íntimo con los de todos los demás países. Tendrán que terciar en los debates. Se verán obligados a tomar resoluciones y aprobar u oponerse a los proyectos. En las comisiones y en las agencias estarán sentados alrededor de la misma mesa que los representantes de los países occidentales. ¿No será mucho más factible tratar con ellos en esta forma pública, a la luz del día, donde tengan ellos que expresarse abiertamente, que de cancillería en cancillería, por medio de despachos diplomáticos y notas que nunca llegan al conocimiento público? O para decirlo más crudamente todavía. Los rusos pueden perjudicar su propia causa mejor en una asamblea o en un consejo internacional, que en la forma solapada y sutil que suelen emplear. No debemos temerles en el sentido de rehuír estos contactos. Que se expresen. Si son fieles a su doctrina; si siguen la trayectoria ya establecida y que distinguen a la táctica comunista, más rápidamente se desenmascaran. Si sufren la influencia de occidente y deponen sus intransigencias y sus altanerías, entonces también hemos ganado algo.

La nueva Liga de Naciones no será más que el diez por ciento de lo que quisiéramos que fuera, pero aún así, es infinitamente mejor que nada. El mundo no ha llegado evidentemente al grado de cosmopolitismo necesario para hacer posible una verdadera comunidad internacional. La Carta de San Francisco ofrece un paso en adelante. El progreso es perceptible, aunque no alentador. Que este progreso se convierta en algo más sólido y duradero, pues la ausencia de toda organización internacional en estos tiempos en que las distancias nada significan, es absolutamente inconcebible.

Algunas consideraciones sobre la patogenia y el tratamiento de los tumores malignos¹

por el doctor Ernesto Frenk

(Del Instituto de Biología Aplicada
de México, D. F.)

Considero como honor grande y muy inmerecido que se me haya concedido esta cátedra de la Facultad de Medicina de la Universidad más antigua de la América del Sur. Antes de comenzar mi plática, quiero expresar mi profundo agradecimiento por tan honrosa distinción.

Todo lo que voy a exponer ante ustedes no es fruto de trabajos y pensamiento propios, sino se basa exclusivamente en las ideas y en las experimentaciones del eminente médico y biólogo, el doctor Emanuel Revici. Mi propio papel ha sido únicamente el de un fiel colaborador de este verdaderamente grande investigador.

Cohnheim, ya al final del siglo pasado, ha sustentado la teoría de que los tumores, y especialmente los tumores malignos, emanan de células embrionarias que nunca han conseguido establecer una diferenciación normal. En este siglo lo ha sido Fischer-Wasels, quien cree haber comprobado que la raíz de los tumores malignos son células embrionarias que se han quedado como tales dentro de los tejidos del organismo.

En la línea ancestral encontramos entre los seres unicelulares diferentes sistemas de respiración, o casi mejor dicho de creación de energía. Vemos unicelulares que tienen un sistema de respiración muy parecido al nuestro. Otros, que generalmente llamamos anaerobios, crean sus energías sin hacer uso de oxígeno, por glicolisis fermentativa. Hay una tercera posibilidad, la de una fijación de oxígeno y eventualmente de cloro dentro de la célula y de la creación de energía que, hablando en sentido del organismo humano, llamamos precipitada.

Es el enorme mérito de Revici haber descubierto que en los tumores malignos existe una u otra de las formas de los dos sistemas últimamente mencionados. Esto significa desde luego que estas células, en su metabolismo, han sufrido un proceso de diferenciación.

Warburg, en sus experimentos que le han merecido el premio Nobel, había encontrado que la gran mayoría de las células malignas está viviendo con un gasto de oxígeno infinitamente menor del gasto de la célula normal. Había encontrado además que estas células viven a base de una glicolisis fermentativa cuyas producciones terminales eran el ácido láctico o el ácido pirúvico, pero nunca el 602. Pero ya Warburg había encontrado excepciones de esta regla general de las que no logró dar una explicación. En estos casos excepcionales no había encontrado solamente la falta de glicolisis fermentativa, sino al contrario un gasto enormemente aumentado de oxígeno. Por cierto, estos casos eran las excepciones; la gran mayoría demostró el fenómeno de Warburg. Revici, durante su estancia de muchos años en París, ha descubierto lo siguiente: en la gran mayoría de los tumores malignos se encuentra por el análisis quí-

¹ Conferencia leída en el Aula Máxima de la Pontificia Universidad Javeriana.

mico la existencia de ácido láctico, ácido pirúvico o en algunos casos ácido cítrico; la existencia pues de ácidos orgánicos. Pero había otros tumores que ni por su carácter clínico ni por el examen histológico se pueden distinguir de los primeros, pero en los que se encontraron no sustancias ácidas sino al contrario sustancias alcalinas.

Un examen minucioso de estos tejidos malignos ha dado como resultado que en el primer caso —presencia de sustancias ácidas— se encontraba el sistema de glicolisis descrito por Warburg. En el segundo se encontraba siempre una fijación de cloro al nivel de la célula. Los químicos biológicos saben demasiado bien que la fijación de cloro está causada por un gasto anormalmente alto de oxígeno.

Se ha discutido mucho sobre la importancia de proteínas anormales en la patogenia de los tumores malignos. Las investigaciones de Revici han dado como resultado que no son las proteínas las que han causado los desequilibrios presentados en las células malignas sino otros cuerpos distintos. En efecto, pudo comprobar que son cuerpos bifásicos que desempeñan el papel decisivo en el equilibrio o desequilibrio metabólico de las células.

Siento tener que molestarles refrescando en su memoria unas nociones de química orgánica. Existen cuerpos que si les colocamos en solventes bifásicos, quiere decir un solvente neutro puesto sobre el agua, se colocan de la manera siguiente: una parte de la molécula se encuentra en el solvente neutro y la otra parte en el agua. La función hiposoluble se llama función lipídica; la función hidrosoluble se llama función polar. Esta parte hidrosoluble puede ser un grupo carboxílico o un grupo alcohólico, un grupo amino o un grupo ketónico. A estos cuerpos de una importancia decisiva, se les ha dado en publicaciones anteriores el nombre de lípidos fundamentales; pero en vista de que esta denominación ha causado confusiones, últimamente les llamamos lipósidos. La característica de estos lipósidos es que predomina siempre la parte lipófila.

Si estos lipósidos contienen el grupo COOH o carboxílico, se trata de un lipásido. Si está presente el grupo OH, alcohólico, o el grupo NH₂, amínico, estamos frente a una lipobase. El grupo ketónico parece ser exento de efectos bióticos. Quiero insistir sobre un punto.

Para que un lipásido sea bióticamente activo, es indispensable que contenga dobles ligaduras, opuestas en su dirección a la ligadura del grupo COOH. Los químicos ya no se figuran los ácidos grasos constituídos en una cadena recta, sino en forma de zigzag.



Las lipobases pueden ser simples alcoholes, pero para que predomine la fase lipófila es indispensable la presencia de por lo menos cuatro carbonos. Existen también lipobases de forma cíclica, por lo general heterocíclica.

Estos lipósidos los encontramos en todos los tejidos. En el tejido sano están en perfecto equilibrio químico. Para que se cree un foco morbooso es necesario que se forme una predominancia sea lipobásica, sea lipásida.

Y en efecto, si examinamos focos morbosos, y no solamente tumores malignos, encontramos una u otra de estas predominancias. En el tumor maligno el nivel de este desequilibrio es infinitamente más alto que en otros focos morbosos, creándose de esta manera una dediferenciación de la célula.

Antes de describir los dos sistemas fijos de desequilibrio, quiero insistir en que toda esta teoría, comprobada, no nos da todavía la explicación de la formación de los tumores malignos. Porque hasta ahora ignoramos el por qué de la presencia de estos desequilibrios.

Pasamos a la descripción de las dos cadenas de desequilibrio: Los desequilibrios de los lipósidos los llamamos desequilibrios de constitución, los desequilibrios metabólicos, desequilibrios de función y los desequilibrios ácido-básicos, desequilibrios de las sustancias elaboradas.

Predominio lipobásico causa gasto disminuído de oxígeno, glicolisis fermentativa y aparición de ácidos orgánicos. Predominio de lipásidos causa más gasto de oxígeno, fijación de éste y, a nivel mayor, fijación de cloro, y aparición de sustancias alcalinas.

Al primero de estos desequilibrios se le ha dado el nombre de anoxibiosis, al segundo el nombre de disoxibiosis. El estado normal de equilibrio, lo llamamos ortoxibiosis. En la anoxibiosis encontramos una eliminación, a veces fuerte, de agua y por lo tanto una densidad baja de la orina. La producción de ácidos orgánicos en el foco que ha pasado por el organismo son quemados a valores alcalinos, tiene C° alto y como consecuencia un pH en la orina. Al mismo tiempo se elimina cloro en forma de NaCl en la orina, y por un proceso a cuya explicación no me voy a dedicar en esta plática, una retención de fósforo.

En la disoxibiosis en la que el cloro está fijado al nivel de la célula, el sodio se encuentra en el medio pericelular. Los fisiólogos han descubierto hace mucho que es precisamente el sodio que está fijando el agua; se tiene, pues, en la disoxibiosis una retención de agua, por lo tanto la densidad aumenta en la orina, una retención de Na Cl (además eliminación de fósforo) y por la producción de sustancias alcalinas en el foco, sustancias que se transforman en el metabolismo en valores ácidos, un pH bajo de la orina.

Es pues el examen de la orina el que nos revela el estado de anoxibiosis o disoxibiosis. Este foco maligno tiene su repercusión sobre el estado biótico del organismo total.

El factor menos importante en el examen de orina es el pH, porque este puede ser sometido a un sinnúmero de influencias que no podemos controlar. En nuestras investigaciones, la relación entre densidad, expresión de eliminación de agua y el Na Cl, nos ha sido de una utilidad enorme. La relación normal teórica es de 2.5, una relación por encima de 3 significa disoxibiosis, una relación por debajo de 2 significa anoxibiosis. Ultimamente empleamos además la relación entre el fósforo y el Na Cl, en la que también el valor normal en las condiciones que reinan en alturas como las de Bogotá y de México, es 2.5. Siento haberme visto en la obligación, por la novedad de estos conceptos, de ocupar el precioso tiempo de ustedes con las consideraciones que les acabo de presentar. En seguida voy a pasar al tema del tratamiento.

Hé aquí un esquema de esa noción de cadenas de desequilibrios:

<i>Desequilibrio de constitución o liposídico.</i>	<i>Predominio lipácido</i>	<i>Equilibrio liposídico normal y ortoxibiosis</i>	<i>Predominio lipobásico</i>
<i>Desequilibrio de función</i>	<i>Disoxibiosis</i>		<i>Anoxibiosis</i>
<i>Desequilibrio de sustancias elaboradas:</i>	<i>Aparición de sustancias alcalinas</i>		<i>Aparición de sustancias ácidas</i>
	<i>Dolor alcalino</i>		<i>Dolor ácido</i>

En la madrugada: liberación fisiológica de lipobases y exageración del dolor ácido.

En el atardecer: liberación fisiológica de lipásidos y exageración del dolor alcalino.

Principio de la digestión: exageración del dolor ácido.

Fin de la digestión: exageración del dolor alcalino.

¿Cuáles son las consecuencias terapéuticas de las consideraciones que acabo de hacer?

Si se tratara simplemente de influencias sobre el desequilibrio de las sustancias elaboradas, la solución del problema sería bien simple. Bastaría introducir en el organismo sustancias alcalinas o ácidas, respectivamente, para neutralizar los productos elaborados. En efecto, en el tratamiento del dolor sobre cuya patogenia tuve el honor de hacer una exposición en la Sociedad de Cirugía, usamos ácidos y álcalis. Pero en el tratamiento del tumor no es éste el problema; la aparición de estas sustancias no es causa sino efecto, como ya lo hemos visto. Tampoco nos ayuda mucho la influencia sobre el desequilibrio de función, aunque a este nivel tenemos toda una gama de sustancias que actúan sobre él y que empleamos como coadyuvantes en el tratamiento. Así, por ejemplo, actúa contra la anoxibiosis el magnesio, el hiposulfito, los extractos hepáticos, la testosterona, la digital. Contra la disoxibiosis tiene acción la glicerina, el hierro, el yodo, el mercurio, la foliculina.

Pero para llegar a la destrucción de la célula maligna, fin de todo tratamiento anticanceroso, es necesario cambiar radicalmente el desequilibrio de constitución. De esta manera obligamos a la célula a asumir un sistema de respiración y de metabolismo que no es el suyo. Por regla general, la célula no aguanta este cambio de su metabolismo, sino se muere. Sin embargo, hemos visto algunos casos excepcionales en los que aparentemente las células malignas han cambiado de la anoxibiosis a la disoxibiosis y viceversa, lo que dificulta desde luego el tratamiento. En estos casos, muchas veces la nivelación hasta una ortoxibiosis nos ha dado el resultado deseado.

Si sabemos que la anoxibiosis está causada por un predominio lipobásico, es lógico introducir en el organismo lipásidos, no solo para neutra-

lizar las lipobases, sino en la práctica pasar en general al punto de neutralización para conseguir una disoxibiosis moderada. En general se puede decir que los tumores en anoxibiosis reaccionan mejor al tratamiento, que los tumores en disoxibiosis que casi siempre nos ofrecen muchas dificultades.

Usamos lipásidos extraídos de órganos, como lo son la placenta, el hígado y muchos otros, pero también lipásidos del aceite de hígado de bacalao y lipásidos sintéticos como, por ejemplo, el ácido ricinoléico. No nos ha sido factible, por el punto económico, determinar para cada uno de los productos que usamos su naturaleza química exacta, pero sí sabemos que se trata de lipósidos de dobles ligaduras.

Es interesante saber que el efecto de las irradiaciones consiste precisamente en una desaturación de los ácidos grasos. Esto se puede comprobar tanto *in vivo* como *in vitro*. Si de la parte dorsal de un animal sacamos algún tejido, extraemos los ácidos grasos, determinamos la cifra de yodo, encontramos cifras alrededor de 50. Irradiando el otro lado y haciendo las mismas maniobras, podemos encontrar una cifra de yodo de 500. Las dobles ligaduras están, pues, presentes en número diez veces mayor. No me parece muy atrevido, sabiendo que los lipásidos no saturados son biológicamente activos, afirmar que el efecto de las irradiaciones consiste precisamente en la desaturación producida por ellas. Esto nos explica también por qué en algunos de los casos los radiólogos siempre tienen la impresión que el tratamiento aplicado precipita la evolución de la lesión maligna. Se ha tratado de tumores disoxibióticos, en los que ya existía un predominio lipásido reforzado por el efecto de los rayos.

El lipásido ideal sería el que tuviera su doble ligadura en posición D-B, en relación con el grupo carboxílico. En efecto en lipásidos de origen placentario hemos logrado acercarnos por lo menos la doble ligadura al grupo COOH.

Los lipásidos, por sus dobles ligaduras, son sustancias sumamente sensibles, expuestas al efecto de oxidaciones. Las tenemos que envasar bajo vacío. Su uso oral es imposible. Pero afortunadamente cuerpos azufrados tienen bióticamente efectos absolutamente idénticos con el efecto de los lipásidos. Así es que, por ejemplo, el etilmercaptan tiene un efecto verdaderamente magnífico. Desgraciadamente su olor infernal impide un empleo en mayor escala. Pero si introducimos en una molécula de lipásido y en el lugar de la doble ligadura uno o dos átomos, S, eventualmente transformando el grupo COOH en un grupo CSSH, obtenemos además productos de un efecto antianoxibiosante. También tio-lipo-ésteres los hemos empleado con éxito. Desde luego es la práctica la que nos enseña por la experiencia clínica hecha, cuál de estas sustancias o cuáles combinaciones de ellas son las más adecuadas para el caso individual. Los lipotioles pueden emplearse por vía oral en caso de que el sabor y el olor del producto en cuestión no prohíba esta vía.

En el caso de la disoxibiosis empleamos lógicamente lipobases; lipoalcoholes, como el alcohol butílico y el alcohol amínico, son ciertamente de valor, pero de un valor limitado. Más eficiente es el colesterol, lipobase por definición. Las lipobases extraídas de los órganos placentarios, del bazo, del intestino, etc., etc., son de un efecto infinitamente mayor. También en la disoxibiosis empleamos combinaciones de todos estos cuerpos, pero hay un fenómeno en la disoxibiosis: que sustancias que actúan

al nivel del desequilibrio de función nos ayudan muchísimo en el tratamiento. Entre estas sustancias no he mencionado algunas de una eficacia extraordinaria, como son la tiamina, piridoxina, el ácido nicotínico, el ácido ascórbico, la nicketamida y el alcanfor.

En vista de que en los procesos disoxibióticos nos encontramos frente a acumulaciones locales de agua con sus repercusiones sobre la circulación general, se entiende como sustancias que mejoran la circulación, deben ser y son de un gran valor en el tratamiento.

Si ustedes me preguntan sobre los resultados que hemos conseguido, tengo que suplicarles que tomen en consideración que a un instituto que emplea un método completamente nuevo, acuden principalmente enfermos desahuciados por todos los demás. Por lo tanto, una gran parte de nuestro material son enfermos en estado prácticamente desesperado. Sin embargo, un número bastante considerable de enfermos en estas condiciones ha podido ser salvado. Nuestra clínica todavía no alcanza una edad de cuatro años, de manera que los resultados de cinco años que se exigen en cancerología no se pueden presentar; pero quiero mencionar unos pocos casos: un carcinoma de lengua, rechazado por Rochester, recibió el último tratamiento nuestro el 15 de setiembre de 1942, ha quedado hasta ahora sin recidiva alguna. Tenemos algunos casos de carcinoma de lengua, de papiloma de la vejiga, de cáncer de próstata, en un caso con metástasis hepáticas y pulmonares, de osteosarcoma, de metástasis óseas múltiples, de carcinoma de mama, carcinomas peritoneales y hasta casos de carcinoma primario del hígado, como también del cuerpo y cuello uterino, que no solamente vieron desaparecer sus lesiones sino que han quedado un tiempo más o menos largo sin recidiva. Todos los casos de carcinomas espinocelulares o basocelulares de la piel han quedado curados. A reserva de que, como ya mencioné, no tienen observación de cinco años.

Temo haber abusado de la paciencia de ustedes, pero en vista de la importancia del tema y de la novedad de los puntos expuestos, he considerado que con una exposición más breve no podría cumplir con la tarea que me habían impuesto. A pesar del largo tiempo que les he ocupado, esta exposición no puede ser más que muy sucinta.

Termino expresando una vez más mi profundo agradecimiento por el gran honor que se me ha dispensado, concediéndome el uso de esta cátedra.

Bogotá, setiembre 1945.

Sir Alexander Fleming y la penicilina

por el Dr. Jaime Jaramillo Arango,
Ex-Rector de la Facultad de Medicina de Bogotá.
Embajador de Colombia en la Gran Bretaña.

Contribución de la medicina británica al progreso de la medicina universal

Al doctor Jorge Bejarano, Profesor de Higiene de la Facultad Nacional de Medicina de Bogotá. Cruzado de la causa del mejoramiento de la salud del pueblo colombiano. Tributo a su labor.

— III —

A seis de los más notables descubrimientos del siglo actual, decía en mi artículo anterior, está asociada, casi con exclusividad, la ciencia médica del imperio británico. Me referí en él a los cuatro primeros, la vacunación antitifoidea (descubierta por Sir Almroth Wright); la forma como se lleva a cabo la transmisión del paludismo, por intermedio del mosquito (desarrollo entrevisto primero por Sir Patrick Manson, comprobado después por Ronald Ross); la extracción de la emetina de la ipecacuana (obtenida por Sir Leonard Rogers), y el hallazgo de la insulina (debido a los médicos de la facultad de medicina de Toronto, profesores Best y Banting). El presente estudio está dedicado al quinto de dichos descubrimientos, las «vitaminas». El sexto de los descubrimientos en cuestión es la «penicilina»: a la historia, naturaleza y aplicaciones de la nueva y extraordinaria medicación dedicaré los tres siguientes artículos de esta serie. La persona de su descubridor, el profesor Sir Alexander Fleming, será objeto de algunas apuntes biográficas.

El hecho de consagrar a estos seis descubrimientos una mención y examen especiales no significa, en manera alguna, que en otros campos de la medicina, tales como la biología, la patología, la cirugía, etc., la ciencia médica británica haya permanecido estacionaria. Muy al contrario. Su contribución al avance de casi todas ellas ha sido eminente. Sucede, con todo, que si yo fuese a pasar en revista todos los trabajos —muchos de los cuales, como es natural, puede decirse que se hallan todavía en período de experimentación —con que aquella ha enriquecido los conocimientos médicos y el arsenal para combatir la enfermedad y el dolor humanos, su simple reseña me llevaría a dar a mis artículos una extensión que haría pesada su lectura. No obstante, tengo por seguro que si hiciese tal recuento muchos de mis lectores, aún entre los mejor informados, irían a sorprenderse de su número, variedad e importancia.

Baste enumerar, por ejemplo, entre los más sobresalientes, los trabajos acerca del factor Rh (factor descubierto por Landsteiner y Weiner) y demás materias relacionadas con la bioquímica de la sangre, trabajos que en grado señalado han contribuido a la generalización del empleo de esa gran medicación del traumatismo de guerra y gran aliado de la cirugía de paz que es la transfusión sanguínea, tratamiento a cuya divulgación había abierto Levin una vía tan amplia, al introducir en la práctica médica la

transfusión de sangre de cadáver; los trabajos que enfocan el mundo de los más pequeños que los microbios, aquellos gérmenes que no se pueden identificar con el microscopio, «los virus», elementos casi inmateriales que sospechara Pasteur en sus trabajos sobre el agente de la rabia, y que luego fueron objeto de los interesantísimos estudios de Iwanowski, sobre el mosaico del tabaco, y de Loeffler y Froesch, sobre el afta epizoótica, terreno en el cual las investigaciones de Laidlaw vienen arrojando cada día mayor claridad; los trabajos sobre el cáncer, expresión de la voluntad de ganar a toda costa la desesperada lucha en que la ciencia viene empeñada para vencer este mal, hoy todavía uno de los de causa más desconocida y de efectos más fatales de entre todos los grandes flagelos que azotan a la humanidad. Es interesante recordar aquí como, según recientes estadísticas, el número de muertos por cáncer en la Gran Bretaña durante la guerra fue 6 veces mayor que el de las causadas por los bombardeos enemigos: 420,000 defunciones por la primera de las causas; 70.000 por la segunda, en cifras globales.

A este último respecto son dignos de mención los resultados obtenidos por el profesor E. C. Dodds en el tratamiento del cáncer de la próstata con el *diethyl-stil-boestrol*; los trabajos de investigación que, en los Laboratorios Hosa, adelanta el doctor H. J. Thomson, acerca de las propiedades retardativas o inhibitorias del crecimiento de las parthormones o extractos paratiroides, base del producto denominado «Extracto H-11»; los trabajos experimentales que sobre la acción de los agentes físicos y químicos en la producción del cáncer prosigue en la Escuela de Patología «Sir William Dunn», de la Universidad de Oxford, el doctor Isaac Beréblum; los trabajos del Dr. W. E. Gye, en los laboratorios imperiales de investigación sobre el cáncer; los del profesor J. W. Cook, profesor de química de la Universidad de Glasgow; los del profesor P. R. Peacock, del departamento de investigación del Real Hospital de Cáncer de Glasgow, y los trabajos llevados a cabo, en colaboración, por el Instituto Chester Beatty, bajo la dirección del profesor E. L. Kennaway, y el Real Hospital de Cáncer en Londres, trabajos que vienen abriendo nuevas y fundamentales orientaciones en el conocimiento y tratamiento de los neoplasmas malignos. En seis direcciones diferentes se prosiguen los referidos trabajos:

a) Estudio de las sustancias o compuestos con los que experimentalmente puede producirse el cáncer, es decir, carcinogénicas o cancerígenas.

b) Estudio de las sustancias o compuestos que tienen una acción inhibitoria sobre el crecimiento de los tumores, capaces por lo tanto, al menos en potencia, de detener y combatir el cáncer.

c) Efecto del extracto hepático en la producción del cáncer.

d) Perfeccionamiento de los aparatos y técnicas empleados en los tratamientos radioterápicos y radiumterápicos de los tumores malignos.

e) Nuevos elementos físicos al parecer llamados a jugar un papel fundamental en el futuro del tratamiento del cáncer; neutrón, betatrón, sustancias vueltas radioactivas por fuentes de energía poderosa como la derivada de la desintegración del átomo, las que bien podrían hacerse actuar a través del torrente circulatorio.

f) Estudio de las condiciones raciales, hereditarias, físicas y dietéticas que influyen en la incidencia del cáncer.

Los adelantos que en el conocimiento y tratamiento de los tumores

malignos han sido alcanzados en el Reino Unido en los últimos 10 años serán objeto de mi próximo trabajo.

Como también son dignos de anotar los progresos alcanzados en el estudio y conocimiento de las enfermedades idiosincrásicas o alérgicas (fiebre del heno, asma esencial, reacciones a determinados alimentos u olores, etc.), afecciones que, bien que no de gravedad particular, son tan penosas, en el tratamiento de las cuales se obtiene ahora, en una gran mayoría de los casos, una casi completa desensibilización.

Y no podría pasarse sin mencionar que, recientemente, con las fórmulas del M. B. (May y Baker o 693), del sulfatiazol y del benzeno-hexaclorido (gammexano o 666, uno de los isómeros estudiados por Roland Slade hace 100 años) la química británica ha enriquecido la terapéutica con dos compuestos sulfanilamídicos de admirable pureza y acción —las dos primeras preparaciones— y con un antiséptico, pero sobre todo un insecticida, quizás el más potente de los hasta hoy conocidos, la última: (DO34 es uno de los nombres que el último compuesto aludido lleva en el mercado). Otro producto de la química británica digno de nombrarse es el Flavazole, asociación de penicilina, sulfatiazol y proflavina, compuesto que no solo reúne las propiedades de los elementos individuales que entran en su preparación, sino que acrecienta su acción; su eficacia ha sido comprobada en casos de infección en los cuales las tres sustancias aisladas no habían dado tan buen resultado.

A propósito del Gammexano (Gama de Faraday), vale la pena observar igualmente que sus beneficios no se circunscriben solo al campo médico (y sabido es que, durante la guerra gracias a él y al D. D. T. se pudieron dominar en su principio todos los focos epidémicos que de una u otra naturaleza —tifo exantemático, peste bubónica, etc.— trataron de hacer apariciones esporádicas en lugares diferentes, Nápoles, Malta, Egipto, etc.), sino que su utilidad es igual o mayor en el terreno de la agricultura. La langosta, el gorgojo, el comején, el gusano horador, etc., son plagas que de la noche a la mañana asuelan las plantaciones sin que, hasta el presente, se tuviese contra ellas ninguna defensa eficaz. El Gammexano no solamente mata dichos insectos o parásitos, sino que los extermina sin afectar la vida de la planta, ni la calidad del fruto o producto, ya sea que éste se destine al uso industrial, ya al consumo humano.

LAS VITAMINAS

Sin engolfarnos en la discusión de temas tan especulativos como es en la historia de la medicina el de saber si la enfermedad de que padeció Job —el hombre de los mil infortunios— seiscientos años antes de la venida de Cristo, fue la lepra propiamente dicha, o si fue la «pelagra», es incuestionable que algunas, si no todas, de las enfermedades conocidas hoy con el nombre de «enfermedades por carencia» o «avitaminosis», entre ellas el beri-beri, el escorbuto y el raquitismo, fueron conocidas desde época que podría decirse inmemorial. Con todo, no es infundado afirmar que, solo a contar del renacimiento para acá, o sea desde fines del siglo xv, la atención científica empezó a fijarse sobre la causa íntima de las «enfermedades de origen alimenticio».

Una breve presentación histórica de cada una de estas enfermedades, de rigor debe preceder a cualquier trabajo relativo a las vitaminas.

— I —

La primera alusión al escorbuto —según el Dr. Alfredo F. Hess (*Escorbuto, pasado y presente*)— se remonta a Hipócrates (460 a 380 años antes de Jesucristo), quien habla «de un gran número de hombres en la armada que sufrían de dolor en las piernas y gangrena de las encías, acompañada esta última de la caída de los dientes».

De entonces para acá, como es sabido, el escorbuto se menciona en casi todas las grandes guerras y movimientos de masas humanas, comenzando por las guerras de los Césares hasta los conflictos contemporáneos. Durante las largas guerras de las cruzadas, en la edad media, la enfermedad, puede decirse, imperó en forma crónica. Es más, el escorbuto ha jugado papel definitivo en la rendición de muchos ejércitos y ciudades, en particular de aquellas, que previamente habían sido sitiadas. Se refiere, por ejemplo, que después del sitio de Puerto Arturo, durante la guerra ruso-japonesa, se halló que más de la mitad de la guarnición, compuesta de 17.000 hombres, estaba afectada por el mal.

Con todo, la primera referencia concreta al escorbuto se remonta únicamente a 1497, año en que se efectuó la expedición de Vasco de Gama a las Indias Orientales, a través del Cabo de Buena Esperanza. Durante ella, según se halla consignado en el Diario de Navegación de tan magna hazaña, 100 de los 160 hombres que componían la tripulación perecieron a causa de dicha enfermedad.

João de Barros, portugués, en 1502 (cita del profesor H. Harold Scott. *Historia de la Medicina Tropical*) describe esta misma enfermedad, tal cual se presentaba entre los miembros de las tripulaciones de los barcos surtos en las costas de Africa: «Muchos eran atacados, de los cuales muchos morían... Sus encías se hinchaban tanto que la boca parecía apenas poder contenerlas; posteriormente las encías se podrían, rajaban y reventaban cual si la carne estuviese muerta...».

De acuerdo con el médico holandés Reussens (citado por el profesor Neuburger), quien en 1564 escribió sobre el escorbuto: «los marinos solían curarse ellos mismos de la enfermedad, tan pronto como tocaban las costas de España, comiendo naranjas y limones».

Tempranas referencias al escorbuto se encuentran también en la historia inglesa. El almirante Sir Richard Hawkins, en 1593, y John Woodal, autor del libro *El Compañero del Cirujano*, en 1617, llaman la atención de una manera especial acerca del escorbuto que se presenta en las unidades de la flota, y Bacon (citado por W. E. B. Lloyd *100 años de Medicina*) en su libro *New Atlantis*, publicado un año después de su muerte, en 1627, escribe: «además, nos trajo para nuestros enfermos un gran cargamento de aquellas naranjas escarlatas que —dicen ellos— son un remedio seguro para las enfermedades contraídas en el mar».

Respecto al punto de saber si la acción benéfica que la naranja, y en general los citrus, ejerce sobre el escorbuto, fue un encuentro debido al azar, o si el hallazgo se debió a algún trabajo o investigación razonados, el mismo Reussens apunta (Neuburger): «Para mí, parece más probable que esta propiedad fue descubierta accidentalmente por algunos marinos holandeses que, regresando de España, fueron atraídos por la novedosa succulencia de la fruta, y gracias a su hambre y glotonería, inesperadamen-

te, se desembarazaron de la enfermedad; y esta afortunada experiencia la tuvieron no una simple ocasión, sino repetidamente».

«Para beneficio del pobre», la facultad de medicina de Copenhague publicó en 1645 un *consilium*, el cual trataba de las causas, prevención y cura de esta enfermedad, prevaleciente entre los daneses y otros pobladores del norte.

El escorbuto infantil, objeto en 1883 de una magistral monografía de Barlow, trabajo que le mereció que a la enfermedad se le diera su nombre, fue reconocido y descrito por primera vez por Glisson, el gran clínico y anatomista, en 1650, en su famoso tratado en el que, también de manera clásica, fue el primero en hacer una exposición completa sobre el raquitismo.

Una nueva mención al escorbuto, en esta ocasión una descripción clínica de la enfermedad concebida en términos de admirable precisión, fue hecha en 1720 por un médico de la armada austriaca —Kramer— quien en su libro escribe: «El escorbuto es una terrible enfermedad, para la cual no existe cura conocida: ni la medicación, ni la cirugía ofrecen ningún servicio contra ella. Tenga cuidado de la hemorragia, evite el mercurio como un veneno... Si uno pudiese solo disponer de una existencia de vegetales frescos o de una suficiente cantidad de los vitales jugos anti-escorbúticos; o si dispusiera a la mano de naranjas, limas o limones, o de sus pulpas o jugos preservados, de manera de poder hacer una limonada de ellos, o administrarlos como tales en tres o cuatro dosis, entonces estaría en posición de curar esta terrible enfermedad, sin ninguna otra ayuda» (C. Funk. *Die Vitamine*).

Sir John Pringle y James Lind, dos de los más distinguidos médicos de su época, publicaron en su tiempo dos trabajos, relacionados particularmente con la higiene de la alimentación en la armada y en la marina. El libro de Lind, *Tratado sobre el Escorbuto*, fue publicado en 1755. Como medio de prevenir el mal en las embarcaciones, Lind recomienda el uso de los berros, cultivados a bordo en capas de algodón húmedo.

Durante sus célebres viajes, entre 1765 y 1780, el capitán James Cook, descubridor de la Nueva Zelandia y parte de Australia, por recomendación de Lind, hizo obligatorio el consumo para la tripulación de su barco —*Resolución*— de la llamada yerba contra el escorbuto (*Cochlearia Officinalis*), empleando también la col ácida fermentada (*sauerkraut*) y una infusión de cebada germinada (*sprouted barley*), con el resultado de que los casos de enfermedad que entre sus hombres se presentaron fueron muy pocos. En cambio, en las demás unidades que tomaron parte en las expediciones, en particular durante la segunda, iniciada en 1772 y que duró tres años, las cuales no observaron tal práctica, las bajas fueron mucho mayores.

En 1793, a instancias de Sir Gilbert Blaine, la marina de guerra británica introdujo ciertas mejoras en el avituallamiento de las unidades de la flota, tendientes a evitar tal enfermedad.

Con mira igual, John Harness empleó ácido cítrico y limones en el personal de la flota del Mediterráneo.

Posteriormente, en 1865, la Marina Mercante inglesa dio un paso más concreto en el sentido de erradicar el mal de sus filas, introduciendo a bordo el uso profiláctico obligatorio de ciertos productos (jugos de citrus

y vegetales frescos), cuyas propiedades, estaba comprobado, «prevenían a las tripulaciones contra las enfermedades contraídas durante las largas travesías oceánicas».

Atendiendo a la escasez de citrus motivada por la guerra, y con el objeto de evitar que en la población, en particular la infantil, fuesen a presentarse perturbaciones atribuidas a la falta de vitamina C, en 1942 el ministerio de alimentación de la Gran Bretaña dio al consumo dos productos, el jarabe de Escaramujo (*Rose-hip*), especie de rosal silvestre, y el jarabe de Grosella negra (*Black Currant*), cuyos beneficios, según posteriormente se ha comprobado, han sido admirables.

— II —

La primera referencia específica al raquitismo, no estando esclarecida de manera definitiva la que Ebers hace a «una ceguera nocturna acompañada de xeroftalmía observada en Egipto 1.500 años antes de Jesucristo, condición que se curaba comiendo hígado», ni otras también imprecisas que se refieren al fin del Imperio Romano, se ha encontrado, conforme a W. R. Bett (*Una concisa historia del raquitismo*), en uno de los libros de Soranus de Efeso, del segundo siglo de la era cristiana, *Enfermedades de las Mujeres*, en uno de cuyos capítulos intitulado *Por qué tantos niños romanos son deformes*, en la sección que trata de «Cómo se debe enseñar a los niños a sentarse y a permanecer de pies», se lee: «Cuando un niño atenta sentarse o ponerse de pies, uno debe ayudar sus movimientos. Si éste se sienta a edad muy temprana o por tiempo muy largo, tenderá a volverse deforme, debido a que la columna vertebral se encorva, por causa de la blandura de los huesos. Si camina o está de pies mucho tiempo, las piernas (en especial los muslos) se incurvan».

También Galenus, contemporáneo de Soranus, en su libro *Causa de las enfermedades*, aludió a este estado patológico.

En 1582, (cita del profesor Neuburger), Bartolomé Reusner, médico suizo, publicó una tesis *De tabe infantum* (el tabes de los niños) consagrada especialmente al estudio de tal enfermedad, la cual, dice, «hace mucho tiempo ha sido conocida en Suiza y en Holanda, es peculiar a los niños pequeños, cuyas costillas se aplastan y sus piernas se incurvan hacia el lado interno, por lo cual en Dinamarca se llamó *varum*».

En 1609, Gullimeau, un cirujano francés, escribió un *Tratado sobre las enfermedades de los niños y los jóvenes*, en el cual se hace del raquitismo un estudio detenido.

En 1633, Ambrosio Paré, médico de Francisco I, considerado como uno de los padres de la cirugía francesa, publicó un trabajo consagrado al *varus* y al *valgus*, dos deformaciones de las piernas cuya etiología, en la mayoría de los casos, es atribuida al raquitismo.

La primera mención que, como causal de muerte, aparece del raquitismo, se encuentra en un certificado de defunción, extendido en la ciudad de Londres, en el año de 1643.

Daniel Whistler, médico inglés, optó en Leyden a su grado de doctor en medicina, en 1645, con una tesis escrita en latín, intitulada: *Discusión Médica inaugural a propósito de la enfermedad de los niños ingleses denominada popularmente raquitismo (Rickets)*. Quienes han leído dicha tesis

observan que tal trabajo, aunque corto en extensión, constituye un estudio tan comprensivo de la enfermedad que, ese hecho, y el de saber que cuando Whistler lo escribió contaba solo unos 26 años, inducen a creer que en ese tiempo la enfermedad era ya ampliamente conocida.

El magistral tratado de Glisson, *De Raquitide Sive Morbo Puerili Qui Vulgo The Rickets Dicitur*, obra que en lo que concierne a la descripción clínica de la enfermedad no ha sido superada después, y apenas en muy poco adicionada o modificada, fue publicado en 1650.

Debido a la frecuencia con que, al parecer, se presentaba la enfermedad en esa época en Inglaterra, o, al menos, a la atención que los médicos ingleses le prestaban, de Whistler y Glisson para acá el mal dio en llamarse en el Continente «enfermedad inglesa». El nombre «raquitismo» volvió a prevalecer más tarde. Glisson dedica un capítulo entero a discutir el origen del nombre, el cual no está claramente establecido, y señala que puede derivarse del nombre vernáculo inglés *Wrick* o *Wricken*, que denota torcer; o del anglo-sajón *Rieg*, que significa protuberancia; o del griego latinizado *Rachitisidis*, derivado de la voz griega *Raquis*, que significa «espina». En su manera de ver, la última versión parece ser la que tiene mayor fundamento.

La osteomalacia, raquitismo del adulto, fue descrita por Trousseau, en 1849.

Como es noción general, hasta época reciente el raquitismo fue clínicamente considerado como un estado pretuberculoso, y aun como una forma insidiosa de tuberculosis, acompañado de una acentuada descalcificación del organismo. El nombre «linfatismo» adquirió rango clásico para designar este estado.

Con fundamento en la experiencia, pero en forma empírica en cuanto se relaciona con el conocimiento acerca de la manera de obrar, el aceite de hígado de bacalao, asociado a las sales de calcio y de fósforo, fue considerado igualmente por mucho tiempo como la medicación casi específica de la enfermedad.

Leonard Finlay, en 1908, consiguió producir experimentalmente el raquitismo en cachorros, alimentando aquellos con leche artificial.

Sir Edward Hellanby, en 1915, demostró en forma terminante que el raquitismo era debido a una deficiencia «cualitativa» de la alimentación, y, más tarde, en 1918, estableció la identidad de tal «cualidad», escasa o ausente, con el «factor graso-soluble de McCollum», factor del que posteriormente fue aislada la vitamina D.

Hariotte Chick, en 1919, observó que los rayos ultra-violetas tienen una acción benéfica manifiesta sobre la enfermedad.

En 1928, May Mellanby, Mc Keag y Green comprobaron que la vitamina A original (y la D que de aquella ha sido derivada) tienen una definitiva influencia sobre el correcto crecimiento de los dientes y su preservación contra las caries.

— III —

En su tratado de Enfermedades Tropicales, el profesor Manson Bahr habla de un trabajo médico Neiching, atribuido a Hwangti, que data del

año 2.697 antes de Jesucristo, en el cual parece que una de las enfermedades a que se hace referencia es el beri-beri.

En otro trabajo médico chino del siglo X de la era actual (*Hirsch's Handbook of Geographical and Historical Pathology*), se establece ya la distinción entre una «parálisis seca» y otra «parálisis hidrópica o húmeda».

Aparte de las menciones anteriores, la primera alusión concreta a la enfermedad que hasta la fecha se ha trazado —según el profesor H. Harold Scott— figura en un informe del gobernador español de Mindanao (Filipinas), del año de 1543, en el cual dicho funcionario, de apellido *Villalobos*, escribe: «La gente comenzó a enfermarse y a morir en seguida... después de ir hinchándose gradualmente, en forma especialmente molesta en la región del abdomen. Para la enfermedad, que ellos llaman *ber-ber*, no ha podido ser hallado ningún remedio».

Esta alusión, tan concreta y precisa, demuestra que la enfermedad era ya conocida en aquel archipiélago, y permite conjeturar que en toda Asia, de mucho tiempo atrás.

Un médico holandés, Brontius, parece haber sido quien, por primera vez, dio una descripción completa de la enfermedad, en 1642: (*De Medicina Indorum. Leyden*). Brontius tiene a su haber otro mérito, es el de haber sido el primero en recomendar en forma inequívoca —observé atrás que la referencia de Ebers concerniente al Egipto, citada a propósito del raquitismo, no estaba definitivamente confirmada— el uso de hígado de tiburón crudo, salado, para «combatir cierta *condición* asociada con deterioración de la vista y en ocasiones con ceguera transitoria, anteviniendo así una de las más sorprendentes y benéficas adquisiciones de los conocimientos modernos, la que atribuye la *ceguera nocturna* a una avitaminosis» (profesor Neuburguer).

El nombre Beri-beri, a decir de unos se deriva de la voz malaya *Biribi* (tremor, temblor ligero. traspíe); según otros viene de voz china *Bharbari* (edema doloroso). En el Japón la enfermedad es conocida con el nombre de *Kaixé*, de *Kiaku*, pierna, y *Ka* o *Ki*, enfermedad: (enfermedad de las piernas). En Cuba la enfermedad se denomina «hinchazón de los negros». En otros países algunas veces se la designa con el apelativo de «hidropesía endémica» (profesor Harold Scott).

Universalmente, el nombre científico reconocido hoy a la enfermedad es el de Beriberi.

— IV —

El primero en mencionar la pelagra, y en dar una descripción completa de la enfermedad, fue don Gaspar Casal y Julián, eminente médico español, nacido en 1680 y muerto en 1759. El lugar de nacimiento de Casal fue punto hasta hace no mucho tiempo muy discutido: unos autores lo fijaban en Oviedo, Provincia de Asturias; otros en Gerona, Provincia de Cataluña; un tercer grupo en Utrilla, Provincia de Castilla. Hoy la cuestión está elucidada definitivamente: su fe de bautismo ha sido hallada en la iglesia parroquial de Santa Susana del Mercadal, en Gerona; tiene fecha de 31 de diciembre del año arriba apuntado y está asentada en catalán. *Roque Francisco Gaspar Narciso* es su nombre completo de pila. Su padre fue don *Federico Xacón Casal*; por manera que don Gaspar y sus her-

manos no usaron el primer apellido de su padre, sino el segundo, costumbre no rara en aquella época. Julián era el apellido de su madre. (Prof. Dr. Don Jaime Peyri Rocamora, —*Dr. Gaspar Casal*).

No obstante que la obra de Casal, *Historia natural y médica del principado de Asturias*, cuya parte consagrada a la historia natural está escrita en lengua castellana y la de la historia médica en latín, solo fue publicada póstumamente, en 1762, hay constancia de que Casal fue a ejercer la medicina en dicha región hacia 1725, y de que por el año de 1735 fue a visitarlo allí el médico francés François Thierry, quien da cuenta de que Casal lo entretuvo mostrándole varios casos de la enfermedad, y explicándole sus causas y sus principales síntomas. En la obra mencionada, Casal describe con atención y detalles particulares una entidad especial que en dicha provincia prevalecía, la cual en lenguaje vernáculo se designaba corrientemente con el nombre de «Mal de la Rosa», y a la que algunos se referían también como a «Lepra Asturiana».

Dotado de un gran don de observación, y de un sobresaliente criterio clínico, Casal atribuyó el «Mal de la Rosa» —al cual Francesco Frapolli, un médico italiano, en 1770, fue el primero en designar con el nombre de *pellagra* —la palabra *pellarella* usada para designar una afección cutánea semejante, se encuentra en los registros del Hospital de Milán desde fines del siglo XVI (Castiglioni. *Historia de la Medicina*)— a un defecto o deficiencia en la alimentación consistente en el uso excesivo del maíz, y a la falta de otros elementos nutritivos, en especial la carne y los vegetales. Casal describió también cuáles eran los síntomas principales de la enfermedad, síntomas que después han sido condensados dentro de la abreviatura de tres dées: D. D. D. (dermatitis, demencia, diarrea). Las partes del cuerpo en donde las alteraciones dérmicas aparecen de ordinario; el dolor que las placas de dermitos producen —en particular cuando éstas se agrietan, y el color que presenta la piel cuando las costras se caen— placas rojas o de color granate, de ahí el nombre de «mal de la rosa»— o mal de rosa, son puntos sobre los cuales insiste Casal de una manera especial.

El trabajo de Casal, mostrando en forma tan manifiesta la influencia del régimen alimenticio en la producción de una enfermedad determinada, indudablemente que constituye uno de los pilares sobre los cuales se levantó el edificio de los conocimientos relativos al grupo de enfermedades conocidas hoy con el nombre de «Enfermedades por Carencia». El estudio a fondo de la naturaleza íntima de estas enfermedades condujo al descubrimiento de las vitaminas.

No está por demás observar cómo hasta el presente no se ha hallado referencia alguna a que la pelagra hubiese sido conocida en Europa antes del descubrimiento de América, de donde es originario el maíz, y como la teoría maízica de la enfermedad, que Casal fuese el primero en exponer, aun está en pie, no obstante las mil y una acometidas o críticas de que ha sido objeto.

(Continuará)

Crónica de Cuba

por el doctor Raúl Piñeiro

SITUACION ECONOMICA

La situación económica de Cuba es próspera, debido a que el precio del azúcar, principal producto de Cuba, ha mejorado y su tendencia es a mejorar o a mantenerse en un precio razonable durante dos o tres años más. Como la mayor parte de la población vive directa o indirectamente de la industria azucarera, se ha dicho que el precio del azúcar es el termómetro de la economía cubana.

La industria azucarera representa una inversión de mil cincuenta millones de pesos (dólares). Controla la industria un área de doscientas diecisiete mil caballerías de tierra, o sea, más del 30% del territorio nacional. Da a la renta nacional sobre el 30% de su monto.

Aunque la producción de azúcar mermó un 30.42% en la zafra (período de producción) de 1945 en comparación con la de 1944, debido a que los Estados Unidos manifestaron, equivocadamente, sobrarle azúcar, y debido también a las grandes sequías, los efectos económicos de la disminución de la producción no se notaron tanto porque se compensaron con la subida de precio del producto. Se espera para la zafra de 1946, a pesar de las siembras nuevas, una producción semejante a la del año 1945, ya que el promedio de lluvias caídas hasta mediados de este año es menor que el del anterior.

La industria alcoholera tomó gran incremento durante el año 1943 debido a las necesidades de la guerra. El tabaco tiene un buen precio y la industria tabacalera se desenvuelve prósperamente, exportándose gran cantidad de tabaco habano, conocido como el mejor del mundo. La industria cafetalera ha tomado fuerza hasta convertirse el café en producto de exportación.

En el período anterior a la guerra la ganadería cubana mejoró extraordinariamente la calidad de su ganado, tanto vacuno como equino, exportándose actualmente criollo y de raza para mejorar el ganado de los países de Centroamérica y República Dominicana.

Cuba es un país rico en minerales, ocupa el cuarto lugar entre los países poseedores de hierro, pero queda relegado al vigésimo por su explotación. En las minas de Mayarí se obtiene un hierro que resulta inoxidable en primera fundición, por lo que se conoce en el mercado mundial como «acero de Mayarí». El beneficio del níquel ha tomado importancia últimamente.

El comercio exterior de Cuba ha sido afectado por la guerra, no obstante, durante el año 1944. Cuba hizo exportaciones por valor de

\$ 427,058,296.00, e importó por valor de \$ 208,648,454.00. El mayor volumen de comercio se efectuó con Estados Unidos de América. De Colombia importamos por valor de \$ 219,848.00 y exportamos por valor de \$ 517,383.00.

POLITICA

Se nota en Cuba un resurgimiento de la verdadera política, de la que aspira a conseguir, en lo posible, la felicidad de los ciudadanos. El político profesional está en decadencia. Para las elecciones del año 1946 aspiran a cargos públicos algunas personas decentes y de reconocida capacidad, lo que se ve con simpatías por el electorado.

El gobierno de la República está presidido por un catedrático de la facultad de medicina de la universidad de La Habana, el doctor Ramón Grau San Martín, conocido por el pueblo como hombre honesto y profesor competente. Ganó las elecciones presidenciales derrotando al candidato gubernamental y tomó posesión el 10 de octubre de 1944, esperando el pueblo de Cuba grandes mejoras en la gobernación del país.

Aunque el partido político de gobierno se denomina partido revolucionario cubano, hasta el momento no se han efectuado cambios radicales, a pesar de que el partido socialista popular (comunistas), enemigos hasta el momento de las elecciones, presta hoy colaboración al actual gobierno o por lo menos, no le hace oposición.

La corrupción administrativa había llegado al grado máximo en el gobierno que precedió al del doctor Grau, y a un año de distancia de la inauguración de su gobierno no es posible juzgar todavía el efecto de las medidas tomadas para evitarla.

Aunque el ejecutivo tiene buenos propósitos y excelentes proyectos de mejoras para el país, le será difícil cristalizarlos por no tener un apoyo sólido en el congreso.

TRABAJO

La lucha entre el capital y el trabajo es muy intensa en Cuba. Actualmente el obrero disfruta de una copiosa legislación que lo protege, contando entre sus principales conquistas sociales la jornada mínima de trabajo, limitada a 8 horas al día, y la semanal a 44 con pago de 48; las vacaciones retribuidas de un mes por cada once meses de trabajo; el derecho a recesar en el trabajo cuatro veces al año por conmemoraciones patrióticas, cobrando el salario íntegro; la fijación de salarios mínimos; la inembargabilidad del salario mínimo; los seguros sociales, de maternidad, accidentes del trabajo y enfermedades profesionales; los retiros, civil, militar, ferroviario y tranviario, marítimo, telefónico, bancario, periodístico, médico, azucarero y últimamente el del abogado; la libertad de sindicalización; la colegiación obligatoria para las profesiones universitarias; la protección del trabajo de la mujer y del niño y los contratos colectivos de trabajo.

Una comisión integrada por patronos, obreros y funcionarios públicos, acaba de confeccionar un proyecto de código de trabajo.

El movimiento obrero está dirigido por la C. T. C. (Confederación de Trabajadores de Cuba), por desgracia, controlada por los comunistas.

La población de Cuba, según el censo de 1943, es de 4.778,583 habitantes, siendo su población relativa de 41.73 habitantes por kilómetro cuadrado.

La fiesta del Papa

Puedo reputar feliz la suerte que me trae ante vosotros. En servicio de la Universidad Javeriana, y por sugestiva encomienda del digno rector del colegio claveriano de Bucaramanga, bríndase la ocasión propiciatoria de celebrarse esta fiesta en el día de San Pedro apóstol, que corre llamándose inmemorialmente también la fiesta del Papa. En estos momentos, esa dignidad y reyecía —la más alta de la tierra— adquiere ecuménica excelsitud en el vasto perímetro del orbe, atrae hacia sí la mirada atónita de los pueblos, y pone como un latido más intenso y vibrátil en el corazón pesaroso del mundo.

Acaba de abatirse el poderío más extraordinario de los siglos, representado en dos estadistas geniales que la historia recogerá forzosamente para decir de ellos lo que una justicia serena, pero implacable, tendrá que verter en un voto definitivo. Acaba de caer así mismo, al norte y de este lado de los mares, otra figura majestuosa, nimbada por el ideal cristiano, en medio del cortejo de lágrimas con que la democracia doliente del Nuevo Mundo le ha acompañado hasta el umbral de lo infinito. Las naciones del universo, vencidas o vencedoras, se ofrecen yermas por el flagelo de la metralla, ahintas de incertidumbre por el horizonte del porvenir, y perdido por largo tiempo el rumbo de sus naturales destinos. Todo se ha tornado frágil y perecedero en esta tragedia de la pólvora, en que el humo parece un símbolo palpable de las obras mecánicas que crea la intrepidez del hombre, y

que ruedan deshechas por su insania, cuando no le asiste un principio moral, engastado en el cerco de inspiraciones inmortales. Lo único que ha permanecido en pie, tras el fragoroso cataclismo, y lo único que ha de orientar el desvío y vaivén de la conciencia humana, es ese almo poder espiritual, cubierto por la tiara, que hace dos milenios resplandece, más que el sol, desde la colina del Calvario. Robusto argumento ése para recogernos a cavilar sobre el proceso de la historia en su curso azorado y fatigoso.

De tan rígido proceso se desprende una lección clamorosa: de las empresas que el linaje humano realiza, no perduran con honor sino las marcadas por la huella fecunda del derecho, creación admirable del espíritu, abrevado en la fuente del amor eterno. Nunca, como ahora, se ha abierto a la inteligencia el prodigioso campo de la filosofía de la historia, para que vayan allí las generaciones a convencerse de cuán inútiles son los conatos de la fuerza, cuando no los ampara una concepción decorosa y razonable de la vida. Y digo más, no los respalda ni siquiera el orgulloso prurito de una superior jerarquía en cualquier género de disciplinas; pues una lógica elemental nos advierte que si desapareciera de un todo de la convivencia natural una noción exacta de justicia, en breve plazo se extinguiría el aliento material de los seres y de las cosas.

El recuerdo en esta noche de la institución pontifica de Colombia, y en fecha tan solemne, se relaciona muchísimo de modo genérico con la ruta espi-

ritual del porvenir de nuestro pueblo, y con la de casi todos los pueblos del planeta. Celosamente fiel a una tradición varias veces secular, abraza en el conjunto de sus tareas el fin nunca bastante elogiado de la ciencia, y la mira más lúcida todavía de una ética impoluta, en el roce obligatorio de la relación humana. No admite, no puede admitir jamás que el mero conocimiento formal, la aproximación inmediata al fenómeno positivo —que en esto estriba la ciencia en su alcance puro— llegue a saciar de veras las ansiedades del alma, y a resolver la augusta complejidad de su destino. Y si no se intuyeran con seguro acierto las verdades trascendentes e ilimitadas que se ocultan detrás de la apariencia de los hechos acopiados por la ciencia ordinaria, lo proclamaría con voz enardecida la perenne desazón, el temblor perpetuo del ánimo ante el piélago indefinido que se despliega a los ojos del ingenuo expectador. La sed inexhausta de lo ultrasensible bien pudiera aquilatarse, hasta dentro de un raciocinio laico, como un dato vigoroso para pretender el ascenso a un conocimiento más bruñado de certeza ideal. En este último término no he deseado fingir una acepción imprecisa o inasequible, sino ensanchar la perspectiva radiante de las cosas, rompiendo aquellos contornos de superficie en que se repasta exclusivamente una enteca filosofía. En el significado en que aquí lo tomo yo, como de fijo también mis oyentes, quiero expresar un abarcamiento redondo del mundo filosófico, en que lo real tangible es apenas una escala de juntura intermedia, y lo ideal oculto se vuelve su forzoso particionero en una categoría absoluta. De esa savia y raíz se ha nutrido siempre la Universidad Javeriana, que, elevada a condición de Instituto pontificio entre nosotros, se atarea en dirigir a la juventud nacional, y en proveerla de las herramientas útiles para llenar cumplidamente su áspero peregrinaje por la vida.

En ninguna época se ha hecho más profunda la necesidad de erigir esos centros de enseñanza católica, como en esta de ahora que vamos atravesando todos, como a tientas y errabundos entre el vacío; porque en pocas se ha palpado tan lamentable confusión de ideas, sentimientos y doctrina. Otras muy atormentadas registra en sus capítulos la historia inquietante de los hombres, y la que pudo parecer más grave por sus efectos de resonancia social —como la herejía dogmática, en medio de tantas similares conocidas— resulta problema de escasa validez al lado de esta dolencia presente, cuyo rasgo primordial no es la duda tímida ni la hostilidad retadora, sino una posición incierta, inestable y pavorida de quien sale de un ancho camino para internarse a una floresta de innúmeros boquerones, y falto de brújula o de admonición tinosas, termina por suspender el viaje, roído del desaliento. Porque se torna mucho más difícil y expectante esta hora de hoy, al considerarse que las disidencias religiosas del pasado se derruían por sí mismas, ayunas de dialéctica, o se aniquilaban en la soledad, bajo el anatema que caía de lo alto. La crisis aflictiva del momento, particularmente para nuestra comunión, proyecta sus peores consecuencias en un laberinto inextricable, como es el del católico de origen que ignora su verdadero campo, no acierta a reconocer sus lindes, ni sabe cómo enderezar su planta para evadir el vecino escollo, o no acorrerse de un aliado que esconda al adversario cruel. La peste más terrible del entendimiento y del corazón no germina en la obligada pugna con el juicio ajeno, sino en la misma inseguridad del propio, que vacila, que retrocede o que se rinde. Tal es el morbo fatídico que al día arruina a una inmensa muchedumbre de inteligencias y voluntades.

Esa circunstancia de excepción notable obliga, más que nunca, a congregarnos a la sombra del alero tradicional para oír de nuevo el dictado celes-

te en la cátedra de Pedro; porque solo de ese foco ha de partir la lumbre que rescalde sin desmayo los tizones dispersos ateridos. Encuéntrase en la enseñanza moral de Jesucristo un brío tan jugoso de soberanía y supervivencia, que cuanto más se la repudia a cambio del grosero afán o del odio demente, más se prueba su eficacia en los mismos estragos producidos, de retorno la calma reflexiva al santuario de la conciencia. Es siempre alborada fúlgida para la noche caliginosa del dolor o el desamparo.

Conforme con ese resultado ético de la doctrina, la Iglesia Católica se yergue hoy como maestra única de la sociedad civil, desorientada, confusa y herida de muerte por catástrofe horrenda; no requiere más que mirar a su tesoro milenario para extraer de los textos de sus padres y doctores el sustento incorruptible de sus tesis, a compás de los tiempos y en las más variadas latitudes. No sobraría esta noche, porque lo exige el caso particular, encender la reminiscencia del gran teólogo español Francisco de Suárez, soldado de la milicia de San Ignacio, y que ya, al fin del siglo dieciséis, ordenaba los cimientos de la Sociedad de las Naciones o el arbitraje internacional, para dirimir las desavenencias ocurridas en el rudo choque de los pueblos. Y, pasando de este proyecto primario, constitúyese al Pontífice, por consenso de repúblicas y monarquías, en árbitro supremo de los conflictos complicados, otorgador ecuánime de la equidad y consejero íntimo de lastimosas vicisitudes. Forma contraste esa postura de la Iglesia en los fastos del mundo con la que adoptarían otros organismos estatales, al decretar *a priori* la superioridad de supuestas razas sobre el resto de las colectividades vivientes, llamadas a sufrir sin protesta las caricias de este dorado yugo. La Iglesia pregona en alta voz el origen común de nuestra especie, y acredita hasta el ápice esa verdad inamovible, que consagra luégo una investigación científica escrupulo-

sa, sin daño de acceder a las divergencias típicas que estableció la misma naturaleza en su retorta de milagros. Por fortuna para el hombre, el misterioso razonamiento de la Providencia le franqueó también las puertas del interés en los hábitos de la armonía social, que no ha de estar aparejada por la violencia, ni por la ambición torpe, ni por el engaño aleve, sino por una ley coronada de amor y de justicia. La justicia, componente sabio indispensable, que en el cuerpo colectivo impide el ablandamiento y la disgregación, como en la liga de los metales preciosos la presencia del material austero que los endurece sin viciarlos! Cuando se viene en todo esto, cuando se medita en el fachoño alarde con que otras escuelas políticas se alzan a reclamar el lauro de la primogenitura en el problema del bienestar humano, comprende uno que llegan tardíamente para el consejo, porque ya la Iglesia encaminaba aquel encargo a un desenlace de paz y de salud. No se las puede recibir a fuero de benefactores elegidos, sino a lo sumo como beneficiarios de privilegio, que entrarían al concilio como el clásico e indolente abejón, a participar del festín que aderezaron otros, y a comerse la miel de la colmena. ¡Qué tarde se llega siempre para sorprender a la Iglesia con recetario de sabiduría, con fórmulas de virtud o con sinopsis de bien pensar!

El acuerdo cristiano que han acogido las Naciones Unidas de evitar diferencias posibles en un futuro ignoto, viene a traducir uno de los aspectos capitales del criterio católico, que a toda hora se afana por que se oiga a todos los vientos el salmo incomparable de la justicia en la comunidad universal. En tal actitud se refleja el pensamiento magnífico de la Iglesia a través de sus recios teólogos y expositores. Ellos vaciaron en la letra —reduciéndola a credo de catecismos la actividad sublime del legendario misionero, que en el ayer remoto corría los mares para desarmar el ardor del salvaje, del indígena, ilu-

minaba su mente supersticiosa con la nueva del Crucifijo, y vertía en su espíritu el óleo de una esperanza redentora. De acción que preserva, purificando, y de esperanza que redime más allá de nuestros huesos, se halla tejida la crónica de nuestra madre Iglesia, que, por expandirse en los términos de una anchura inmensurable, y extenderse sobre la cabeza de personas y naciones, no cuenta sus días por las veces que cruza el sol por el nadir, sino por el drama que cumple la nebulosa para convertirse en peregrina estrella.

Sin humos de magisterio ni jactanciosa vanidad de adivino, cualquiera puede desde ahora concebir lo que habrá de ser el mundo nuevo, si no se atiende a las deprecaciones que vienen del Papado, como un flujo vivificante de energía moral, a humedecer el alma quejumbrosa y encogida de la humanidad entera. No será por la panacea

del dogma positivista por la que ella alcance su regeneración espiritual en los ciclos venideros; que bastan millares de ejemplos amanojados y el terrífico presente, para no seguir prestando inocua fe a exóticos ideales de moda, cuya virtud de magia, como la del opio enervante, consiste en fabricar palacios multicolores de maravilla, alucinando el cerebro y empobreciendo la voluntad, para después conducirlos desastradamente a un vórtice de miseria, desesperanza y de locura. La palabra unciosa del Evangelio vuelve a sonar por los ámbitos estremecidos de angustia; el agua limpia de la cisterna sacra bulle en continuo ofertorio, y como en un renuevo afortunado de la cita junto a la fuente de Jacob, el hombre se percibe a escuchar otra vez la parábola de la mujer samaritana.

Bucaramanga, junio de 1945.

FERNANDO DE LA VEGA

John Henry Newman

Centenario de su conversión (Octubre 1845-1945)

Hace justamente cien años, el 8 de octubre de 1845, John Henry Newman, Fellow del Colegio Oriel de Oxford; desde 1822, predicador y teólogo de la misma universidad, se encontraba en Littlemore retirado ya del curato de St. Mary's.

Este acabado tipo de gentleman inglés, humanista, reservado, gentil y fuerte, hacía muchos años venía resolviendo un angustioso problema de conciencia respecto a la Iglesia anglicana. Es el mismo problema de Inglaterra; y el movimiento de Oxford, aunque no dio todos los resultados que se esperaban, porque el inglés es lento y enemigo de cambios, aunque se resolvió en el compromiso «puseista», inició una nue-

va era dentro del anglicanismo y preparó esa fila de conversiones de intelectuales y escritores ingleses que ha llegado hasta nuestros días.

El motivo inicial del movimiento de Oxford fue la reacción contra el racionalismo religioso que hoy adquiere alarmantes proporciones dentro del protestantismo, hasta el punto de preguntarnos si queda algo de cristianismo en multitud de profesores y predicadores de la Iglesia anglicana. Una doble emigración hacia el catolicismo o hacia el ateísmo integral se vislumbra en lo futuro.

Newman, en su último sermón, se despedía de la Iglesia anglicana con estas palabras:

«Madre, madre: ¿cómo es posible que hayas recibido tantas cosas buenas y no sepas conservarlas? ¿Cómo has dado a luz tantos hijos, y no los reconoces? ¿Por qué esa generosidad de intención, esa devoción tierna y profunda, por qué las flores y las promesas caen de tu regazo sin permanecer en tus brazos?»

Después de muchos años de estudio esa oscura noche de octubre estaba decidido. «Espero al P. Domingo, pasionista, escribe a un amigo, el cual desde su juventud ha podido adquirir ideas directas y claras acerca de los países del norte y especialmente de Inglaterra. Después de esperar casi treinta años ha sido enviado aquí sin su propia voluntad... Es un santo varón, muy sencillo y sin embargo, dotado de un poder extraordinario. No conoce mi intención, pero yo deseo pedirle me admita en el «único rebaño de Cristo».

Esa misma noche, a los pies del Padre Domingo, hizo una confesión general; al día siguiente abjuraba sus errores junto con Stanton y Bowles. El 31 del mismo mes recibió la confirmación de manos de Wiseman. Le siguieron Faber y Maning, con otros menos conocidos. Lo mejor de la Iglesia anglicana, en fe y piedad, había pasado a Roma.

Imposible reseñar su obra inmensa de 34 volúmenes: doce de sermones, diez de arrolladora polémica, conferencias universitarias, bosquejos históricos, novelas, poemas, Ensayo sobre el Asentimiento, etc.

Todo el mundo conviene en reconocerlo como uno de los grandes maestros del estilo inglés. Pero lo que ahora nos interesa es el carácter eminentemente intelectual de su conversión. A pesar de las tentativas de De Sanctis, quedará como definitivo el juicio de A. Leclère, en su *Psycho-physiologie des états mystiques*:

«El cardenal J. H. Newman ofrece el más claro ejemplo de conversión de un intelectual equilibrado y sano. Ninguna conversión tan parecida, desde el punto

de vista humano y psicológico, a cualquier cambio de actitud en un ser normal movido por razones de peso fuera de la esfera religiosa. Este cambio nada tuvo de dramático ni hubo jamás la sensación de un corte en su vida. Allí está, viva y palpitante, la conversión del pensador, lenta, de marcha normal, sin convulsiones ni desgarramientos. La curva de la vida mental cambia de dirección por una serie insensible de pequeñas sacudidas que no rompen su continuidad, aunque la orientación sea lo bastante diferente, para engendrar actos del todo nuevos». (Pág. 114).

Ni afectividades, ni resentimientos, ni dramas amorosos de que tanto se echa mano hoy día, después de Freud, se pueden alegar en el ingreso del doctor Newman a la Iglesia romana. Tanto él, como su entrañable amigo Pusey, se encontraban en análoga situación sentimental con respecto a la Iglesia anglicana tiernamente amada. Sin embargo, obran en sentido divergente. ¿Por qué Newman no entregó definitivamente su corazón al anglicanismo y por qué Pusey lo hizo? ¿Por qué en Newman el amor cambió de objeto, mientras que en Pusey permaneció fiel a ese mismo objeto decididamente rechazado por su amigo?

Para el puro sicólogo la clave del enigma debe buscarse en la esfera intelectual, suponiendo la gracia divina que a nadie se niega.

En realidad Newman se convierte por una fuerte convicción de que Inglaterra se había separado del «único rebaño de Cristo», se había hecho herética y cismática, y ese convencimiento se va verificando lentamente después de largos estudios y reflexiones en contra de las exigencias de su propio corazón. Su sensibilidad, tan recatada, varonil y vibrante, le pedía a voces completa adhesión a la Iglesia anglicana, querida apasionadamente porque fue la alegría de su adolescencia y de su juventud; su sensibilidad sólo le exigía fidelidad a esa cara universidad de Oxford, a la cual todo lo debía; a esos amigos incom-

parables a quienes le unían mil lazos de la más pura amistad.

«Para el alma que peregrina fuera, que avanza a trópezones hacia la luz, es dejar el hogar, las escenas y figuras numerosas y vivamente amadas, para irse deliberadamente al destierro», como decía Bernon Johnson, otro convertido. Y ya sabemos lo que es el «hogar» para un auténtico inglés.

Pero la inteligencia de Newman, ávida de verdad absoluta y de consecuencia, era la mayor enemiga de su corazón. Su último sermón de St. Mary's, revela una sensibilidad que se obstina en amar aquello que su inflexible lógica le manda desechar por incongruente y falso. Newman tenía sin duda un alma apasionada, pero en ella la inteligencia ocupaba el puesto de comando.

Sin amigos, sin una iglesia de carácter específicamente inglés, con los oídos empapados en las deleitosas cadencias del *Common Prayer book*, este inglés hasta los huesos, sufrió intensamente, pero había vuelto a la verdadera Iglesia de Cristo. El catolicismo sabía compensar con creces con su vida sacramental, las pérdidas sufridas por amor a la verdad.

Por el contrario, Pusey, como la mayor parte de sus compatriotas, no tuvo esa sed de verdad absoluta; el ilogismo y el compromiso no lo aterraron. ¿Creía como su amigo que la verdad no puede ser inconsecuente: *consistency is not truth, but truth is consistency?* En todo caso su sensibilidad, hija del anglicanismo, encontró en su razón un aliado complaciente en exceso.

El drama de hace cien años, se libró decisivamente en los serenos planos de las ideas puras.

Imposible intentar un análisis de sus bocetos históricos, de su *Idea of a University*, de su *Loss and Gain*, de su *Essay on Assent* fuertemente discutido.

La *Apologia pro vita sua*, justísima y aplastante respuesta a los feroces ataques del Dr. Kingsley, después de las confesiones de San Agustín, es el do-

cumento humano más hondo, más bello y más dramático de un hombre que, venciendo mil obstáculos, peregrina hacia la verdad y se abraza estrechamente con ella.

Su *Segunda primavera*, sermón pronunciado en Oscott, tuvo una inmensa resonancia y se le comparó a la aparición del *Genio del cristianismo*. Su victoriosa polémica con Gladstone aumentó la fama ya bien ganada de apologista invencible. Ante las alabanzas y admiración del mundo, Inglaterra hubo de reconocerlo al fin como uno de sus más preclaros hijos. Para Oxford pasó la hora de los escarnios y lo recibió en triunfo el 26 de febrero de 1878. Con Carlyle y Ruskin llegó a constituir la trinidad de los grandes maestros nacionales.

El anciano cardenal escribió sus más sublimes páginas en el *Sueño de Geroncio*, salvado milagrosamente para el mundo por la piedad filial del Padre Coleridge. Es no sólo una poderosa profesión de fe, ya en los umbrales de la muerte, sino lo más celestial, lo más alado, lo más penetrante que la poesía católica en conjunción con el dogma y la filosofía hayan producido alrededor del sepulcro. Con toda mi admiración por el diálogo platónico de Fedón, debo confesar que ha sido eclipsado por el poema teológico de Newman, sólo comparable con los cantos crepusculares del purgatorio dantesco.

Reverenciado por los católicos de todo el mundo, honrado en su patria como gloria nacional, expiró santamente aquel restaurador de la vieja fe de Inglaterra el 11 de agosto de 1890 en su Oratorio de Edgbaston.

Escogió para su epitafio las siguientes palabras:

Ex umbris et imaginibus in veritatem: de las sombras y figuras a la realidad. Es el eco de San Pablo: «Ahora lo vemos como en un espejo y enigma, entonces lo veremos como es».

FRANCISCO JOSE GONZALEZ, S. J.

Revista de libros

América—Pareja Paz Soldán, Trenti Rocamora, Serrano, Vargas Ugarte, Burzio, Avila Camacho, Carreño, Villaronga.

Filosofía—Haecker, De la Bedoyère.

Literatura—De Alencar, Remos, Goffin, Wahl, Brunet, Iswolsky, Garet Mas, Raymond, Biblioteca Vaticana, Griswer.

Trento—Armijos, Abad-Avila.

Religión—Bourgeois,

Historia—March.

América

por Manuel José Forero

☼ La vida fugaz de CARLOS PAREJA PAZ SOLDAN dejó en la nación peruana la fuerte huella propia de quienes piensan en lo trascendente y sienten emociones excelsas y no perecederas. Por motivo tan alto ven ahora la luz pública sus varios escritos, bajo el título de *Obra Completa*, que le dieron los amigos del ilustre desaparecido. Ellos lo gran, ciertamente, enaltecer la memoria del noble hispanista y del docto apologista a quien la muerte impidió ganar nuevos laureos para su patria y para su pura fe religiosa. El tomo I, que hemos recibido, fue impreso en los talleres del diario *La Prensa*, de Lima, y se halla encabezado por un estupendo discurso de Víctor Andrés Belaúnde.

☼ JOSÉ LUIS TRENTI ROCAMORA ha publicado en los talleres de la Editorial Huarpes, de Buenos Aires, un tomo de cerca de 170 páginas dedicado a enaltecer a las *Grandes mujeres de América*, por cuanto ellas —en expresión del autor— fueron destello de la gloriosa España y flor nacida de los campos americanos. Aquí desfilan nombres colombianos y brasileros, argentinos y mexicanos, en un hermoso esfuerzo por la glorificación universal de la familia inmensa de América.

☼ El profesor ANTONIO SERRANO, director del Instituto de arqueología, lingüística y folklore de la Universidad de Córdoba, ha publicado en la imprenta de la Universidad mencionada, un volumen de más de 370 páginas, para estudiar la arqueología de *Los Comechingones* de la República Argentina. Este libro fue elaborado con larga documentación, con detenido estudio, con técnica exquisita, de esa que tanta falta hace en las investigaciones de otros países hispanoamericanos. Por ello pide con justicia una amplia felicitación, que le ofrecemos con viva sinceridad. Las excelentes cualidades editoriales realzan el mérito de este libro magnífico.

☼ Un escritor tan reputado como el P. RUBEN VARGAS UGARTE agrega ahora a sus

producciones la que lleva por título: *El episcopado en los tiempos de la emancipación americana*, impresa por la Editorial Huarpes, de Buenos Aires, en más de 450 páginas. Es realmente notable la ilustración del autor a propósito del intrincado tema de las relaciones de la Iglesia americana con la causa libertadora en las viejas colonias. Y nada que agrade más, porque aún valiosos libros adolecen en ocasiones de defectos cronológicos en la materia, o de vicios onomásticos que los demeritan y dañan. Esta es una obra seria, bien fundada y agradablemente escrita.

☼ El Instituto de Investigaciones históricas de la Facultad de filosofía y letras de la Universidad de Buenos Aires acaba de publicar la obra de don HUMBERTO F. BURZIO, que lleva como título: *La Ceca de la villa imperial de Potosí y la moneda colonial*. Prologa el libro un célebre escritor a quien largamente conocen los amantes de la historia argentina, el doctor EMILIO RAVIGNANI. Para los aficionados al renglón especial de la numismática, este libro es uno de los fundamentales, por la multiplicidad de los datos, la minuciosidad de los detalles y el ordenado conjunto de la narración y del análisis. La numismática está de plácemes por la aparición de una obra tan extensa y tan docta.

☼ El presidente de la república mexicana, don MANUEL AVILA CAMACHO, ha publicado en sendos folletos sus escritos acerca de la solidaridad internacional americana y de la carrera militar en el país azteca. Titúlase el uno *El trabajo es el precio de nuestra libertad*, y el otro *Enseñar a leer y escribir a un pueblo es redimirlo*. Debemos a la Secretaría de Gobernación el envío de estas dos monografías que muestran la alteza de opiniones del mandatario, y su esfuerzo constante al servicio de una democracia que lo ve con agrado a la cabeza de sus destinos.

☼ *Aspectos de venezolanos ilustres* es el nombre de un pequeño libro publicado por la Tipografía *La Nación*, de Caracas, y que procede de la amable pluma de don EDUAR-

DO CARREÑO, conocido por quienes gustan de la historia y de las buenas letras venezolanas. Aquí se refiere en cortas páginas al doctor Esteban Gil Borges, a don Cecilio Acosta, a don Simón Rodríguez, a Luis Correa, y a otros personajes de su patria, en quienes halla amor a la república, o entusiasmo por el arte o por la literatura. Estos cuadernos sencillos que publica la Asociación de Escritores Venezolanos, de Caracas, llevan a todas partes el nombre y la gloria de la nación hermana.

✽ Don LUIS VILLARONGA acaba de dar a la estampa, dentro de la Biblioteca de autores portorriqueños, de San Juan de Puerto Rico, su hermoso libro *El sembrador*. Trátase de enaltecer la persona de Constancio C. Vigil, cuyas enseñanzas moralizadoras han venido esparciendo discreta luz en la niñez y la juventud de la América española, necesitada con urgencia de voces que la lleven al campo de la verdad y de la justicia. Cuanto se haga por adoctrinar a quienes necesitan de orientaciones espirituales en estos momentos de destrucción material absoluta, es digno de aplauso. Vigil es un apóstol de América.

Filosofía

✽ TEODORO HAECKER, el filósofo alemán contemporáneo; por añadidura, católico, que ha revaluado, como ninguno la filosofía existencial de Kirkegaard, nos entrega en su último libro *El espíritu del hombre y la verdad* (en 8º, 188 páginas, Buenos Aires, Edit. Cepa) una síntesis de su pensamiento filosófico que puede considerarse como uno de los mensajes del pensamiento contemporáneo más trascendentales. Analiza en la primera parte la naturaleza del espíritu humano; en la segunda, el espíritu humano y la filosofía, y por último, en la tercera, nos demuestra la diferencia entre la filosofía de la existencia, cuyo prototipo fue Sócrates, y la filosofía existencial, que a juicio del autor ha caído en extraviados callejones vitalistas. Posee Haecker la sutileza germánica junto con una claridad latina, acendrada en el más profundo conocimiento de la *Philosophia Perennis*. Pocos libros más diáfanos y sutiles en el análisis de la verdad, en sus prerrogativas, lo mismo que en la disección del espíritu humano, de sus aspectos perdurables y de su pobreza innata. A la luz de estas páginas se nos abre el panorama del pensamiento moderno con sus valores y sus fallas. Libro estimulante y profundo cuya traducción se debe al distinguido filósofo argentino Juan R. Sepich.

✽ MICHAEL DE LA BEDOYERE. *Christianity in the Market-place* (en 8º, 137 págs. Edit.

Andrew Dakers, Lim. London, 1944. — El director del semanario católico *Catholic Herald*, Michael de la Bedoyere, se destaca entre los escritores contemporáneos por una poderosa capacidad periodística para estimular la reflexión y la discusión ajenas con páginas densas y a veces atrevidas. Tales son las que componen este interesante librito, donde critica, a veces con la frialdad de un cirujano, varios de los aspectos de la vida cristiana contemporánea. Por qué el cristianismo contemporáneo falla a veces en su mensaje al mundo actual, por qué los cristianos son a veces extraordinarios en tiempo de crisis y demasiado ordinarios en tiempo de paz, por qué son a veces un tanto negativos. El agudo análisis del hombre actual y del mundo en que se mueve, está seguido por la actitud cristiana sin piedad considerada por el autor. A pesar de las confesiones frecuentes de sumisión y acatamiento a la autoridad eclesiástica, no cabe duda que va demasiado lejos el autor, urgido por un celo nobilísimo, en la crítica a los cristianos en quienes por fuerza queda incluida la Iglesia. Este modo de hablar, puesto de moda por el señor Maritain, puede traer algunas ventajas, pero a la larga no creemos que esté llamado a dar fruto duradero, como tampoco pensamos que la Iglesia va a permitir siempre esta intromisión de los laicos en los predios que a ella le competen. Fuera de que el pesimismo que entraña ese modo de hablar no corresponde siempre a la verdad. De todos modos el autor que platoniza y dogmatiza un tanto, se refiere sobre todo a Inglaterra.

Juan Alvarez, S. J.

Literatura

por Nicolás Bayona Posada

✽ DE ALENCAR, JOSE IRACEMA. Primera versión castellana por María Torres Frías. (En 8º, 189 páginas. Buenos Aires, 1944).—Bella labor ha realizado la distinguida autora argentina, cuyas obras hemos analizado en *Revista Javeriana*, dándonos a gustar en castellano uno de los poemas épico-idílicos más notables de la literatura brasileña. Recuerda esta figura de Iracema a Tabaré de Zorrilla, y es al mismo tiempo que un canto a la raza indoamericana, una evocación romántica típicamente siglo XIX. Pero al mismo tiempo pasan a estas páginas todas las galas del trópico, las bellezas de aquellos panoramas y las poéticas palabras con que se nombra cada cosa en aquella zona en la más lírica de las lenguas. Podríamos decir de esta obra clásica que es una de aquellas en que la literatura terrígena de Iberoamérica se ha buscado con más insistencia a sí misma. La traducción es admirable. J. Alvarez

✧ En tres tomos pulquérrimos (302, 711 y 506 páginas) consagrados respectivamente a los orígenes y clasicismo, al romanticismo y al modernismo, ha publicado el eminente investigador habanero JUAN J. REMOS, su tan esperada *Historia de la literatura cubana*. Se trata, como lo ha reconocido ya la crítica, de una obra fundamental, definitiva, admirable, que honra igualmente a su autor, a Cuba y a las letras hispanoamericanas: para encontrar algo semejante en nuestro continente tenemos que llegar, en efecto, a ese prodigio de erudición y de estilo que es la *Historia de la literatura colombiana*, por don Antonio Gómez Restrepo, el Menéndez y Pelayo de América.

✧ Dos partes integran el volumen *Patrie de la poésie*, por ROBERT GOFFIN que, con su acostumbrada pulcritud, nos brinda la Editorial L'Arbre. Componen la primera algunos estudios en prosa sobre asuntos relacionados con cuestiones poéticas, y llenan la segunda algunos de los mejores poemas del autor. Pero si en esta segunda parte se presenta a los lectores la ocasión de saborear algunas de las más bellas poesías que se hayan escrito en Francia en los últimos años, también la primera es un torrente incontenible de metáforas atrevidas de pensamientos alucinantes, de bellezas grandiosas. Poesía pura.

✧ A quienes creen todavía, de buena o de mala fe, que la poesía moderna no es sino una serie de crucigramas con mucha piedra puntiaguda y nada de cielo acogedor, recomendamos encarecidamente la lectura del libro *Poèmes*, del eminente poeta JEAN WAHL que, en nítida edición, nos ofrece la Editorial L'Arbre. Es Wahl uno de los más recientes poetas de Francia, lo que no obsta para que todo en él sea ritmo, rima, cadencia y, sobre todo, maravillosa música de pensamientos nobles, elevados, hermosos.

✧ *Les hypocrites*, novela escrita por BERTHELET BRUNET y lindamente presentada en volumen de 238 páginas por la Editorial L'Arbre, es el tipo acabado de la novela francesa: ingenua y maliciosa, frívola y profunda, cargada de hondas sugerencias y rica en situaciones de las que no son para todos los lectores.

✧ No conocíamos obra alguna de HELENE ISWOLSKY, a quien tan diversamente hemos oído juzgar. Su novela *Au temps de la lumière* nos ha dejado la mejor impresión: se trata de una obra seria, profunda, amena y escrita para que nada falle, en estilo lleno de ondulación y colorido.

✧ *Tempus fugit*, se llama el lindo libro (nítidamente editado en los Talleres Gráficos Sur, S. A. de Montevideo), en que JULIO GARET MAS ha coleccionado algunas de sus más bellas poesías. Y es verdad: el tiempo huye, sigue huyendo, pero no logrará conseguir que se olviden algunas de las poesías de este libro. La belleza auténtica está dotada de eternidad.

* * *

✧ Las ediciones L'Arbre, tan refinadas en su presentación y casi siempre en sus títulos, publican la obra de MARCEL RAYMOND, joven escritor francés, intitulada *Le Jeu Retrouvé* (4º, 240 págs.).—El autor seleccionó recuerdos teatrales de Francia, comprendidos especialmente en el teatro moderno, y relativos a Jacques Copeau, Pitoeff, Baty, Dullin, Jouvet, etc. Alternan estos nombres con los lugares de acción, si se permite el término, o sea, el Vieux Colombier, L'Atelier le Montparnasse. Ameno, directo y claro, como la generalidad de la literatura francesa, el libro es un resumen entre anecdótico e histórico, de la vida teatral francesa de los últimos tiempos. La fundación, entre romántica y graciosa del Vieux-Colombier, donde empezaron a florecer celebridades de modestos aficionados —Louis Jouvet entre ellos, quien visitó a Bogotá hace un año— es prácticamente el punto de partida del autor. En su obra Raymond hace una defensa de Francia, por un aspecto difícilmente aceptable: No es cierto, dice, que en julio de 1940 Francia estuviera degenerada. Para sostener lo cual presenta el ejemplo de una literatura defendida por los nombres de Claudel, Valery, Maurras, Maurois, Maritain, Cocteau, Gide, Bergson, Giraudoux y tantos otros. Con ello, el autor ha forjado una extraña mezcla de escritores, de tan diferentes distancias morales, como la habida entre Claudel y Gide, por ejemplo. Por cada Claudel de la literatura contemporánea francesa, había centenas de Gides, encargados de envenenar las letras, y responsables en buena parte del desastre de 1940. Pero esto en el libro del señor Raymond, tan solo es una afirmación incidental, que en manera alguna compromete la delicada elaboración de la obra, el delicioso estilo que maneja, el conocimiento del tema a fondo, y la certera visión crítica de que hace gala el autor. Hay en él un admirable poder de síntesis tan necesario en la literatura actual, que duplica el valor documental y literario de *Le Jeu Retrouvé*.

A. Abella Rodríguez

✻ *Libraries Guests of the Vatican during the Second World War. (Apostolic Vatican Library, Vatican City, 1945).*—La historia se repite. Al hojear este bello libro, impreso por el Vaticano; al contemplar las fotografías de cajones y más cajones de tesoros de libros que procedentes de Montecassino, Grottaferrata, Frascati, Ariccia, Poggio Nativo, Ponticelli y Roma van a buscar en medio de los bombardeos y la destrucción el asilo dulce del Vaticano, recuerda a los monjes medioevales que con sus mantos salvaron para la civilización los tesoros de la antigüedad... Este libro, bellamente editado, es por sí solo la apología más bella de la Iglesia Romana y el Pontificado en su aliento cultural. Al Vaticano iban llegando con los tristes de la guerra los libros valiosos que huían de los bombardeos, de la destrucción; manuscritos, incunables, libros con miniaturas de valor invaluable, libros corales y archivos y el Papa puso a salvo mientras pasaba la sangre y la incultura de la humanidad esos testigos mudos de la paz. El catálogo ilustrado que presenta en este libro la Santa Sede es un mentís poderoso a todos sus enemigos «incultos». Se siente úno orgulloso de pertenecer a una institución que en su continuidad cultural puede hacer prodigios de elevación.

GRISWER RAYMON LEONARD, *The influence of Plautus in Spain before Lope de Vega. (Hispanic Institute, New York, 1944, en 8º, 210 págs.)*.—Un libro sabio escrito por todo un crítico. Modelo de tesis literarias el presente libro es profundo y de fuentes. Su autor, especialista en nuestra literatura, ha publicado más de 20 obras, entre ellas la monumental *Indice de doce mil autores hispanoamericanos*; domina el castellano en sus orígenes sobre todo. Aquí se estudia un tema apasionante: ¿qué influencia tuvo Plauto en los primitivos dramaturgos españoles Juan de la Encina, Lucas Fernández, Diego Sánchez de Badajoz, Torres Naharro, Lope de Rueda y Juan de Timoneda? Se hace primero un estudio sutil de Plauto en sus personajes y técnica, para luego encontrar las relaciones con las obras italianas y sobre todo españolas. La conclusión, perfectamente probada, es clara por el estudio comparativo. Plauto en esos comienzos era una especie de genio tutelar de nuestros dramáticos y por tanto el que quiera estudiar a fondo la literatura primitiva castellana deberá iniciarse en la lectura del gran genio antiguo.

A. Valtierra

Trento

Gran actualidad tiene en este cuarto

centenario del Concilio de Trento el libro del autor ecuatoriano JULIO ARMIJOS, S. J. *La inmolación del sacrificio Eucarístico, según el Concilio Tridentino*, en 8º, 300 págs. Edit. La Prensa Católica, Quito. Es una tesis doctoral de grandes alcances; su autor, graduado en la Pontificia Universidad Gregoriana, conoce este punto como pocos; antes había publicado una serie de trabajos en la revista irlandesa *The Irish Ecclesiastical Record*, de Dublin. La Eucaristía, el sacrificio inmolatorio a la luz del gran Concilio; sobre estos temas interesantes y de grande actualidad teológica, gira el análisis certero, sagaz, de gran fuerza dialéctica y positiva del P. Armijos. La esencia del sacrificio eucarístico de la Misa es la cuestión más candente de la teología sacramentaria. En el Concilio de Trento se encuentra una síntesis nervuda que sin inclinarse a definir sentencias disputables de los autores católicos, pone las bases y los presupuestos para una solución profunda. El P. Armijos tuvo la fortuna de encontrar documentos inéditos en la Biblioteca Nacional de Nápoles, que iluminaban puntos oscuros: influjo de Torres y Salmerón sobre el unicismo o pluralidad del sacrificio de la nueva ley, etc. No podemos aquí hacer un estudio detenido. Remitimos al estudioso de estos problemas al libro tesis con la seguridad de sentirse complacido.

✻ Otro libro Tridentino nos llega de España de la Colección Miscelánea, Comillas, T. 3º *Dos memoriales inéditos del B. Juan de Avila para el Concilio de Trento*. Universidad Comillas (Santander, España), en 8º, 170 págs. Es un libro de gran interés y que sin duda despertará curiosidad entre los eruditos. El primer memorial que llevó a Trento el famoso arzobispo Guerrero es totalmente desconocido. En él se estudian los puntos de vista del B. Avila acerca de la reformación del estado eclesiástico: candidatos, colegios para su educación; los futuros seminarios postridentinos y puntos en concreto sobre la penitencia y el matrimonio. El segundo memorial ya publicado por el alemán Jedin trata de las causas y remedios de la reforma. La importancia de estos documentos se apreciará si se tiene en cuenta que en más de 20 cuestiones el Concilio tuvo en cuenta casi literalmente las indicaciones del B. Avila. El P. Camilo Ma. Abad, S. J., puede quedar complacido por su edición crítica que da a los historiadores del Concilio una fuente valiosísima y nueva y a los biógrafos del Apóstol de Andalucía un nuevo material para la penetración ideológica en el alma de esa simpática figura.

A. Valtierra

Religión

✱ BOURGEOIS LEON EDUARDO. *Sobrenaturalidad y libertad de la fe* (Santiago de Chile, 1942, en 8º, 210 págs)—Los estudios teológicos en América poco a poco van adquiriendo consistencia y ya sea en las universidades patrias como Santiago, Buenos Aires o Bogotá, ya en las europeas como Roma y Lovaina, han aparecido en los últimos tiempos tesis de mérito, fruto de investigaciones minuciosas, adentradas en cuestiones oscuras y sutiles del dogma. El autor que comentamos toma como base de su estudio la fe en su realidad íntima, en su esencia misma con toda la implicación de problemas que envuelve desde la simple iniciación hasta el análisis del acto de fe donde la gracia y la libertad se mueven en una interdependencia misteriosa. El autor recoge las sentencias con gran acopio de material, va analizándolas y luego con claridad va presentando cuadros de gran fuerza sintética. No dudamos que su esfuerzo será muy útil para los que tienen que estudiar estos intrincados problemas del dogma.

A. Valtierra

Historia

✱ JOSE M. MARCH, S. J., *La Niñez y Juventud de Felipe II*. Documentos inéditos sobre su educación civil, literaria y religiosa y su iniciación al gobierno (1527-1547) (2 tomos págs. 371, 513. Ministerio de Asuntos Exteriores, Relaciones Culturales. Madrid, 1941, 1942)—Ha querido el P. March presentarnos en esta obra varias series de documentos, más o menos relacionados con Felipe II en los primeros veinte años de su vida. No se trata, pues, como él mismo nos lo advierte, de historiar la niñez y juventud del hijo de Carlos V, sino más bien de presentar y ofrecer a los eruditos e historiadores un caudal enorme de datos, algunos de ellos desconocidos hasta ahora, como son en su mayoría los pertenecientes a la familia Zúñiga-Requesens y que proceden del Archivo de Palau, en Barcelona, sobre los cuales pueda fundamentarse, histórica y críticamente, cualquier obra o ensayo sobre el Rey Prudente. Meritísima y muy loable, por consiguiente, es la labor realizada por el P. March, ya que, además de aportar datos necesarios para conocer a fondo aquellos años de gloria de nuestro imperio, viendo en la intimidad los afanes y los móviles de nuestros reyes, proporciona también un medio adecuado y suficiente para deshacer la

injusta *Leyenda Negra*, que desvirtúa y tergiversa la misión civilizadora y cristiana de nuestra patria, bastardeando los ideales nobles y heroicos de nuestros antepasados. Precisamente nació esa *Leyenda* en los días de Felipe II, empezando por presentárnosle como un rey monstruoso, como el demonio del mediodía, guiado siempre, en todas sus empresas, por la avaricia, por fanatismo y por el afán de mando y poderío. Ciertamente, desde hace años, se nota un cambio en el modo de ver y enjuiciar la actividad de nuestros reyes y de nuestro pueblo del Siglo de Oro. Y, a afianzar esta nueva postura, absolutamente justa y equilibrada, ha de contribuir en gran manera este trabajo del P. March.

En XVI series van catalogados todos los documentos contenidos en esta obra, relacionados con la formación civil, literaria y religiosa de Felipe II. Queda, pues, al margen, la formación política y militar, que el César se reservaba para hacerlo él en persona. Desde los documentos relativos al nacimiento y bautizo del Príncipe (serie I) hasta aquellos en que nos habla de su casamiento con doña María de Portugal (serie XI), van pasando por las series intermedias otros muchos documentos, cartas principalmente escritas o recibidas por don Juan de Zúñiga, ayo del Príncipe, en las que nos muestra el carácter, naturaleza, educación civil y, especialmente, religiosa del futuro Felipe II. Particular interés revisten los documentos de la serie IX, aunque ya son sobradamente conocidos, en los que se transcriben las instrucciones dejadas por el emperador a su hijo momentos antes de embarcarse para empezar la lucha con el monarca francés y con los rebeldes de Alemania. No son de tantos interés los de las series XII-XIII, porque directamente se refieren a la correspondencia de la familia Zúñiga-Requesens y sólo de una manera indirecta y circunstancial nos hablan de Felipe II. En las series XIV-XVI están recogidos otros documentos, referentes principalmente a los testamentos de la emperatriz doña Isabel y de doña María de Portugal, primera mujer de Felipe II.

Magnífica la presentación de esta obra, en cuanto al papel y a la impresión, como editada por el Ministerio de Asuntos Exteriores. No puede en este aspecto exigirse más para obras de ese carácter, que son, por su contenido, una valiosa aportación para el resurgir de nuestros mejores tiempos.

B. Marina.

Libros colombianos

Abella Rodríguez; Gómez Hoyos

■ RODRIGUEZ ABELLA ARTURO. *Núñez*. (En 8º, 250 págs. Ed. Pax, Bogotá).—Pocas figuras han descollado en la historia política de Colombia de tan recios perfiles y pocas han suscitado tan apasionadas críticas, tan fervorosas devociones y tan contradictorios juicios como la de Rafael Núñez, cuya vida, sin ser fulgurante, ofrece las más acusadas aristas del estadista integral, del visionario político, del gobernante y del conductor egregio. Su vida y su obra ha sido trazada en esta biografía de Abella Rodríguez, con un nuevo sentido de la crítica histórica, con un sincero deseo de mostrarnos al ilustre cartagenero en su carnadura humana, en sus pasiones, en el desarrollo lento pero firme de su evolución ideológica y en la obra fecunda de su acción gubernamental.

La interpretación que Abella Rodríguez hace del pensamiento político del regenerador, dejará sin duda inconformes a unos, suscitará polémicas, encontrará reparos en otros y no dejará de causar furor en algunos acostumbrados a medir la estatua de nuestros hombres representativos por el común rasero partidista. Pero su tesis tiene sólidos fundamentos, y es la que nosotros consideramos que mejor rescata al gran repúblico de las garras luciferinas de sus enemigos. La juventud laboriosa, inquieta y inquisidora del autor, ha entrado con mano firme en los archivos, ha escudriñado y hecho brillar la verdad opacada por el desborde de las pasiones políticas y dado una muestra de la nueva mentalidad juvenil de Colombia, que sabe colocar el sentido de la patria y de la verdad en el lugar que les corresponde, sin temor y sin temblor. El mejor triunfo a la memoria del hombre que supo sacar al país de la anarquía, darle instituciones conformes con su tradición, salvarlo del furor pasional y guerrero, es el que ha rendido, a nombre de los jóvenes de su generación, Abella Rodríguez, al volver con certero criterio y con valeroso desenfado por las glorias del regenerador, desconocidas por la intransigencia y vilipendiadas por el sectarismo.

Alonso Ortiz Lozano

■ Creemos que cuantos conocen la historiografía colombiana estarán de acuerdo con nosotros cuando afirmamos que uno de los estudios más interesantes y profundos hechos por pluma colombiana sobre tema histórico colonial es la tesis doctoral que acaba de publicar el Pbro. RAFAEL GÓMEZ HOYOS. *Las Leyes de Indias y el Derecho Eclesiástico en la América Española e Islas Filipinas* en 8º, 255 págs., Pontificia Universitas Gre-

goriana, Ediciones Universidad Católica Bolivariana, Medellín, 1945), no son solamente una preciosa síntesis original del tema, ni acreditan una vez más la seriedad con que la Iglesia católica prepara a sus doctores, sino que equivale a una revaluación formidable de la cultura hispánica en América.

Analiza el joven doctor de la Gregoriana en primer lugar los fundamentos canónicos de las Leyes de Indias contenidos en las bulas, privilegios, concesiones y facultades pontificias, pasando luego a discriminar la to del vicariato real, que el autor resuelve con un criterio equilibrado y justo. Plantea luego el problema de las leyes eclesiásticas en el código de Indias, y dilucida con precisión jurídica e histórica el problema que esa situación plantea. En la II parte entra de lleno en el terreno histórico a la evangelización o fundación de la Iglesia americana, y las doctrinas que presiden a esa evangelización formuladas primero por Vitoria y Suárez, y entreveradas sabiamente en las disposiciones legales del célebre código. Hay en esta parte capítulos tan interesantes como el de la libertad y buen trato a los indígenas o el de las encomiendas en su aspecto religioso, lo mismo que sobre la famosa institución de las reducciones. Por último, en la parte III se estudia la organización de la Iglesia, parroquial y diocesana; se ilustra su papel en la educación y la labor de defensa de la fe en el Oficio de la Inquisición y otros medios penales contra delitos religiosos.

Basta pasar los ojos por la bibliografía para obtener el más favorable concepto sobre orientación de la tesis. Pero de nada sirve una enorme bibliografía si su manejo no obedece a una rigurosa metodología; y en este punto no tiene límites nuestra admiración por el uso que de sus fuentes hace el distinguido autor, a quien no solo no se queda rincón documental que no haya revuelto, sino que examina minuciosamente los datos, los discute con un criterio no solo jurídico sino histórico ponderadísimo, para luego derivar conclusiones luminosas sobre el tema. Tema complejo, disperso hasta ahora en mil libros y documentos, y que por primera vez se reduce a la unidad sistemáticamente, acreditando al autor como un profundo conocedor del derecho canónico, investigador pacientísimo y talento organizado en las clásicas disciplinas.

En otra ocasión estudiaremos más despacio esta obra notable. Al autor van nuestros parabienes muy efusivos, y solo deseamos que no vaya a dar de mano a un tema tan trascendental para la cimentación de nuestra cultura, y para el cual demuestra dotes excepcionales.

Índice del tomo XXIV

ORIENTACIONES

<i>J. Alvarez</i> —El Congreso Interamericano de Educación Católica ...	3
Católicos del Norte y Católicos del Sur ...	259
<i>G. Restrepo Jaramillo</i> —Intervención y Libertad ...	65
<i>Alvaro Ortiz Lozano</i> —La Inmigración y la Patria ...	129
<i>Pío XII</i> —Mensaje al pueblo de Colombia ...	193
Circular a los abogados del país ...	257

ARTICULOS DE FONDO

<i>Ricardo Pattée</i> —Mons. John Ryan, apóstol de la Acción Social Católica en los Estados Unidos ...	6
Retrospectiva sobre la Conferencia de San Francisco ...	71
La Conferencia de San Francisco ...	212
Perspectiva de San Francisco ...	299
<i>Francisco José González</i> —López de Mesa, dramaturgo ...	14
<i>Jaime Jaramillo Arango</i> —Sir Alexander Fleming y la Penicilina. 23,	310
<i>Bernardo Wildenhues</i> —Sin mujeres en el país de Gandhi ... 29,	169
<i>Hipólito Jerez</i> —La literatura adolorida del judaísmo ...	35
<i>Enrique D. Tovar y R.</i> —Apuntes para una paremiología hispanoamericana ...	40
<i>José María Uría</i> —Instrucción que debe ser observada por los tribunales diocesanos en las causas de nulidad de matrimonios. 45,	98
<i>Jean Genest</i> —Polonia y Rusia ...	76
<i>Arturo Abella Rodríguez</i> —Soledad Román ...	86
<i>Rafael Tovar Ariza</i> —El P. José Gumilla, S. J. ...	135
<i>Luis Gorosito Heredia</i> —Meditación patriótica ...	144
<i>Angel Valtierra</i> —El evolucionismo moderno ... 149,	220
Hispanoamérica en el Concilio de Trento ...	265
<i>José Rubinos</i> —Las deliciosas canciones de los niños de Hispanoamérica ...	161
<i>Carlos Ortiz Restrepo</i> —Los fundamentos científicos de la bomba atómica ...	199
<i>Eduardo Ospina</i> —La arquitectura moderna del templo católico ...	233
<i>Juan Alvarez</i> —El Virgilio de Don Miguel Antonio Caro ...	241

CRONICAS

<i>De Chile</i> —Una mirada sobre Chile. <i>J. Fernández Pradel</i>	96
<i>De Brasil</i> — <i>Corresponsal</i>	175
<i>De Cuba</i> —1945. <i>Raúl Piñeiro</i>	319

GLOSAS

<i>Un aficionado</i> —¿Otro calendario?	55
<i>Martín Romano</i> —Problemas católicos	57
<i>Juan Alvarez</i> —Literatura hispanoamericana	106
<i>Mons. F. J. Spellmann</i> —La Italia que yo ví	110
<i>Andrés Alvarez</i> —Réplica a una glosa	115
<i>Alfonso Junco</i> —La Virgen de Guadalupe y los protestantes	117
Del piropo al chiflido	183
<i>J. L. López G.</i> —Elegía de las ruinas de la antigua Guatemala	119
<i>Juan Jaramillo Arango</i> —¿Supersticiosos o piadosos?	181
<i>Fernando de la Vega</i> —En la fiesta del Papa	321
<i>Francisco José González</i> —El Cardenal Newman	324

SUPLEMENTO

<i>Vida nacional</i>	(2), (50), (98), (153), (210)
Crónica teatral	(22), (70), (122), (174), (244)
Crónica musical	(26), (74), (126), (190), (250)
Notas de la pantalla	(36), (136), (197), (260)
Boletín de radiodifusión	(200), (268)
A nuestros amigos	(33), (81), (129), (177)
Crónica de la Universidad	(42), (87), (140), (204), (276)
Poesía. Canto a la soledad. <i>E. García Santamaría</i>	(86)
Exposición de Gómez Jaramillo	(186)
El VI salón de artistas colombianos	(262)

INDICE DE LIBROS

Abella, Núñez, 332. *Alvear*, La Madre de Dios, 253. *Alvarez*, Cartas Pastorales, 188. *Arizaga*, Valores ecuatorianos, 187. *Armijos*, La inmolación del Sacrificio Eucarístico según el Concilio de Trento, 330. *Avila*, Dos memoriales, 330. *Avila Camacho*, El trabajo es el precio de nuestra libertad, 327.

Balmes, El Protestantismo comparado con el Catolicismo, 251. *Beaudenom*, Formación religiosa y moral de la joven, 125. *Benoit*, Le sentier couvert, 188. *Bernard*, Poésies choisies, 124. *Bodas de Oro* del Colegio de San José, 64. *Borga*, Principios materiales del conocimiento jurídico, 124. *Bougaud*, Historia de Santa Mónica, 254. *Bourgeois*, Sobrenaturalidad y libertad de la fe, 331. *Bourque*, Augustine's Quest of Wisdom, 255. *Brunet*, Les Hypocrites, 329. *Burzo*, La Ceca de la villa imperial de Potosí y la moneda colonial, 327.

Caparroso, Antología lírica, 19. *Carter*, Psalms in the Spirit of Jesus, 187. *Carreño*, Aspectos de venezolanos ilustres, 328. *Casanueva*, Fátima, 252. *Castelar y Canalejas*, Don Alfonso el Sabio, 250. *Castillero*, La Universidad Interamericana, 60. *Colette*, San Pedro, 254. *Compagnons*, Cahiers: Henri Ghéon, 124. *Conscience*, La tumba de hierro, 255. *Cordero*, Federico González Suárez, 59. *Correa*, Historia de Tunja, 127. *Csaba*, Lo que debe saber un adolescente del siglo xx, 125. *Cuervo*, Obras Inéditas, 191.

Charmot, El amor humano, 188. *Chesterton*, Ortodoxia, 59. *Christianus*, El Episcopado católico mundial y los problemas actuales, 62.

Dabin, El sacerdocio real de los laicos y la acción católica, 252. *De Alencar*, Iracema, 328. *De Andrea*, El Evangelio y la actualidad, 189. *De Aquino*, El credo comentado, 252. *De la Bedoyere*, Christianity in the Market-place, 328. *Difusión*, La historia patria vista por la juventud de Chile, 123. *Difusión*, El Doctor Pedro Goyena, 123. *Dobranich*, Sentencias judiciales, 186. *Doss*, La joven prudente, 125. *Dunne*, A Padre views South America, 185.

Finn, Ada Morton, 62. *Franca*, La crisis del mundo moderno, 186. *Franceschi*, El Pontificado Romano, 62.

García Samudio, El poder judicial en Inglaterra, 254. *Garet*, Tempus fugit, 323. *Garneau*, Histoire du Canada, 250. *Gentilini*, La ciencia y la fe, 253. *Gerely*, Muchacha, adónde? Caminos de la joven moderna, 255. *Goffin*, Patrie de la Poésie, 329. *Gobierno Provincial de Jujuy*, Zegada patricio y sacerdote de Jujuy, 59. *Gómez Hoyos*, Las leyes de Indias y el derecho eclesiástico en la América Española y las Islas Filipinas, 332. *Gonella*, Principios básicos para un orden internacional, 187. *González Suárez*, Páginas de Historia colombiana, 123. *Griswer*, The influence of Plautus in Spain before Lope de Vega, 330.

Haecker, El espíritu del hombre y la verdad, 328. *Hernández*, La santidad para todos, 252. *Heare*, Original order and chapters of St. John's Gospel, 256.

Iglesias, El misterio de Cristo, 256. *Inzu*, Patriotismo, 61. *Iswolsky*, Au temps de la lumière, 329.

Jaramillo, Memoria de Educación, 128.

L'Ermite, La gran amiga, 61. *López*, En voz alta, 125. *Ludwig*, David y Goliat, 61.

Magnel, El secreto maravilloso, 61. *March*, Niñez y juventud de Felipe II, 330. *Marchant*, Boundaries of the Latin American Republics, 250. *Martán*, Evangelios del hombre y del paisaje, 127. *México* y la Guadalupana, 251. *Ministerio de Justicia de España*, Causa general de la dominación roja en España, 60. *Miranda*, Técnica de la nota científica según el sistema de fichas, 127. *Mora Díaz*, Historia de los Santuarios Marianos de Colombia, 192. *Mosquera*, De præsentia reali et transsubstantiatione Eucharistica in traditione africana post Augustinum, 62. *Municipio de Medellín*, Homenaje de la Academia de la Historia, 190.

Pabón, Tolito, 61. *Palacios*, En el alto Marañón, 251. Misión de San Javier en el alto Marañón, 250. *Pardo*, Revelaciones de un ciego, 190. *Pareja Paz*, Obras completas, 327. *Pattée*,

L'Evolution historique de l'Amérique Espagnole, 250. *Perera*, Historia orgánica de Venezuela, 123. *Piedra Martel*, Mis primeros treinta años, 59.

Radicati, Juan Reinaldo Carli, 185. *Raymond*, Le Jeu Retrouvé, 329. *Remos*, Historia de la literatura cubana, 329. *Restrepo*, Gobernadores de Antioquia, 190. *Ríos*, Hacia una coordinación de la economía sudamericana, 185. *Rodríguez Guerrero*, Ismael Enrique Arciniegas, 190. *Rueda Vargas*, El ejército nacional, 190.

Sáenz, La hora del Evangelio, 62. *Sánchez de Bustamante*, Derecho internacional aéreo, 186. *Sánchez*, Breve historia de América, 59. *Scarpa*, Lecturas chilenas, 61. *Schopenhauer*, Estudios de Historia filosófica, 254. *Seage*, San Paulino de Nola, 254. *Segovia*, La doctrina Pontificia frente a la heterodoxia contemporánea, 256. *Serrano*, Los Comechingones, 327. *Sturzo*, La verdadera vida, 255.

Tihamer Toth, Venga a nos el tu reino, 189. *Trentti*, Grandes mujeres de América, 327.

Universidad de La Habana, El Habanero, 250. *Universidad de Santo Domingo*, Clasificación del Folklore, 123. *Uribe White*, Azimut, latitud y longitud para el tránsito usual, 191. *Urquijo*, Verdades que no mueren, 187.

Varela, Cartas a Elpidio, 61. *Varela*, Miscelánea filosófica, 60. *Vargas*, El Episcopado en los tiempos de la emancipación americana, 327. *Vergara*, María en las bodas de Caná, 253. *Vaticano*, Librairies Guests of the Vatican during the second world War, 33. *Vigil*, Erial; Marta y Jorge; Cartas a gente menuda; Vida espiritual; La escuela de la señorita Susana, 61. *Vila*, Geografía de Colombia, 127. *Villaronga*, El sembrador, 328. *Viollet*, Relaciones entre jóvenes de ambos sexos, 188.

Wahl, Poèmes, 329.

Zabala, Servidumbre natural y libertad cristiana, 123. *Zum Felde*, El problema de la cultura americana, 251. *Zuretti*, Pedro Termier, 253.

GIMNASIO ACADEMICO

COLEGIO PARA VARONES

CON APROBACION OFICIAL Y ECLESIASTICA

AÑO 14 DE SU FUNDACION



Cursos preparatorios y de
bachillerato.

Plan oficial de estudios.
El Colegio aspira a la formación de hombres temerosos de Dios, útiles a la patria y a la sociedad.

INTERNADO
SEMINTERNADO
Y EXTERNADO

Director fundador, RAFAEL A. SARMIENTO NUÑEZ,
Doctor en Filosofía y Letras

Vicerrector, EZEQUIEL HUERTAS SOTO

Bogotá, carrera 13 número 13-83
Teléfono 79-48 — Telégrafo RAFASTO

SOLICITE USTED PROSPECTOS

Dolly confiesa al final a Luis Manuel que ella es responsable de la muerte de su hermana por el amor tantas veces mencionado; al mismo tiempo que hace la confesión, rechaza huír «con el objeto de todos sus desvelos», como decían los centenaristas, para permanecer al pie de su deber. Ello está bien. Pero, ¿dónde está la reflexión espiritual? Estas conclusiones favorables al honor y a la virtud, tienen una fuente que, en nuestro modesto sentir, debe ser tenida en cuenta por los autores. Por lo demás, solo aplausos nos merece la última obra del maestro Alvarez Lleras, el único autor teatral colombiano que no decae, y de quien esperamos nuevos aportes a nuestra exigua y anémica producción.

* * *

Cometió un grave error la extensión cultural, al celebrar el cincuentenario del Colón con la presentación de una compañía argentina de género cómico. El acto ha debido ser elegante y severo. En fin, qué le vamos hacer. Respecto de la com-

pañía, es armónica y admirables sus actores. Su práctica en la escena es indiscutible y, dentro de su género el conjunto de Gloria Guzmán es de lo mejor que ha llegado a Bogotá. Todas sus obras son astrakán, aquí y en todo el mundo. Es teatro para divertir, con bastantes escenas de picaresca barata, baratísima las más veces, y que no ha debido merecer los honores del Colón, por espléndidos que sean sus actores. Repetimos: qué le vamos hacer.

* * *

Termina este año teatral muy lánguidamente. En teatro nacional, Luis Enrique Osorio, con sus sonrientes *Bombas a domicilio* y su flojo *El hombre que hacía soñar*; Mary de Vásquez, con piezas incotizables; los Hermanos Hernández, estupendos personalmente, maestros en su arte, pero su conjunto mediocre y sin repertorio. En teatro extranjero, el ballet ruso nos resarce de todas las penas. Madeleine Oze-ray agradable por la gracia de su conjunto. Por lo demás... feliz y próspero año nuevo.

Crónica musical

Historia de la música en Colombia⁽¹⁾

Con los auspicios oficiales ha sido recientemente publicada, en un volumen de más de trescientas páginas, la *Historia de la música en Colombia*, de que es autor el distinguido crítico y musicólogo José Ignacio Perdomo Escobar, digno hijo del meritorio fundador de la Cruz Roja Nacional, doctor Adriano Perdomo Trujillo, muy valioso exponente de la mentalidad colom-

biana en los dominios de la medicina y ciencias naturales.

Sin duda alguna, para honra del país, don Ignacio Perdomo, se halla ya disfrutando de merecida reputación en el continente por razón de haber dado a conocer, aunque únicamente como esbozo, gran parte de la obra en el *Boletín Latino Americano de Música*, que bajo la dirección del afamado musicólogo

¹ Por José Ignacio Perdomo Escobar.

TENEMOS la satisfacción de poder avisar a nuestra distinguida clientela que muy pronto volveremos a recibir máquinas de escribir



REMINGTON PORTATILES

Anote su nombre
para entrar en turno

J. V. Megellón & Co.

SANITARIOS

CASA «GÓMEZ»

E. Gómez Londoño

AVENIDA JIMENEZ DE QUESADA N.º 9-66

TELEFONO 95-32

BOGOTA

EL MAS COMPLETO SURTIDO
EN SANITARIOS

uruguayo, Dr. Francisco Curt Lange, fue publicado en esta ciudad de Bogotá en el mes de octubre de 1938, con motivo del cuarto centenario de su fundación.

El hecho de tratarse de la producción histórica de un joven que en el año citado apenas contaba veinte o veintiún años de edad, unido a la galanura, corrección y amenidad del lenguaje y a cierta versación musical poco común que revela el autor, fue lo que entonces nos movió a manifestar públicamente, desde las columnas de un periódico, la satisfacción patriótica y agradable sorpresa que hubo de producirnos todo ello.

La obra comprende la determinación de las diversas tribus indígenas que pueblan el territorio patrio, y la mayor o menor efectividad de música prehistórica de que son poseedoras sin tradición escrita, pero a quienes la evangelizadora labor de los misioneros puso en contacto con el canto litúrgico durante la conquista: enumeración y análisis de los diversos aires que constituyen el folklore musical del país, con disquisiciones acerca de su posible origen, y narración del desarrollo más o menos progresivo de actividades artísticas en esta capital, desde la época colonial hasta los tiempos actuales.

No sin gran complacencia se observa en el historiador un penetrante espíritu crítico en materia de apreciación acerca de la trascendentalidad y alcance de esas actividades, así como también respecto de la personalidad artística de quienes las realizaron; apreciación o apreciaciones esas a través de las cuales se descubre una encomiable erudición en lo concerniente al análisis técnico de la calidad y estruc-

tura de la música universal o folklórica, para lo cual se requiere una versación bien distinta de la que es resultado de enterarse únicamente de la vida y milagros de los grandes autores, pero sin tomarse el trabajo de vencer las dificultades consiguientes al conocimiento siquiera de las nociones de música.

Mas si todo esto es la verdad, no es menos cierto que por razón de haber leído con mayor detenimiento el libro que ahora ha sido dado a la publicidad como definitivo y completo, no hemos podido menos de notar la diferencia palpable entre la narración de actividades artísticas en lo que va transcurrido del presente siglo, y la de cualquier período equivalente en la anterior centuria. Por carencia de interés y de bien entendida libertad en el juzgamiento, lo primero representa una especie de erial o región abandonada; lo segundo se asemeja a un pintoresco paisaje, como si durante cuarenta años, en materia de arte, hubiésemos ido en un lamentable retroceso. ¿A qué obedecerá esto, y de quién será la culpa?

En nuestra modesta opinión, el mencionado fenómeno obedece a la intervención de dos factores principales, a saber: cierto descuido en enterarse a cabalidad de los acontecimientos y de su desarrollo, que en el ánimo del historiador no despiertan ningún interés, quizá porque no son de su simpatía los que en ellos actúan, y al natural temor de granjearse malas voluntades y suscitar controversias, para mantener las cuales se considera incapaz de sostener la verdad, y por eso todo se va en elogios, reservando para los muertos el saludable, moderado y justiciero análisis, co-

KOLA GRANULADA J.G.B. (Tarrito rojo) da fuerza, vigor, energías.

FOTOGRAFIA FLOREZ M.

Bogotá, Carrera 7a. No. 12-62, 2o. piso.

Oficina No. 1 - Teléfono 40-21

Todo lo relacionado con la Fotografía.
Mosáicos para facultades y planteles
de educación
Retratos para Primeras Comuniones.
La entrega permanente de sus trabajos
fotográficos es la mejor garantía que
puede ofrecer a Ud. la

FOTOGRAFIA FLOREZ M.

Liceo Claretiano ***de Cecilia Cantor Ramos***

Con aprobación eclesiástica y oficial
(resolución 1478 de 2 de diciembre de 1942).

Estudios completos de Literatura y
Ciencias Comerciales.

Profesorado Especializado.

Carrera 16 No. 10-58 - Teléfono 94-33
Bogotá

mo acontece, por ejemplo, con don Oreste Síndici, el meritorio autor del himno nacional, y Emilio Murillo, quienes ya desde sus sepulcros no pueden decir nada. En tales condiciones la historia se convierte en una majadería, y por algo Cicerón afirmaba que «la historia es la maestra de la vida, vida de la memoria y mensajera de la voluntad».

Dentro de los posibles motivos enunciados, las omisiones son a todas luces perjudiciales para la verdad histórica y el mérito de ciudadanos a quienes voluntaria o inconscientemente el historiador ha relegado al olvido, de la manera que procuraremos demostrarlo a continuación con unos breves ejemplos tomados al acaso entre los muchos que podríamos citar, pero que omitimos por razón de lo limitado del espacio.

Como la ciudadanía recordará, hacia el final del año de 1932 se verificó en esta capital el acontecimiento artístico de la representación de la ópera *Traviata*, acerca de la cual, por tratarse de una esmerada realización con elementos nacionales, constituyó un resonante éxito, hasta el punto de haber sido representada nueve veces consecutivas, con beneplácito de numerosa concurrencia, lo cual dio motivo para que las cámaras legislativas del congreso de ese año se manifestasen en sendas proposiciones de honorífico aplauso.

El súbdito italiano señor Alfredo Squarcetta, que como iniciador había estado preparando paciente durante año y medio la realización de su idea, en febrero de 1933 continuó su labor, habiendo sido puestas en escena, con análogo éxito, las óperas *Rigoletto* y *Mari-*

na, hasta haber logrado que la asamblea departamental de dicho año expidiera una ordenanza en virtud de la cual se subvencionaba con \$ 1.000 cada nueva ópera que se representara. Fue entonces cuando la intervención del comendador italiano Adolfo Bracale dio lugar a que se establecieran rivalidades, y a que el conjunto operático cada vez más adquiriese un acentuado carácter de empresa que no tardó en dar al traste con lo que había nacido al calor de cierta laudable idealidad artística, más bien que por el deseo de lucro.

De modo, pues, que el omitir la narración de hechos como éste en un documento de trascendencia histórica y que por añadidura ha sido patrocinado oficialmente, equivale a irrogar un desaire que raya en los límites de afrenta a artistas meritorios que, como doña Alicia Borda de Zalamea, doña Soledad Ace-ro, el profesor Luis Contreras y el afamado barítono Carlos Julio Ramírez, por no citar más que unos pocos, son acreedores a que se les tenga en consideración ante la posteridad, precisamente porque con sus relevantes cualidades artísticas han sabido proporcionar muy gratas e imperecederas emociones a sus compatriotas.

De la misma manera no acertamos a explicarnos la razón por la cual en su obra el autor ha prescindido de mencionar siquiera a artistas como el profesor José Antonio Rodríguez Cubillos, quien allá en el año de 1921 presentó con lucimiento el examen final como alumno que fue de la asignatura de piano en el conservatorio, en donde al mismo tiempo había estado desempeñando algunas cátedras. Posteriormente, sin ser un acaudalado,

TRICOSAN J. G. B., expulsa parásitos intestinales.

CASA FLORO SUAREZ L.

Bogotá

Carrera 9a. N. 12-72 Teléfono 29-33



Completo y renovado surtido de los mejores paños nacionales y extranjeros.

Artículos para hombre, señoras y niños.

Camisas Charles y Primavera. Batas de baño y levantadoras, etc. etc.

Artículos para regalos.

Club de vestidos y sobretodos para damas y caballeros. El sistema más moderno y las mas amplias garantías.

Especialidad en trajes de etiqueta. Confecciones garantizadas en toda clase de prendas de vestir.



LICEO DE CERVANTES

CURSO DE 1946

XIII DE SU FUNDACION

Externado y Seminternado

Jardín Infantil - Preparatorios

Bachilleratos Superior y Elemental

CARRERA 8.^a N.º 83-29

TELEFONO 22-80 CHAP.

El Director, Jesús Casas Manrique

pero por lo mismo con escasos recursos, se trasladó a Bruselas, en cuya Academia de Bellas Artes obtuvo el primer premio de pintura en un concurso, al mismo tiempo que en el piano hacía progresos bajo la guía del eminente pedagogo Henry Joos. Dos años más tarde se encaminó a París, en donde llevó a cabo estudios del citado instrumento con Paúl Braud, y de composición con Vicente D'Indy, el eminente e inolvidable músico francés, director de la *Schola Cantorum*.

Sin duda alguna en obediencia a sus incesantes aspiraciones de perfeccionarse bebiendo en diversas y autorizadas fuentes, durante su prolongada permanencia en la ciudad luz, el señor Rodríguez fue discípulo de profesores como Pierre Lucas y Joaquín Nin, en el manejo del piano, y de Luis Aubert en disciplinas teórico-científicas. De modo, pues, que por muy nulo e insignificante que se le considere, al menos se halla enterado de algo muy importante relacionado con la pedagogía y que quizá algunos ignoran: el requisito indispensable de tener en cuenta la contracción y descontracción de los músculos de cualquiera persona, cuando se trata de la adquisición de la bien entendida técnica del referido instrumento.

No obstante el considerable número de años transcurridos, posiblemente aún hay quienes recuerden que cuando el meritorio servidor del arte, don Jorge W. Price, en octubre de 1910 fue sustituido en el cargo de director del instituto oficial docente por un distinguido artista que acababa de realizar con éxito estudios de composición en la *Schola Cantorum* de París. Algún tiempo después se suscitó entre este último y el eminente maestro Honorio Alarcón una interesante controversia en cuestiones cien-

tíficas, que entonces hubo de cristalizarse en la publicación de sendos folletos, a través de los cuales aún se contempla cómo cada uno de los contendores se esmeró en manifestar sus opiniones respecto del procedimiento o escuela en el desarrollo artístico.

Pues bien: acerca de este trascendentalísimo asunto, nuestro novel historiador no dice nada, ni lo enuncia siquiera, como debiera haberlo hecho para orientar a la ciudadanía e informar a las generaciones venideras respecto de los momentos decisivos por que hubo de atravesar el arte en los comienzos del presente siglo, a manera de crisis. Por cuanto nada menos que una crisis representaba para nuestro país el tránsito súbito e inmediato del tradicionalismo procedimental para el desenvolvimiento artístico en el instituto oficial docente, con referencia a la implantación de las modernas orientaciones de la música esencialmente vinculadas a los efectos de conjunto, considerándolas desde el punto de vista de su desarrollo y aplicación en la enseñanza.

Estas últimas tendencias de escuela que eran las que caracterizaban, además de otras no menos importantes, a la *Schola Cantorum*, fueron también las mismas acerca de las cuales el nuevo director, en esa época, tuvo la más sana intención de desarrollar e implantar en el establecimiento que hasta entonces se designó con el modesto nombre de Academia Nacional de Música; solo que probablemente por razón de su idiosincracia artística, y quizá también por su escasa inclinación a la pedagogía, desde un principio y en la práctica el mencionado funcionario exageró las cosas de tal modo, que los resultados de su actuación en veinticinco años en manera alguna correspondieron a los anhelos de la ciudadanía, ni

ALAMBRES DE COBRE

Aislados y desnudos en todos los calibres. Alambres para bobinas en varios aislamientos y diversidad de calibres. Pilas para teléfonos. Aisladores de porcelana para alta y baja tensión. Switches unipolares, bipolares y tripolares de seguridad en cajas de hierro, variedad de amperajes. Aceites especiales para dinamos, motores, alternadores, transformadores eléctricos etc. Materiales en general para instalaciones eléctricas de alta y baja tensión.

Importadores, ventas por mayor y al detal

DEPOSITO CENTRAL ELÉCTRICO

J. ALEJANDRO VASQUEZ

Calle 14 No. 10-98 (esquina carrera 12) – Telégrafo JAVEZ
Apartado 18-18 – Teléfono 6893, Bogotá

Todo cuanto usted necesite en el ramo eléctrico,
solicítenoslo.

Casa Raffo, Ltda.

Muebles metálicos

Para Colegios, Hospitales, Hoteles, etc.

Butacas para teatro

Materiales para construcción

Avenida Jiménez de Quesada

No. 8-29 - Bogotá

a las intenciones de quien las llevó a cabo. Fue que no se dignó tener en cuenta que la precipitada y repentina implantación, entre nosotros, de esas orientaciones, era algo muy distinto de su realización en Europa, en donde tal medida ha constituido el resultado de cinco siglos de evolución artística.

De suerte que el concepto emitido por nuestro historiador respecto de que la decadencia del Conservatorio hubiera comenzado en 1919, o sea al regreso de un viaje del director a Europa, no pasa de representar una afirmación muy vaga y por ende bastante discutible, como para salir del paso.

Altamente agradecidos estaríamos al autor de la obra todos los colombianos, si en su labor histórica, y con el laudable propósito de hacer comprender mejor el desenvolvimiento o evolución artística, se hubiera dignado enseñarnos el significado del calificativo *sinfónico*, al hablar por primera vez de la *Sociedad de Conciertos*, fundada por el director del Conservatorio en esa época. A esa ignorancia es a lo que se debe el que hasta no ha mucho hubiera existido en el barrio de San Cristóbal una chichería designada con el pomposo nombre de *La Sinfónica*, cuyo propietario no tuvo inconveniente alguno en que su establecimiento se llamara así, aun cuando ignorara lo que quería decir, pero en todo caso atraído por la novedad del vocablo.

Si don José Ignacio Perdomo se

hubiera percatado bien de lo que hacía y de la responsabilidad que le acarrea la vaguedad e imprecisión de sus apreciaciones en su calidad de historiador, en vez de insinuar a sus lectores la conveniencia de enterarse de la *autobiografía* del director para apreciar su obra, hubiera optado por estudiar por sí mismo concienzudamente el asunto; en este caso, decimos, se habría librado de la lastimosa inconsecuencia en que ha incurrido al aconsejar la lectura de lo que precisamente se encamina al desvanecimiento de los cargos que, muy vagamente y sin raciocinio alguno, le hace el autor de la historia que hemos venido comentando.

De la lectura del libro se deduce que en materia de música religiosa más fue lo que se hizo en los comienzos de la época colonial y en el siglo pasado, que en lo que va corrido del presente, en que no aparece absolutamente nada. Verdad es que en este sentido tenemos que lamentar no pocas deficiencias; pero de ahí a que ese campo equivalga completamente a un desierto, hay una gran diferencia.

La sincera estimación que nos anima hacia el inteligente pero un tanto inexperto historiador en materia de música, nos induce a confiar que las deficiencias de que adolece su obra, habrán de ser subsanadas como resultado de la madurez de criterio, la experiencia y el concienzudo estudio.

Rafael Mariño Pinto

El Mensajero Colombiano del Corazón de Jesús

REVISTA MENSUAL, ORGANO DEL APOSTOLADO DE LA ORACION

La revista que no debe faltar en ningún hogar católico.

Suscripción anual \$ 1-50

APARTADO NACIONAL 445 - BOGOTÁ

Instituto Gran Colombia

DE

FELIPE RUAN

APROBADO POR EL
MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL



CURSOS DIURNOS Y NOCTURNOS DE
BACHILLERATO

Bogotá, carrera 13 número 13-59. — Teléfono número 94-76

Calle 17
Número 4-95



Teléfonos:
6-61 y 16-59

Notas de la pantalla

por Mario Juan Marini

Escuela de sirenas

Mucho bombo se le ha dado a esta película y se ha comentado su inmoralidad, sobre todo manifiesta en los cartelones que la empresa colocó en lugares visibles de la ciudad. Aunque parezca paradoja, son más inmorales los carteles que la película misma. La razón es sencilla; en la película se asiste a una sucesión de escenas y la atención es llevada por la movilidad de esta sin lograr fijarla con detención en ninguna de ellas, mientras que en los carteles se exhibe en forma fija la más escabrosa de las actitudes de Esther Williams, y, por ese motivo, queda más impresionada en la retina del observador. Aplaudimos, pues, el pedido de la curia de que se retiren esos carteles exhibicionistas de la anatomía bien proporcionada de la artista aludida.

Secundan a Esther Williams, entre otros, Red Skelton y Carlos Ramírez. La actuación de este último es feliz dentro de la parquedad del papel. Canta bien y se desenvuelve bien como actor. La de Skelton es la más interesante, ya que pesa sobre él todo el éxito reidero de la película. Bien realizada, con una trama bastante original y números de indudable comicidad, se nos antoja una buena película.

En cuanto a su moralidad nos atrevemos a catalogarla como apta

para todos pero con la salvedad de que es inconveniente para menores y nos basamos, para este juicio, en lo que decíamos al principio, que si hay escenas semi-nudistas, estas se suceden en la pantalla con rapidez y están hechas a base de situaciones ingenuas, desprovistas de malicia y doble sentido; por consiguiente la trama absorbe las escenas y al salir del espectáculo, prevalecen en la imaginación estas últimas.

Los conspiradores

Siempre nos han gustado los dos actores principales de esta película: Hedy Lamarr y Paul Henreid. La sobriedad de este último, sobre todo, nos agrada, ya que en todos sus papeles encara personajes de ideales elevados y de moral intachable. Lamarr también es de esas artistas en las que se nota cierta ética en la escogencia de sus papeles.

Como bien lo dice el título de la obra, la trama es de guerra y de espionaje y contraespionaje y por consiguiente, abundan en ella las escenas de alta tensión, de simulación y de peligros y todos estos aditamentos se nos antojan interesantes, bien llevados y lógicamente desarrollados. La consideramos apta para todos.

La virtud del ahorro no es más que un pequeño sacrificio al servicio de la voluntad. Mejore usted su patrimonio por medio de una cuenta en la CAJA COLOMBIANA DE AHORROS.

EL SIGLO

DIARIO DE LA MAÑANA
X AÑO DE SU FUNDACION

Directores: { LAUREANO GOMEZ
JOSE DE LA VEGA +
Gerente: LUIS IGNACIO ANDRADE

DIRECCION:

Carrera 13 N.º 15-11
Calle 15 N.º 13-38

APARTADOS:

Nacional, 2565. Aéreo, 3781
Telegramas: SIGLO

TELEFONOS:

67-26 — 19-24 — 209
78-27 — 90-08

Agente exclusivo en New York

MELCHOR GUZMAN COMPANY INC.

Representing International Advertising Media
9 Rockefeller Plaza New York 20 N. Y.

COMPLETA INFORMACION NACIONAL Y EXTRANJERA

Agencias y Corresponsales especiales
en Panamá, Venezuela y Ecuador, y
en todas las ciudades colombianas.

EDICIONES DE 12 A 16 PAGINAS

EL SIGLO

cuenta con la colaboración de las más ilustres plumas
de Colombia

Ofrece en la Sección Literaria de los Sábados, las
producciones de los ingenios colombianos y de gran
número de colaboradores extranjeros

Lea EL SIGLO

Anuncie usted en EL SIGLO

El VI salón de artistas colombianos

El VI Salón de Artistas Colombianos se inauguró por fin después de una serie de incidentes por lo que se refiere a las obras presentadas. De 140 obras presentadas se escogieron solamente 47 después de un examen muy severo, según se ha afirmado. No pretendemos criticar la selección del jurado, pero si las 47 obras provienen de una selección muy severa, habría que lamentarse del valor de las obras rechazadas. Felizmente entre los nombres de expositores faltan los artistas más apreciados y de más bien asentado renombre en Colombia. Si así no fuera, sería cosa de dejarse dominar por un sentimiento de honda tristeza acerca del progreso de las artes plásticas entre nosotros.

Dentro de esta realidad, el público más o menos selecto, amigo de la

buena pintura o al menos de la pintura en general, ha podido darse cuenta del valor del conjunto de la exposición. «Pobre conjunto» era la expresión que se escuchaba doquiera. Para enfocar bien en qué sentido había que comprender esta pobreza, tratamos de averiguar en qué sentido entendían el epíteto. Y obtuvimos la advertencia de que se trataba de la cualidad.

Pronto localizamos algunos lienzos que se destacan en el débil conjunto. La mejor obra enviada, a nuestro juicio, por lo que hace a pintura, es la de Salas Vega, intitulada *Cauca*. Dos figuras que se unen muy bien en el fondo y con una técnica extremadamente fresca, una transparencia de tonos y ambiente de luz matinal a orillas del Cauca. La técnica es tranquila; el artista demuestra cierto optimismo

Sólidos y completos conocimientos comerciales son la base del triunfo. Solicite prospecto; observe su pénsun de estudios. Investigue su profesorado y decídase hoy mismo! Las oportunidades se presentan a diario y tan solo son aprovechadas por los elementos preparados.



Para ganar más, no hay que trabajar más, hay que trabajar MEJOR.

Para TRABAJAR MEJOR hay que SABER MAS



ATENE COMERCIAL

Carrera 8.^a número 15-63 - Teléfono 69-14

B O G O T A

Escuelas Internacionales

Edificio Banco de la República N° 311 ~ Apartado N°847

BOGOTA ~ Colombia.

**S
U
P
O
R
V
E
N
I
R**

- MOTORES DIESEL
- MOTORES (en general)
- DIBUJO MECANICO
- MECANICA INDUSTRIAL
- INGENIERO MECANICO
- RADIO-COMUNICACION
- RADIO-TECNIA
- ELECTRICIDAD
- INGENIERO ELECTRICISTA
- SOLDADURA (Eléctrica y Autógena)
- HILADOS Y TEJIDOS
- QUIMICA INDUSTRIAL
- PETROLEOS
- OBRAS HIDRAULICAS
- IRRIGACION
- INGENIERIA SANITARIA
- CARRETERAS
- FERROCARRILES
- INGENIERIA CIVIL
- CONTADOR
- COMERCIO

SIRVANSE ENVIARME SIN COMPROMISO ALGUNO DE MI PARTE, INFORMES SOBRE COMO PODRE OBTENER INSTRUCCION EN LA CARRERA U OFICIO QUE HE MARCADO CON UNA (X)

Nombre

Dirección

Ciudad

LAS ESCUELAS INTERNACIONALES
no ofrecen nada gratis.

No las confunda con otras de nombre parecido.

y una conciencia seria de pintor. Después de esta obra luminosa viene su contraste, por decirlo así, un cuadro de Cecilia Ayala titulado *Lavanderas*. La composición es bastante rítmica, casi un movimiento de un ballet de lavanderas vistas por la espalda, con los brazos en alto acompañados de una mancha fuerte de blanco. El dibujo es bastante deficiente; choca sobre todo la enormidad de la mano derecha de la primera lavandera, cuya estructura nos recuerda más bien un reptil que un miembro humano. Por desgracia esa deformidad no añade nada al arabesco del conjunto. Si lo que la artista buscaba era hacer más sombría la palma y por debajo de su diagonal, ¿no hubiera logrado un efecto mejor rebajando toda la figura del primer plano algunos centímetros, lo cual hubiera dado un efecto más acertado, sobre todo porque recortaba la monotonía de la horizontal formada por las cabezas de las mujeres?

El mérito, pues, de esta composición no consiste en el dibujo, ni en los detalles, sino en el conjunto pictórico de las manchas rojas, verdes, amarillas, colocadas de manera voluntariosa y despreocupada. Los contornos quedan bastante acentuados y la técnica no nos es extraña del todo. Me recuerda de lejos y claro, a menor altura, el modo de mezclar los colores de Dickmann, y quizás por esa razón cierto público se sentía conmovido.

Cecilia Ayala en pintura tiene bien poco de femenino, ya que más bien que idealismo o misticismo se echa de ver cierto cinismo y un género *garçon*, que aparece a las claras en la otra obra que expone: *Retrato*. Una mujer pintada con brusquedad de amarillos recortados en el volumen. Un montón de pintura, ojos macabros, boca contorsionada... y efecto ta-

talmente desvirtuado. ¡Qué agradable resulta, después de este retrato, dejar descansar los ojos en un dibujo al carbón relieveado con algunos toques de rojo índigo! Dibujo sin pretensiones, pero enmarcado con gusto, y titulado *Raza*, de Carlos Dupuy. Una cabeza de muchacha indígena, ojos de almendra medio cerrados, enmarcados por una masa oscura y decorativa de los cabellos. Una mano delicada, sutil que va trazando de forma sencilla y muy sintética los pormenores y que le pone mucha alma y mucha expresión y vida, tal nos parece el artista.

Felicitemos muy sinceramente a Dupuy por su cuadro. Mucho deseáramos conocer el género de su pintura y algo más de esos dibujos sutiles y expresivos.

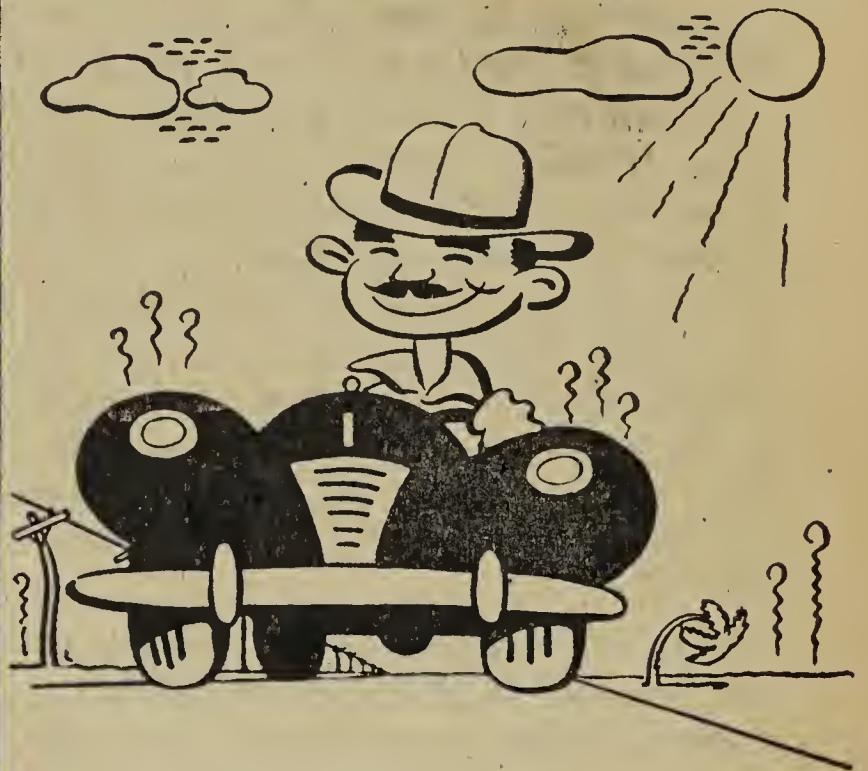
Muchas personas se quedaban extasiadas ante la *Maternidad*, de Simón Meléndez, que nosotros encontramos, para mal de nuestros pecados, muy cursi, como composición y ejecución; aunque reconociendo en Meléndez a un artista laborioso, que estudia y dibuja del natural. Pero la técnica resulta anticuada, los colores bastante populares, y sobre todo, la representación, como ya dijimos, vulgar, capaz de agradar a cierto público más buen catador del idilio que de la pintura.

En cuanto a Alejandro Obregón, nos sorprende no poco que haya escogido para el Salón sus experiencias de pesadilla, más bien que un estudio hecho con gusto, con temperamento y gozo de vivir. Este joven artista anda en busca de sí mismo; pero ¿para qué empeñarse en buscarse en lo feo, o es que cree que con ésto se cataloga entre los modernos y va a agradar a los *snob*? Si es así, lo lamentamos muy de veras, porque en su exposición echamos de ver algunas cosas, sobre todo entre sus

Bueno AQUÍ
en tierra alta, seca y fría..



Y AQUÍ
en tierra baja, húmeda y caliente



Essolube le da protección invariablemente

Cuando usted viaja, recuerde que el motor de su auto también siente los cambios de temperatura. Protéjalo con ESSOLUBE, hecho especialmente para ajustarse a las variaciones de la topografía colombiana.

Como ESSOLUBE es un aceite *extra-fluido* y *extra-rápido*, lubrica en el acto y protege su motor, desde el momento mismo del arranque, que es cuando más daño puede sufrir cualquier motor.

Viaje tranquilo, sabiendo que ESSOLUBE protege el motor de su auto en todo tiempo.



**ACEITE
LUBRICANTE**

Essolube

Hecho de petróleo colombiano... para el automovilismo colombiano

paisajes en gris, un carácter original y una fina sensibilidad. No creemos que Alejandro Obregón esté tocando su cuerda en la figura humana, a la que trata en forma despiadadamente dura. Sus ojos saltan de las órbitas, subrayados con feas manchas y un pincel amplio y superficial. En cambio, Obregón es cuidadoso y mucho más serio en sus paisajes. Sus desnudos son espantables, nada tienen de estético, ni de escultural o pictórico. Nos dejan un sentimiento de desesperanza y disgusto. ¡Qué fea es la humanidad! ¿Es eso la canción de un joven artista rubio, con ojos precozmente viejos?

Entre los paisajes, el mejor es sin duda el de Alfonso Villa Peña, titulado: *Sol y sombra en la Sabana*.

En cuanto a las acuarelas, hay dos buenas: la de Obregón, titulada *Tota*. Trazada con pincel ancho, libre, colores transparentes y motivo sobrio. La otra es *Amanecer*, de Gustavo Rojas.

Entre las esculturas, una obra muy atrayente y original es *Carrusel*, de María Teresa Zerda. Al primer golpe de vista, se pensaría que estamos en presencia de las hermanas siamesas. Dos cabezas juveniles, sonrientes e inquisidoras, que surgen de un solo tronco, inclinadas sobre otra cabeza mitad quimera, mitad caballo. Con una atención más detenida y mirando sobre todo de perfil, en el plan superior se descubren ya dos espaldas superpuestas o una detrás de la otra.

Bloque decorativo que podría servir como motivo central de una fuente de parque, por ejemplo.

La otra es la obra bien trabajada y seria de Hena Rodríguez: *Cabeza de negra*. Es una talla en madera. Una hermosa cabeza muy

expresiva, con todas las características de la raza: expresión sensual en la boca y nariz, dureza casi cruel en los ojos. No se sabe si se trata de la cabeza de un hombre o de una mujer, solo el peinado revela que ese cuello macizo es de mujer.

Edgar Negret nos decepciona bastante. Si este artista pretende seguir el despojo y la estilización de Poulin de la escuela francesa moderna, está bien lejos de ello, porque no le pone idealismo alguno y su síntesis es casi pornográfica. ¿Por qué en un despojo dado en que las formas ya desaparecen, acentuar un detalle sexual con tanto cuidado? Es simplemente chocante, y tenemos la impresión de estar ante una mentalidad bastante primitiva, para la que los detalles sexuales son la única atracción, de manera parecida a la escultura negra.

Preferimos detenernos en la obra de Luis Fernando Rivera: *Job*, y en el *Viejo*, de José H. Betancurt.

Esto es cuanto tenemos que decir del Sexto Salón de este año.

No desesperamos, sin embargo, y hacemos votos porque el próximo salón acoja obras de artistas más selectos y de mayor prestigio nacional. Exigimos las obras de los ausentes, y les echamos en cara su obstinación, que si no hay graves razones para ello, puede tacharse de poco patriótica.

No podemos olvidar que Bogotá es una ciudad que va siendo cada vez más internacional y que los extranjeros que se encuentran de paso podrían formarse una opinión bien poco halagüeña acerca de nuestras disposiciones en achaque de artes plásticas.

L. R. J.

CIA. FLEISCHMANN COLOMBIANA INC.,
COLOMBIA

Boletín de radiodifusión

por Micrós

(Continuación)

Dramatizaciones

En las secciones serias de cultura y dramatizaciones, queremos hacer resaltar por su finalidad educativa el curso de literatura colombiana a cargo de Rafael Maya y las modernas antologías a cargo de sus mismos autores.

Las secciones *Nuestro mundo maravilloso* —la ciencia puesta al alcance de todos con amenidad indiscutible— *Grandes hombres de las Américas*, advirtiéndole aquí que ni están todos los que son, ni son todos los que están... la magnífica y patriótica sección *El país que hemos hecho* y *El diccionario animado*, del que es alma Gerardo Valencia. Todas estas secciones, bajo la dirección del dinámico y notable técnico radial Bernardo Romero Lozano.

Sobre una sección quisiera insistir un poco por la aceptación que ha tenido en el público, por el alto valor cultural que encierra y por el porvenir inmenso que promete: El Teatro semanal.

La técnica radial presenta dificultades propias, y no es fácil producir por el sólo oído los efectos escénicos de conjunto; de aquí que se necesite una gran sutileza de matices en la armonización de los sonidos y un gran recogimiento y penetración en el papel asignado al actor. La voz debe suplir el movimiento rítmico y coordinado del escenario y los apartes de los entreactos se deben suplir de algún modo por medio de un montaje auditivo. El teatro radial constituye hoy día un mundo aparte, especialísimo.

Bernardo Romero Lozano y sus colaboradores, casi todos artistas magníficos, han tenido aciertos indiscutibles en la abigarrada variedad de autores y temas tratados. Hay un evidente propósito de universalidad en medio de la predominante tendencia moderna de su teatro. Se ha intentado, en general con acierto, dar al público radioescucha la impresión más amplia de comprensión artística. En el aspecto moral no podríamos aprobar totalmente algunas obras llenas de suave incredulidad o nebulosa frialdad pesimista.

El conjunto de las obras presentadas es notable. Desde el transparente teatro griego al sutil sicologismo francés moderno; desde los grandes clásicos a los esfumados y simbolistas maestros de hoy que tienden como a desligar la poesía del hombre, arrancarla del contacto con la tierra y hacerla caminar por encima de los tejados en mágica combinación de sugerencias y juegos de luces, pasando por el que pudiéramos llamar teatro del sentido común, burgués, lleno de la trama de la vida diaria: de todo esto hay ejemplos en la labor dramática de la Radiodifusora Nacional.

Hay que reconocer que el gusto artístico de sus directores les impide caer en la chabacanería y en lo bajo moral —fango visible—.

Ha habido interpretaciones felicísimas de los grandes clásicos. Lope con *La estrella de Sevilla* y *El Alcalde de Zalamea*. Calderón con *La vida es sueño*. Bretón de los Herreros con *El pelo de la dehesa*. Rojas Zorrilla en *Del rey abajo*



Los precios de esta lista están en moneda argentina.

ASCETICA

DIOS Y MI ALMA, guía de vida interior, 2ª ed., corregida y aumentada. Hermosísima encuadernación en tela \$ 5.00

LA IMITACION DE CRISTO, preparada por el Pbr. Dr. Enrique Rau, Profesor del Seminario Arquidiocesano de La Plata, con un prólogo de Mons. Miguel de Andrea, Obispo de Temnos. 2ª edición. 494 páginas impresas sobre papel Biblia acremado a dos tintas.

- Encuadernado en tela \$ 3.00
- Encuadernado en cuero, canto rojo » 6.00
- Encuadernado en cuerina, canto dorado » 7.00
- Encuadernado en cuero, canto dorado » 9.00
- Encuadernado en cuero acolchado, y canto dorado. » 12.00

Formato **Miniatura: 16 x 8 cms. solamentel**, preparado por el Pbro. Dr. Enrique Rau, Prof. del Seminario Arquidiocesano de La Plata. Si desea hacer un obsequio interesante que complacerá seguro, compre esta edición miniatura.

- Encuadernado en tela \$ 2.50
- Encuadernado en tela, canto dorado » 4.00
- Encuadernado en cuero, canto dorado » 5.00

CULTO DE LA REGLA, 4ª edición, por P. L. Collin, C. Ss. R. » 3.00

VISITAS AL SMO. SACRAMENTO, por San Alfonso María de Liguorio.

- Encuadernado en cuerina, \$ 3.00
- Encuadernado en cuerina, cantos dorados » 7.00
- Encuadernado en cuero, cantos dorados » 9.00
- Encuadernado en cuero, acolchado » 12.00

FLORES DEL SAGRARIO, por el Rdo. P. Pablo Schneider, S. V. D. \$ 1.50

LA OBRA MISIONAL Y TU, 30 meditaciones » 1.50

EL TESTAMENTO DE JESUCRISTO Y LA OBRA MISIONAL, por el Rdo. P. Santiago Lichius, S. V. D. » 1.20

CORTO CAMINO A LA SANTIDAD, versión del Rdo. Hno. Landelino, S. V. D. » 0.10

Colección «**SED PERFECTOS**»

Tomo I: **SE FIEL**, Coloquios afectuosos de un alma consagrada a Dios, por el P. Francisco Díaz, S. V. D., Maestro de Novicios \$ 1.00

Tomo II **NORMAS PARA LOS DIRECTORES ESPIRITUALES**. Decretos y orientaciones prácticas para directores Espirituales, Superiores y Confesores, por el P. Atilio Misani » 1.50

Tomo III: **PENTECOSTES**. Puntos doctrinales sobre el sacerdocio presentados en una Novena al Espíritu Santo, por el R. P. Santiago Lichius, S. V. D. » 1.00

Tomo IV: **JESUS AL CORAZON DEL SACERDOTE**. Consideraciones para cada día del mes. - (En breve).

BIOGRAFIAS

VOLVIMOS, autobiografías de célebres convertidos modernos. - Encuadernado, en excelente presentación, en medio cuero \$ 10.00

UN HERALDO DEL REINO DE CRISTO, por el Rdo. P. Santiago Lichius, S. V. D. » 3.00

JESUCRISTO, exposición apologética, por el Rdo. P. Carlos Degenhardt, S. V. D. » 1.00

MARIA M. E. TAMISIER » 0.70

EL CATOLICISMO

Organo de difusión de la
doctrina católica

Semanario de la Curia de Bogotá

APARECE LOS VIERNES



OFICINA: Calle 11 N.º 4-57
Teléfono 7062

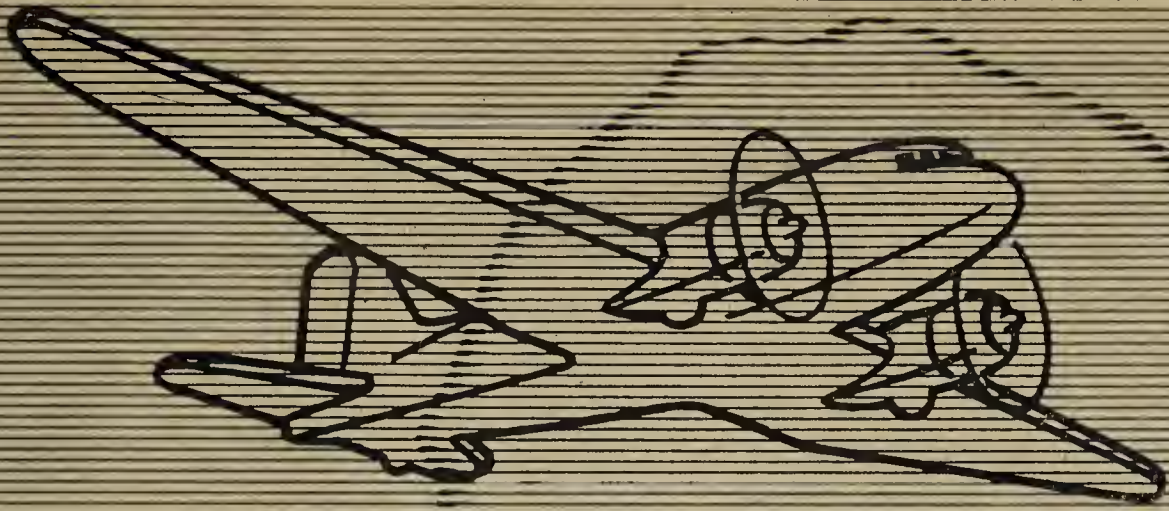
ninguno. Molière en *El Avaro* y W. Shakespeare en la regia presentación de *Macbeth*. Y tenemos entendido que se prepara la gran tragedia de Esquilo *Prometeo*, con música de Uribe Holguín y los coros del Conservatorio; será un acontecimiento radial de primer orden. El teatro moderno que pudiéramos llamar típico, natural, que tiene por escenario la compleja realidad humana y por actores las pasiones al desnudo, ha tenido representantes en Benavente con *Los intereses creados*, *La Malquerida* y *Honradex de la cerradura*. Ángel Guimerá en *Tierra Baja*. *La venganza de D. Mendo* de Muñoz Seca. *Richelieu* de Edward Lytton y *Doña Clarines* de los Hermanos Quintero.

Finalmente el teatro contemporáneo en su tendencia idealista absoluta —la poesía como flor de loto sostenida por las ondas de un lago— ha dado representantes tan típicos como el jugueteón *Rummy* de Alfred Gehri, el místico follaje panteísta y lírico estilizado de Rabindranath Tagore en *El Correo del Rey* y el sublime misterio religioso de Henri Ghéon en *La Hija del Sultán* y *El Buen Jardinero*, delicadeza sutil que parece exigir las ondas etéreas en su sublimación cálida; el amargo judío español Max Aub que en *S. Juan* —cargamento de esclavos modernos que la lucha de razas arroja entre blasfemias y salmos al fondo del océano—. La Radiodifusora Nacional nos ha presentado también las tenues fantasías de Supervielle en *La Bella Durmiente del Bosque* y de Neveux en *Julieta* o *La llave de los sueños*, donde oscuros anhelos se disfrazan con velos nocturnos como pesadillas de otro mundo. Temas de imaginación rica, romántica, como el *Fantasio* de Musset y *Peleas y Melisanda* de Maeterlinck, con su terrible pesimismo

y sus extravíos teósofo-sentimentales, autor que entre juegos violentos de luces desde las cavernas a la semiluz del bosque sombrío y húmedo, ve musitar espíritus que van diluyendo el bien y el mal en algo que no es espíritu sino sombríos misterios de fatalismo ante el muro del más allá. También un autor norteamericano de los más conocidos hoy día, O'Neill, tuvo su lugar con su simbólico *Emperador Jones* y su drama profundo *Anna Christie*, drama desarrollado en pleno mundo marino y con todas las profundidades del mar y del alma turbia.

Nuestros autores tampoco han faltado en estas actividades: Gerardo Valencia, con *Asedio*; Arturo Camacho Ramírez, en *Luna de Arena*; Oswaldo Díaz Díaz, en *Galán*, y Rafael Guizado, en *Más allá de las altas montañas*, obras algunas de gran empuje y que otro día analizaremos despacio, han contribuido a este género radial en un esfuerzo laudable. Esta como visión de conjunto de la Radiodifusora Nacional deja una sensación de orgullo y optimismo. En medio de tanto disco ramplón, de tanta música absurda, de tanta ignorancia de castellano en avisos fantasmagóricos, es consolador sentir la llegada de ondas amigas que traen elevación cultural.

En una reciente crónica de Luis Serrano Reyes, acerca de este tema: «¿Sabe usted lo que es la radio en Bogotá?», describe algo de la vida de esos grupos escénicos y de la vida íntima de los estudios de la capital. Allí se mueven esas figuras conocidas de nuestros radioescuchas: Bernardo Romero Lozano, el popular José María Tena, los hermanos Gutiérrez Riaño, Fernando y Aramis; el popular Tocayo Ceballos y Ariza, en fin, esos magníficos animadores radiales que hacen de un programa Me-



MENTALIDAD

Aérea

El pueblo colombiano piensa hoy en términos de aviación porque durante 25 años la AVIANCA —el sistema aéreo nacional— ha correspondido a su confianza sirviendo eficientemente las rutas comerciales del país, acortando las distancias y estrechando la unidad nacional. La AVIANCA — creadora de la mentalidad aérea nacional — aumenta cada día sus esfuerzos para servir más eficazmente los intereses patrios.



Agentes de PAN AMERICAN WORLD AIRWAYS

joral una obra de arte, y de un anuncio comercial sacan una sonrisa. Figuran allí Ricardo Castillo y Maruja Yepes, Ester Sarmiento y Carmen de Lugo, Ferruccio Benincore, con sus 15 años de labor radial y Guillermo Beltrán, la conocida Compañía Alvarez Sierra de *La Voz de la Víctor*, con sus 1.000 y pico de escenificaciones y tantos otros. En fin, hemos penetrado en ese mundo de artistas—Alcira Ramírez, Luis Macía, hermanas Cataño y Chaves, de cantantes populares, de locutores—hoy divididos en primera y segunda categoría, de anunciadores desde los que podríamos llamar científicos, que saben pronunciar varias lenguas, hasta otros no tan afortunados que destrozan el lenguaje casi tanto como los específicos y boleros anunciados destrozan el gusto artístico; libretistas como Luis Serrano Reyes, magnífico creador de *Tanané*, y otros anónimos; compositores como Tena u Oriol Rangel, que saben de la interpretación refinada de un Chopin o un Falla y del emborrachador torbellino o pasillo criollo.

De todo esto hay en nuestra capital radial. En medio de esa lucha por la vida, donde el arte tiene que codearse con el más prosaico aviso, hay un esfuerzo de cultura, y en medio de fallas inevitables debe haber también un aliento de estímulo creador.

La Nueva Granada es una estación poderosa, una de las más oídas y que más se esmera por sus programas característicos, con un simpático grupo escénico que sabe poner interés a un episodio gaucho, lo mismo que a una novela en serie al estilo del *Sombrero de tres picos*, de Alarcón, o a las leyendas coloniales en su *Radiópolis*.

Tuvo programas de gran sabor popular, al estilo de *Estampas obreras y campesinas*, y sabe po-

ner en programas comerciales como Mejoral y Ross, algo de ese estímulo que repartiendo dinero lo da con música. Es un modelo de radios comerciales, con sus defectos y aciertos.


La Voz de la Víctor está en vísperas de reforzar considerablemente sus equipos; es una de las estaciones más tradicionales. Su grupo escénico, compuesto por la Compañía Alvarez Sierra, es veterano y selecto; para el público colombiano son conocidas sus voces en el gran repertorio de teatro universal y en la dramatización de episodios al estilo de uno de los últimos: *Lucy Fulton*. Tiene músicas selectas a ratos y abundancia de música popular europea.

Voz de Colombia. Desde su inauguración quiso esmerarse en la selección de sus programas musicales. Posee una buena discoteca y programas variados. En los últimos días ha presentado por sus micrófonos dos programas de gran actualidad: la hora de la zarzuela y la hora religiosa.

Su grupo escénico colombo-español ha representado, con creciente éxito, las bellas zarzuelas de Serrano *La Dolorosa* y *La Canción del olvido*, y se anuncian otras series. No podemos menos de alabar el acierto en la selección de esta clase de música favorita de nuestro público y que tan bien armoniza con nuestra sensibilidad artística.

La hora religiosa, *Arte y Verdad*, que acaba de iniciarse, dirigida por las Facultades Eclesiásticas de la Universidad Javeriana y transmitida los domingos es amena, selecta y educativa en alto grado por sus brillantes coros y orquestas.

La Emisora Suramérica tiene un esmero especial en sus programas



Donde

BORCHERT

se come mejor



RESTAURANTE BORCHERT

CARRERA 6.^a No. 15-06

PARQUE SANTANDER

Teléfono 93-40

Visite nuestro nuevo bar

musicales, y es la favorita de un sector grande de aficionados a la buena música, por sus conciertos diarios y por la ópera completa que trasmite los domingos.

La hora colombianista, que ha venido transmitiendo, donde se da cuenta de las publicaciones patrias y se recitan trozos selectos, es digna del mayor elogio. Música igualmente selecta en varias audiciones podemos señalar en las Emisoras *Continental* y *Santa Fe*, rica esta última en música popular española.

Con pena tenemos que señalar a la *Radio Cristal* como difusora de una hora protestante, que con *La Voz de la Patria*, de Barranquilla y *Radio Cali*, transmiten la *Voz de la profecía*, melosa e hipócrita perorata protestante que suena en nuestro pueblo en un noventa y ocho por ciento católico como nota de falsete e injuria grotesca. No creemos que por ser una estación comercial le pueda ser lícito «por cuarenta pesos» turbar la armonía de nuestras ondas y servir a una causa que es perturbadora y antinacional.

Felicitemos sinceramente a *La Voz de Bogotá* que rechazó otra hora de los pastores que generosamente pagaban dos años por adelantado...

En esta crónica no podemos agotar la materia reseñando todas las actividades en este fecundo género. Lo haremos en crónicas sucesivas. Una nota departamental por ahora. Llama la atención la Estación *Radio Pacífico*, de Cali, que trasmite la hora de los intelectuales todos los domingos; programa recomendado en acta especial por el comité cultural argentino y por la *Andhra Research University* de los Angeles, California. Por sus micrófonos han desfilado los valo-

res intelectuales más representativos.

En Medellín *La Voz de Antioquia* presenta variados y selectos programas y *La Emisora Cultural* —sería interesante que pudieran aumentar su volumen radial— de la Universidad, se esfuerza en una campaña meritoria en pro de la divulgación de música escogida mediante su estupenda discoteca y con magníficos resultados.

Esperamos datos concretos, y según vayan llegando, iremos informando a nuestros lectores de la labor radial en toda la república.

Según datos que hoy son atrasados, hay en Colombia 120 estaciones situadas en los catorce departamentos. Cundinamarca, con 23 estaciones, todas ellas en Bogotá; Antioquia, con 12 en Medellín y algunas en poblaciones importantes como Sonsón, etc. Caldas y el Valle del Cauca tienen una característica especial: hay estaciones diseminadas por varias poblaciones importantes, no hay absorción por la capital del departamento; así existen radiodifusoras en Pereira (cuatro), en Armenia otras cuatro, una en Aguadas, etc. Cosa parecida sucede en el Valle, con tres estaciones en Palmira, Buga, Tuluá, Buenaventura y Cartago. Bolívar tiene, según datos de 1942, ocho, Magdalena tres, Santanderes nueve y Atlántico diez.

Varias consideraciones

Hay en el país un afán inmenso de cultura radiofónica; las estaciones se multiplican, y el número de receptores aumenta cada día. Basta recorrer las calles de las ciudades y de los pueblos más pequeños para apreciar el volumen de las audiciones. Es un dato, en el fondo, de optimismo cultural: vibrar por la música eleva, oír es aprender.

Vidrieras
artísticas para
Iglesias y
Residencias en
todos los estilos



ESMALTADOS
AL FUEGO
TRABAJOS
GARANTIZADOS.

WALTER WOLFF

Calle 12 N°. 2-56 Teléfono 97-46. Apartado 12-57 Bogotá

NOVEDAD BIBLIOGRAFICA

ACABA DE APARECER

HISTORIA DE LA LITERATURA CUBANA

en 3 tomos en 8.º

Por el Doctor Juan J. Remos Rubio

Haga sus pedidos a
CARDENAS Y COMPAÑIA
Apartado 934
La Habana, Cuba

Se impone una reglamentación seria —los exámenes de locutores pasados son el primer paso— debe existir una clase especializada en este género de actividades como existe en todas las otras empresas; cuánto más tratándose de un arte que no crece como los frailejones en el páramo. Se impone el locutor culto, coñsciente de su trascendencia patriótica y de cultura que no pueda tomar su oficio como lo haría un arriero despreocupado que grita a sus mulas en el filo de una montaña o un vendedor de específicos en una feria de pueblo. *Reglamentación de selección musical*; qué fruto puede dejar en nuestro pueblo esa repetición insulsa, cretina, de boleros sentimentales, de ciertas rumbas y tangos estúpidos que adormecen o excitan los bajos fondos, y en vez de elevar reducen las ansias del espíritu al círculo de una totuma.

Reglamentación comercial. Respeto para el pobre oyente, que al abrir su radio esperó descansar un rato y se encuentra con el discurso cruzado de veinte avisos en serie (ciertas radios de la capital suelen dar a veces hasta treinta...)

y que hacen desfilar por su ánimo todas las dolencias físicas y morales con el recuerdo de los específicos —principal renglón de nuestros anunciadores— exagerados y toda clase de sedantes.

En fin, *ética radial*, donde los valores fundamentales de la dignidad humana se respeten. Hay leyes que recluyen la pornografía a los antros de quioscos dudosos y librerías de ocasión; no se ve por qué el chiste, la narración, el aviso que se esconde en los escritos, deba permitirse en la radio donde lo mismo puede escuchar el niño que el pervertido moralmente.

De ciertas emisiones francesas dijo un crítico de arte que eran compuestas en «su totalidad de canciones ligeras, sensuales, rayanas en grosería y liviandad, es el perpetuo jazz, el chiste contra el pudor, contra el matrimonio, contra la dignidad, lanzando por los micrófonos todos los desperdicios de la naturaleza corrompida».

La radio, con toda la grandeza universalista de su influjo, está llamada a construir, no a disolver valores universales.

Crónica de la Universidad

por Alonso Ortiz Lozano

Discurso del R. P. Rector en el acto de entrega del retrato

(Versión taquigráfica del profesor de la Universidad, señor Genaro Sanz Sáinz)

Ilustres colegas del profesorado, queridos alumnos y alumnas de la Universidad:

No sé cómo manifestar mi gratitud y reconocimiento a los señores

profesores que, con ocasión de mis bodas de plata sacerdotales, han querido hacerme este inmerecido homenaje, y en especial al doctor José J. Gómez, iniciador de la idea, y que me ha abrumado con sus frases. Muy de veras agradezco a todos los que han tomado parte en él; muy de veras agradezco, particularmente a los alumnos aquí presentes, el que hayan querido aso-

RESTAURANTE EMBAJADOR

CARRERA 7ª NUMERO 24-78 — TELEFONO 16-14

BAJO DIRECCION HOLANDESA

Té y comidas bailables diariamente, amenizadas por la magnífica orquesta de la casa



Salón de bridge
Salas para banquetes
Bizcochería fina
Despachos a domicilio



Almuerzos y comidas

ciarse a este obsequio de los señores profesores.

Ustedes pueden imaginarse lo incómodo que se siente uno, fijo en un lienzo, encerrado en un marco, sin poderse mover, ni menearse, ni chistar palabra, ni protestar, ni nada. Es una especie de Purgatorio, que debe ser muy merecido por una vida demasiado a la carrera. Pero en esa inmovilidad hay un simbolismo. Quiere decir esa inmovilidad que, a través de los años, los ilustres profesores de la Universidad, especialmente mis hermanos en religión, los PP. de la Compañía de Jesús, y todos los alumnos y alumnas de ella, encontrarán siempre al mismo leal, sincero, firme e inquebrantable amigo.

El artista, tal vez queriendo aludir a una fama bien o mal adquirida de escritor, me puso la mano sobre un libro, y dijo más que supo, porque el libro está cerrado. Desde que me encargué de la rectoría de la Universidad, no he podido abrir un libro. Se acabó la actividad intelectual, se acabaron las lecturas y las escrituras. Y así como estos jóvenes van a salir de estos claustros llenos de gloria, con su diploma de doctor, yo voy a sacar de aquí un cartón de analfabeto. Pero no me pesa. Están muy bien empleados todo el tiempo y toda la energía del hombre en una obra tan grande como esta de la Universidad Javeriana. Esta es la obra cumbre de la educación católica en Colombia, como lo dijo en memorable ocasión el Excmo. Señor Nuncio de Su Santidad.

En todas partes del mundo la educación es la obra principal de la Iglesia católica. La Iglesia ha sido la grande educadora de los pueblos; de los bárbaros que derribaron el imperio romano formó las prósperas naciones de la Edad Media, del Renacimiento y de los tiem-

pos modernos; y en esta América, de uno al otro confín, fue la Iglesia la evangelizadora, la civilizadora de los pueblos. La Iglesia no puede abandonar el campo de la educación. Y cuando en un país el Estado, que tardíamente entró también a cultivar el campo de la educación, quiere excluir a la Iglesia, como lo han hecho los países totalitarios, entonces no forma generaciones de hombres cultos, sino nuevas generaciones de bárbaros. (Aplausos). En cambio, en una democracia, como esta en que vivimos, el Estado ve con gusto y apoya, no solamente las iniciativas particulares, sino de una manera especial las iniciativas de la Iglesia en el campo de la educación.

Mucho debemos a la Universidad Nacional de Colombia. Cuando estos claustros de la Universidad Javeriana, fundada en 1622, una de las más antiguas de América, quedaron en silencio por la pragmática sanción de un déspota coronado, entonces tuvo que entrar el Estado a suplir la falta de la educación que se dejaba sentir en todo el ambiente nacional. Tardíamente entró el Estado a suplir, en parte, la obra de la Iglesia; pero cuando la Iglesia vuelve a restablecer su Universidad Javeriana, el Estado le abre los brazos y le facilita para que continúen paralelamente la labor de levantar el nivel cultural de nuestros pueblos. Mucho debemos a la Universidad Nacional. Jamás de nuestros labios, a pesar de injustas agresiones de ciertos elementos irresponsables que nada representan en ella, nunca saldrá una palabra desobligante para la magnífica labor de ese templo de la ciencia nacional. Pero si ese es el templo de la ciencia de nuestra patria, este es el templo de la ciencia de nuestra Iglesia. Somos ciudadanos de nuestra patria, y por eso, con todo el cariño amamos y apo-

Baldosines «TITAN»

NUESTRO BALDOSIN ES EL PREFERIDO PARA TODO
BUEN PAVIMENTO.

MAS DE UN CENTENAR DE TEMPLOS, IGLESIAS Y CAPILLAS PAVIMENTADAS
CON BALDOSINES *TITAN*



Lista de algunas de las iglesias que han preferido nuestros baldosines.

La Mesa, La Salle, San Bartolomé, Fómeque, La Unión, Choachí, Une, Villaviciencio, Capilla de la Colonia de Acacias, Usme, Bosa, Soacha, Fusagasugá, Fontibón, Mosquera, Madrid, Funza, Tabio, Bojacá, Facatativá, Sasaima, Villeta, La Peña, La Palma, Guaduas, Vianí, Anolaima, La Mesa, El Agrado, Anapoima, Agua de Dios, Usaquén, Capilla de San Juan Bosco (La Cita), La Calera, Sopó, Suba, Guasca, Gachetá, Zipaquirá, Capilla de los Padres Misioneros (El Cedro), Cogua, Pacho, Tunja, Sogamoso, Duitama, Capilla del Carmen, Pesca, Floresta, Soatá, Nobsa, Guatavita, Sesquilé, Capilla del Hospital de Zipaquirá, Ubaté, Capilla de La Renovación, Chiquinquirá, Ventaquemada, Chocontá, Samacá, Ramiriquí, Guayatá, Belén, Tópaga, Miraflores, Villa de Leyva, Pauna, Valle de Jesús María, Santa Sofía, Pamplona, Vélez, Guadalupe, Capilla del Asilo de Niños, Barichara, Charalá, Boavita, Tibaná, Cúitiva, Belén, La Candelaria, Egipto, Las Aguas, El Carmen, Santa Bárbara, La Concepción, Nuestra Señora de Las Mercedes, Santo Domingo, La Tercera, San Diego, Chapinero, Las Angustias, (Padres Eudistas), Santa Teresita (Padres Carmelitas), La Sagrada Familia (Padres Pasionistas), Iglesia (Madres Terciarias Las Cruces), La Porciúncula (Padres Franciscanos), Capilla del Niño Jesús (Barrio 20 de julio), Capilla Clínica de San Rafael, Capilla de San Juan de Dios, Hospital La Hortúa, Capilla de Santa Lucía (Barrio), Capilla de San Pablo, Asilo de Niñas, Capilla del Niño Jesús de Praga (Barrio Cundinamarca), Capilla de San Francisco Javier (Barrio Samper), Capilla del Cementerio, Capilla de La Salle, Capilla de San Bernardo, Capilla-convento de La Visitación, Capilla de Teusaquillo, Capilla de María Auxiliadora (Madres Salesianas), Capilla del barrio de Las Ferias, Capilla de San Juan Bosco, Capilla de Santa Inés, Tenza, Buenaventura.



Baldosines «TITAN»

Tejas y materiales para techos ETERNIT, de asbesto-cemento. El material ideal para los tejados. Incombustible, impermeable y aislante.

CALLE 15 N° 17-46. — AVENIDA JIMENEZ DE QUESADA N° 8-94
TELEFONOS: 51-40, 51-41, 51-42, 38-87 — BOGOTA

Empresa Nacional de Manufacturas de Cemento

yamos toda la obra educativa de nuestra patria. De esa Universidad Nacional han salido los hombres que le han dado lustre a la ciencia de Colombia. De ella y de las Universidades departamentales han salido casi todos nuestros profesores. Nosotros no podemos en ningún instante negar nuestro reconocimiento a su labor. Pero al mismo tiempo tenemos que luchar para restablecer en todo su esplendor la labor de una Universidad católica largos años desterrada de este país.

Ahora, cuando ya la Universidad Javeriana tiene un alma grande que se ha hecho sentir en la cultura nacional, gracias al empuje de sus profesores y a la aplicación de sus alumnos, ya es tiempo de que esta Universidad tenga también un cuerpo, tenga también un sitio, un hogar, un solar donde arraigar y donde hacerse próspera. Ha sido tal vez una casualidad, pero este día que aquí nos reúne, casi coincide con el día en que se perfeccionó la compra de un magnífico lote, donde se hará la Villa Universitaria Pontificia, y con el día en que se lanzó al país un empréstito de medio millón de pesos, que ha sido acogido con gran simpatía por todos los que pueden ayudar a esta clase de iniciativas, para empezar las obras de nuestro propio hogar.

Es una pena que no pueda el Rector de la Universidad recibir a sus ilustres visitantes, a sus queridos alumnos, a las distinguidas señoritas de la Javeriana Femenina, sino aquí de pie, en un rincón de este edificio medio en construcción. Pero tengo fe inquebrantable en que antes de algunos años estará ya la Villa Universitaria Pontificia lista a recibir las visitas de sus profesores y las visitas de sus alumnos.

Voy a contar brevemente la historia de este retrato.

Subía yo un día las escaleras de la Biblioteca Nacional, donde a dia-

rio dedico algunas horas a la continuación de la obra de Rufino J. Cuervo, y me encontré con un joven, simpático, que me dijo:

—S. R. es el P. Restrepo?

—Y usted es Guillermo Jaramillo? le contesté.

Era la primera vez que yo lo veía. El se sorprendió, y yo también. Y es que Guillermo Jaramillo había hecho en esos días una exposición en la Biblioteca Nacional, y entre otros cuadros, había un autorretrato de él. Y por el autorretrato saqué yo el modelo. Entonces me dijo:

—Tengo ganas de hacer un retrato de V. R.

Yo le dije:

—Hombre, con tal de que no me quite más de diez minutos cada día, porque yo tengo el tiempo medido con cuentagotas, yo sí le sirvo de modelo para que se ejercite; porque echando a pique, se aprende. (Risas).

Efectivamente, desde ese día, antes de entrar en la Biblioteca Nacional, cerca de la cual está el taller de nuestro pintor, entraba yo a él y charlábamos un cuarto de hora; tomábamos un tinto, hablábamos de filosofía, de literatura, de arte, de economía política, de sucesos de actualidad, etc., y él iba mezclando tierras de colores en unos tarritos viejos, y las iba pegando al lienzo. Yo fui viendo que poco iba a salir y pensé que había fracasado. Dejé de ir por unos días, ocho o diez, y cuando volví me sorprendí con este cuadro que están ustedes viendo y que, según dicen los entendidos, no está mal. Yo, ciertamente, me encontré muy mejorado. (Risas). Entonces no pude menos de felicitarlo.

La segunda parte de la historia ya la contó el ilustre profesor José J. Gómez. Descubrió el cua-

Pinturas brillantes y mate

Sanitarios "Standard"

Tubería galvanizada

Colores minerales para cemento

Baldosín de porcelana

Techados de asfalto

Cemento blanco, etc.



La línea completa de materiales
para construcciones, a los precios
más favorables, los encuentra
en la

CASA BELGA

CALLE 13 NUMEROS 15-69 Y 15-73 — BOGOTA

SUCURSALES:

MEDELLIN, BARRANQUILLA, CARTAGENA, CALI

dro en una exposición de la Biblioteca e inmediatamente hizo un complot, y se vino a hacer una conspiración; una pequeña conspiración o, como dicen en Antioquia, «una vaca» entre los profesores. (Risas). Y llegado el momento, reventó la conspiración. Seguramente el doctor José J. Gómez se dijo: «En este cuadro está mejorado el Rector. Vamos a cambiarlo, y salimos ganando». (Risas).

No creáis que yo voy a sentir vanidad por verme trasladado a la inmortalidad del arte. Esa inmortalidad es muy fácil de conseguir. El modelo se queda en su sér. Toda la gloria de una ejecución artística lograda, es del artista. El mérito y la gloria son del artista. El modelo se queda en su sér: lo que era y lo que es. La gloria de haber sido modelo se comparte con *El bobo de Coria*, con *Los borrachos* de Velásquez, y con *Los mendigos*, de Murillo. El arte eleva el alma, abre nuevas sendas a la imaginación, aun cuando el modelo sea un mugre. Lo que tenemos que hacer es procurar no ser como *El bobo de Coria* y como *Los borrachos* de Velásquez, sino trabajar para hacer obra útil, para servir de algo a la sociedad y a la humanidad, para hacer algo digno, aunque nos veamos condenados a la inmovilidad y a la inmortalidad del arte con ellos.

El doctor José J. Gómez, entre sus muchas espléndidas cualidades, tiene una propia de aquellos espíritus que llevan unas gafas de aumento. A él se le ven hasta por fuera. Con esas gafas de aumento ven aumentados los méritos del prójimo, y en cambio hacen que desaparezcan sus defectos. Bella cualidad, que ojalá Dios le conserve a nuestro querido profesor y que ojalá la aprendan sus discípulos! Porque en realidad es consolador y es estimulante, cuando en el mundo se encuentra uno a veces con gente

incomprensiva, con gente agresiva e injusta, encontrar también tantos espíritus selectos como están hoy aquí reunidos, que no solamente reconocen los pequeños méritos, sino que los abultan, los exageran y los ponen de relieve; entonces uno, lleno de optimismo, dice: «Bueno, no será verdad, pero siempre es mucha gracia». (Aplausos).

Ilustres profesores, queridos alumnos y alumnas, recibid la manifestación más sincera de mi profunda gratitud. (Aplausos).

La Universidad Femenina en Colombia

Con motivo de una publicación hecha en *El Tiempo* de esta ciudad, referente al proyecto del señor ministro de educación, sobre creación de facultades o colegios mayores para señoritas, el R. P. Rector dirigió a su director la siguiente carta:

«Bogotá, octubre 23 de 1945

Señor doctor don Roberto García Peña, director de *El Tiempo*.

La Ciudad.

Muy estimado doctor y amigo:

Con mucho interés leí, en uno de los últimos números de *El Tiempo*, la nota publicada sobre *La mujer y la Universidad*.

Me ha interesado mucho el proyecto del señor ministro de educación, de crear colegios mayores femeninos, donde la mujer encuentre, en un ambiente adecuado a su sexo, facilidad para seguir no solamente las carreras tradicionales en nuestra Universidad, sino otras muchas, más propias tal vez de la mujer. Pero el autor del suelto pasó por alto, estimado señor director, que ya en Colombia existe una institución similar.

La Universidad del Papa en Colombia hace cinco años que esta-

HARINAS DIADEMA

CALIDAD SIN RIVAL

Roncallo Hnos & Cia SA

BOGOTÁ CALLE 13 N° 19-18 TEL. 9-17
DIRECCION TELEGRAFICA · DIADEMA
APARTADO 8-13.

A. Villaveces R.



bleció las Facultades Femeninas, donde, en un ambiente propicio, unas doscientas muchachas están siguiendo ahora carreras tan diversas como Derecho, Enfermería, Bacteriología, Arte y Decoración, Comercio y Filosofía y Letras. Y no se crea que es ésta una iniciativa encogida y tímida.

Los nombres de los que dirigen estas Facultades hablan por sí solos: Rafael Maya, decano de la Facultad de Filosofía y Letras; Santiago Martínez Delgado, director del curso de Arte y Decoración; Jorge de Francisco, director del curso de Bacteriología; Rafael Barberi, director del curso de Enfermería; Guillermo Ospina Fernández, decano de la Facultad de Derecho; Luis Albérto Bravo, director del curso de Comercio Superior.

El cuidado de la disciplina y orden interior de las Facultades está a cargo de las Hermanas de la Presentación, que tanto conocimiento tienen del corazón femenino, y para las jóvenes de fuera de Bogotá, existe un Hogar Universitario, en el que hay actualmente cuarenta señoritas, y donde pudieran cómodamente albergarse otras veinte más.

Pero el campo que hay para la educación femenina en Colombia es inmenso, y por eso hemos saludado con alborozo la iniciativa del señor ministro de educación. Ojalá que se funden inmediatamente y prosperen en todas las capitales institutos semejantes. Entre tanto, bueno es que los numerosos lectores del periódico de su digna dirección conozcan esta obra de la Universidad Pontificia, que es ya una madura realidad.

Con sentimientos de la más alta consideración, quedo de usted muy atento seguro servidor y amigo,

FELIX RESTREPO, S. J.».

El Arzobispo Primado y el empréstito de la Universidad

El Excmo. señor Arzobispo Primado, Ismael Perdomo, dirigió al R. P. Rector la siguiente carta, en la que ofrece su apoyo a la iniciativa del empréstito con destino a la urbanización y construcción de la Villa Universitaria Pontificia:

«Bogotá, octubre 23 de 1945

R. P. Félix Restrepo, S. J., Rector de la Pontificia Universidad Javeriana—L. C.

Estimado Padre:

He recibido su atenta comunicación del 5 del presente, por medio de la cual me comunica que la Universidad Javeriana va a lanzar un empréstito para financiar la construcción de la Villa Universitaria Javeriana.

Miro con gran satisfacción esta magnífica empresa a que se lanza su Reverencia, y veo desde ahora grandes perspectivas para el éxito del mencionado empréstito. De esta manera logrará la Universidad Javeriana consolidar su obra docente.

Desde luego felicito calurosamente a su Reverencia y a todos los miembros del Consejo de Administración, y les ofrezco mis constantes oraciones y procuraré hacerle el mejor ambiente a este empréstito entre el clero y los fieles de la Arquidiócesis.

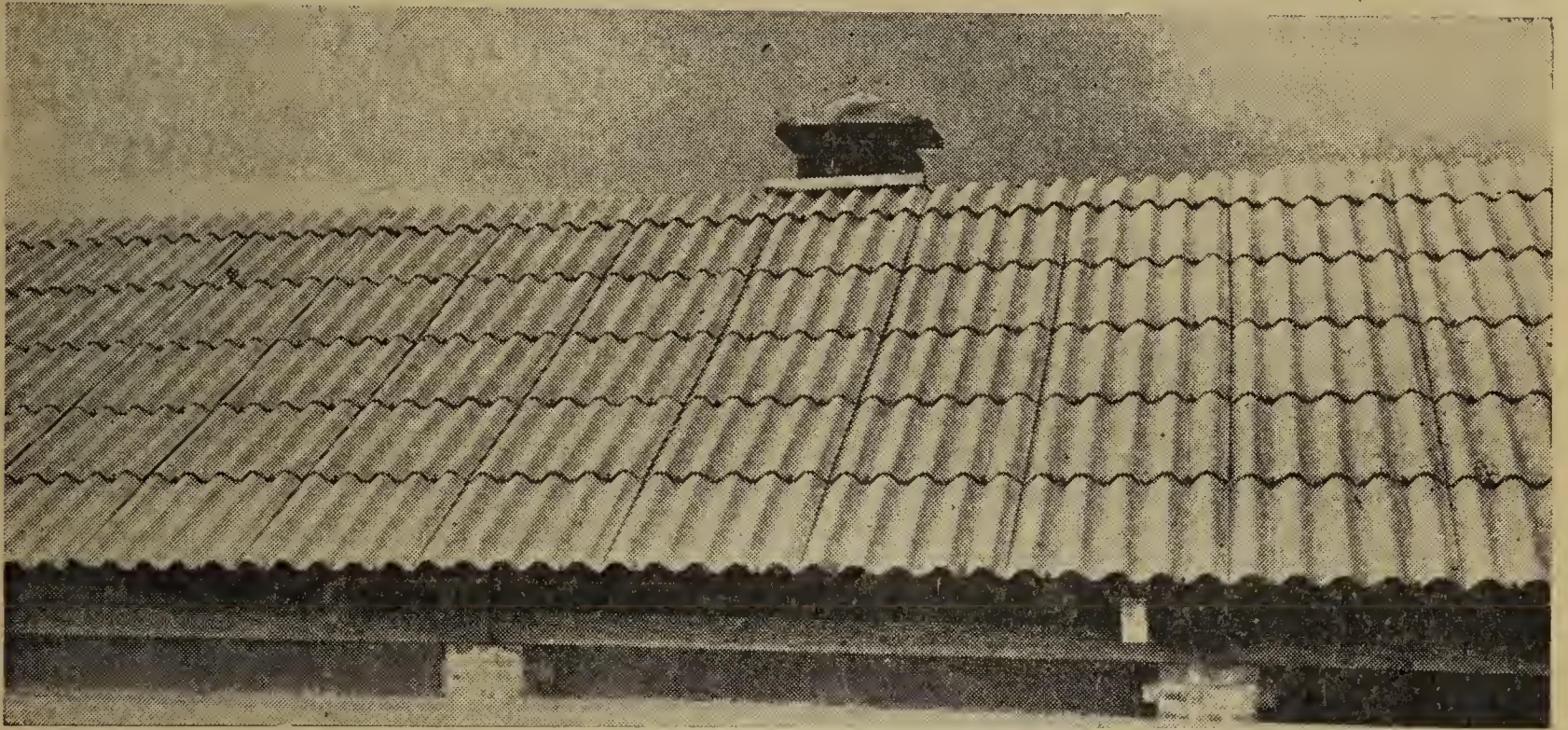
De su Reverencia Affmo. Prelado,

(Fdo.), ISMAEL, Arzobispo de Bogotá».

Mensajes al Papa y al Arzobispo de México

Con motivo de la bella alocución que Su Santidad Pío XII dirigió a los colombianos al clausurarse el Congreso Nacional de Cristo

LA TEJA Eternit!



Edificio de la Compañía de Trabajos Urbanos

Placas Onduladas (Tejas)

Caballete Articulado

Caballete Fijo

Limatesa

Limaheya

ETERNIT COLOMBIANA S. A.

Productos de Asbesto-Cemento

Oficinas: Cra. 5.^a N.º 15-37 -- Bogotá

Rey, el Rector Magnífico de la Universidad envió el siguiente mensaje a Su Santidad:

«Bogotá, octubre 1º de 1945
Santísimo Padre—Ciudad del Vaticano.

En pequeña población Sasaima oímos perfectamente bella alocución Su Santidad. Pueblo colombiano y especialmente estos claustros pontificios, recibieronla gozosos veneración filial. Agradecidos humildemente.

Rector Universidad Pontificia Javeriana,

FELIX RESTREPO, S. J.

La respuesta del Eminentísimo Cardenal Secretario de Estado dice así:

«Vaticancity, octubre 10 de 1945
Rector Universidad Pontificia Javeriana—Bogotá.

Su Santidad ve complacido filiales sentimientos Universidad, bendiciendo paternalmente profesores, alumnos.

MONTINI, Sustituto»

También con ocasión del cincuentenario de la coronación de la Virgen de Guadalupe, el R. P. Rector dirigió el siguiente mensaje a México:

«Bogotá, octubre 10 de 1945
Excelentísimo Arzobispo, Abad Basílica Guadalupeana, Padre Romero (Donceles 99-A) México, D. F.

Solemnísimamente celebra Bogotá cincuentenario coronación guadalupana. Día 12, intelectuales, presididos ministro educación, reúnense teatro principal fin adherirse proclamación Virgen guadalupana, como reina intelectuales América. Lleva la palabra Rafael Maya, de-

cano nuestra Facultad Letras. Felicitaciones, aplausos, adhesiones, saludos. Respetuosamente, Rector Universidad Javeriana,

FELIX RESTREPO, S. J.»

Homenaje al Padre Rector

En sencillo acto verificado en los claustros de las facultades civiles y al que asistieron los profesores y alumnos de las diferentes facultades, se hizo entrega a la Universidad, del retrato de su ilustre Rector, R. P. Félix Restrepo, obra del joven pintor Guillermo Jaramillo, y obsequiado por el profesorado con ocasión de sus bodas de plata sacerdotales.

A nombre del profesorado llevó la palabra el doctor José J. Gómez R., quien en frases emocionadas significó el cariño de los obsequiantes al Rector, exaltó los merecimientos y atributos excelsos de su personalidad, la obra que desde la Rectoría ha venido realizando en pro de la cultura colombiana y la forma como el artista había sabido trasladar al lienzo una vida consagrada a la acción, al cultivo de las ciencias y las letras, al esfuerzo creador, con un tesón y una inquebrantable voluntad muy poco comunes en nuestro medio.

El R. P. Restrepo, al agradecer el homenaje, hizo resaltar la marcha ascendente de la Universidad, los grandiosos proyectos de construcción que se adelantan, el constante crecimiento de sus facultades y la parte que al profesorado corresponde en la empresa. Expresó su permanente gratitud hacia quienes en forma tan generosa y gentil le habían tributado el homenaje.

Grados

Los siguientes alumnos han obtenido su grado de doctor últimamente: Bernardo Ortiz Amaya, en ciencias económicas y jurídicas; fue

STELLA & CIA., S. A.

Carrera 8ª. No. 10-89

Carrera 8ª. No. 10-21

BOGOTA

Especialidad en sombreros finos y artículos para hombre

TELEFONOS: 84-75 y 3-73

Papelería Bogotá

Carvajal & Cía. Ltda.

CARRERA 8ª. NUMERO 13-37 - TELEFONO NUMERO 31-15

BOGOTA



EL MAS GRANDE Y COMPLETO SURTIDO DE PAPELERIA
Y UTILES PARA ESCRITORIO



Especialidad en artículos para colegiales
SOMOS LOS FABRICANTES DE LOS CUADERNOS
ESCOLARES "NORMA"



PARA TIPOGRAFOS OFRECEMOS PAPELES EN RAMA,
CARTULINAS, CARTONES, ETC. ETC.

presidente de tesis el doctor Esteban Jaramillo, y examinadores los doctores Félix García Ramírez y Eliseo Arango. Su tesis versó sobre *Régimen de sociedades anónimas*. Luis Alberto Uribe Tavera, en ciencias jurídicas; actuó como presidente el doctor Liborio Escallón, y como examinadores los doctores Félix Padilla y Uladislao González Andrade. Escribió sobre *Los modos de adquirir*. Eduardo Escallón Rodríguez, en ciencias económicas y jurídicas; fue presidente de tesis el doctor Liborio Escallón y examinadores los doctores Gonzalo Gaitán y Uladislao González Andrade. *Los decretos leyes y la crisis de la democracia* tituló su tesis. Pompilio Lozano Díaz, en ciencias económicas y jurídicas; presidente de tesis el doctor Gonzalo Gaitán y examinadores los doctores Félix Padilla y Uladislao González Andrade, su tesis lleva por título *De la acción de responsabilidad civil y su medio probatorio*. Isaac Hernández Mora, en ciencias económicas y jurídicas; presidió el doctor Luis Eduardo Páez y fueron examinadores los doctores Guillermo Ospina Fernández y Luis Caro Escallón. Tesis: *De los elementos del delito de homicidio en general*. Alberto Arias Gutiérrez en ciencias jurídicas; presidente, José J. Gómez R. y examinadores Víctor Cock y Manuel José Ramírez Beltrán. Tesis: *La acción reivindicatoria y su comparación con otras acciones*. Julio H. Fajardo Ocampo en ciencias económicas y jurídicas; presidente de tesis fue el doctor Gonzalo Gaitán y examinadores los doctores José Antonio Montalvo y Alberto Zuleta Angel. Tesis: *La justicia y los actos administrativos*.

Homenaje al profesor Esteban Jaramillo

A los múltiples homenajes rendidos al profesor Esteban Jaramillo, con ocasión de sus bodas de oro

profesionales, quiso la Universidad sumar el suyo muy cordial y sincero. En el salón rectoral se reunieron la mayor parte de los profesores de la Facultad de Derecho y Ciencias Económicas, presididos por el Rector de la Universidad, R. P. Félix Restrepo, quien en breves frases ofreció el coctail y exaltó las virtudes y merecimientos del doctor Jaramillo, profesor titular de Hacienda Pública, ilustre miembro del foro colombiano, exponente destacado de la política, las finanzas y maestro por muchos años de varias generaciones de colombianos. Durante varias horas departieron los concurrentes en el más exquisito ambiente de camaradería y de gratas remembranzas.

Conferencia sobre la Carta de San Francisco

El antiguo alumno de la Universidad, doctor Alfonso Restrepo Quintero, quien tuvo oportunidad de asistir a las deliberaciones que en la ciudad de San Francisco realizaron los representantes de las Naciones Unidas, expuso ante un grupo de alumnos y particulares el proceso desarrollado en dicha Conferencia y su resultado concreto, hecho norma en la Carta de San Francisco, sobre la paz futura del mundo. El conferencista analizó las posiciones de los países asistentes a tan importante reunión, las tendencias predominantes, las dificultades y problemas que surgieron, las fallas y logros de la nueva organización mundial y la trascendencia de las decisiones adoptadas con miras a la preservación de la paz.

Nombramientos

Los siguientes antiguos javerianos han sido nombrados para desempeñar importantes cargos: Gabriel

ENTERPRISE ENGINE & FOUNDRY C^o.

18th. & Florida Street, San Francisco, Cal., U. S. A.

MOTORES DIESEL estacionarios y Marinos de bajas revoluciones, desde 180 HP. hasta 2.100 HP. MOTOGENERADORES Electro-Diesel. QUEMADORES DE PETROLEO para calderas, hornos, etc. Maquinarias y Equipos para PROCESOS DE TRANSFORMACION. MOLINOS verticales. PRENSAS de tornillo continuo. Baja presión. COCINADORES continuos. CALENTADORES de rotación directa. CALDERAS desecadoras. Maquinarias para procesos de FRUTAS Y VEGETALES. Fábricas para PRODUCTOS DE PESCADO y para PRODUCTOS DE PLANTAS en general. Servicios de montaje, sostenimiento y repuestos. Solicite informaciones, catálogos y cotizaciones – Distribuidores exclusivos en Colombia:

RUIZ RIVAS & CO. LTD.

CALLE 17 No. 7-97. – TEL. No. 39-30.

Bogotá: Apartado postal No. 8-61. Medellín: Apartado aéreo 5-67.

Teléfono 164-80. Y Cali Carrera 3a. No. 10-65.

LAS empresas que se especializan en una industria son las que con mayor probabilidad producen mercancía superior.

ALBERTO LOTERO & C.^o

Industriales especializados establecidos en 1932

BOGOTA - CALI

BARRANQUILLA - MEDELLIN

Betancurt Mejía, Agregado Comercial de la Embajada en Washington; Andrés Samper Gnecco, Jefe de Ventas de la Librería Colombiana, de Camacho Roldán y Cía.; Julio A. Reniz, Juez Municipal de Barranquilla; Eduardo Escobar Valbuena, Juez Municipal de Pacho; Jorge Córdoba Or-

tiz, elegido Concejal de Bogotá; Ricardo Anaya, alumno de tercer curso de Derecho, Secretario del H. Magistrado de la Corte Suprema de Justicia, doctor José Antonio Montalvo; Indalecio Liévano Aguirre, Secretario de la Embajada en Londres.



Coleta GLORIA
LA TELA DE LOS MIL USOS

AUN MAS UTIL EN SU
NUEVO ANCHO DE
28 PULGADAS

Fabricada

LA TELA DE LOS HILOS PERFECTOS

CHOCOLATES *La Especial*

Los mejores:

por su aroma,

por su sabor,

por su color,

por su poder nutritivo,

por su modo de rendir en las tareas.

BOGOTA

CALLE 13 NUMERO 15-76

Teléfonos: GERENCIA 206 DESPACHOS 93-20
PEDIDOS 454

DYFCA

Droguería y Farmacia Colombo-Andina

La farmacia de mayor prestigio

BOGOTA

Carrera 7.^a número 16-57

Teléfonos: 85-00 y 65-90 (Oficinas)

Carrera 8.^a número 11-53

Teléfonos: 78-63 y 45-45

PARA SU VISTA

Lo mejor en servicio Optométrico y en materiales
para anteojos

Instrumentos de Medicina y Cirugía. Elementos
para Laboratorios. Productos químicos. Colo-
rantes y Reactivos para análisis.

Elementos para Ingeniería y Dibujo. Talleres
para la reparación de Instrumentos de Precisión.

OPTICA SCHMIDT HNOS.

CALLE 12 No. 7-29 — TEL. 44-31 — BOGOTA



Cooperativa de Crédito de Bogotá Ltda.



FUNDADA EN 1936

Deposite sus economías en esta sociedad, que patrocina la
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA JAVERIANA
y que está debidamente autorizada por el
GOBIERNO NACIONAL

Recibe de cincuenta pesos (\$ 50,00) en adelante.
Paga el seis por ciento (6%) de interés anual, por
mensualidades vencidas.

Obtenga usted una segura renta de sus economías y
contribuya a los benéficos fines sociales de la

COOPERATIVA DE CREDITO DE BOGOTA — Limitada

Presidente del Consejo de Administración:

DR. FRANCISCO DE PAULA PEREZ

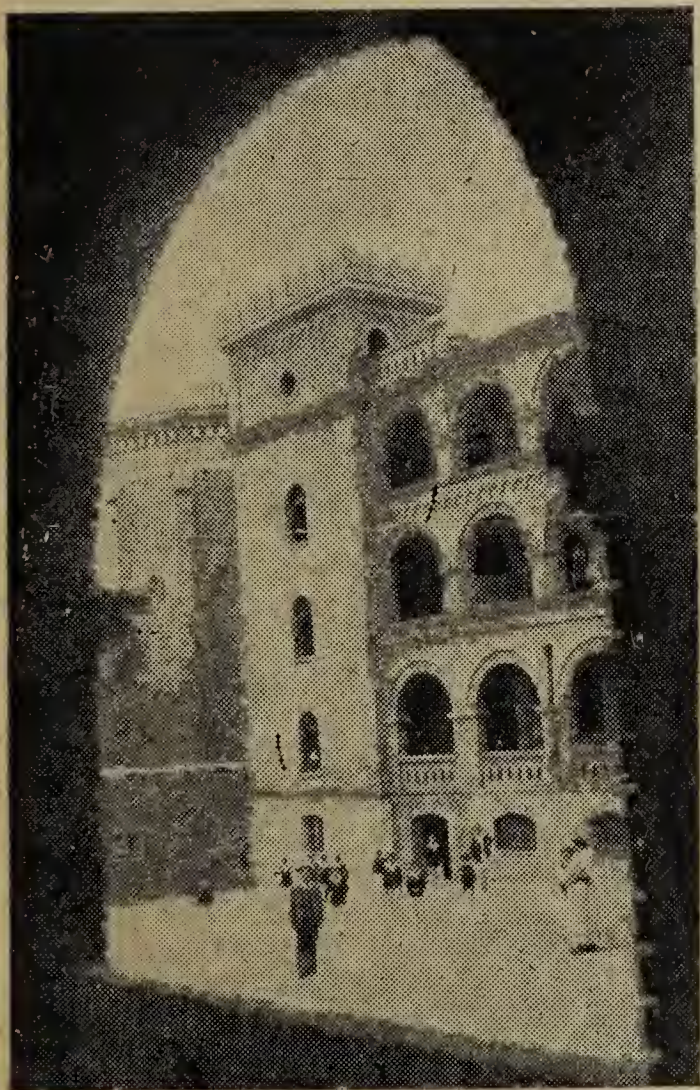
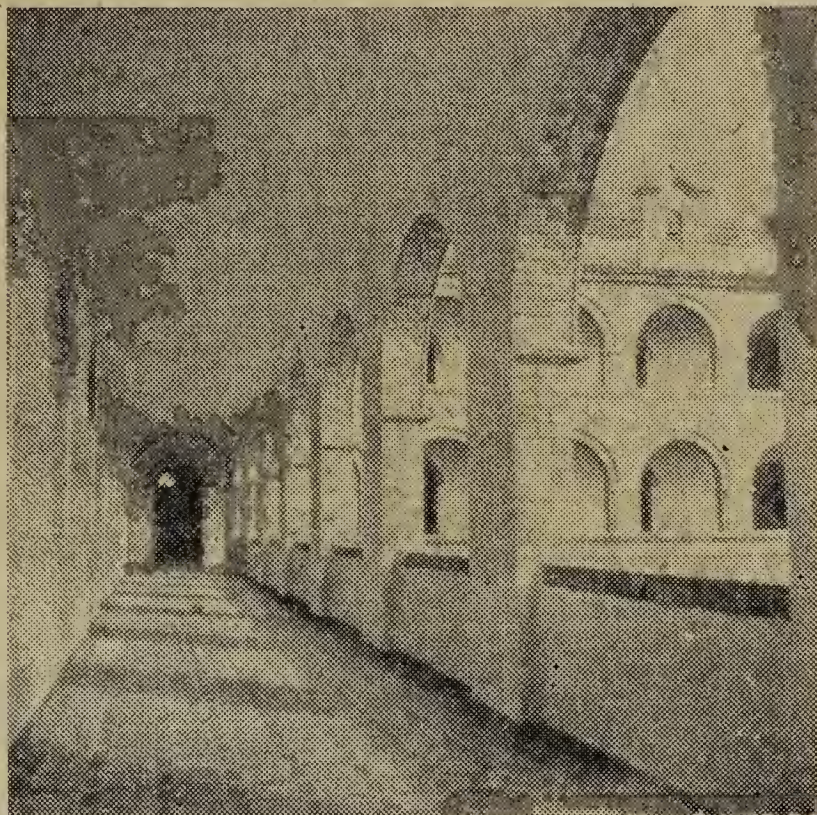
Ex-Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Económicas
de la Universidad Javeriana.

GERENTE: DR. MANUEL TRILLOS PALLARES

CARRERA 8ª NUMERO 13-83 — TERCER PISO
BOGOTA

Colegio de Santo Tomás de Aquino

Fundado y regentado
por los
PADRES DOMINICOS



◀■▶

Fundado en 1608. Clausurado en 1861 por los decretos dictatoriales del general Mosquera. Restaurado el año de 1944. Los planos del edificio fueron previamente aprobados por el Ministerio de Educación Nacional, y satisfacen con plenitud las exigencias de la pedagogía moderna. Está situado en Marly, uno de los más bellos y aristocráticos barrios de la capital. Mobiliario moderno. Pénsum oficial. Enseñanza primaria y secundaria. Profesorado selecto y competente.

◀■▶

CARRERA 9.^a NUMERO 51-23
TELEFONO 13-18 CHAPINERO



*Para que su hijo viva feliz
y se conserve sano!*

EXTRACTO DE MALTA "BAVARIA"

SOLICITE UNA CUALQUIERA
DE LAS SEIS VARIEDADES DEL
MAS FAMOSO
RECONSTITUYENTE VITAMINICO



AGENCIA DE PAPELES Y FERRETERIA, LTDA.

REPRESENTANTES DE

MOLLER & ROTHE INC.

DIRECCION TELEGRAFICA: COCODAN

BOGOTA

MEDELLIN

CARRERA 11, N.º 12-20 — TEL. N.º 34-45

EDIFICIO DUQUE N.º 9 — TEL. N.º 163-94

CALLE 50 N.º 52-14

Apartados: Nacional, 23-06. Aéreo, 46-08

Apartados: Nacional, 265. Aéreo 899

REPRESENTANTES DE;

The Collins Company: Herramientas COLLINS.

Chr. Hansen's Laboratory, Inc.: Cuajo HANSEN.

Moller & Rothe, Inc., Casa Cocodan: Papel y Cartón.

Riegel Paper Corporation, Papel y Cartón Especial.

Reynolds Metals Company, Láminas y Polvo de Aluminio.

Tower Hardware Export Co., Inc., Ferrería en general.

Oficinas en: BOGOTA, NEW YORK, GOTEMBURGO, COPENHAGUE, RIO DE JANEIRO

A pesar de las enormes dificultades por causa de la guerra recibimos frecuentemente completo surtido de

Drogas - Especialidades - Artículos de Tocador

que seguimos vendiendo de acuerdo con nuestro lema:

«LA QUE MAS BARATO VENDE»

Droguería Nueva York S. A.

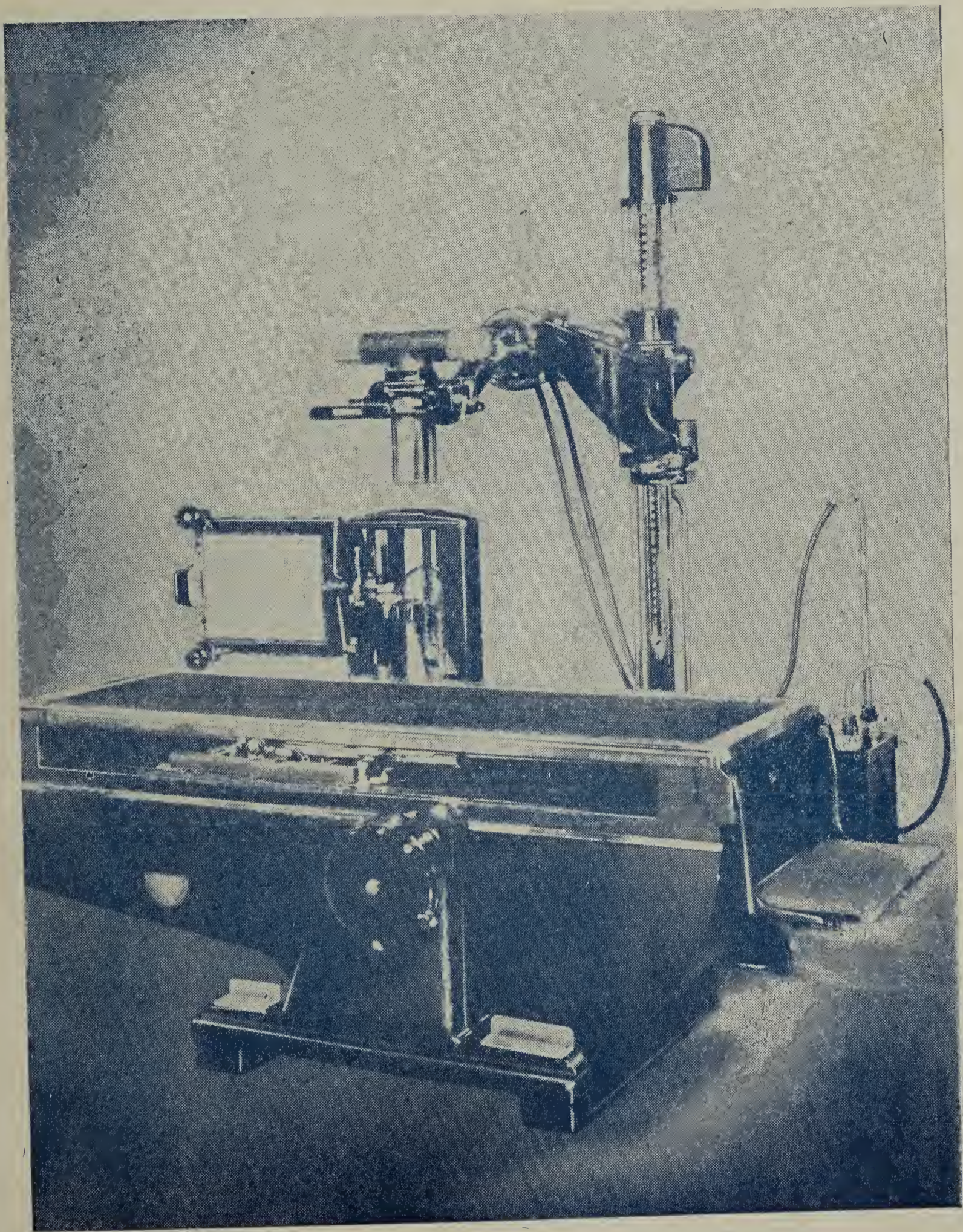
CASA PRINCIPAL:

CALLE 11 NROS. 8-49 Y 8-53 — TELEFONOS: 13-99 Y 71-79



En cada PIELROJA se encuentra el agrado completo de fumar bien. Este cigarrillo, fabricado especialmente para agradar, ofrece todos los días el delicioso sabor de los tabacos maduros más finos de Colombia. Fumar bien contribuye a vivir mejor.

PIELROJA *naturalmente!* ★



APARATOS PARA RAYOS X Y ELECTRO-MEDICOS

RAMON CUELLAR M.
DEPARTAMENTO DE RAYOS X WESTINGHOUSE

Avenida Jiménez de Quesada, N.º 8-67 — Bogotá

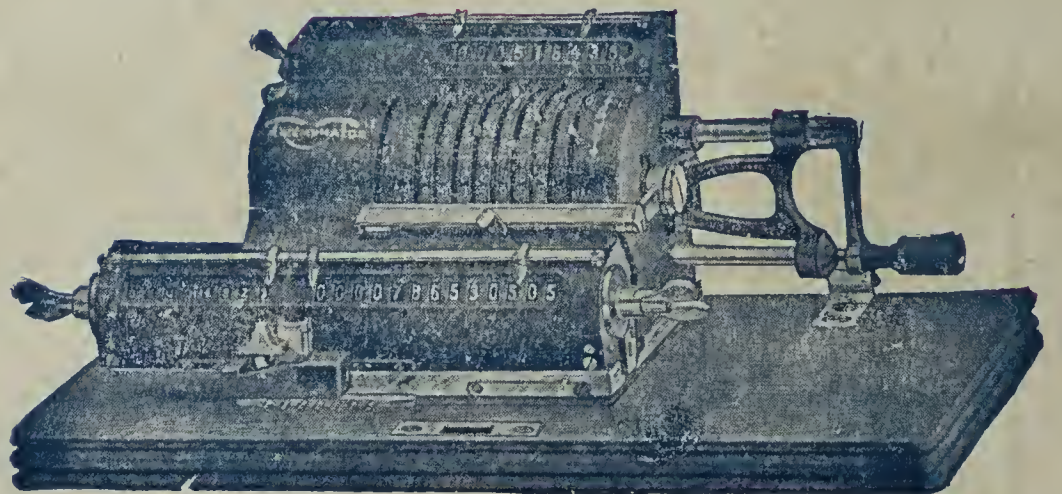
TALLERES MONTALVO

BOGOTÁ, CALLE 14 NUMERO 8-82 — TELEFONO 24-80
FRENTE AL EDIFICIO DE LA BOLSA
APARTADO NACIONAL 1175 — TELEGRAMAS "MONTALVAN"



●
Permanente existencia de
máquinas de escribir,
sumar y calcular, con
muy poco uso.

●
Limpieza, arreglo y
reconstrucción con
absoluta garantía.



El más completo surtido de repuestos
y accesorios legítimos para toda
clase de máquinas

17979YB 143
LEB
12-11-03 32180 XL
LICENSING
CORPORATION

FOR LIBRARY USE ONLY.

FOR LIBRARY USE ONLY

